



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**La intervención política y económica de Alemania sobre la crisis
griega en 2015**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO DE RELACIONES
INTERNACIONALES**

PRESENTA

SERGIO ENRIQUE BARRERA GUTIÉRREZ

ASESOR:

DR. ROBERTO CARLOS HERNÁNDEZ LÓPEZ

Santa Cruz Acatlán, Naucalpan, Estado de México
Diciembre de 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*“Si je désire une eau d'Europe, c'est la flache
Noire et froide où vers le crépuscule embaumé
Un enfant accroupi plein de tristesse, lâche
Un bateau frêle comme un papillon de mai.”*

Le Bateau Ivre.
Arthur Rimbaud.

AGRADECIMIENTOS

A mi asesor y maestro: Roberto Hernández

A mi madre y a mi padre: Patricia Gutiérrez y Enrique Barrera

A mis tías y a mis tíos: Teresa Gutiérrez, Virginia Gutiérrez, Jesús Aguilar y Carlos
Barrera

A mis profesores: Manuel Martínez y Rafael Flores

A ella: Janet Ramírez

A mis grandes amigas y amigos

ÍNDICE

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

1.1 LA INTERDEPENDENCIA COMPLEJA.....	13
1.2 EL DEBATE TEÓRICO (ESTADO DEL ARTE)	34
1.3 LA APLICACIÓN DE LA TEORÍA	47

CAPÍTULO 2. ANTECEDENTES

2.1 LA CONSTRUCCIÓN DE LA UE	64
2.1.1 Las instituciones de la UE	76
2.2 LA CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL DE 2008.....	79
2.3 LA CRISIS DEL RÉGIMEN DE LA EUROZONA.....	86
2.3.1 Generalidades de la interdependencia en Europa	86
2.3.2 La crisis del euro	92
–El FEEF y el MEEF	95
–Irlanda	98
–Portugal.....	102
–Italia.....	104
–Reino Unido.....	109
–El MEDE y el Pacto Fiscal	111
–Francia.....	114
–España	119
–Chipre.....	123

CAPÍTULO 3. LA HEGEMONÍA DE ALEMANIA

3.1 EL PODER ECONÓMICO Y POLÍTICO DE ALEMANIA.....	126
3.1.1 El actual régimen político alemán.....	126
3.1.2 El gobierno del canciller Gerhard Schröder	135
3.1.3 La canciller Angela Merkel y la crisis del euro	141
3.2 LA DEBILIDAD DE LA SOBERANÍA GRIEGA.....	150
3.2.1 El actual régimen político griego	150
3.2.2 Grecia y la crisis de la eurozona.....	153
3.3 EL CONSENSO DEL <i>ESTABLISHMENT</i> SOBRE LA HEGEMONÍA ALEMANA.....	164
3.3.1 Los actores transnacionales.....	164

3.3.2 Los actores estatales de la eurozona.....	170
3.3.3 La burocracia de la UE	175
3.3.4 El gobierno de EEUU y el FMI	179
CAPÍTULO 4.	
EL CUESTIONAMIENTO DE GRECIA A LA HEGEMONÍA DE ALEMANIA	
4.1 EL ASENSO DEL GOBIERNO DE ALEXIS TSIPRAS Y SYRIZA.....	185
4.1.1 Los factores económicos	188
4.1.2 Los factores políticos.....	194
4.1.3 Frente a la hegemonía alemana	204
4.2 LAS NEGOCIACIONES ENTRE GRECIA Y EL <i>ESTABLISHMENT</i>	207
4.3 LA DERROTA DE LA DEMOCRACIA GRIEGA.....	246
4.3.1 Democracia e interdependencia	274
CONCLUSIONES	281
FUENTES	305
APÉNDICE	314

INTRODUCCIÓN

Hace diez años, la crisis global de 2008 produjo una recesión que agudizó la pobreza, la desigualdad, la deuda, la migración y, en particular, los conflictos en el sistema internacional. En medio de este proceso, Alemania logró convertirse en el país más poderoso de toda la Unión Europea (UE). La reproducción de esta crisis en Europa amenazó la supervivencia del euro y, con ello, la unión entre los países europeos. El gobierno de la canciller alemana Angela Merkel impulsó un régimen de austeridad para los Estados miembros de la eurozona, con el cual, la mayoría de los gobiernos nacionales decidieron cooperar, a pesar de que muchos de ellos desaparecerían posteriormente.

Como un apéndice de este fenómeno regional surgió la crisis de la deuda soberana griega. Después de dos rescates financieros, la bancarrota de las finanzas públicas y la quiebra de los bancos –sumado a potentes medidas de austeridad–, llegó al poder un partido de izquierda radical (Syriza) en Grecia que criticó la política económica de Alemania sobre su país. Durante su etapa en la oposición, Syriza había cuestionado tanto a las élites nacionales como a la oligarquía transnacional, por haber sido responsables de implementar la agenda del gobierno alemán en su territorio. Después de meses de negociación, las tensiones entre el grupo del primer ministro heleno Alexis Tsipras y el *establishment* aumentaron, provocando que el conflicto amenazara el futuro de todo Occidente.

Ante este escenario, el gobierno de Tsipras decidió convocar un referéndum para preguntar a los ciudadanos si debía aceptar o no las demandas del *establishment* occidental, a cambio de dinero para pagar a los acreedores de la deuda griega. Hasta ese momento, ningún otro gobierno en Europa se había atrevido a consultar la postura de su población frente a la crisis de la deuda soberana. En una votación histórica, los griegos rechazaron democráticamente la política de austeridad, a pesar de las advertencias de que su país sería expulsado de la UE. Frente a esta coyuntura, la canciller Angela Merkel decidió intervenir y el primer ministro heleno

terminó capitulando en contra del mandato que le había sido delegado por la mayoría de la sociedad.

El objeto de estudio de esta investigación se ha definido de la siguiente manera: la intervención política y económica del gobierno alemán, de la canciller Angela Merkel, sobre la coyuntura griega que inició en enero y terminó en agosto de 2015. Los conocimientos que fueron aprendidos durante la formación universitaria se ejecutarán sobre un fenómeno complejo de las relaciones internacionales como éste, ya que permitirá completar los estudios de grado. En esencia, se analizarán las implicaciones que tuvo la crisis del sistema financiero internacional sobre la política mundial durante todo este proceso.

Se teorizará sobre las causas que generaron los desequilibrios estructurales de la UE, que han dado como resultado la polarización política del continente. Cada vez es más necesario estudiar científicamente temas como éste a partir de las Relaciones Internacionales, debido a que la mayoría han sido abordados principalmente desde la perspectiva del mercado de la ciencia económica. Por la gran interdependencia que ha generado la globalización, esos fenómenos no son ajenos a las propias contradicciones que han aparecido en Latinoamérica: como los paralelismos que hay entre los procesos Norte-Sur y, en general, las semejanzas que existen entre los países periféricos que han sido desplazados por los centros de poder en los últimos años.

Es sumamente razonable desarrollar investigaciones sobre las distintas regiones políticas del mundo –como la UE– desde México y América Latina. Por citar un antecedente, en el prólogo escrito para el libro *Diálogos sobre Europa*, del diplomático argentino Jorge Argüello, el economista Aldo Ferrer reconoció la importancia que tenía analizar el continente europeo para que los latinoamericanos pudieran entender mejor su propia realidad. El propósito de estudiar un conflicto de esta naturaleza estará enfocado en comprender las causas que originaron las condiciones políticas y económicas actuales de Occidente y, así, reconocer en el

otro las determinaciones que también han influido en nosotros mismos, como mexicanos y como latinoamericanos.

Para aproximarse al objeto de estudio, se debe precisar lo siguiente: según Raúl Rojas Soriano, el método científico está compuesto de principios, reglas y procedimientos que guían una investigación con el fin de alcanzar un conocimiento objetivo de ciertos fenómenos concretos. El saber se consigue a través de una búsqueda ya sea documental o de campo. La primera hace referencia al análisis bibliográfico y hemerográfico, así como a la consulta de documentos académicos, públicos y privados, que tratan sobre el tema. Por su parte, la segunda está basada en el acercamiento con la realidad por medio de la observación directa y las entrevistas.¹

Rojas puntualiza que en este proceso se pueden emplear distintas herramientas como métodos y técnicas, según sea la naturaleza del objeto de estudio.² La diferencia entre ambos es que los primeros son procedimientos generales que sirven para conseguir conocimientos objetivos de la realidad, mientras que las segundas son reglas para la aplicación adecuada de los instrumentos y del método en sí mismo. En el primer caso pueden ser generales, como el análisis, la síntesis, la inducción y la deducción; y particulares, como aquellos que cada una de las disciplinas ha desarrollado.³

El bibliotecólogo Ario Garza Mercado sostiene que la investigación es una actividad tanto colectiva como individual, un fenómeno histórico que ha sido influido por el tiempo, la política y la sociedad de cada época, sostenida siempre por una acción ética y comprometida con el conocimiento.⁴ Al acotar ese concepto, menciona que esa labor procura obtener información relevante, fidedigna e imparcial que permita

¹ Rojas, R. (2013). *Guía para realizar investigaciones sociales*. ed. 21. CDMX: Plaza y Valdés. p. 379.

² *Ibid.*, p. 92.

³ *Ibid.*, p. 93.

⁴ Garza, A. (2009). *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales y humanidades*. ed. 7. CDMX: El Colegio de México. p. 28.

extender, verificar, corregir o aplicar ese saber. Aunque concluye que no existe un consenso científico sobre las definiciones de investigación, técnica e inclusive de ciencia.⁵

Garza Mercado define el método como un sistema de reglas y supuestos, creado para descubrir y comprobar la verdad. Indica que las técnicas han permitido aplicar el método a estudios concretos, además de que han ayudado en la selección de temas, formulación de hipótesis y recolección de información.⁶ Para él debería haber una clasificación de los distintos tipos de investigación: ya sea en pura y aplicada; exploratoria, descriptiva, explicativa y experimental; analítica y sintética; documental y de campo; cualitativa y cuantitativa; primaria y secundaria.⁷

El presente trabajo cumplirá todas sus metas mediante una investigación completamente documental y con un enfoque de carácter cualitativo. Estará basado en el método inductivo, el cual establece ideas generales a partir de proposiciones particulares.⁸ Para los capítulos de este trabajo se implementará un procedimiento analítico, que consiste en estudiar un objeto descomponiéndolo en las partes que lo conforman para observarlo separadamente; y otro sintético, tanto para el índice como para las conclusiones, el cual establece relaciones entre los distintos objetos, agrupándolos en unidades más complejas.⁹ Una de las técnicas que se ejecutará será el análisis a través de la división entre fuentes primarias y secundarias.

El objetivo general será analizar las causas más profundas que generaron el desarrollo del objeto de estudio. La pregunta de investigación que se buscará responder es la siguiente: ¿Por qué el gobierno de la canciller alemana Angela Merkel intervino política y económicamente, de la forma en que lo hizo, sobre la coyuntura griega de 2015? La hipótesis de trabajo responde que: el gobierno de la canciller alemana intervino sobre la coyuntura griega porque el gobierno de Alexis

⁵ *Ibíd.*, p. 11.

⁶ *Ibíd.*, p. 13.

⁷ *Ibíd.*, pp. 14-24.

⁸ *Ibíd.*, p. 18.

⁹ *Ibíd.*, p. 19.

Tsipras cuestionó –durante la crisis de la eurozona– la legitimidad de la hegemonía de Alemania sobre la UE, la cual se constituyó debido a una transformación en la estructura de poder en la región, provocada por la crisis financiera internacional de 2008.

El primer capítulo consistirá en presentar el marco teórico en el que estará basada toda la investigación. Se ha decidido utilizar la Interdependencia Compleja, formulada por Robert Keohane y Joseph Nye desde EEUU, como el enfoque de análisis para estudiar las variables de los siguientes capítulos. Primero se expondrán de manera general los principios básicos de este paradigma tradicional de las Relaciones Internacionales. Segundo, se mostrarán de manera particular las aportaciones y los cuestionamientos que han hecho distintos académicos en el debate al interior de la teoría. Tercero, se justificará cómo pueden ser aplicadas las distintas categorías revisadas en las secciones anteriores sobre el objeto de estudio.

En el capítulo segundo se estudiarán los antecedentes exógenos más importantes que influyeron sobre el cambio en la estructura de poder en la UE, durante la crisis del euro. Primero se abordará cómo se desarrolló el proceso de construcción de este organismo, así como cuál es el funcionamiento de las instituciones que lo integran. Segundo, se revisará por qué surgió la crisis financiera de 2008 y cuáles fueron las acciones que llevaron a cabo los gobiernos del mundo para contenerla. Tercero, se observarán de manera general cuáles fueron las implicaciones de este proceso para el régimen de la eurozona y, particularmente, para las relaciones interestatales entre los países del continente.

Durante el capítulo tercero se analizarán cómo se formó el poder hegemónico alemán, en contraste con la profundización de la crisis griega. Primero se debe indicar cuáles fueron las circunstancias internas que generaron el poder político y económico de Alemania, a partir del desenlace de la Guerra Fría y hasta la Gran Recesión. Segundo, se tiene que identificar cuáles fueron los factores nacionales que han condicionado la debilidad de la soberanía de Grecia, y la relación que guarda esta circunstancia con la crisis europea. En tercer lugar se ilustrará cuáles

fueron los actores trasnacionales, estatales e internacionales que legitimaron, a través de un consenso en el sistema internacional, la hegemonía de Alemania.

El capítulo cuarto se enfocará en cómo se produjo el cuestionamiento desde Grecia al poder hegemónico alemán, durante la coyuntura de 2015. Primero se discutirá cuáles fueron los factores que incentivaron el ascenso nacional del primer ministro Alexis Tsipras y de su partido Syriza en enero de ese año. Segundo, se estimará cómo se llevaron a cabo las negociaciones entre el gobierno griego y el *establishment* europeo, liderado por Alemania, hasta el referéndum del 5 de julio. Finalmente, se debe concluir este trabajo de investigación con una reflexión sobre los efectos que tuvo la interdependencia y el poder en la derrota de la democracia griega, tanto para Grecia como para toda Europa.

Antes de iniciar, es menester precisar cuál es la relación que hay entre la economía y la política en las relaciones internacionales. Por mucho tiempo ha existido un debate entre las disciplinas que conforman las ciencias sociales sobre el vínculo que hay entre ambas. Para algunos, la economía ha delimitado históricamente tanto a la política como a las ideologías. Para otros, desde la tradición estatocentrista que apareció con el surgimiento del Estado moderno, la política ha sido la fuerza que se ha encargado de ordenar la economía en el mundo.

En este sentido, el francés Thomas Piketty aseveró en una entrevista: “En el siglo XX han sido los enfrentamientos políticos los que han transformado la naturaleza del capitalismo”.¹⁰ Ciertamente, con esta afirmación, el autor de *El capital en el siglo XXI* intentó describir los efectos que ha tenido la política mundial sobre el sistema económico global que rige actualmente. Sin embargo, parece que Piketty trató de sintetizar unívocamente con esta idea una realidad internacional que es aún más compleja.

¹⁰ La Tuerka. (2015). *Otra Vuelta de Tuerka-Pablo Iglesias con Thomas Piketty (Programa completo)*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Hy03AkeYsDo&t=2457s>. [Consultado el 05-08-17].

Considerándolo todo, se asume que el vínculo entre la política y la economía está fundado por un principio dialéctico. Para Karl Marx, las crisis del capitalismo tenían la capacidad de cambiar las relaciones sociales. Siguiendo esta conjetura, las grandes crisis financieras tienen la facultad de transformar las relaciones de poder en el sistema internacional. La economía se debe pensar como una condicionante de la política pero, que a su vez, es condicionada por esta última. Las reflexiones del filósofo Enrique Dussel permiten comprender que tanto la política como la economía son determinaciones que al mismo tiempo son determinadas y determinantes, y las cuales en realidad se manifiestan dialécticamente en las relaciones internacionales.¹¹

¹¹ Dussel, E. (2014). *16 tesis de economía política: interpretaciones filosóficas*. México: Siglo XXI Editores. p. 8.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

1.1 LA INTERDEPENDENCIA COMPLEJA

La teoría de la Interdependencia Compleja ha sido por mucho tiempo un enfoque para analizar la política mundial. Aproximadamente hace 40 años, a finales de los 70, surgió en EEUU con el propósito de estudiar los fenómenos que aparecían dentro del sistema internacional cuando la guerra no estaba presente. El paradigma permitió analizar las relaciones entre los actores internacionales con categorías distintas a las del Realismo Político, el cual había predominado en la disciplina de las Relaciones Internacionales desde la Segunda Guerra Mundial (2GM).

Antes de iniciar propiamente con la descripción del cuerpo conceptual, se deben destacar tres premisas fundamentales. Primero, la diferencia entre el uso retórico de la palabra “interdependencia” en los discursos políticos y su instrumentación como un concepto analítico para explicar la política internacional.¹² Dentro del marco teórico, se utilizará este último como una categoría científica para operar y ordenar la información que compondrá las variables del tema.

Segundo, la afirmación de que dentro de las relaciones interdependientes el conflicto nunca desaparece, aunque puede tomar nuevas formas e incluso aumentar.¹³ Esto es esencial para entender que la lógica de nuestra propuesta de análisis es más compatible con el Realismo Político que con otras teorías que han negado la existencia del conflicto –como en el caso del Liberalismo–, en contraposición de lo que otros investigadores han sostenido durante años.¹⁴

¹² Keohane, R. y Nye, J. (1977). *Power and Interdependence. World politics in transition*. (3ra ed). Nueva York: Longman. p. 6.

¹³ *Ibid.*, p. 8.

¹⁴ Schiavon, J. (2014). “La teoría de la Interdependencia”. En *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: interpretaciones críticas desde México* (pp. 271-272). México: UABC/BUAP/UANL/UPAEP.

Nuestro marco está enfocado en las premisas sobre el conflicto internacional de la corriente realista, ya que no se limita a estudiar los fenómenos de cooperación. La posición que defendemos afirma que no existe continuidad entre el Neoliberalismo Institucional y la versión original del paradigma transnacional de las Relaciones Internacionales, debido a que el objetivo era complementar el Realismo y no refutarlo. Cuestionamos la tendencia de reducir y alinear las teorías científicas a meras ideologías socio-políticas, como ocurrió durante el primer debate de nuestra disciplina.¹⁵

Tercero, debemos resaltar que la esencia del libro *Power and Interdependence*, publicado en 1977 por Robert O. Keohane y Joseph Nye, en el cual está basado nuestro marco teórico, estuvo condicionada por la pretensión de los autores de contestar a las siguientes preguntas fundamentales: “*What are the major features of world politics when economic interdependence is extensive?*” y “*How and why the interdependence regimes change?*”¹⁶

La dependencia es entendida como un estadio que puede ser determinado significativamente por las fuerzas externas. Por otra parte, la interdependencia significa algo más que dependencia entre países: se refiere a una clase de relación que está caracterizada por tener efectos o costos asimétricos, entre los actores de diferentes países o bien, entre los estados inmersos en la política mundial.¹⁷

La interdependencia es consecuencia de los intercambios internacionales: de los flujos de capital, del comercio de bienes y servicios, del movimiento de personas y, en particular, de todas las relaciones que existen más allá de las fronteras estatales. Por un lado, ésta tiene implicaciones en la política global y en el comportamiento de los actores. Por otro, las acciones gubernamentales pueden influir sobre ella a

¹⁵ Salomón, M. (2002). “La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones”. *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, no.4, p. 8.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 5.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 8.

través de una serie de políticas que tengan el objetivo de reducir sus efectos negativos.

En el caso específico de los estados, la interdependencia reduce su soberanía, aunque en algunas ocasiones los gobiernos más poderosos llegan a obtener mayores beneficios que costos por este tipo de relación. Dentro de un escenario así, los intereses domésticos, transnacionales y gubernamentales están entrelazados.¹⁸ Por lo cual, consideramos que cada uno de ellos puede influir en el interés nacional como fuentes de la política exterior de un país.

A continuación revisaremos los elementos que conforman la interdependencia como compleja, estos son: la multiplicidad de canales de comunicación, la ausencia de jerarquía en la agenda internacional y el rol limitado del uso de la fuerza militar en el sistema internacional. En definitiva, cada uno merece que le dediquemos la atención suficiente para entender el papel que juegan los tres en su conjunto como fundamentos de este enfoque teórico.

La multiplicidad de los canales de comunicación comprende los vínculos entre otros actores –además de los estados– en la política mundial. Pueden ser formales, como la relación entre los ministerios de asuntos internacionales; aunque también podríamos añadir el resto de las secretarías de Estado, los partidos políticos, los parlamentos nacionales, los gobiernos locales y, posiblemente, las organizaciones internacionales. Y pueden ser informales, donde no son controlados plenamente por los gobiernos, como la conexión entre las élites y las organizaciones transnacionales: bancos privados, fondos de inversión, aseguradoras, empresas multinacionales y los movimientos sociales. Los canales pueden ser interestatales, transnacionales y transgubernamentales.

En este último, los gobiernos no actúan con unidad, ya que cada burocracia persigue sus propios intereses. Por su parte, los actores transnacionales actúan en

¹⁸ *Ibidem.*

consecuencia de sus intereses privados y toman decisiones que atraviesan las fronteras estatales, afectando considerablemente las relaciones tanto internas como externas.¹⁹ A su vez, los fenómenos políticos y económicos, así como las decisiones gubernamentales en la esfera nacional, afectan notablemente la sensibilidad entre los países. Todos estos efectos pueden ser amplificados por los medios masivos de comunicación (MMC).²⁰ Bajo estas circunstancias, el reconocimiento de las interacciones de nuevos actores en el sistema internacional induce complejidad para el estudio de la política mundial, pero también proporciona precisión a nuestro análisis.

La segunda característica dentro de la interdependencia, la ausencia de jerarquía en la agenda internacional, se centra en la gran cantidad de temas o problemas relevantes para la política exterior de un Estado. Admite que estos asuntos son gestionados por diferentes ministerios, en los ámbitos de seguridad, finanzas, diplomacia, energía o economía. La conformación de esta agenda provoca un cierto grado de distorsión entre los asuntos domésticos y externos: ya que muchos temas surgen de lo que solía ser considerado solamente por la política interna.

En un panorama así, los intereses de los actores que actúan dentro de las fronteras estatales son múltiples y distintos respecto a la construcción de la agenda internacional. Entonces, si en el sistema mundial se gesta la amenaza de un fenómeno exterior, como un crack financiero o una crisis migratoria, seguramente éste afectará en mayor medida los intereses de ciertos grupos, pero no los de la nación en su totalidad. Por esta razón, la formulación de la política interna representa grandes costos para un gobierno, ya que pocas veces puede ser lo suficientemente coherente con las necesidades de todos los integrantes de un Estado nacional.

¹⁹ *Ibíd.*, p. 26.

²⁰ *Ibíd.*

Se debe marcar la distinción entre la agenda tradicional, preocupada por los temas de seguridad, militares, ideológicos y sobre las rivalidades territoriales, y una agenda moderna donde los tópicos económicos toman mayor relevancia para la política exterior de los países. El éxito o fracaso de los países desarrollados o de las potencias sobre la nueva agenda internacional sin jerarquías, no depende de su capacidad para vincular o condicionar toda clase de temas a su poder militar o bajo la justificación vital de defender su seguridad nacional.²¹

Las élites que gobiernen en estos países tendrán que preocuparse por generar coaliciones al interior con otros actores políticos y al exterior con otros estados, para obtener sus fines. Aunque estas alianzas se formarán por inercia debido a los diferentes temas de interés común. Además, estos objetivos varían por asuntos y cada burocracia persigue sus propias metas, en un contexto donde los actores transnacionales influyen significativamente sobre la política exterior de los gobiernos y sobre la agenda internacional.²²

Acerca de la última característica, ésta ratifica el rol limitado del uso de la fuerza militar para que los actores consigan sus objetivos sobre la política mundial. Es decir, asume que los conflictos se resuelven con otros instrumentos o factores de poder como: el político, económico, financiero, diplomático y cultural. Podemos considerar a los rescates financieros, los bloqueos comerciales, el desarrollo cultural y los organismos internacionales, como herramientas de coerción.

Los teóricos afirman que la fuerza militar no es ejercida entre gobiernos de una misma región política o por conflictos inherentes a la interdependencia. A pesar de que este argumento fue pensado bajo las circunstancias de la Guerra Fría, donde las superpotencias libraban batallas indirectas en países periféricos, es aplicable todavía en el siglo XXI: sería una anomalía pensar en un conflicto armado entre los países que conforman el mundo occidental (principalmente entre EEUU y la UE), no

²¹ *Ibidem.*

²² *Ibid.*, p. 30.

obstante, estos escenarios son inducidos en Oriente Medio donde la región política de Occidente tiene sus fronteras.

Las controversias económicas, como los déficits comerciales bajo el marco de un tratado de libre comercio o el subdesarrollo estructural de los países periféricos, son manejadas internacionalmente sin una respuesta armada. Si bien existe una reducción de los mecanismos militares para conseguir los propósitos de política exterior, la supervivencia sigue siendo el objetivo principal de los estados.²³ Bajo este contexto, la amenaza o disuasión puede ser llevada a cabo para obtener influencia u obediencia sobre los demás, aunque podría tener con un efecto negativo sobre el interés general de un Estado, cuando se aplica a temas ajenos a la seguridad.

Para los países que interactúan bajo las condiciones de la interdependencia se mantienen dos tendencias: primero, un cambio social o político drástico puede causar que el uso de la fuerza sea otra vez un instrumento determinante en el conflicto; segundo, a pesar de que los intereses de las élites son complementarios, por ejemplo en una alianza hemisférica o transoceánica, un país que utilice su hegemonía militar para proteger a otros puede conservar cierta influencia sobre éstos en el proceso.²⁴

Después de haber estudiado las tres condiciones que caracterizan la interdependencia compleja, es momento de revisar la concepción que esta teoría tiene sobre el poder. Además, examinaremos los conceptos de vulnerabilidad y sensibilidad. En relación con la concepción del poder, los autores observan que esta abstracción tiene dos vertientes: como la habilidad de un actor para obtener algo de los demás actores que de otra manera no conseguiría (bajo un costo aceptable) y como el control sobre los resultados.

²³ *Ibíd.*, p. 27.

²⁴ *Ibíd.*, p. 28.

En la primera tesis es necesario considerar las fuentes de poder que son generadas por la interdependencia asimétrica. Para la segunda, los teóricos sugieren estudiar el proceso de negociación política desarrollado dentro de los regímenes internacionales, donde los estados utilizan su poder económico para asegurar su dominio sobre los resultados.

Los actores menos dependientes en una relación siempre son los más poderosos; estos corren el menor riesgo cuando ocurre un cambio profundo en la relación, ya sea iniciado o amenazado por ellos mismos, o provocado desde el exterior. Los actores más fuertes, o bien, los menos susceptibles, manipulan la interdependencia como un instrumento de poder sobre una negociación, con el fin de determinar un conflicto. Para comprender el rol que tiene el poder en las relaciones es imprescindible señalar los distintos grados de asimetría.²⁵

El análisis del poder en el paradigma de la Interdependencia Compleja se lleva a cabo a partir de los costos en las dimensiones de sensibilidad, vulnerabilidad y en el uso de la fuerza militar. Sin embargo, como esta última tiene las consecuencias más altas, los teóricos recomiendan que debe ser estudiada bajo la óptica del Realismo Político.²⁶ Respecto a las primeras dos, los costos son directamente proporcionales a la capacidad de respuesta de un actor frente a la amenaza de ciertos fenómenos externos como las crisis económicas, el cambio climático o las decisiones políticas de los países más poderosos.

Partimos de la idea de que existe asimetría en cada una de las dimensiones y que un análisis coherente debe estar basado en la observación actual de la sensibilidad, pero principalmente en la vulnerabilidad potencial. En estos dos conceptos la variable más importante para evaluar la capacidad de respuesta es el tiempo. Adicionalmente, debemos poner atención a la siguiente afirmación: aun cuando el Estado más poderoso es menos dependiente, puede estar fragmentado en su

²⁵ *Ibíd.*, p. 11.

²⁶ *Ibíd.*, pp. 27-29.

interior. Éste podría dejar de ser coherente en su política exterior, debido al conflicto de intereses y a las dificultades que tendría ser coordinado por el gobierno en turno. Así, ejercer una forma de dominación más poderosa traería consigo costos más altos.

La sensibilidad es la capacidad o el riesgo que tiene un actor cuando se enfrenta a las consecuencias de un fenómeno externo, antes de que las políticas gubernamentales sean activadas. Estas amenazas internacionales o regionales pueden ser crisis económicas, rescates financieros o, asimismo, los efectos de la lucha por el poder dentro del sistema internacional. No obstante, la sensibilidad se mide a partir de los costos que representa la dependencia para los estados. Ésta puede ser política, económica o social, además, puede ser contagiada indirectamente cuando los actores están interrelacionados por alianzas, uniones comerciales u organismos internacionales.

En decir, la sensibilidad evoluciona a partir de las interacciones dentro de un mismo marco político, asumiendo que este último permanecerá sin cambios. Esta dimensión representa un recurso de poder en el corto plazo cuando las restricciones normativas son altas y las reglas internacionales son vinculantes. La sensibilidad pierde importancia si los estados en desventaja formulan nuevas políticas reactivas debido a que los costos impuestos desde afuera son altos.²⁷

La vulnerabilidad puede ser evaluada a través de la capacidad o el poder que tiene un actor para alterar su estructura interna, a través de políticas estatales, y de cambiar su política externa frente a la amenaza de un fenómeno supranacional. Además, los estados pueden modificar sus relaciones con los otros actores por el riesgo que significa una crisis económica o las condiciones de un rescate financiero. La capacidad depende de la voluntad política y de los instrumentos de los gobiernos para superar los costos y transformar el curso de las cosas.

²⁷ *Ibíd.*, p. 17.

Los actores buscarán aprovechar la asimetría existente en esta dimensión, debido a que provee de mayores recursos de poder. Asimismo, la oposición interna o las restricciones sociales y políticas en el nivel nacional, hacia la toma de decisiones de los gobiernos, pueden generar vulnerabilidad.²⁸ La manipulación de esta última es utilizada cuando las restricciones normativas son pocas y las reglas internacionales no son vinculantes, incluyendo las relaciones económicas entre enemigos y situaciones de conflicto entre aliados o socios.²⁹

Para medir el grado de vulnerabilidad en una relación debemos revisar la disponibilidad de alternativas que tienen los involucrados. Un actor es vulnerable cuando sigue sufriendo por las consecuencias impuestas desde afuera, aun después de haber activado políticas reactivas para reducir los costos. Ahora bien, esta dimensión es relevante porque nos permite vislumbrar la estructura de poder de la política internacional bajo las relaciones interdependientes, ya que revela cuales son los actores que tienen el poder para establecer las reglas del juego.³⁰

Sobre el control sobre los resultados, es necesario revisar el marco político donde se desarrolla el proceso de negociación y las relaciones económicas interdependientes: los regímenes internacionales.³¹ Estos son el conjunto de arreglos gubernamentales que afectan la interdependencia entre los actores y la toma de decisiones que ocurre en el sistema. Pueden ser normas, instituciones o procedimientos formales e informales, generales o parciales que regulan el comportamiento de los países dentro del sistema mundial y los subsistemas regionales.

En realidad, un régimen establece las reglas del juego a través de un proceso que incluye las normas nacionales, internacionales y privadas; aunque algunas veces

²⁸ *Ibíd.*, p. 14.

²⁹ *Ibíd.*, p. 17.

³⁰ *Ibíd.*, p. 15.

³¹ *Ibíd.*, p. 38.

existen áreas sin reglas establecidas del todo.³² Así, al crear o aceptar estas reglas o instituciones los gobiernos pretenden regular y controlar las relaciones interestatales y trasnacionales.

Como comparación, podemos decir que en la política mundial las reglas no están establecidas como en los sistemas políticos nacionales y, de igual forma, las instituciones no son tan poderosas ni tan autónomas.³³ Los regímenes son creados por: un tratado interestatal como en el caso del Fondo Monetario Internacional (FMI), la propuesta de un acuerdo formal como el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) o pueden ser implícitos como la relación entre EEUU y Canadá después de la 2GM.³⁴ En cuanto al cambio, éste puede ser rápido o gradual como veremos cuando estudiemos los cuatro modelos que explican la transformación de los regímenes internacionales.

Al mismo tiempo, Keohane y Nye recomiendan revisar la estructura del sistema internacional para entender cómo ésta afecta los patrones de la interdependencia. Aquí podemos aludir a la compatibilidad de nuestra teoría con las bases de un paradigma alternativo, el Realismo Estructural, trabajado por el teórico Kenneth Waltz. Sin embargo, en el enfoque que estamos estudiando los regímenes son los factores intermedios entre la estructura del poder del sistema internacional y los procesos políticos y económicos que tienen lugar dentro de él.

Debemos repasar cuáles son las características del sistema internacional si queremos tener un pleno conocimiento de esta teoría. Por una parte, la estructura de poder está conformada por la distribución de las capacidades relativas entre las unidades que integran sistema. Puede ser calificada como unipolar, bipolar o multipolar dependiendo del número de actores que contienen la mayor cantidad de poder. Así pues, tenemos que separar a la estructura de poder de los procesos políticos que se dan dentro de ésta.

³² *Ibíd.*, p. 19.

³³ *Ibíd.*

³⁴ *Ibíd.*, p. 20.

Es conveniente mencionar una metáfora propuesta por los teóricos para explicar esta diferencia: el proceso político es la manera en que los participantes juegan sus cartas; la estructura, es la forma en que fueron distribuidas esas cartas.³⁵ A saber, la estructura afecta la naturaleza de los regímenes internacionales, debido a que un cambio en la lucha por el poder puede provocar la transformación o la pérdida de las instituciones y las normas. Igualmente, un régimen puede afectar el proceso político y la toma de decisiones dentro del sistema.

Después de haber destacado la importancia que tiene la estructura del sistema internacional en esta teoría, es momento de profundizar sobre los elementos que forman parte del proceso político y económico, los cuales traducen los recursos de poder o las asimetrías en control sobre los resultados. Éstos son: las estrategias de vinculación, la configuración de la agenda, las relaciones transnacionales y transgubernamentales, y el rol de las organizaciones internacionales.

Primero, respecto a las estrategias de vinculación de los temas, debemos asumir *a priori* que los objetivos de los estados, la distribución del poder en la estructura y el proceso político varían en cada área (comercial, financiera, energética, etc.) y, por lo tanto, también en los patrones de resultados.³⁶ En el enfoque tradicional de las Relaciones Internacionales se piensa que los estados más fuertes, en la estructura económica-militar, usan su dominación para enlazar e influir en una gran cantidad de temas, con la intención de ejercer su poder sobre los resultados. Además, estos pueden controlar una gran cantidad de organizaciones o áreas, y vincular sus propias políticas estatales con otros temas internacionales.

Cuando el uso de la fuerza es viable y la política exterior persigue como máximo objetivo la seguridad, los estados vinculan su capacidad militar, con grandes costos, como condición previa a las negociaciones en los otros temas. Los actores dominantes tratan de asegurar los patrones finales usando su potencial en la

³⁵ *Ibíd.*, p. 21.

³⁶ *Ibíd.*, p. 30.

interdependencia económica, entendida en términos de poder, por lo cual los objetivos económicos tienen implicaciones políticas.

Por otro lado, estos se preocupan por los efectos de la interdependencia sobre el bienestar de sus ciudadanos, pero esta consideración limita sus esfuerzos para maximizar su poder.³⁷ Los estados más fuertes deben preocuparse por las restricciones de los intereses internos a manos de los actores transnacionales, burocráticos y sociales. En el caso de los estados más débiles y pobres, los autores mencionan que sus intereses internos tienden a ser menos complejos. Sin embargo, en estos actores existe la misma gama de intereses privados que ponen en riesgo la construcción de una política coherente.

Además, señalan que sus instrumentos de vinculación representan pocos costos, como en el caso de las organizaciones internacionales. En oposición a la visión tradicional, Keohane y Nye afirman que en una realidad interdependiente la vinculación de temas es menos efectiva en el nivel estructural, por lo cual, se reducen las jerarquías y se individualizan por áreas de interés.³⁸

Segundo, la ausencia de jerarquía en los temas internacionales genera que los actores se preocupen más por las políticas que intervienen en el control y la configuración de la agenda. Contrariamente, en el enfoque tradicional se le dedicó poca atención a este proceso y también a los asuntos económicos, ya que se pensaba que la agenda era configurada por un cambio en la balanza de poder o por las amenazas a la seguridad de los estados.³⁹

Bajo la perspectiva de la Interdependencia Compleja, la agenda es afectada por fenómenos tanto nacionales e internacionales, derivados de la sensibilidad de las relaciones dependientes. Por ejemplo, grupos nacionales como la sociedad civil y los partidos políticos, entre otros, pueden politizar los temas de la agenda

³⁷ *Ibíd.*, p. 32.

³⁸ *Ibíd.*, p. 31.

³⁹ *Ibíd.*, p. 32.

interestatal e interferir en el proceso de negociación en la política de alto nivel. Por su parte, los grupos económicos transnacionales y las redes burocráticas buscan bloquear esa politización.⁴⁰

Un cambio en la distribución de las capacidades, en la subestructura particular de un tema o en la capacidad de los actores transnacionales para tomar decisiones, afectará la configuración de la agenda.⁴¹ Los gobiernos tienen la opción de politizar ciertos temas mediante la vinculación de estos con otros, por ejemplo, para cambiar un régimen internacional que se ha tornado ineficaz. En realidad, los actores del sistema internacional luchan para que el conjunto de temas planteados dentro de las organizaciones internacionales maximicen las ventajas, mediante la ampliación o la reducción de la agenda.⁴²

Tercero, las relaciones transnacionales y transgubernamentales intervienen cada vez más en los resultados del proceso político. Las primeras actúan de manera independiente, pero pueden ser manipuladas conscientemente por los gobiernos. Los costos del incremento de este tipo de relaciones son más altos para ciertos grupos sociales o económicos que para otros. Algunas empresas multinacionales pueden interactuar con sociedades o con sus gobiernos en aras de reducir sus costos y crear una red de beneficios. Por esta razón, algunos actores son menos vulnerables o sensibles que otros ante una modificación en una zona de la red.⁴³

Las segundas representan una contradicción para el supuesto de la política internacional de que los estados actúan como unidades y bajo los propósitos del interés nacional. Cada secretaría de Estado trata de contagiar a algunos actores de otros países con su proceso de toma de decisiones, bajo la apariencia de una alianza o de un proceso de integración. De esta manera, los ministerios de países poderosos utilizan esas coaliciones para penetrar en gobiernos más débiles.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 33.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 32.

⁴² *Ibíd.*, p. 33.

⁴³ *Ibíd.*, p. 34.

Los canales múltiples en las relaciones transgubernamentales representan un obstáculo para la centralización del poder. Entonces, el Estado es multifacético, ya que el interés nacional se interpreta de forma distinta dentro de diferentes temas, épocas y gobiernos. Los estados que logran mantener coherencia y unidad en torno a su política exterior son más capaces de manipular la interdependencia a su favor, que aquellos que tienen más recursos de poder en un área específica.⁴⁴

Cuarto, las organizaciones internacionales son relevantes en el proceso porque facilitan la configuración de la agenda internacional o regional, permiten la formación de coaliciones, son espacios para las iniciativas políticas y también para la vinculación de temas. En estas instituciones supranacionales los estados determinan sus prioridades gubernamentales, organizan las reuniones entre ministros de Estado y los acuerdos entre los gobiernos.⁴⁵ Al ser puntos de encuentro de múltiples funcionarios, ayudan a establecer los contactos entre las distintas burocracias del Estado.

Las reuniones en organismos internacionales dinamizan las coaliciones entre gobiernos con grupos de interés o con organizaciones no gubernamentales. De hecho, los autores sostienen que este tipo de espacios son útiles para los estados más débiles, debido a que en ellos pueden condicionar algunos temas en coalición para conseguir los objetivos que normalmente no podrían obtener.⁴⁶

Para resumir las características de cada uno de los elementos del proceso político, bajo las condiciones de interdependencia compleja, podemos apoyarnos en la tabla 2.1 expuesta en la misma obra, *Power and Interdependence*:⁴⁷

⁴⁴ *Ibid.*, p. 35.

⁴⁵ *Ibidem.*

⁴⁶ *Ibid.*, p. 36.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 37.

- Los objetivos de los actores: estos varían por área de interés. La política transgubernamental hace difícil definir los objetivos, por tanto, los actores transnacionales persiguen sus propios intereses.
- Los instrumentos políticos del Estado: los recursos de poder por áreas temáticas serán más relevantes. La manipulación de la interdependencia, las organizaciones internacionales y los actores transnacionales serán los instrumentos más importantes.
- La formación de la agenda: será afectada por los cambios en la distribución de capacidades dentro de cada área de interés; por el estatus de los regímenes internacionales; por un cambio en la importancia de los actores transnacionales, por los vínculos en otros temas y la politización como resultado del incremento de la sensibilidad.
- La vinculación de temas: los enlaces para los estados fuertes serán más difíciles de crear ya que la fuerza es ineficaz en la interdependencia. Los enlaces creados por los estados débiles, a través de organizaciones internacionales, disminuyen la jerarquía en lugar de reforzarla.
- El rol de las organizaciones internacionales: éstas configuran la agenda, inducen a la formación de coaliciones y actúan como arena para la acción política de los estados débiles. Tanto la habilidad de escoger el foro de una organización para atender un problema como la movilización de los votos, son recursos de poder importantes.

Es momento de enfocarnos en el cambio de los regímenes internacionales al interior del sistema internacional, si queremos entender completamente el poder de los actores sobre los resultados. Para este propósito, los teóricos Keohane y Nye construyeron cuatro modelos compatibles con la teoría, que pudieran ser aplicados individualmente o bien, ser combinados según las características del fenómeno a estudiar. Estos son: el modelo del proceso económico, el de la estructura general, el estructural por área y el de la organización internacional. En los siguientes párrafos haremos un recorrido por los instrumentos de análisis de cada uno, en aras de completar este subcapítulo.

Primero, el modelo del proceso económico comprende las siguientes características: la expansión del comercio mundial, los movimientos de capitales de un centro financiero a otro, el crecimiento acelerado de las empresas multinacionales, la inversión extranjera directa y los avances tecnológicos en el transporte y las comunicaciones.⁴⁸ Bajo el contexto de la globalización, estos elementos forman parte de las relaciones internacionales entre países y continentes, por ejemplo, son planteados a través de mecanismos de integración: desde los tratados de libre comercio hasta la unión monetaria.

En efecto, el modelo de análisis afirma que estos procesos económicos son parte del capitalismo internacional y dependen de un ambiente favorable en la política. Observa también que existe una distribución desigual de la demanda agregada, aunque sin riesgo de error podemos señalar que esta característica deviene de la desigualdad en la riqueza, debido a que los consumidores, las empresas y los estados más ricos tienen el mayor número de votos en los mercados y esto afecta el curso de las negociaciones económicas. De igual manera, lo hacen las reglas e instituciones que regulan los mercados, ya que reflejan ciertos patrones de poder: como un conjunto de empresas multinacionales controlando la mayor parte de la producción y ejerciendo un poder más grande que los gobiernos.

En este modelo, la primera premisa que explica el cambio de régimen internacional señala que la transformación tecnológica y el incremento de la interdependencia económica, a través de las actividades transnacionales, dejaron obsoletos a los viejos regímenes. La segunda asegura que los cambios tienen lugar porque los gobiernos son altamente sensibles a las demandas políticas internas, a favor de este proceso, dirigidas a elevar el bienestar económico nacional. La tercera asume que los movimientos internacionales de capital, bienes, servicios y laborales, proporcionan grandes ganancias y beneficios que incentivan a los gobiernos para reestructurar

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 39.

los regímenes internacionales, con la intención de hacer más eficientes sus relaciones.⁴⁹

Considera que los gobiernos no estarán conformes con la distribución de las ganancias, sin embargo, percibirán que sería mayor el costo de interrumpir una relación económica internacional o desestabilizar un régimen que los beneficios que recibirían a partir de su autonomía. Los estados permiten el crecimiento de la interdependencia y cooperan para construir nuevos regímenes o adaptar los anteriores, a través de propuestas políticas de integración. Por el contrario, este modelo asevera que estas tendencias económicas han reducido los amortiguadores entre los mercados, generando que grupos nacionales como los sindicatos, entre otros, demanden garantías al Estado. Así, el proteccionismo puede aumentar mientras la interdependencia evoluciona.⁵⁰

Segundo, la estructura general del poder tiene la capacidad de explicar porque a veces existen restricciones por parte de los actores para no alterar un régimen internacional. Además, hace un esfuerzo para esclarecer el deterioro de la hegemonía de un Estado. Antes de comenzar, debemos señalar que éste es el modelo que recupera más elementos teóricos de la escuela realista, para predecir el comportamiento de los actores en el sistema mundial. En general, partimos del supuesto de que los estados más fuertes son los actores que crean las reglas del juego y son los que dominan a los más débiles en medio de una negociación o cuando surge un conflicto. Siempre guiados por la máxima de que sus líderes piensan y actúan en términos del poder relativo frente a los otros.

En el sistema internacional la estructura, entendida como la distribución de poder entre los estados, determinará la naturaleza de los regímenes internacionales.⁵¹ Cuando se modifica el poder relativo de los estados, paralelamente, también cambian las reglas que conforman los regímenes. Si los resultados de un área de

⁴⁹ *Ibidem.*

⁵⁰ *Ibid.*, p. 41.

⁵¹ *Ibid.*, p. 42.

interés en específico perjudican al Estado dominante, éste realizará ajustes para alinearlo con la estructura económica.⁵²

Principalmente, ese modelo toca el tema del liderazgo y de la hegemonía en la estructura de poder. Por un lado, la estabilidad de un régimen económico requiere de la decisión del actor más poderoso para renunciar a las ganancias de corto plazo en una negociación, en aras de preservar el régimen, posiblemente porque se considera el mayor beneficiario a largo plazo. Por otro, un sistema hegemónico se da cuando un Estado es lo suficientemente poderoso y tiene la voluntad política de mantener los patrones que rigen las relaciones interestatales. La hegemonía le permite anular algunas reglas, impedir la adopción de otras a las que se opone o jugar el rol principal en la construcción de nuevas, antes de tener que adaptar sus políticas a las existentes.⁵³

Bajo un sistema como éste, otros estados pueden beneficiarse económicamente cuando el actor dominante no busca la conquista o la derrota de los otros actores, y solamente se preocupa por proteger su posición privilegiada. Con respecto al deterioro de la hegemonía de un Estado y al colapso de los regímenes internacionales que dependen de ella, las causas están en los cambios en la balanza general del poder. Sin embargo, puede ser debilitado por el proceso económico que él mismo impulsó, debido al grado de distribución en los beneficios.

Cuando los países débiles adquieren mayor autonomía disminuye la influencia política del líder sobre el sistema. Ya sea por los remanentes de una crisis o por las consecuencias de las políticas reactivas para corregirla, los opositores cuestionarán el poder del Estado hegemónico debido a sus costos, los cuales reflejan su incapacidad de garantizar los objetivos políticos y económicos de los miembros del sistema.⁵⁴ Así, ante una amenaza relevante, la percepción del riesgo cambia y se contraponen el interés sistémico del líder hegemónico contra una perspectiva más

⁵² *Ibíd.*, p. 43.

⁵³ *Ibíd.*, p. 44.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 45.

nacionalista tanto en su interior como en el exterior, lo que anuncia una ruptura del equilibrio y un proceso de desintegración.

La erosión de la hegemonía agrega complejidad a la política mundial e incita a los actores a cambiar sus regímenes económicos. En el Estado hegemónico prevalecerá el interés por mantener su liderazgo sistémico a pesar de los costos, además, existirá un consenso firme entre empresas multinacionales, las élites financieras y las ramas de la burocracia hacia su gobierno, con el objetivo de cumplir este propósito; del cual carecen los gobiernos de estados secundarios. La continuidad de un régimen puede no necesitar de la hegemonía militar, sino que depende de los intereses complementarios de una gran cantidad de actores en varios países, que respondan al deseo de conservarlo.⁵⁵

Tercero, el modelo estructural del poder por área temática explica las implicaciones de la pluralidad de temas dominados por diferentes estados en los regímenes internacionales, además, asume la creación de un proceso de negociación con patrones de resultados condicionados por las estructuras. En otras palabras, cada una de las áreas tiene estructuras políticas distintas que se separan de la distribución general del poder. Como ejemplo, los autores nos proporcionan el siguiente caso: un número pequeño de banqueros que controlan grandes instituciones financieras pueden ser muy influyentes en el tema monetario, mientras que en el comercial su autoridad es mucho menor.⁵⁶

En cuanto al uso de la fuerza, ésta es utilizada solamente con un alto costo y los países más fuertes no pueden condicionar o vincular los distintos temas de la agenda a través de las amenazas militares. El cambio de los regímenes internacionales se entiende a partir de la premisa de que en cada tema de interés los estados más fuertes crean las reglas del juego. Sin embargo, pierden sus facultades de vincular distintas áreas y sus recursos de poder se debilitan cuando

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 48.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 50.

quieren aplicarlos en temas diferentes. Por estas razones, el enfoque nos sugiere realizar el análisis político, reconociendo, por un lado, la estructura general del poder y, por otro, la estructura de cada subsistema de interés en la política mundial.⁵⁷

El modelo separa las actividades al interior de un régimen de aquellas que van dirigidas a crear uno nuevo. En el primer caso, el régimen internacional es percibido como legítimo por los actores más fuertes, la política nacional está restringida, las relaciones interestatales están reguladas por el marco de las reglas existentes y están dirigidas a favorecer a ciertos grupos con beneficios especiales y excepciones a la regla. Aquí los gobiernos tratan de tomar ventajas a través de la asimetría generada por las reglas en la dimensión de la sensibilidad, ya que no pueden manipular la vulnerabilidad porque el régimen limita las políticas de cambio.

En el segundo, los regímenes son cuestionados por sus miembros y la lucha política se enfoca en cómo se reestructurarán, por lo cual los recursos de poder de la vulnerabilidad son esenciales, dejando como resultado una estructura de poder subyacente dentro del área. Así, cuando encontramos incongruencia dentro de un tema de interés entre la distribución de poder de la estructura subyacente y la distribución oficial, habrá presión para cambiar el régimen. Es decir, cuando un Estado tiene mayores recursos de poder subyacentes para cambiar las reglas, debido a que su influencia dentro de las normas oficiales está limitada, se espera una transformación drástica del régimen: como lo que ocurrió el 15 de agosto de 1971 con la caída del sistema de Bretton Woods.⁵⁸

Cuarto, el modelo de la organización internacional explica porque algunos regímenes pueden persistir a pesar de los cambios en la estructura de poder subyacente o, aun cuando, hay persistencia en la estructura oficial. Es decir, estudia la continuidad de los regímenes y no su destrucción. Atribuye mayor autonomía al

⁵⁷ *Ibidem.*

⁵⁸ *Ibid.*, p. 52.

proceso de negociación y a los regímenes internacionales, los cuales han estado bastante condicionados en los modelos estructurales.

Otro tipo de estructura de la política mundial es definida a través del concepto de organización internacional: es entendido como el conjunto de las redes multinivel, las instituciones que rigen la política mundial y las normas asociadas con los regímenes internacionales. Además de que contempla las relaciones entre élites e instituciones formales.⁵⁹ Los autores ejemplifican este modelo con la siguiente precisión: el FMI es un tipo de régimen que está inmerso en la organización internacional del área monetaria, que incluye las relaciones entre este último y los bancos centrales; además, esta institución está inmersa en una organización más grande: las instituciones de la ONU y las relaciones entre las potencias industrializadas más poderosas del mundo, representadas por la OCDE y, en nuestra época, también por el G20.⁶⁰

Los vínculos entre los gobiernos son múltiples y las redes, normas e instituciones son factores independientes para explicar el cambio de régimen. Entonces, a pesar de que los regímenes son organizados en conformidad con la estructura de poder, no hay congruencia entre las capacidades de los estados y los regímenes internacionales, debido a que el conjunto de reglas creadas a partir de su elaboración influirán de manera autónoma sobre los actores, y las organizaciones internacionales se interpondrán completamente o permitirán un cambio por inercia. El control sobre los resultados de los gobiernos depende de las capacidades de poder afectadas por la organización internacional como: la competencia para influir en el mecanismo de votación, la habilidad para hacer coaliciones y el control sobre las élites.

El costo de acabar con un régimen es muy alto cuando existe una red de integración económica que es aceptada por las oligarquías nacionales, aunque por otro lado, si

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 54.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 55.

éste es adverso a ellas, los estados pueden intentar destruirlo.⁶¹ El modelo afirma que la mayor fuente de cambio proviene de otros organismos internacionales, los cuales afectan la configuración de la estructura, modificando la naturaleza de los regímenes. En el proceso político que se desarrolla dentro de la organización existe autonomía, libertad de decisión y diferentes niveles de negociación. En particular, la manipulación de la sensibilidad de los actores puede influir en la evolución del régimen internacional.⁶²

1.2 EL DEBATE TEÓRICO (ESTADO DEL ARTE)

La teoría se desarrolló a partir de la crítica al estatocentrismo y al uso de la fuerza militar por parte de los estados, estudiados por el enfoque hegemónico realista. El propósito inicial de Robert Keohane y Joseph Nye, en 1971, era crear un paradigma alternativo a esta corriente de las Relaciones Internacionales, la cual solamente se limitaba a analizar las conexiones entre los estados. En 1977, los teóricos decidieron echar para atrás ese ambicioso proyecto y dirigieron todos sus esfuerzos a completar el Realismo con el enfoque de la Interdependencia Compleja.⁶³

Todo lo anterior puede ser ilustrado con la siguiente cita: “Nosotros no discutimos, sin embargo, que la Interdependencia Compleja refleje fielmente la realidad de la política mundial. Por el contrario: ambos, ella y Realismo, son tipos ideales. La mayoría de las situaciones caerán en alguna parte entre estos dos extremos. A veces, el Realismo será más exacto, pero frecuentemente la Interdependencia Compleja proporcionará un mejor marco de la realidad”.⁶⁴ No cabe duda que su propósito principal era diseñar un paradigma que tuviera la capacidad de explicar las relaciones internacionales cuando la guerra estaba ausente y, de igual manera, el surgimiento de la globalización económica.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 57.

⁶² *Ibíd.*

⁶³ Salomón, *op. cit.*, p. 11.

⁶⁴ Keohane, *op. cit.*, p. 24.

La comunidad científica de las Relaciones Internacionales denominó la interacción entre estas dos teorías y el estructuralismo de los neo marxistas, como el tercer debate de la disciplina, o bien, el debate interparadigmático, por la influencia del libro *La estructura de las revoluciones científicas*, de Thomas Kuhn.⁶⁵ Las aportaciones más influyentes de la posición transnacional fueron *Transnational Relations and World Politics* y la obra que hemos utilizado como punto de partida en nuestro marco teórico: *Power and Interdependence*.

En la publicación *Globalism Versus Realism: International Relations Third Debate*, editada por Ray Maghroori y Bennett Ramberg, ambas corrientes se enfrentaron, a pesar de la ausencia de Keohane y Nye y la participación del teórico neorrealista Kenneth Waltz. En palabras de Maghroori, a finales de los años 60 comenzó dicho debate entre la perspectiva realista, que conceptualizaba a los asuntos externos en términos de poder, y los globalistas, quienes argumentaban que la interdependencia política-económica y la integración estaban transformando la política mundial.⁶⁶

La academia consideró que esta confrontación quedó concluida desde la aparición del cuarto debate de las Relaciones Internacionales, entre los neorrealistas y los neoliberalistas. Sin embargo, las facultades teóricas del enfoque transnacional siguen siendo importantes a la hora de estudiar la influencia que tienen otros actores transnacionales sobre los estados y sus efectos en la política global.

Principalmente, el protagonismo del paradigma transnacional ha sido atribuido casi en su totalidad a Robert Keohane y Joseph Nye. Es relevante estudiar las aportaciones de otros autores que incursionaron en este enfoque, así como los ajustes teóricos aplicados a lo largo de los años. Para comenzar, un poco antes de la publicación de la Interdependencia Compleja, en 1977, algunos trabajos ya habían comenzado a destacar los elementos que defendería más tarde la teoría.

⁶⁵ Salomón, *op. cit.*, p. 9.

⁶⁶ Maghroori, R. (1982). "Introduction: Major Debates in International Relations". En *Globalism Versus Realism: International Relations Third Debate*. Maghroori y Ramberg. (eds.), (p. 9). Colorado: Westview Press.

Por ejemplo, en 1976 se publicó *The Web of World Politics: nonstate actors in the global system*, por parte de Richard Mansbach, Yale Ferguson y Donald Lampert.

Estos autores demostraron la existencia de una gran cantidad de actores autónomos, influyentes y, principalmente, no estatales en la política mundial. Desarrollaron un análisis bien documentado desde 1948 a 1972 de la organización Palestina en Oriente Medio, las corporaciones multinacionales en América Latina y las instituciones de integración en Europa Occidental. Concluyeron que los actores no gubernamentales eran más propensos a iniciar pugnas o a recurrir a la violencia que los estados nacionales de los cuales dependían.⁶⁷

En otras palabras, a través del método de la inducción encontraron las causas del conflicto en los nuevos actores sociales, económicos, políticos y, en general, descentralizados del Estado, los cuales tienen un efecto en la política internacional. La dependencia entre estos y el Estado es un punto de partida para entender la represión, los rescates y el multilateralismo, ejecutados desde el poder político para corregir las crisis y las anomalías en el sistema.

Unos años después se escribió: *In Search of Theory: A New Paradigm for Global Politics* por el mismo Mansbach en equipo con John Vazquez. Las diferencias entre los programas de investigación en Relaciones Internacionales llevó a los teóricos transnacionales a multiplicar sus intentos para enfatizar el eje estatocéntrico del Realismo Político. Señalaron que éste era incapaz de entender el comportamiento de las multinacionales, los mercados comunes y de la interdependencia, además, cuestionaron la división tradicional entre política interna y externa, justificada por la balanza de poder. Centrándose en la creación de modelos basados en actores y áreas temáticas.

⁶⁷ Hermann, C. (1978). "Revisión del libro: *The Web of World Politics: Nonstate Actors in the Global System* by Richard W. Mansbach, Yale H. Ferguson and Donald E. Lampert". *The American Political Science Review*, vol. 72(2), pp. 801-802.

En esto último coincidieron con Keohane y Nye sobre el poder que tienen diferentes actores según su posición en cada una de las áreas de la agenda global. Sin embargo, destacaron que el conjunto de reglas entre ellos se crean a partir de su interacción de ensayo y error.⁶⁸ Es decir, los actores regulan sus relaciones con los otros considerando la experiencia obtenida a lo largo de la historia: otro elemento que agrega información a las causas que explican la creación de regímenes internacionales. Las diferencias más radicales respecto a *Power and Interdependence* son que fue constituido a partir de técnicas cuantitativas pensadas por la investigación conductual y que se alejó completamente de los supuestos estructuralistas del realismo, los cuales fueron fundamentales para construir la Interdependencia Compleja.

Pero qué sucede con el concepto mismo de interdependencia, de dónde viene, cuál es su marco de referencia para describir una condición de la realidad internacional. Estas cuestiones fueron trabajadas por David Baldwin, en 1980, en su artículo *Interdependence and power*. Como una crítica a los supuestos expuestos en la obra de Keohane y Nye, el autor señaló que la distinción entre interdependencia sensible y vulnerable era innecesaria porque a lo largo de los años la dependencia había sido entendida como los costos de oportunidad al interrumpir una relación, mientras que los efectos mutuos eran una condición natural del sistema.⁶⁹ A su vez, defendió que los significados de estos dos conceptos fueron aportaciones previas de Richard Cooper y Kenneth Waltz.

La distinción que hace entre dependencia y subordinación fue también la división entre los representantes estadounidenses de la escuela trasnacional y los latinoamericanos de la Teoría de la Dependencia. Mientras que la primera se concentra en la susceptibilidad de un actor hacia el exterior, la segunda se centra

⁶⁸ Patterson, W. (1982). "Revisión del libro: In Search of Theory: A New Paradigm for Global Politics by Richard W. Mansbach and John A. Vasquez". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 459, pp. 162-163.

⁶⁹ Baldwin, D. (1980). "Interdependence and power: a conceptual analysis". *International Organization*, vol. 34(4). p. 490.

en el proceso de subsunción de los países menos desarrollados al capital de las potencias económicas, dentro de relaciones desiguales y de subordinación propios del capitalismo.⁷⁰ De esta manera, consideramos que el concepto de dependencia es polisémico y ha sido utilizado por otros autores, inclusive por sus críticos, antes y después de la aparición de la teoría de Keohane y Nye.

En 1987, Keohane y Nye realizaron un examen a la Interdependencia Compleja, que fue publicado como *Power and Interdependence Revisited*, en la revista *International Organization*. Este artículo supuso una revisión de Robert Keohane y Joseph Nye a su trabajo de la década anterior: el principal motor de la corriente transnacional en la disciplina de las Relaciones Internacionales. De esta manera, los teóricos pretendieron revalorizar su programa de investigación comparándolo con los fenómenos ocurridos en los años 80, criticando algunas ausencias conceptuales y agregando pequeñas observaciones a su estudio.

Primero, durante esta década, las preocupaciones por la seguridad y el uso de la fuerza militar aumentaron debido a los efectos de la presidencia del republicano Ronald Reagan a favor del armamentismo. Sin embargo, las tendencias crecientes hacia la sensibilidad financiera y comercial no desaparecieron.⁷¹ En esta época fue inversamente proporcional el desenlace de la Guerra Fría respecto a la consolidación de la globalización en el sistema internacional.

El costo de la fuerza militar seguía siendo alto por el riesgo de la destrucción nuclear, la resistencia de los movimientos sociales en los países periféricos, sus efectos negativos sobre los objetivos económicos y debido a que la opinión pública se oponía a los costos humanos de las guerras.⁷² Indudablemente, las referencias empíricas de esos años fueron los resultados de la Guerra de Vietnam, la revolución en Irán, la Guerra de Afganistán y el despegue económico de China.

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 492.

⁷¹ Keohane, R. y Nye, J. (1987). "Power and Interdependence Revisited". *International Organization*, vol. 41(4), p. 726.

⁷² *Ibíd.*, p. 727.

Segundo, los autores intentaron subrayar con mayor contundencia la compatibilidad racionalista del Realismo y el Neorrealismo con el Liberalismo en las Relaciones Internacionales. Señalaron que el concepto de interdependencia compleja era liberal y que, aunque no lo apuntaron en *Power and Interdependence*, sus intenciones iban dirigidas a ampliar el neo funcionalismo dentro de la corriente liberal de la disciplina. Por una parte, a pesar de que reconocieron que la teoría de la Interdependencia Compleja aportó nuevos conceptos al enfoque neorrealista, no dudaron en reorientar su pensamiento hacia los principios liberales.

Su objetivo era complementar ambas teorías sin alcanzar la negación de una por la otra: “el Neorrealismo es apropiado para estudiar el nivel estructural, mientras que el Liberalismo lo es para el nivel del proceso político”.⁷³ Asimismo, esta vez se preocuparon por la ausencia del estudio de la política interna, factor denunciado a los realistas por Mansbach y Vazquez años atrás, en consecuencia del nivel sistémico del paradigma trasnacional. Se preguntaron por la modificación de los intereses estatales como resultado de su participación en instituciones internacionales o de un cambio en la política interna.⁷⁴

Los autores destacaron la aceptación que tuvo el concepto de régimen internacional en la comunidad científica que forma parte los internacionalistas, en contraste con el de interdependencia compleja. La mayoría de los elementos anteriores nos permitieron vislumbrar la dirección institucional a la que se dirigieron finalmente unos años después, como germen de un nuevo paradigma.

A pesar del examen realizado durante la década de los 80, los fenómenos internacionales asociados con la globalización tecnológica continuaron transformando las relaciones entre los actores en la dirección que pronosticaron inicialmente Keohane y Nye. Sin embargo, era necesario otra actualización del enfoque para ajustarlo a las nuevas condiciones mundiales de los años 90. Bajo

⁷³ *Ibíd.*, p. 747.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 753.

este contexto se publicó *Power and Interdependence in Information Age*, en 1998, el cual incorporó nuevos instrumentos para analizar la política internacional, que desde nuestro punto de vista sumaron elementos teóricos al paradigma.

Para iniciar, al evaluar las tres condiciones de la interdependencia destacaron que la única que había aumentado era la de los canales de comunicación entre las sociedades. Los autores sostuvieron que el auge de la información en el ciberespacio, además de acelerar el intercambio transnacional, demandaba una clara necesidad de regulación por parte de los gobiernos y los actores privados, a través de reglas y normas concertadas.

Por otro lado, señalaron que esta nueva condición hizo que los recursos de poder dependieran ahora de las tecnologías de la información: como en el pasado lo hicieron el territorio, la población y la agricultura para inclinar el equilibrio europeo a favor de Francia durante el siglo XVIII; la capacidad industrial en el siglo XIX como el principal recurso de la fuerza británica y alemana; y la ciencia y la física nuclear durante el enfrentamiento bipolar entre EEUU y la URSS.⁷⁵ Otra aportación importante fue la distinción entre información libre sin regulación y aquella que es estratégica y protegida mediante los nuevos instrumentos tecnológicos.

En esta actualización de la teoría, respecto a los nuevos fenómenos en las relaciones internacionales, el comportamiento del poder fue considerado de dos formas diferentes: como duro y blando. Este último se refería a la habilidad, por parte de un actor, para manipular la información con el objetivo de incrementar su potencial de persuasión y cumplir sus objetivos de política exterior. Los estados podrían influir con mayor facilidad en las creencias y los intereses de la sociedad de otros países, persuadiendo a otros actores de adoptar políticas lo más cercanas a sus preferencias.⁷⁶ Este proceso permitió el creciente empoderamiento de los

⁷⁵ Keohane, R. y Nye, J. (1998). "Power and Interdependence in the Information Age". *Foreign Affairs*. vol. 77(5), p. 87.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 94.

actores transnacionales sobre los estatales, aunque estos siguieron estructurando los escenarios internacionales, pero cada vez más condicionados por los primeros.

Entonces, el poder blando es la capacidad que tiene un actor para obtener los resultados que desea a través de la persuasión de sus ideas y la transmisión de su cultura, en lugar del uso de la coerción. Así, convence a los otros de la legitimidad de su liderazgo y establece la agenda a través de normas e instituciones que definen los intereses compatibles de los demás. Finalmente, el poder duro fue entendido como la capacidad que posee un actor para hacer que los demás hagan lo que de otro modo no harían, a través de la guerra y de las amenazas políticas y económicas.⁷⁷

Susan McMillan, en su artículo *Interdependence and conflict* del año 1997, aseguró que la pregunta sobre “cómo la interdependencia afecta el conflicto” creció entre las escuelas del Realismo y del Liberalismo, desde el final de la Guerra Fría. El discurso académico posterior a los años 70 sobre la naturaleza de la teoría, como hemos revisado, afirmaba que ésta tenía una raíz liberal, incentivaba la desaparición del conflicto en las relaciones internacionales y se ocupaba principalmente de temas comerciales y económicos.

La interdependencia es ambivalente para los actores: beneficia a unos cuantos y perjudica a otros. En realidad, éste ha sido el debate al interior del paradigma que posiciona por un lado los aspectos positivos o los beneficios mutuos y las consecuencias negativas o los costos asimétricos por el otro.⁷⁸ La investigadora puntualiza que en Relaciones Internacionales lo esperado es que la interdependencia económica afecte de alguna manera los fenómenos políticos internacionales, como lo ha ilustrado el marco teórico de esta investigación.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 86.

⁷⁸ McMillan, S. (1997). “Interdependence and conflict”. *Mershon International Studies Review*, vol. 41. p. 35.

A pesar de que al final de su análisis McMillan no logró emitir una conclusión que esclareciera el antagonismo de ambas versiones, es muy importante rescatar sus esfuerzos para comprender que esta teoría tiene facultades para estudiar tanto la cooperación como el conflicto, dependiendo de la naturaleza del fenómeno y no de las preferencias ideológicas de los teóricos.

Desde México se han publicado algunos textos referentes a la teoría de la Interdependencia Compleja, entre ellos tenemos *Interdependencia, cooperación y globalismo: Ensayos escogidos de Robert Keohane*, coordinado por Jesús Arturo Borja Tamayo desde el Centro de Investigaciones y Docencia Económica (CIDE). En este libro el coordinador señala que la idea de una sociedad transnacional en el mundo occidental, constituida por las democracias capitalistas industrializadas, recuperada por Keohane y Nye en los años 70, deviene de los trabajos de Raymond Aaron y Hedley Bull.

Tamayo apunta que esta clase de sociedad compartía los mismos valores culturales, tales como la democracia, las libertades individuales, los derechos humanos y la separación de la iglesia y el Estado. Así, la cultura compartida propiciaba crecientes interacciones económicas y civiles que no pasaban por la esfera gubernamental.⁷⁹ Esta síntesis nos permite observar que las premisas de la teoría de la Interdependencia Compleja estaban pensadas en un contexto económico, político y social homogéneo, donde las prácticas del modo de producción capitalista exportan agentes transnacionales hacia el resto de las democracias liberales.

A su vez, el mexicano hace una interpretación de la evolución teórica del trabajo de Robert Keohane, donde señala que existe una segunda etapa en su pensamiento marcada por el énfasis en las instituciones y la cooperación, expuesta a través de los libros *After Hegemony*, de 1984, y *Neorealism and its critics*, de 1986.⁸⁰

⁷⁹ Borja Tamayo, A. (comp.). (2005). *Interdependencia, Cooperación y Globalismo: Ensayos escogidos de Robert O. Keohane*. México: CIDE. p. 22.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 27.

Ciertamente, este periodo representó un alejamiento del programa de investigación de la Interdependencia para comenzar a gestar el nuevo paradigma del Neoliberalismo Institucional. Sin embargo, existe una contradicción en la intención de hacer compatibles la obra de Keohane y Nye de 1977 y el nuevo paradigma, ya que se tiende a desestimar sus hipótesis sobre el conflicto y su relación con el enfoque estructuralista del Realismo.

Discrepamos con la interpretación de Tamayo cuando concluye que: “como puede verse existe una clara continuidad entre este trabajo (Neoliberalismo Institucional) y los de la primera etapa (Interdependencia Compleja)”.⁸¹ Debido a que esta transición no nos parece tan evidente y percibimos que los teóricos forzaron la calificación liberal subsecuente de la Interdependencia Compleja por razones ideológicas. Debemos recordar que el propósito principal de *Power and Interdependence* era explicar los escenarios de conflicto cuando había ausencia de guerra en el sistema internacional. Pretendía ser una herramienta de análisis para estudiar los diferentes modos de dominación llevados a cabo por la pluralidad de actores del sistema Internacional, a través de distintos instrumentos de poder.

Es evidente que el proceso de globalización y el final de la Guerra Fría estimularon la idea de un mundo más armónico y homogéneo. Sin embargo, como lo anticipó esta teoría, el aumento de la interdependencia genera tanto una gama de ganadores como de perdedores, inmersos en relaciones determinadas por la estructura de poder. Desde nuestro punto de vista, las consecuencias negativas de la interdependencia se hacen más tangibles con la llegada de las crisis periódicas del capitalismo.

En este sentido, los regímenes internacionales permiten que ciertos actores interactúen supranacionalmente, ejerciendo la instrumentación vertical de unos sobre otros, antes de permitir una cooperación autónoma y democrática. Entonces, no puede haber continuidad de un enfoque a otro, más bien tenemos que

⁸¹ *Ibíd.*, p. 29.

comprender que la interdependencia económica es una condición de la realidad internacional que interviene transversalmente en las variables de las distintas corrientes de las Relaciones Internacionales.

El investigador omitió hacer un comentario respecto a los cuatro modelos que explican el cambio de regímenes internacionales. En estos últimos, Keohane y Nye aplican premisas fundamentales del Realismo Estructural que nunca son retomadas en la introducción de esta publicación mexicana. Consideramos que esto propicia su declaración de que la Interdependencia Compleja, tal cual fue formulada en 1977, es parte de la corriente liberal en las Relaciones Internacionales.

Por otro lado, se reconoce que el nuevo programa de investigación pretendía refutar la suposición realista de la estabilidad hegemónica. Esta última predecía que las grandes potencias crean un orden internacional estable a través de las instituciones globales que les permiten ejercer su hegemonía y cumplir sus intereses. En contraposición, la escuela neoliberal sostenía que los estados cooperan frecuentemente en aras de crear instituciones, independientes a los cambios hegemónicos, que generan bienes públicos internacionales o beneficios como la estabilidad financiera y las reglas comerciales.

Esta suposición realista puede servir como referente en los modelos estructurales que explican el cambio de regímenes internacionales. Por otra parte, en el debate entre el Neorrealismo y el Neoliberalismo de los años 90, Joseph Grieco argumentó que las ganancias relativas son las que marcan los límites de la cooperación y no las absolutas, debido a que pueden amenazar la supervivencia del Estado.⁸² Esto es importante ya que aporta otra explicación de cómo puede estudiarse la cooperación y los regímenes internacionales desde una noción realista.

Tamayo hace referencia a dos de las líneas de investigación más recientes en el pensamiento de Robert Keohane y a su percepción sobre la globalización dentro

⁸² *Ibíd.*, p. 31.

del margen de la Interdependencia Compleja. Primero, este último consideró que la soberanía de los estados es favorecida por su participación con las instituciones internacionales. Es la interdependencia económica la que tiene efectos sobre las capacidades de los estados para formular políticas gubernamentales efectivas, y la cual provoca que estos tengan que ajustar sus preferencias a los límites externos, como en el caso del sistema financiero internacional sobre los países débiles.⁸³ El teórico estadounidense distinguió las lógicas de sus dos paradigmas: la Interdependencia Compleja y el Neoliberalismo Institucional.

Segundo, Keohane incluye dentro de la gobernanza global las libertades individuales, la persuasión institucional hacia los ciudadanos, el libre mercado y la ausencia de un gobierno central.⁸⁴ Sin duda, esta nueva categoría nos permite observar la influencia de los fenómenos mundiales, después de la Guerra Fría, que provocaron la universalización de la agenda liberal no solo en la política internacional, sino también en la teoría de las Relaciones Internacionales.

En la tercera edición de *Power and Interdependence*, actualizada en 2001, los autores analizaron la compatibilidad de la globalidad (palabra utilizada por los autores para referirse a la globalización) con el marco de la Interdependencia. En sus propias palabras, la globalidad es un tipo de interdependencia: un estadio del mundo en donde existen redes de interdependencia que alcanzan distancias multicontinentales, vinculadas a través de los flujos y la influencia de los capitales y las mercancías, de la información y las ideas, de las personas y del trabajo, así como de fenómenos ambientales y biológicos.⁸⁵

La valoración del aumento o la disminución de la interdependencia en las relaciones internacionales depende de las dimensiones a que se refiera: económica, sociocultural o medioambiental. Es indispensable partir de los supuestos de la Interdependencia Compleja si queremos entender el marco internacional donde se

⁸³ *Ibíd.*, p. 35-36.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 39.

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 376.

desarrollan los procesos de globalización que han condicionado la política mundial en el siglo XXI.

En definitiva, debemos reconocer el papel que ha jugado Robert Keohane en el desarrollo de nuestra disciplina y en el paradigma trasnacional. Sostenemos que son de suma relevancia sus primeras aportaciones teóricas, dirigidas a complementar el programa realista con el marco de la Interdependencia Compleja. Como lo expuso en la siguiente cita: “Nuestro análisis vinculó al realismo y el neorrealismo con las preocupaciones liberales de la interdependencia. Antes de considerar la teoría realista como una alternativa al enfoque de la interdependencia, pensamos que ambas se complementan una a la otra”.⁸⁶

A pesar de que existe el consenso académico de que esta teoría debe ser asociada totalmente con el Liberalismo, nosotros cuestionamos esta afirmación al regresar a los fundamentos y orígenes de la Interdependencia Compleja, expuestos en 1977. Aunque su objetivo más ambicioso fue integrar y reconciliar los distintos programas de la tradición liberal y realista en un diálogo constructivo, consideramos que existe una contradicción al desalinearse totalmente el paradigma trasnacional de las premisas realistas.

Por último, en compañía de Robert Axelrod, en 1985, en aras de explicar y justificar la compatibilidad del Neoliberalismo con la situación de anarquía, la búsqueda de poder y el enfoque liberal, Keohane resumió su propia concepción de la cooperación como: “Cooperación no equivale a armonía. La armonía exige una total identidad de intereses, pero la cooperación solo puede tener lugar en situaciones en las que hay una mezcla de intereses conflictivos y complementarios. En esas situaciones la cooperación tiene lugar cuando los actores ajustan su comportamiento a las preferencias reales o previstas de los demás. Así definida, la cooperación no es necesariamente buena desde un punto de vista moral”.⁸⁷

⁸⁶ Keohane, R. y Nye, J. “Power Interdependence Revisited”. *op. cit.*, p. 728.

⁸⁷ Axelrod, R. y Keohane, R. (1985) “Achieving Cooperation under Anarchy: Strategies and Institutions”. *World Politics*, vol. 38(1). p. 226.

1.3 LA APLICACIÓN DE LA TEORÍA

Después de la posguerra, Bretton Woods y la Guerra Fría, el conflicto no desapareció de la política mundial. Éste ha sufrido una metamorfosis profunda frente a la guerra, principalmente entre los países occidentales. Cuando se pierden 40 billones de dólares de activos en la economía global de la nada (un poco más de la mitad del PIB mundial en un año), debido a la crisis financiera de 2008, es muy probable que los conflictos internacionales y regionales aumenten. En la eurozona, el comienzo de la recesión económica tuvo lugar en noviembre de ese año, aunque meses atrás ya se había desplomado la City de Londres y también los precios en el mercado de la vivienda en España e Irlanda.

Debemos reconocer que los conflictos localizados entre los países de Occidente y, en el caso de esta investigación, dentro de la UE, pueden haber tomado nuevas formas: debido a múltiples procesos como la socialización de las pérdidas de los bancos quebrados, las condiciones de los rescates financieros, la reducción tanto del Estado de bienestar como de la soberanía estatal, el surgimiento de los nacionalismos separatistas de derecha y, en particular, los desequilibrios estructurales entre los ganadores y los perdedores de la globalización.

Nuestro objeto de estudio puede ejemplificar el surgimiento de estas nuevas formas de conflicto dentro de Europa. La dependencia será entendida aquí como el estadio donde los gobiernos de Alemania y Grecia son determinados por el exterior. Principalmente, por la crisis del régimen de la eurozona, pero también por las desigualdades económicas y el entramado institucional que regula la lucha por el poder en la UE.

El concepto de interdependencia –caracterizado por una relación con costos recíprocos entre los actores de la política mundial– puede ser aplicado sobre el escenario que está integrado por las instituciones de la Troika, la sociedad civil europea, los Estados miembros y los bancos privados. En general, la asimetría

puede ser provocada por la desigualdad política, económica y social entre las naciones, resultado de una divergencia del poder, la riqueza y la cosmovisión de los actores. En concreto, consideramos que las diferentes capacidades de Alemania y Grecia en estos temas deberían ser la principal justificación de la asimetría en su relación.

En una comunidad política como la UE, la interdependencia es prácticamente total, ya que afecta el comportamiento de los actores que la integran al mismo tiempo que determina la soberanía de los estados. Los vínculos a nivel mundial son recíprocos: mientras estos influyen en la UE, por ejemplo, mediante las hipotecas de alto riesgo de EEUU, también pueden afectar a otros actores a través de algunas decisiones de política exterior de los estados europeos o debido a los problemas regionales, como la crisis. Los actores más poderosos en una región, como Alemania y Francia, pueden obtener mayores beneficios que costos por el desarrollo de las relaciones asimétricas, en un contexto donde los intereses domésticos, transnacionales y transgubernamentales están involucrados.

La multiplicidad de los canales de comunicación en la política mundial permite comprender, por un lado, el carácter no unitario de los estados debido a las relaciones transgubernamentales y, por el otro, la existencia de actores transnacionales. Bajo este panorama, los distintos ministerios procedentes de Alemania y Grecia, así como los representantes burocráticos de las instituciones de la UE pueden llevar a cabo puentes de comunicación formales durante la negociación, respaldadas por una parte de sus gobiernos nacionales o no.

Aceptamos que los actores transnacionales, tanto los bancos privados como las empresas multinacionales, conseguirán entablar alianzas constantes con las élites políticas estatales. En ambos casos, los canales estarán comprometidos por los intereses públicos y privados que defienden cada uno de los actores. Bajo estas características, podremos analizar cómo la toma de decisiones y las preferencias

transnacionales, en el nivel nacional, consiguen afectar la sensibilidad de los miembros del régimen de la eurozona.

La ausencia de jerarquía en la agenda internacional, aunque en este caso esencialmente regional, nos permitirá entender cuántos temas relevantes existen al interior de la UE: como el monetario, el migratorio, el social, el de seguridad, el agrario, el comercial o el ambiental. Su construcción por parte de los Estados miembros y su articulación por parte de la burocracia de la UE podría provocar que los temas de política exterior sean confundidos con los de política interna.

Potencias como Alemania o Francia intentarán asegurar que la ejecución de sus políticas nacionales tenga un impacto en el contexto multilateral europeo, para resolver problemas de diferentes magnitudes estructurales. Un canciller, un primer ministro o un presidente podría llevar a la mesa de negociación una serie de propuestas que le asegure el respaldo más grande de su electorado, o bien, un mejor control sobre su parlamento nacional, el cual se encarga de supervisar la política de su gobierno, en aras de conseguir la continuidad del mandato.

Dado que los intereses de los actores internos son diferentes, tomaremos en cuenta a los movimientos sociales, los sindicatos y los partidos políticos, así como a cualquier otro grupo de interés que pueda discrepar con la postura del gobierno en turno respecto a la agenda. Una amenaza externa, o inclusive una de sus alternativas, podría generar diferentes consecuencias, ya que los intereses de una nación nos son afectados de manera homogénea. Afirmamos que la agenda europea es moderna porque en ella imperan los asuntos de orden económico, sin embargo, no negamos que la agenda tradicional pueda retornar cuando se enfrenten posiciones ideológicas distintas en la negociación o cuando se traten temas de seguridad de la Unión. Como el problema de los refugiados sirios que arriban al continente desde las fronteras de Grecia.

Abrimos la posibilidad de que los estados más fuertes vinculen la agenda con base de su poder económico, a pesar de su falta de jerarquía sobre otros temas. Las alianzas regionales y locales que un actor como Alemania necesitará alrededor de una agenda común seguirán siendo relevantes para alcanzar el consenso. Por otro, consideramos que la política exterior de un Estado débil será afectada negativamente por la influencia que tienen los actores transnacionales sobre su país, a diferencia de los estados fuertes que pueden beneficiarse de los intereses privados al momento de formular una agenda para los demás.

El uso de la fuerza militar será nula en nuestro objeto de estudio, ya que los países miembros de la UE no consiguen sus objetivos de política exterior entre ellos a través de las armas. Sin embargo, los rescates financieros, la manipulación de los medios de comunicación sobre la opinión pública, las reuniones multilaterales al interior del Eurogrupo, las medidas de austeridad impuestas por la Troika y la participación de organismos internacionales como el FMI, serán instrumentos de poder que pueden ser ejecutados en la eurozona.

Los conflictos provocados por la interdependencia económica en una misma región política, entendida aquí como la UE, serán gestionados a través de esta clase de instrumentos, alejándose de la coerción militar, como seguramente observaremos a lo largo de toda la crisis del euro. Si bien, la disuasión no tendrá un alcance bélico en nuestro tema, sí tendrá uno de carácter político: cuando una potencia con el poder suficiente amenace con la expulsión de alguno de los miembros de la Unión, debido a su oposición o desacuerdo con las medidas para gestionar la crisis del euro. Es poco probable que los cambios sociales y políticos al interior de un país como Grecia den lugar a la intervención de las fuerzas militares a nivel continental, aunque no descartamos del todo este fenómeno.

La última característica que debemos tomar en cuenta en nuestro análisis será la relevancia que tiene la supervivencia del Estado, como la prioridad más importante que tienen los gobiernos. Es decir, es posible que estos utilicen todos los recursos

de poder que estén a su alcance, o bien, tomarán cualquier decisión incluso si ésta es contradictoria, para evitar la destrucción de los regímenes políticos nacionales.

Pensamos que el poder será la categoría clave para analizar la intervención de Alemania en la crisis griega. En realidad, el Estado europeo que lo tenga podría condicionar o convencer a los demás países de la UE sobre sus preferencias. En nuestro tema, el país más poderoso deberá contemplar los costos que tienen para él los rescates o la expulsión de uno de los miembros del euro. Deberá aprovechar las asimetrías políticas y económicas para ejercer su dominación sobre los demás. Ahora bien, recordemos que para este enfoque teórico el poder tiene dos vertientes: la primera es la que acabamos de describir y la segunda es el control sobre los resultados.

El poder económico de los actores transnacionales y el de Alemania, como Estado nacional, será tomado en cuenta para comprender el control sobre los resultados que podría tener la canciller Angela Merkel ante el conflicto. En este escenario, el actor más dependiente sería Grecia y el menos dependiente sería Alemania. El gobierno alemán tendría la capacidad de manipular la interdependencia como una de las fuentes principales de su poder. Tenemos que entender que la interdependencia de cada uno creció desde que inició el proceso de integración de la UE y, en mayor medida, desde la crisis financiera que comenzó en EEUU, mientras que sus capacidades de respuesta frente a esos procesos se modificaron con el paso del tiempo.

Como lo señalamos, la asimetría existe en las dos dimensiones del poder: tanto en la vulnerabilidad como en la sensibilidad. Debido a que la variable que las distingue es el tiempo, deben ser calculadas en los distintos momentos de la crisis para entender cómo se modificó la interdependencia entre Alemania y Grecia. A su vez, estamos seguros que el conocimiento de la vulnerabilidad puede servirnos como explicación del porqué los costos fueron aumentando para ambos actores hasta llegar a la coyuntura de 2015. Donde, por un lado, si Grecia no aceptaba los

términos de los rescates sería expulsado de la zona euro y, por el otro, si salía de este régimen podría haber desatado un efecto en cadena en contra del resto de los países con problemas financieros, incrementando el riesgo de la desintegración de la unión monetaria.

El análisis de la sensibilidad deberá ser llevado a cabo sobre las consecuencias que tuvo la crisis financiera internacional en Europa. En esta instancia, nuestra atención necesitará ser dirigida hacia el riesgo político y económico de los actores estatales antes de que pudieran activar sus políticas tanto unilaterales, a nivel nacional, como multilaterales desde la UE. Posteriormente, esta categoría tendrá que ser aplicada al periodo donde el primer ministro Alexis Tsipras llegó al poder y comenzaron las negociaciones con el *establishment* de Occidente. Estamos seguros que al observar la sensibilidad en ambos momentos podremos comprender mejor los costos que representa la dependencia en esta relación.

La interdependencia política y económica de Grecia y Alemania deviene de sus relaciones directas en lo comercial, lo financiero y lo social, pero con mayor fuerza de sus vínculos indirectos: la interrelación que supone su pertenencia a la UE y en mayor grado su integración al euro. La sensibilidad deberá ser aplicada en nuestro análisis asumiendo que el marco europeo permanecerá sin cambios al inicio. Ahora bien, esta dimensión será ejercida por cada uno de los actores como un recurso de poder en el corto plazo sobre los otros y, al mismo tiempo, será incentivada por la legitimidad del régimen de la eurozona. Esto podría hacer más sensible a los países débiles frente a las decisiones transnacionales de los inversionistas financieros.

La vulnerabilidad será importante si Alemania o Grecia formulan políticas para influir sobre el conflicto o sobre el estado de las relaciones existentes, debido a sus desventajas frente a la crisis, o bien, por los costos potenciales de las políticas estatales. Por ejemplo, la canciller alemana no solamente sería capaz de alterar la estructura nacional del Estado alemán a través de las políticas domésticas, sino también trataría de modificar la estructura institucional de la UE a su favor.

Bajo estas circunstancias, esperamos que su relación con los distintos gobiernos helenos y con sus aliados europeos haya cambiado a lo largo de la crisis del euro. De igual manera, creemos que su capacidad tanto interna como externa dependerá de su voluntad política y también de su habilidad para corregir los costos potenciales de su relación con el gobierno de Syriza. Esta dimensión será la que nos permitirá determinar cuáles fueron los recursos de poder a los que Alemania recurrió para gestionar la coyuntura de 2015.

Otro elemento que debemos tomar en cuenta será la vulnerabilidad generada por los grupos en la oposición, para contrarrestar las preferencias gubernamentales tanto nacionalmente como dentro de las instituciones europeas. Al analizar esta dimensión tendremos que indagar sobre las alternativas que tenían el gobierno de Grecia y el de Alemania antes de que se concretara el acuerdo por un tercer rescate. Será esencial observar cómo la estructura de poder en la UE ordenó las reglas del juego para que se diera este resultado, y la interdependencia no se interrumpiera.

Aunque sabemos que el proceso de negociación se llevó a cabo en las reuniones bilaterales entre el primer ministro griego y la canciller alemana, así como en el Eurogrupo –bajo la presión de las instituciones de la Troika–, será necesario revisar cuáles fueron las condiciones políticas del régimen que enmarcaron esta coyuntura. No debemos olvidar que es muy probable que las relaciones económicas interdependientes sean realizadas estrictamente bajo las reglas de la eurozona, las cuales han facilitado los flujos de capitales y de mercancías en la región.

La UE está constituida por un conjunto de regímenes internacionales de diferentes ámbitos, donde se desarrolla la toma de decisiones de los 28 países miembros. Bajo esta premisa, la zona euro es un régimen en específico que se encarga de regular el comportamiento de los estados que tienen como moneda común el euro. Seguramente, este régimen de carácter monetario ha determinado las relaciones interestatales y transnacionales de los países deficitarios y superavitarios que lo conforman.

Aunque la teoría señala que en la política supranacional las reglas no son tan fuertes como en los sistemas nacionales, queremos aclarar que dentro de este régimen sí podrían tener un alto grado de poder frente a los estados que lo integran. Esta condición podrá perjudicar o beneficiar a los países más débiles según las circunstancias. De manera general, dentro del sistema europeo los acuerdos interestatales, como el Tratado de Maastricht, han creado estos regímenes de carácter explícito. Igualmente, existen algunos de carácter implícito como los desequilibrios estructurales entre las economías europeas.

Para comprender la creación, la continuación o el cambio de los regímenes institucionales, será imprescindible observar la estructura de poder de la UE y los procesos políticos y económicos desarrollados en su interior. La distribución de las capacidades entre los estados europeos será identificada a partir de los países más poderosos que constituyan una estructura unipolar, bipolar o multipolar, en los distintos estadios del sistema europeo.

Por otro lado, entenderemos los procesos como el conjunto de acciones, decisiones, estrategias o demandas que los actores ejecutan, condicionados por su posición en la estructura de la UE. De esta manera, los procesos económicos y políticos que se desarrollan entre los actores inmersos en una coyuntura, como la crisis del euro, pueden llevar a la transformación del régimen de la eurozona.

A continuación trataremos los elementos que podrían haber intervenido directamente en los procesos políticos y económicos dentro del sistema europeo. Como lo mencionamos en un apartado anterior, estos son: las estrategias de vinculación, la configuración de la agenda, las relaciones transnacionales y transgubernamentales y el rol de las organizaciones internacionales.

Primero, respecto a las estrategias de vinculación de los temas en la política mundial, la teoría señala que la interdependencia entre los países es diferente en cada una de las áreas. Esta afirmación puede ser aplicada solamente en escenarios

específicos, caracterizados por la ausencia de conflicto y por la presencia de estabilidad tanto política como macroeconómica, en este caso de la UE, por ejemplo antes de 2008. Con la aparición de la crisis, uno de los actores más fuertes pudo haber utilizado su poder para vincular e influir en la mayoría de los temas europeos: fiscal, monetario, comercial, social, económico y político, reconstruyendo la jerarquía en la agenda. La conjugación de todos estos elementos podría haberle permitido el control sobre los conflictos, por ejemplo, en la crisis del euro y en el enfrentamiento político-ideológico con el gobierno griego.

De esta manera, la capacidad de las élites de vincular el interés nacional con las políticas de austeridad permitirá entender la popularidad de algunos gobernantes europeos frente a su electorado. Sin duda, las afirmaciones sobre la importancia de la seguridad militar de los estados más poderosos, en este instrumento de análisis, no tendrá relevancia para nuestro objeto de estudio, pero sí la capacidad de los actores para condicionar las negociaciones y los acuerdos a su superioridad en la interdependencia económica, en este caso dentro de la eurozona.

Los objetivos económicos de las potencias de la UE, como el de mantener la supervivencia del euro a toda costa, pudo haber tenido consecuencias políticas como el cuestionamiento de Grecia y otros actores a la política económica de austeridad planteada por los rescates financieros. Por tanto, consideramos que serán relevantes las restricciones y los apoyos transnacionales que pudo haber recibido el gobierno griego, provenientes de los grupos privados, burocráticos y sociales.

Segundo, será probable que la ausencia de jerarquía en la agenda no sea constante en nuestro objeto de estudio, como lo habíamos anunciado. Sin embargo, esto no desincentivará que los actores europeos pudieran haberse preocupado por la configuración de la agenda, concertada formalmente dentro de las instituciones de la UE. No obstante, creemos que las preferencias del Estado más poderoso podrían imponerse sobre estas instituciones si existe hegemonía en la estructura de poder.

Aunque concordamos con que la agenda, principalmente de la zona euro, ha sido afectada por fenómenos nacionales, regionales o incluso internacionales, debido a la sensibilidad que hay entre los países.

Un resultado electoral dentro de un Estado nación, que genere un cambio de poder por la vía democrática, podría transformar drásticamente la agenda prevista en una relación interestatal, diferente a la que pudieron haber tenido los gobiernos anteriores. Inevitablemente, una fuerza política distinta al *establishment* nacional debería politizar la impopularidad de los ajustes macroeconómicos, hasta que tuviera la posibilidad de alcanzar una mayoría en el Parlamento. De hecho, esto podría ser incentivado por los actores tanto transnacionales como burocráticos que estuvieran a favor de este proceso.

Cuando haya un cambio en la distribución de capacidades alguno de los actores más poderosos podría ser marginado del área monetaria del régimen institucional, otorgándole toda la responsabilidad de mantener la estabilidad a otra potencia. Será menester contemplar si para Alemania el régimen del euro era o no lo suficientemente ineficaz para ser reformulado, cuando atravesó por la coyuntura griega de 2015. Debemos localizar qué otros actores internacionales influyeron en la formulación de la agenda de rescates y cuáles beneficios esperaban obtener de ella.

Tercero, es un hecho que el conjunto de las relaciones transnacionales y transgubernamentales fueron relevantes para el desarrollo de nuestro objeto de estudio. Las primeras pudieron haber sido manipuladas o incluso haber actuado con independencia de la política del gobierno alemán. Las segundas pudieron determinar el rumbo de las negociaciones a través de las reuniones del Eurogrupo.

Respecto a los cambios en el conjunto de beneficios interestatales, provocados por la interdependencia europea, será importante observar los intereses de los bancos privados sobre las ganancias que generaba la deuda griega antes y después del

debacle financiero. Seguramente hubo actores que se beneficiaron más y que no fueron tan perjudicados en el orden de la sensibilidad y la vulnerabilidad durante este proceso.

Ciertamente, tanto el Estado alemán como el griego no pudieron haber actuado de manera aislada, sino más bien que interactuaron a través de canales institucionales forjados en los órganos de la UE. La intervención individual de los ministros alemanes en las negociaciones, o inclusive, sus declaraciones ante la opinión pública, será considerada como un intento de influir en la toma de decisiones tanto interna como externamente en un país débil como Grecia. Debemos considerar las diferentes interpretaciones que hay sobre el interés nacional de ambos países y comprobar por qué Alemania logró una mejor manipulación de la interdependencia a través de su política exterior.

Cuarto, las organizaciones internacionales como la UE deberían facilitar la adopción de una agenda común, provocando que las alianzas se manifestaran en un ambiente institucional y que permitiera la vinculación de los temas. Es en este espacio donde se deberían establecer las prioridades más importantes de la agenda, como estabilizar el euro a través de los rescates financieros de los países del Sur. El Eurogrupo, la Comisión Europea y el BCE son puntos de encuentro de los países, donde se acuerdan las líneas de acción a seguir respecto a cualquier tema de interés común.

Otros grupos de interés influyen sobre estas instituciones, como los bancos privados, los fondos de inversión o las empresas multinacionales. Consideramos que estos organismos son útiles para los estados más débiles como Grecia cuando hay estabilidad en el sistema; de otra manera, como en el caso de la crisis del euro, incentivan las desventajas de las capacidades de poder. Es decir, estas instituciones reducirán las alternativas nacionales de los actores más débiles y aumentarán la de los actores más poderosos como Alemania o Francia.

Ahora bien, los cuatro modelos para explicar el cambio de los regímenes internacionales serán relevantes para entender algunos aspectos de nuestra investigación que coinciden con las premisas del Realismo, especialmente los modelos estructurales. Tanto el modelo económico como el de la organización internacional pueden ayudarnos a explicar otros periodos del proceso de integración de la UE que han condicionado desde el pasado a nuestro objeto de estudio.

Mediante el modelo del proceso económico podremos anticipar que el régimen de la eurozona ha asimilado el intercambio comercial, el libre movimiento de capitales, las actividades de las empresas multinacionales, la inversión extranjera y el alto nivel tecnológico en las comunicaciones, como elementos constituyentes de la globalización económica en Europa. Como mencionamos, será importante localizar cuáles fueron los tratados regionales que consensuaron la creación de esta unión monetaria, para comprender mejor las implicaciones de este conjunto de fenómenos económicos sobre el esqueleto institucional de la UE.

Bajo la aceptación de que estos procesos devienen de la naturaleza del capitalismo internacional, podemos entender que este régimen necesitó de un ambiente político favorable durante su construcción y su desarrollo antes de la crisis de la eurozona. En estas circunstancias, la desigualdad de condiciones pudo haber provocado que algunos países como Alemania influyeran más en los rescates financieros. Siguiendo este modelo, consideramos que el incremento de la interdependencia económica en Europa, en la segunda mitad del siglo XX, ocasionó que cada vez más rápido se sustituyeran los regímenes institucionales obsoletos.

Será probable que algunos gobiernos cedan ante las demandas de otros países europeos porque existen grupos internos, como las élites nacionales, que aprueban estos procesos, bajo la percepción de que la integración genera estabilidad y bienestar a pesar del contraste con la realidad. Los movimientos de capitales y las pérdidas subyacentes para los gobiernos en un estadio de subordinación, podrían haber influido en la reestructuración del régimen del euro.

La distribución de las ganancias ha sido desigual entre los países miembros, pero así como asegura este modelo, es probable que uno de los gobiernos haya evaluado que los costos de salir de la eurozona eran mayores que los beneficios de obtener su independencia frente al euro. Entonces, los gobiernos de Alemania y Grecia podrían haber incentivado el aumento de la interdependencia indirectamente a través de los rescates financieros, al tratar de mantener el *status quo* del régimen. Algunos actores pudieron haber cooperado para adaptar a la zona euro a las nuevas circunstancias de la crisis. Es posible que esta tendencia a favor de las alianzas sea la causa de que los movimientos populares de cada nación exijan mayor protección de su Estado frente a los intereses de los países más ricos.

El modelo de la estructura general del poder deberá tener la capacidad de explicar coherentemente el rol hegemónico de Alemania, dirigido a defender la continuidad del régimen de la zona euro. En este contexto, la canciller Angela Merkel podría haber manipulado las reglas del juego para ejercer su influencia sobre los países con problemas financieros como Grecia. El desequilibrio de la estructura de poder a favor de los alemanes será la principal determinación del régimen de la eurozona.

En este caso, si la crisis griega afectó los intereses de Alemania, debido a la posición de alguno de los primeros ministros helenos, ésta pudo haber ejecutado ajustes para tratar de alinearla con sus preferencias políticas a nivel continental. Así pues, la estabilidad del régimen de la eurozona debió depender del liderazgo sistémico de Alemania, ya que en el modelo de la estructura general del poder esta clase de actores están dispuestos a rechazar sus ganancias de corto plazo en aras de asegurar sus ganancias de largo plazo.

Por nuestra parte, creemos que la aparición de este sistema hegemónico se dio a partir de la crisis en la eurozona, como asegura nuestra hipótesis. Es posible que otros estados se hayan beneficiado de la hegemonía alemana, por ejemplo Francia y los países del norte de Europa, ya que no contaban con el liderazgo suficiente para asumir la responsabilidad de mantener la supervivencia del euro después del

crack financiero internacional. También es probable que en algún momento haya existido un cuestionamiento de la hegemonía alemana en el escenario europeo –como también afirma nuestra tesis– determinado por el disenso de uno de los actores.

Es decir, puede ser posible que la hegemonía se haya debilitado en algún momento por la creciente resistencia al proceso marcado por las políticas de austeridad de los rescates, ya que estos pudieron haber aumentado asimétricamente los costos para los griegos y los beneficios para los alemanes. No obstante, es probable que haya existido un consenso firme entre distintos actores internacionales: las empresas multinacionales, las élites financieras y la burocracia europea, que legitimara la hegemonía alemana. Respecto a los otros países, podríamos considerar que se generaron intereses complementarios en algunos actores nacionales, los cuales apoyaron la continuidad del régimen del euro bajo el liderazgo de Alemania.

El modelo estructural por áreas temáticas nos permitirá discernir si Alemania ha dominado la estructura general de la UE o si simplemente es el Estado más poderoso dentro del área monetaria. Además, debemos considerar que existe una división entre las actividades al interior del régimen de la zona euro que lo aprueban y aquellas que tienen la intención de cambiarlo, principalmente desde la izquierda. Por un lado, la percepción de legitimidad sobre el régimen de la eurozona, por parte de Alemania y los países del norte de Europa, puede ser el factor que asegure la continuidad de éste, pero también la degradación de la autonomía nacional de los países periféricos.

En estas circunstancias, pensamos que los actores europeos podrían instrumentar la sensibilidad y no la vulnerabilidad porque el marco institucional del euro impide la aparición de políticas de cambio. Por otro, el régimen podría ser cuestionado por sus miembros, en este caso principalmente por los partidos y los movimientos

sociales emergentes del Sur, los cuales desean su reestructuración para mejorar sus condiciones de vida.

El modelo de la organización internacional será valiosa para entender la continuidad del régimen de la eurozona. Aunque será de mayor utilidad para estudiar los antecedentes de nuestro objeto de estudio, ya que en este modelo el régimen aún conserva cierta autonomía frente a la estructura de poder, debido a la estabilidad previa a la crisis del euro. Entenderemos aquí que la organización internacional que rige la política en esa región, en términos de Keohane y Nye, es la UE. Esta última a su vez pertenece a una más grande representada por las relaciones entre los países más ricos del mundo.

Podemos inferir que las acciones llevadas a cabo por Alemania en la zona euro, pertenecieron a los acuerdos concretados por el G20 para estabilizar al sector financiero internacional, después del crack de 2008. En este modelo, el control sobre los resultados dependerá de cómo la UE logre limitar la distribución de capacidades de los países europeos, a través de sus órganos y sus reglas, para no perpetuar la asimetría regional. Es decir, debemos preguntarnos cuánto peso tiene las instituciones europeas, como el Parlamento Europeo, sobre el desequilibrio de poder a favor de Alemania. Sin duda, el riesgo de la desintegración de la zona euro representaría costos muy altos para esta organización internacional.

Aplicaremos algunos instrumentos de análisis localizados en la sección anterior sobre los siguientes capítulos. Debido a que consideramos que serán de utilidad para analizar algunas características de nuestro objeto de estudio. A su vez, seguimos sosteniendo que estos no contradicen el paradigma de la Interdependencia, sino que más bien lo complementan.

Los primeros dos provienen de la publicación de *Power and Interdependence in Information Age* de 1998. Nos referimos a los conceptos de poder duro y blando. Para los fines de nuestra investigación, este último representará la habilidad que

tiene el gobierno alemán para manipular la información de la opinión pública europea, a través de los MMC, en torno a la crisis griega. El instrumento de poder más relevante en esta categoría será la persuasión alemana sobre los integrantes de la zona euro, en relación con la responsabilidad de la crisis financiera griega. De esta manera, Alemania convencería a los otros actores de que su método para abordar el problema de la crisis es el ideal, así como la legitimidad que tiene su castigo sobre Grecia.

La cultura alemana del ahorro y de la salud en las finanzas públicas podría ser el modelo que siguieron los gobiernos en el resto de la unión monetaria. Otro dato relevante sería aceptar que los intereses de los actores transnacionales, alrededor de un escenario con estas características, están por encima de los estados. Comprendemos que el poder duro será ejercido bajo la instrumentación de la voluntad de Alemania sobre Grecia, mediante la amenaza política y económica directa sobre su expulsión del régimen del euro.

El concepto de cooperación, como lo citamos en la última parte de la sección anterior, puede ser compatible con nuestro marco teórico si lo adaptamos de la siguiente manera. Al aceptar que la cooperación no es sinónimo de armonía, y tampoco es siempre un proceso democrático, estamos seguros de que esta categoría puede ser indispensable en la etapa final del conflicto. Exactamente después del enfrentamiento de posturas entre los gobiernos. Es decir, el control sobre los resultados por parte del país más fuerte conllevaría, paralelamente, a la cooperación del más débil, sin que haya dejado de existir un proceso de dominación y subordinación.

En este contexto, los intereses de ambos no serían idénticos, tanto la canciller alemana como el primer ministro griego tendrían intereses conflictivos sobre las condiciones del rescate financiero. Al mismo tiempo, mantendrían intereses complementarios como el de conservar el poder sobre sus respectivos países y el de permanecer unidos a la eurozona. El desenlace de la coyuntura devendría en

que uno de los actores ajuste sus decisiones a las preferencias políticas y económicas del otro, a través de la cooperación entendida como una de las manifestaciones del poder dentro del régimen de la eurozona.

Finalmente, será necesario contrastar las categorías de la teoría con la realidad. Primero debemos observar con precisión las características históricas de la interdependencia que han determinado al sistema europeo como lo conocemos hasta ahora. Consideramos que es imprescindible analizar los antecedentes generales en la política mundial que delimitaron la intervención de Alemania en la crisis griega de 2015. Debemos estudiar también el proceso de integración de la UE, la crisis financiera de 2008 y la crisis del régimen de la eurozona, para entender cómo se construyeron las relaciones de poder y las instituciones actuales en la región. La Interdependencia Compleja será útil para analizar cada uno de los siguientes elementos de nuestra investigación.

CAPÍTULO 2. ANTECEDENTES

2.1 LA CONSTRUCCIÓN DE LA UE

La palabra “Europa” nació en el Mediterráneo para nombrar a una bella mujer inmersa en la mitología griega de la Antigüedad. Asimismo, esa región fue conocida durante la Edad Media como la Cristiandad. En la Modernidad imperó como un concepto político para aludir a Occidente, debido a la conquista y la colonización del continente americano, la división del Cristianismo en catolicismo y protestantismo, y por el surgimiento del Estado Moderno en 1648.⁸⁸

La unión de Europa Occidental pasó por múltiples etapas de integración a lo largo del siglo XX. El final de la 2GM provocó la separación de Europa del Este y del Oeste, la división de Alemania y la consolidación de la hegemonía de EEUU sobre el sistema internacional. Bajo este contexto, la unificación europea comenzó gracias a las iniciativas internas de Francia, Reino Unido y, más tarde, de la República Federal de Alemania (RFA), y por la creciente influencia norteamericana en la región. Al iniciar la posguerra, la estructura de poder en Europa estaba dividida de manera multipolar, entre las potencias locales como Reino Unido y Francia y las superpotencias extranjeras como la Unión Soviética (URSS) y EEUU.

Los esfuerzos endógenos para unificar al continente fueron llevados a cabo por los países vencedores de la guerra, definidos por el tándem Francia-Reino Unido. Estos estados concretaron acuerdos en diferentes temas: en el área de la seguridad firmaron los Tratados de Dunkerque y Bruselas en 1947; en la política formaron el Consejo de Europa en 1949 y en la económica crearon la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE) en ese mismo año.⁸⁹

⁸⁸ Fernández, D. (2013). *Historia de la Unión Europea. España como Estado miembro*. Madrid: Delta Publicaciones. pp. 3-4.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 35.

Las principales corrientes internas de la unificación europea han sido a lo largo de los años la *federalista* (liderada por Francia), partidaria de la supranacionalidad de las instituciones, y la *unionista* (representada por Reino Unido), basada en la cooperación de los estados sin el menoscabo de su soberanía nacional.⁹⁰ El 23 de mayo de 1949, se creó la RFA bajo la protección de los aliados y el 7 de octubre la República Democrática de Alemania (RDA), auspiciada por la gran influencia de la URSS en la región. A partir de los años 50, de la mano de Francia, la RFA comenzó a tomar protagonismo en el proceso de construcción de la unión europea.

EEUU se involucró en un conflicto bipolar en contra de la URSS durante la Guerra Fría (1945-1991). Esto incentivó, como parte de la Doctrina Truman, el gasto de 400 millones de dólares en la guerra civil griega (1944-1949). Durante esta lucha, el Reino Unido y los estadounidenses apoyaron al gobierno pro monárquico de Yorgos Papandréu e hicieron una alianza con algunos grupos nacionales, que habían colaborado durante la guerra con el régimen nazi de Adolf Hitler, para contrarrestar la influencia de la izquierda en ese país, liderada por el Partido Comunista Griego (KKE).

En Europa Occidental, los estados comenzaron a integrarse económicamente por las exigencias externas de EEUU. El poder estadounidense combinó el capitalismo de Estado de corte keynesiano con el Nuevo Orden Económico Internacional de la posguerra. Los componentes de este último estaban basados en la liberalización de la economía mundial, a través del GATT y de un nuevo régimen monetario internacional, impulsado por el FMI y el Banco Mundial (BM).⁹¹

Bajo este panorama, en 1948, el presidente Truman firmó la *Foreign Assistance Act* sobre el *European Recovery Program*, conocido también como Plan Marshall. A través de este mecanismo, EEUU inyectó 12.500 millones de dólares para la reconstrucción europea y paralelamente puso como condición la aplicación de un

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 36.

⁹¹ *Ibíd.*, p. 33.

mecanismo de integración regional para inhibir el proteccionismo y el nacionalismo económico, liberalizar el comercio y generar la convertibilidad de las monedas al interior del viejo continente.⁹²

En esta dirección, la OECE se encargó de deliberar hacia qué sectores se dirigirían los recursos canalizados desde EEUU, a través de la *American Economic Cooperation Administration*. Los países más beneficiados fueron Reino Unido, Francia, RFA e Italia, ya que obtuvieron cerca del 70% del capital.⁹³ Este plan duró hasta 1951 y significó, además del incremento de la producción industrial europea, la reconstrucción e integración de la Alemania vencida en las instituciones supranacionales de Europa Occidental.⁹⁴

En 1949 se firmó el Tratado de la Organización del Atlántico Norte (OTAN). Esto supuso un cambio en la perspectiva sobre quién era el enemigo a vencer en el escenario europeo. Ya que en los tratados anteriores (Dunkerque y Bruselas), los países habían apelado al multilateralismo para defenderse de una posible amenaza alemana. La OTAN fijó una posición antagónica respecto al comunismo mundial liderado por la URSS y contempló a la RFA, desde su adhesión en 1955, como una aliada importante en la política de defensa occidental. Desde la posguerra hasta 1989, con la caída del Muro de Berlín, inició un periodo de creciente interdependencia económica entre los países de Europa Occidental, determinada por la geopolítica de la Guerra Fría y la evolución del capitalismo global, anclado al sistema monetario internacional.

Aunque la primera experiencia de integración europea devino de la entrada en vigor de la unión aduanera del BENELUX, en 1948, nos concentraremos en la creación de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA). Esta última fue constituida a partir del Tratado de París de 1951 por la RFA, Francia, Italia, Bélgica,

⁹² Varoufakis, Y. (2015). *El minotauro global: Estados Unidos, Europa y el futuro de la economía mundial*. Madrid: Capitán Swing. p. 106.

⁹³ Fernández, *op. cit.*, p. 50.

⁹⁴ Varoufakis, *op. cit.*, p. 107.

Luxemburgo y Países Bajos, hasta que expiró en 2002. La invención de este régimen regional, que eliminaba las restricciones aduaneras y estimulaba el libre comercio, generó un acercamiento económico y político de los actores transnacionales y gubernamentales de los Estados miembros. Esta organización creó un espacio común que monopolizó la producción y distribución del carbón y el acero en aras de integrar el mercado siderúrgico a la manera de un cártel europeo.⁹⁵

Más allá del debate de si la CECA fue una idea de los propios europeos o un invento de EEUU, es claro que el grado de dependencia de las potencias europeas hacia el poder norteamericano determinó la reinserción de la economía alemana y el liderazgo político de Francia en el proceso de integración. Debemos mencionar que los objetivos de este último respondieron a su interés nacional: garantizar su suministro de carbón alemán y frenar la superproducción de acero en otros países.⁹⁶ A partir de aquí comenzó a consolidarse el nuevo tándem de la política europea representado por Francia y Alemania, provocado también por las diferencias entre la política exterior de cooperación de tipo *unionista* del Reino Unido y las exigencias federalistas de EEUU sobre Europa.⁹⁷

La CECA fue el primer régimen regional que creó a la par instituciones políticas supranacionales con un nivel de autonomía importante, fundando así un federalismo funcionalista o bien, el modelo Schuman-Monnet de integración.⁹⁸ Es fundamental mencionar que este proyecto fue impulsado por los políticos de la corriente demócrata-cristiana, que gobernaban al mismo tiempo en los seis países miembros del acuerdo, pero singularmente por el canciller alemán Adenauer, el presidente francés Schuman y el primer ministro italiano De Gasperi.⁹⁹

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 110.

⁹⁶ Fernández, *op. cit.*, p. 65.

⁹⁷ *Ibíd.*, pp. 58-59.

⁹⁸ Estas instituciones fueron: la Alta Autoridad (poder ejecutivo), la Asamblea Común, el Consejo Especial de Ministros y el Tribunal de Justicia.

⁹⁹ Fernández, *op. cit.*, p. 71.

La siguiente etapa de la integración europea se dio mediante la firma de los Tratados de Roma, en 1957, donde se crearon otros regímenes europeos: la Comunidad Europea de la Energía Atómica (Euratom) y la Comunidad Económica Europea (CEE). De esta manera, se formaron nuevas instituciones como el Consejo de Ministros con poder de decisión y la Comisión con el derecho de proponer iniciativas legislativas.¹⁰⁰ En paralelo, debido a la disidencia del Reino Unido sobre el federalismo del proyecto europeo, se erigió la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), en 1960.

La CEE era un régimen regional que tenía el propósito de consolidar un mercado común más allá de los alcances sectoriales de la CECA. Se planteó disolver cualquier restricción al comercio de bienes, se estableció una tarifa aduanera común frente al exterior, se incentivó la libre circulación de personas, servicios y capitales, y se creó un Fondo Social Europeo (FSE) y un Banco Europeo de Inversión (BEI).¹⁰¹ La estructura de poder de Europa occidental en esa época conservaba cierto bipolarismo distribuido entre Francia y Reino Unido. Las capacidades de este último y su propia versión de la integración europea lo llevaron a impulsar el AELC, un régimen limitado a controlar un área de libre comercio que iría perdiendo partidarios con los años, comenzando por la propia retirada del Reino Unido y Dinamarca en 1973.

El Euratom tenía el objetivo de que sus integrantes realizaran investigaciones conjuntas para el uso pacífico de la energía atómica. En esos momentos el carbón estaba siendo sustituido por el petróleo como la principal fuente de alimentación de los sistemas productivos de los países desarrollados, la carencia de este recurso imprescindible llevó a los estados europeos a incursionar en el sector atómico. Este régimen ejemplificó con los años cómo los países europeos pueden abandonar ciertos objetivos multilaterales en aras de su propia política nacional. Ya que más adelante algunos Estados miembros prefirieron desarrollar sus propios programas

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 84.

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. 85.

nucleares.¹⁰² En 1967 entraría en vigor el tratado de fusión de las instituciones pertenecientes a las Comunidades europeas: principalmente la Comisión y el Consejo.

La etapa de Charles De Gaulle al frente de Francia, de 1958 a 1969, supuso un cambio en la perspectiva federalista de ese país, debido a que este presidente cuestionó la legitimidad del proceso de integración. Las preferencias del líder de la vieja Resistencia francesa –durante el régimen político de Vichy en la 2GM–, se dirigieron a limitar la supranacionalidad de las instituciones europeas, a vetar los intentos de Reino Unido, en 1961 y en 1967, para ingresar en éstas y a oponerse a las propuestas de la Comisión sobre la Política Agraria Común (PAC), retirando a su representante permanente ante la CEE por seis meses.¹⁰³

A pesar del cuestionamiento a las Comunidades europeas, por parte del gobierno francés, no se realizaron mayores transformaciones al proceso de integración regional. Debido a que durante esta etapa, el proceso político desarrollado dentro de estos regímenes conservaba su propia autonomía, permitiendo los contrapesos de los otros integrantes respecto a la polaridad de la estructura europea, inclinada a favor de Francia.

Los años 70 representaron un punto de quiebra en las relaciones internacionales: por la destrucción del régimen monetario internacional basado en el sistema de Bretton Woods, en 1971, y la crisis económica del petróleo que perjudicó a los países desarrollados a partir de 1973. Los procesos políticos y económicos en Europa se vieron afectados por esta década de transformaciones, generando una etapa de estancamiento en el proyecto de integración económica. Con excepción de la consolidación del mercado común, la firma del Tratado de Luxemburgo sobre el presupuesto común en 1970, la entrada en vigor de la unión aduanera en 1968 y

¹⁰² *Ibíd.*, p. 87.

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 89.

la ampliación atlántica. Esta última integró al Reino Unido, Dinamarca e Irlanda a las Comunidades en 1973, conformando un grupo de 9 países.

La primera turbulencia europea que provocó el sistema de Bretton Woods se dio en 1969, ocasionando una revaluación del marco alemán y una devaluación del franco francés frente al dólar. Esto ocasionó que las Comunidades se plantearan la creación de una unión económica y monetaria como mecanismo para proteger el mercado común frente a la inestabilidad financiera global.¹⁰⁴

En 1972, las élites europeas comenzaron con la instauración de la Serpiente Monetaria, para mantener la estabilidad cambiaria. Ésta fue sustituida por el Sistema Monetario Europeo (SME), en 1978, el cual inventó una unidad de cuenta llamada *European Currency Unit* (ECU). Así, este régimen permaneció vigente hasta 1998 cuando se estableció finalmente la Unión Económica y Monetaria (UEM) acordada en Maastricht. Es claro que la dependencia de las Comunidades hacia el sistema monetario internacional determinó que el objetivo de crear una moneda única tardara tanto en ser alcanzado.

Otro problema era que los norteamericanos estaban exportando inflación al resto del mundo mediante la Guerra de Vietnam: en el marco de las reglas de Bretton Woods, los estados europeos tenían que incrementar el volumen de sus monedas para mantener los tipos de cambio estables frente al dólar.¹⁰⁵ En general, los países europeos estaban preocupados de que sus exportaciones fueran más caras y sus reservas internacionales acumuladas en dólares perdieran su valor, ya que EEUU no podría sostener por mucho tiempo el patrón dólar-oro, debido a su posición deficitaria y a su creciente endeudamiento.

En esa misma década, los vínculos entre Francia y Alemania aumentaron dentro de Europa, gracias a la buena relación entre Giscard d'Estaing (1974-1981) y Helmut

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 105.

¹⁰⁵ Varoufakis, *op. cit.*, p. 133.

Schmidt (1974-1982). Este liderazgo compartido permitió la creación del SME y la aprobación de elecciones directas –por sufragio universal– de los eurodiputados al Parlamento Europeo.¹⁰⁶

Posteriormente, en la década de los 80, los países de Europa Occidental hicieron la primera revisión de los Tratados fundacionales de las tres Comunidades a través del Acta Única Europea (AUE). De esta manera, buscaron consolidar el mercado interno y reforzar la política de cohesión económica y social para avanzar hacia la UEM. Este acuerdo contempló también el inicio de la cooperación europea en materia de política exterior; la incorporación del Consejo Europeo en el acervo de las Comunidades, con reuniones de al menos dos veces al año; la reforma a la PAC; y la libre circulación de personas entre las fronteras, la cual se concretó en los 90 con el Acuerdo de Schengen.

El actor que llevó a cabo la creación del mercado único en Europa fue el presidente de la Comisión Europea, el francés Jacques Delors. En los 10 años que ocupó el cargo, las instituciones supranacionales se fortalecieron y recibieron mayor aprobación de los ciudadanos.¹⁰⁷A su vez, en ese periodo coincidieron en el poder varios políticos pro europeo como: Helmut Kohl, François Mitterrand, Felipe González, Mario Soares y el mismo Delors. A partir de 1985, los países europeos se encontraron en un proceso de crecimiento y estabilidad económica, en contraste con la década pasada.¹⁰⁸ Las Comunidades se expandieron al Mediterráneo con la integración de Grecia en 1981, España y Portugal en 1986, después de que estos superaran los regímenes políticos dictatoriales y establecieran nuevas constituciones nacionales. Sin embargo, sería hasta los 90 cuando la integración alcanzó su máximo nivel.

Ubicado en el contexto del final de la Guerra Fría, el Tratado de la UE se firmó en Maastricht, en 1992, mediante un consenso de los 12 Estados miembros de las

¹⁰⁶ Fernández, *op. cit.*, p. 103.

¹⁰⁷ Matthijs, M. y Kelemen, D. (2015). “El renacimiento de Europa”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 15(2). p. 135.

¹⁰⁸ Fernández, *op. cit.*, pp. 111-112.

Comunidades Europeas, propiciado por la caída del Muro de Berlín, en 1989, y la reunificación de Alemania, en 1990.¹⁰⁹ Éste enmendó los tratados fundacionales de la CECA, CEE y del Euroatom y fue el acuerdo creador de la UE. Las dos características principales de ese acuerdo fueron: primero, la culminación de la integración económica de corte de libre mercado con la UEM; segundo, representó el símbolo político que necesitaban los líderes europeos para cohesionar a los Estados miembros a través de la ciudadanía de la UE.¹¹⁰

El historiador inglés, Timothy Garton Ash, concuerda en que el proceso de integración europeo ha sido un proyecto de las élites y que antes de los 90 dependía de un consenso pasivo entre los ciudadanos nacionales. Además, señala que fue formado por el recuerdo de la 2GM, el desarrollo de la Guerra Fría en Europa y la misma RFA.¹¹¹ Este último elemento será analizado minuciosamente en el siguiente capítulo, donde se estudiará la evolución europea de Alemania como una referencia al tema principal.

El presidente francés, François Mitterrand, se encontró con que un sector de la sociedad civil en Francia estaba en contra del Tratado de la UE porque representaba para ellos una pérdida de la soberanía del país galo frente a este organismo supranacional. Paralelamente, esta ha sido la razón por la que el Reino Unido ha conservado cierta distancia frente a los procesos de integración, priorizando siempre la autonomía de su política económica y de seguridad. En el caso de Alemania, el debate giró en torno a la sustitución del marco alemán por la unión monetaria europea, todavía durante el mandato de Helmut Kohl.¹¹²

El resultado del primer referéndum de Dinamarca, en 1992, en contra de ratificar el Tratado de Maastricht, generó un proceso especulativo de los actores transnacionales

¹⁰⁹ Alemania, Países Bajos, Bélgica, Italia, España, Grecia, Portugal, Reino Unido y Luxemburgo lo ratificaron mediante sus parlamentos nacionales, mientras que Francia, Irlanda y Dinamarca celebraron referéndums.

¹¹⁰ Fernández, *op. cit.*, p.130.

¹¹¹ Garton, T. (2012). "La crisis de Europa". *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 12(4). pp. 117-119.

¹¹² Fernández, *op. cit.*, pp. 133-134.

sobre la estabilidad del mecanismo de cambios del SME, ocasionando la salida de Reino Unido e Italia del mismo.¹¹³ Desde las primeras etapas dedicadas a construir el régimen de la eurozona, la desregulación financiera en los mercados representó una amenaza tanto para los acuerdos cupulares de las élites europeas, como para las decisiones soberanas de la sociedad civil. Todo en un contexto donde los países estaban incrementando la transferencia de soberanía hacia las instituciones regionales: un proceso que comenzó prematuramente en las décadas anteriores.

El acuerdo estableció las reglas para llevar a cabo los principios de las economías de mercado y de libre competencia dentro de la UEM. Este régimen demandaba la gestión conjunta de las políticas económicas, la convertibilidad total de las monedas, la liberalización de los movimientos de capital y de los mercados financieros de los países miembros, a través de los cinco criterios nominales de convergencia y sus respectivas tres etapas.¹¹⁴ Dichos criterios eran: un déficit público menor al 3% del PIB, una deuda pública no superior al 60% del PIB, la estabilidad de la tasa de inflación, la homologación de los tipos de interés y la adhesión al mecanismo de cambios en el SME.

La primera etapa se realizó de 1990 a 1993, mediante la liberalización de los movimientos de capital para consolidar el mercado interno. La segunda se dio en 1994 con la ejecución de los criterios de convergencia, la autonomía de los bancos centrales nacionales, la congelación de las ponderaciones en la cesta del ECU y la creación del Instituto Monetario Europeo (IME), como mecanismo previo al Banco Central Europeo (BCE). La tercera inició en 1999, después del examen de convergencia realizado en mayo de 1998, permitiendo la creación del euro como medio de pago en las operaciones realizadas sin efectivo. Las monedas y los billetes se pondrían en circulación en 2002.

La eurozona se creó con la participación de 11 Estados miembros, y se ha expandido

¹¹³ *Ibid.*, p. 134.

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 143.

hasta 19 con la adhesión de Lituania en 2015. La moneda única se convirtió así en el símbolo principal de la integración europea.¹¹⁵ Es importante destacar que todos estos países cedieron el control de sus políticas cambiarias y monetarias al BCE; a pesar de que utilizan una misma moneda, las deudas públicas son administradas por separado. En el siglo XXI, el euro es una de las principales divisas de reserva mundial, junto con el dólar, la libra esterlina, el yen y el yuan.

La cuarta ampliación de la UE se dio en 1995, con la adhesión de Austria, Finlandia y Suecia. Las negociaciones fueron sencillas debido a que eran países pequeños con un grado elevado de desarrollo económico. Además, ellos representaron más recursos presupuestarios y añadieron un enfoque medioambientalista a la UE.¹¹⁶ Otros países como Noruega y Suiza, miembros de la AELC, fueron candidatos en este periodo pero no terminaron el proceso.

Al iniciar el siglo XXI, la UE había avanzado mucho respecto a la integración continental, sin embargo, el federalismo había sufrido también algunas derrotas internas. Antes de continuar, es necesario señalar que los tratados que siguieron a Maastricht se ocuparon fundamentalmente de temas políticos y sociales, y muy poco de los económicos.¹¹⁷ Primero, el Tratado de Ámsterdam, que entró en vigor en 1999, fracasó en reformar el marco institucional de la UE, necesario para su ampliación hacia el este de Europa.¹¹⁸

Segundo, los derechos de los ciudadanos europeos, respaldados por la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión, fueron omitidos en el Tratado de Niza de 2003 por la oposición de Reino Unido y de la clase empresarial que se oponía a los derechos sociales incorporados.¹¹⁹ Estableció un nuevo sistema de votación para el Parlamento Europeo y el Consejo, y fue decidido en un referéndum en Francia.

¹¹⁵ Hewitt, G. (2013). *Europa a la deriva*. Madrid: Alianza Editorial. p. 16.

¹¹⁶ Fernández, *op. cit.*, p. 167.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 151.

¹¹⁸ *Ibidem.*

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 160.

Tercero, la ratificación del Proyecto de Tratado sobre la Constitución Europea (TCUE) fue rechazada totalmente por el voto negativo en los referéndums de Francia y Países Bajos y, más tarde, fue sustituido por el Tratado de Lisboa, con el que se prescindió del objetivo de formar una futura unión política.¹²⁰ Ese acuerdo fue sometido a dos referéndums en Irlanda, en 2009, generando en el primero un voto negativo y en el segundo uno positivo. Este último fue firmado en diciembre del 2007 y entró en vigor en 2009, consta de dos tratados: el Tratado de la UE y el Tratado de Funcionamiento de la UE. Así pues, como asegura Fernández Navarro, el acuerdo abandonó el concepto de constitución, recortó la supranacionalidad, evitó toda connotación de federalismo e incrementó las excepciones y el intergubernamentalismo.¹²¹

La quinta ampliación de la UE inició con la integración de 10 países de Europa del Este en 2004 y con la adhesión de Bulgaria y Rumanía en 2007. Los primeros fueron: la República Checa, Estonia, Chipre, Letonia, Lituania, Hungría, Malta, Polonia, Eslovenia y la República Eslovaca. Mediante este proceso la superficie de la UE se incrementó en 1.086 km² y en más de 100 millones de habitantes, pero su PIB solo lo hizo en un 10%.¹²²

En relación con los desequilibrios, para el año 2008, los 5 estados más poderosos (Alemania, Francia, España, Italia y Reino Unido) concentraban el 71% del PIB de la Unión y el 62% de la población.¹²³ Sin embargo, estas contradicciones no perjudicaron la estabilidad y el desarrollo económico de la Unión en sus primeros años, sino hasta que finalmente comenzó la Gran Recesión.

Como se ha revisado hasta el momento, el proceso de construcción de la UE ha sido motivado por el incremento de la interdependencia económica y los intereses complementarios de los estados nacionales para concretar acuerdos supranacionales. Pero dicho desarrollo ha sido influido por el rol económico y político

¹²⁰ *Ibid.*, p. 174.

¹²¹ *Ibid.*, pp. 199-202.

¹²² *Ibid.*, p. 208.

¹²³ *Ibid.*, p. 230.

de EEUU en el sistema internacional. Por un lado, está la dependencia de los países europeos hacia la política exterior de EEUU en el área de seguridad, a través de la OTAN, que fue esencial durante la Guerra Fría. Por otro, está la participación europea en el proceso de globalización neoliberal impulsado por EEUU desde los 80, aunque con un modelo interno específico ligado al Estado de bienestar.

La interacción constante entre los actores estatales y transnacionales incentivó que los efectos de la crisis financiera de 2008, iniciada en EEUU, determinaran la estabilidad del régimen de la eurozona y los conflictos posteriores entre los países de la UE. El último país en integrarse a la UE sería Croacia, en 2013, a pesar de la creciente inestabilidad provocada por la crisis del euro.

2.1.1 Las instituciones de la UE

Antes de continuar, se señalará de manera general cuáles son las siete instituciones que han integrado a la UE desde la entrada en vigor del Tratado de Lisboa. El Consejo Europeo, con sede en Bruselas, reúne a los jefes de Estado o de Gobierno de los 28 países miembros, al presidente de la Comisión y a su propio presidente, en este caso al ex primer ministro de Polonia, Donald Tusk. Esta institución cumple la función intergubernamental de la Unión, pero carece de legitimidad democrática debido a su propio mecanismo de elección y a su falta de sometimiento al Parlamento Europeo.¹²⁴ Es importante resaltar su facultad para nombrar al Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, cargo que ha asumido la italiana Federica Mogherini desde 2014.

Segundo, la Comisión Europea, con sede en Bruselas igualmente, es el órgano encargado de proponer iniciativas de ley al Parlamento y al Consejo y, además, de promover el interés general de la Unión, entre otras funciones. Es la institución que representa los intereses comunitarios de los Estados miembros

¹²⁴ *Ibid.*, pp. 326-328.

supranacionalmente.¹²⁵ Está compuesto por un colegio de comisarios, donde destaca su presidente, el luxemburgués Jean-Claude Juncker, y varios vicepresidentes, entre ellos el Alto Representante. Es importante señalar que la mayor parte del cuerpo burocrático de la UE se concentra en esta institución.

Tercero, el Consejo de Ministros, o solamente Consejo, representa los intereses de los Estados miembros a través de sus funciones legislativas y presupuestarias, junto con el Parlamento. Está compuesto por un representante con rango ministerial de cada país, facultado por su gobierno respectivo para ejercer el derecho a voto. A lo largo de los años esta institución ha cedido paulatinamente su poder para compartirlo con el Consejo Europeo y con el Parlamento.¹²⁶

Cuarto, el Parlamento Europeo, con sede en Estrasburgo, está conformado por 751 eurodiputados, con un mandato de 5 años, elegidos por más de los 500 millones de ciudadanos de los 28 Estados miembros. La distribución de los escaños, a partir del Tratado de Lisboa, es de un mínimo de 6 y un máximo de 96. El criterio que se toma en cuenta para asignar el número de diputados por país es de carácter demográfico, siendo proporcional al tamaño de la población: los países con más eurodiputados son Alemania con 96, Francia con 74, Italia y Reino Unido con 73, España con 54 y Polonia con 51; en el caso de Grecia, este país comparte con Bélgica, República Checa, Hungría y Portugal la suma de 22 representantes cada uno.

Los grupos parlamentarios están distribuidos sobre las bases de diferentes ideologías, con independencia del Estado de su procedencia. Los más importantes son: el Partido Popular Europeo (PPE) y los Demócratas Europeos (DE) de derecha, el Partido Socialista Europeo (PSE) de izquierda, la Izquierda Unitaria Europea (IUE) y la Izquierda Verde Nórdica (IVN), los Verdes de izquierda, la Alianza Democráticos y Liberales de centro derecha, la Unión por la Europa de las Naciones de derecha y el Grupo por la Independencia y Democracia de extrema derecha. Además, el

¹²⁵ *Ibid.*, p. 329.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 335.

Parlamento tiene dentro de sus facultades nombrar al Defensor del Pueblo y legislar junto al Consejo, como lo mencionamos.

Quinto, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE), con sede en Luxemburgo, está compuesto por un Tribunal de Justicia, un Tribunal general y Tribunales Especializados. Su propósito es garantizar el respeto del derecho, principalmente de su interpretación y aplicación dentro de la Unión.¹²⁷ Sexto, el Tribunal de Cuentas, localizado en el mismo país que el TJUE, está integrado por un solo miembro por país. Estos deben ser personalidades que hayan pertenecido a instituciones de fiscalización en cada uno de sus estados. Su función principal es controlar la gestión y la legalidad financiera del presupuesto de la Unión y de cualquier otra actividad que pueda originar ingresos y gastos.¹²⁸

Séptimo, el Banco Central Europeo (BCE) creado en 1999, con sede en la ciudad alemana de Fráncfort, es la institución que se encarga de proteger el régimen de la eurozona. Junto a los bancos centrales nacionales de los 19 países que utilizan el euro como moneda única, configura el Eurosistema. Su poder principal es el de determinar la política monetaria de la zona euro y su objetivo inmediato es el de mantener la estabilidad de los precios (inflación), a través de un tipo de interés oficial. Sus órganos son el Consejo de Gobierno y el Comité Ejecutivo. Desde 2011 su presidente es el economista italiano Mario Draghi y, desde 2010, su vicepresidente es el ex gobernador del Banco de Portugal, Vítor Constâncio.

Otras facultades que tiene son: realizar operaciones de cambio, gestionar las reservas oficiales de divisas de los países miembros y promover el buen funcionamiento del sistema de pagos.¹²⁹ En su totalidad, el Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC) está compuesto por el BCE y los bancos centrales de todos los Estados miembros de la UE, aunque no utilicen el euro como moneda, por ejemplo: el Banco Central de Inglaterra.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 339.

¹²⁸ *Ibid.*, p. 343.

¹²⁹ *Ibid.*, p. 347.

2.2 LA CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL DE 2008

A finales de 2007, durante la administración de George W. Bush, los primeros síntomas de la gran crisis financiera fueron reconocidos por el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke. La crisis tuvo su epicentro en EEUU, pero se difundió mundialmente por la interdependencia de los mercados financieros globales.¹³⁰ El germen político de esta realidad económica fue construido poco a poco desde los 80 por un consenso entre las élites de Reino Unido y EEUU, que más tarde sería homogenizado en todo Occidente como el neoliberalismo. Esta doctrina política y económica aprovechó el vacío que dejó la teoría keynesiana en el mundo: cuando los defensores de esa corriente no pudieron detener la estanflación –inflación sin crecimiento– producida en la década de 1970.¹³¹

Las políticas del presidente Ronald Reagan y de la primera ministra Margaret Thatcher marcaron la agenda internacional, mediante la desregulación del Estado sobre el sector financiero y la expansión de la globalización neoliberal. Desde entonces, los gobiernos occidentales han puesto en práctica una serie de medidas que favorecen a los bancos, a los fondos de inversión, a los instrumentos de derivados y, en general, al gran capital financiero que domina los mercados globalmente.

El capitalismo financiero ha sido el elemento con mayor poder dentro del sistema económico contemporáneo. Su lógica favorece una dimensión transnacional compuesta por los bancos de inversión, las bolsas de valores como Wall Street o la City, los derivados financieros como los *Credit Default Swaps* (CDS) y los *Collateralized Debt Obligation* (CDO), las corporaciones multinacionales y la especulación financiera. En el escenario mundial se dio un alineamiento político entre las instituciones privadas, como las empresas y los bancos transnacionales; los órganos estatales, como la Reserva Federal u otros bancos centrales; y los

¹³⁰ Castells, M. (2016). *De la crisis económica a la crisis política* [versión EPUB]. Libros de Vanguardia. Capítulo 1: Metamorfosis de la crisis económica del 2008 al 2015.

¹³¹ Ramonet, I. (2012). *La catástrofe perfecta. Crisis del siglo y refundación del porvenir*. Diario Público. p. 34.

organismos internacionales, como el FMI y el BM.¹³²

Estructuralmente, antes del crack de 2008, el sistema financiero internacional estaba configurado de tal forma que el 70% de los flujos de capitales globales se dirigían a Wall Street: a principios de 2000, los mayores contribuyentes eran Japón y Alemania, hasta que en 2003 China ocupó ese lugar.¹³³ A decir verdad, el proceso de desregularización comenzó a acelerarse a partir de 1987, con el establecimiento de un sistema financiero menos restringido en EEUU.¹³⁴ Ese mismo año, el ex presidente Reagan sustituyó al economista estadounidense de origen alemán, Paul Volcker, por el economista de origen judío, Alan Greenspan, como presidente de la Reserva Federal. Este último sería recordado por haber corregido con éxito los impactos de las burbujas financieras en los mercados monetarios hasta 2006.¹³⁵

Una decisión importante del gobierno de EEUU fue la cancelación de la Ley Glass-Steagall, por parte de la administración del ex presidente Bill Clinton, creada en 1933 durante la Gran Depresión por Franklin D. Roosevelt. Su propósito había sido regular y dividir a los bancos comerciales de la banca de inversión, la cual normalmente asume mayores riesgos al apostar sobre futuros, opciones y mercancías dentro de los mercados de valores.

Otro de los factores que originó la crisis del 2008 fue la política bipartidista de EEUU sobre el tema financiero, la cual surgió como respuesta para solucionar el estallido de la burbuja puntocom, producida el 10 de marzo del 2000. Bajo la presidencia de George W. Bush, un consenso entre el Partido Republicano y el Partido Demócrata aceleró las inversiones inmobiliarias para mantener la economía norteamericana en marcha y eludir la recesión.¹³⁶

¹³² *Ibid.*, p. 47.

¹³³ Varoufakis, *op. cit.*, p. 160.

¹³⁴ Castells, *op. cit.*, cap. 1.

¹³⁵ Varoufakis, *op. cit.*, p. 30.

¹³⁶ Zizek, S. (2011). *Primero como tragedia, después como farsa*. Madrid: Akal. p. 25.

Un ejemplo de las consecuencias que alcanzó esta política fue que incluso la aseguradora más importante del mundo, el *American International Group* (AIG), estaba fuertemente interrelacionado con el sistema financiero fallido de 2008. Ese actor transnacional se había encargado de asegurar las CDO tóxicas de las cuentas del banco de inversión Lehman Brothers frente a los posibles impagos. El instrumento financiero que se utilizó para resguardar esos activos fue los CDS, pólizas de seguro adquiridas por la gran mayoría de las instituciones financieras del mundo para protegerse.¹³⁷

Entre 1995 y 2008 el mercado de CDS aumentó de 10.000 millones de dólares a 63 billones.¹³⁸ Esto llevó a que AIG no tuviera la capacidad para cumplir con los montos de esos CDS en el momento en que los CDO colapsaron durante la crisis. El gobierno de EEUU tuvo que intervenir para evitar su bancarrota, a pesar de que esto significó un costo de alrededor de 143.000 millones de dólares para los ciudadanos estadounidenses.¹³⁹

La quiebra del sistema financiero occidental inició en la bolsa de valores de Wall Street, en Nueva York. Los efectos negativos de la interdependencia alcanzaron los cinco continentes, generando pérdidas bursátiles desde Bruselas, Ámsterdam, Tokio, Fráncfort, Londres, Lisboa y París, pasando por Moscú, Johannesburgo, Sao Paulo, Bombay y Shanghái, hasta llegar a Atenas y Reikiavik.¹⁴⁰ La crisis involucró una gran cantidad de actores transnacionales: principalmente a los grandes bancos estadounidenses como Bank of America, Bear Stearns, Citigroup, Goldman Sachs, JP Morgan Chase, Lehman Brothers, Merrill Lynch y Morgan Stanley.

También hubo actores europeos implicados como los franceses BNP-Paribas y la Société Générale; el suizo USB; los británicos Northern Rock, Royal Bank of Scotland (RBS) y Barclays Bank; los alemanes, el banco hipotecario Hypo y el Deutsche Bank;

¹³⁷ Varoufakis, *op. cit.*, p. 203.

¹³⁸ Castells, *op. cit.*, cap. 1.

¹³⁹ Varoufakis, *op. cit.*, p. 203.

¹⁴⁰ Ramonet, *op. cit.*, pp. 20-21.

la compañía financiera del Benelux, Fortis, entre otros. La mayoría de ellos había acumulado una gran cantidad de pérdidas y estuvieron a punto de quebrar cuando el valor de sus CDO se redujo a cero, debido al colapso de las hipotecas de alto riesgo en EEUU a las cuales estaban ancladas.

Entre 2007 y 2009 se llevaron a cabo dos decisiones políticas de carácter interestatal que trataron de influir en la crisis. Primero, la intervención coordinada de los bancos centrales más importantes del mundo sobre los mercados financieros para rescatar a las instituciones transnacionales. Segundo, la reducción simultánea de las tasas de interés llevada a cabo por los países más desarrollados. Cabe decir que esos procesos se llevaron a cabo gradualmente a lo largo de todos estos años. Como precisó Slavoj Žižek, fue mentira la idea de que la crisis hubiera sacudido los mercados de manera imprevisible, en un momento cuando los actores internacionales menos se lo esperaban.¹⁴¹

En el caso de la primera, podríamos partir desde diciembre de 2007 cuando la Reserva Federal y el BCE se asociaron con otros cuatro bancos centrales para extender crédito a los bancos transnacionales, hasta las reuniones del Grupo de los 20 (G20) que tuvieron el mismo objetivo en 2009. En el segundo, en octubre de 2008, los bancos centrales decidieron rebajar sus tipos de interés al mismo tiempo: la Reserva Federal a un 1.5% (la cual comenzaría con esta tendencia desde 2007 y llegaría hasta el 0% a finales de 2008), el Banco de Inglaterra al 4.5%, el BCE al 3.75%, además de los bancos centrales de Canadá, Suecia y Suiza.

La mayoría asegura que el comienzo de la Gran Recesión tuvo lugar en septiembre de 2008, con la quiebra del banco de inversión Lehman Brothers. Esa fecha simbólica representó también la intervención definitiva de los estados en los mercados: un proceso que entró en conflicto con los principios de la teoría neoliberal. Cuando comenzó la tragedia, al igual que en la crisis del 29, los banqueros y los empresarios

¹⁴¹ Žižek, *op. cit.*, p. 13.

le exigieron al Estado que salvara a la banca con dinero público.¹⁴² La injerencia se dio a través de los bancos centrales, los cuales fueron capaces de imprimir papel moneda en cantidades ilimitadas. En los lejanos 30, estas instituciones habían dudado en actuar frente a la depresión y la decadencia del patrón oro, profundizando así la recesión.¹⁴³

Ese mes, el gobierno estadounidense decidió nacionalizar los bancos hipotecarios, Fannie Mae y Freddie Mac, por los números rojos en sus cuentas, ya que estas instituciones manejaban gran parte del mercado inmobiliario de alto riesgo en EEUU. El secretario del Tesoro, Henry Paulson, solicitó al Congreso la aprobación de una línea de crédito por 700.000 millones de dólares para salvar a Wall Street. Aunque en un principio el Congreso lo rechazó, unos días después fue aprobada como el *Troubled Asset Relief Program* (TARP). En diciembre de 2008, la Reserva Federal liberó un total de 1.5 billones de dólares de emergencia para financiar a los mercados, eclipsando el monto del programa de rescate del TARP.¹⁴⁴

En febrero de 2009, ya en el gobierno de Barack Obama, la élite política en EEUU armó el Plan Geithner-Summers por 787.000 millones dólares para salvar a los bancos que tenían en sus arcas todavía las CDO tóxicas. El rescate llevó este nombre debido a Timothy Geithner (secretario del Tesoro en la primera administración de este presidente entre 2009 y 2013) y Larry Summers (director del Consejo Económico Nacional en esa época). Esta inyección de liquidez para los mercados de capitales, junto con la nacionalización de algunas instituciones financieras, tenía como objetivo sustituir el sistema podrido revelado por la crisis.¹⁴⁵

El método del rescate bancario se generalizó en Occidente, pero no evitó un gran recorte del crédito para el consumo de la sociedad en la economía real, el cual había

¹⁴² Varoufakis, Y. (2015). *Economía sin corbata*. Barcelona: Crítica. p. 74.

¹⁴³ Mallaby, S. (2012). “La opción por la catástrofe en Europa”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 12(4). p. 111.

¹⁴⁴ *Ibidem*.

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 13.

generado las tres cuartas partes del crecimiento del PIB en EEUU y dos terceras partes en Europa, desde el año 2000.¹⁴⁶ La recesión económica era inevitable para los países occidentales que estaban acostumbrados a consumir a base de la acumulación de deuda, como una de las muchas implicaciones de la desregulación financiera.

Los países más ricos del mundo decidieron reunirse en abril del 2009, en Londres, en aras de concertar una serie de políticas para detener la recesión global. Estos países, conocidos como el G20, decidieron inyectar multilateralmente 1.1 billones de dólares a través del FMI. Sin embargo, este dinero no contempló a los capitalistas interesados en participar en la economía real, ni a los sectores más pobres de la sociedad.¹⁴⁷ Los gobiernos de los estados más poderosos del mundo tuvieron como prioridad sanar el sistema financiero internacional corrompido, antes de preocuparse siquiera por las consecuencias de este desastre económico sobre la mayoría de la población mundial.

El siguiente paso del gobierno de Obama fue la elaboración de la Ley Dodd-Frank o la Ley de Reforma de Wall Street.¹⁴⁸ Fue firmada por ese presidente estadounidense en julio del 2010. Uno de sus objetivos fue reducir nuevamente a los grandes bancos de inversión a bancos comerciales. Los primeros sufrieron algunos cambios durante la crisis, por ejemplo: Lehman Brothers quebró definitivamente; JP Morgan Chase absorbió a otro gran banco de inversión, Bear Stearns, bajo la protección de la Reserva Federal y con un alto costo para los contribuyentes de EEUU; igualmente, Bank of America compró a Merrill Lynch; solo Goldman Sachs y Morgan Stanley no sufrieron mayores modificaciones.

La ley creó agencias de protección al consumidor, descartó el rescate de los bancos *too big to fail* por parte de los ciudadanos e impuso la regla Volcker, que disminuyó el tamaño de la banca, impidió especular con acciones propias y restringió las

¹⁴⁶ Castells, M. (2013). *Después de la crisis*. Madrid: Alianza. p. 23.

¹⁴⁷ Varoufakis, *El minotauro global. op. cit.*, p. 213.

¹⁴⁸ La cual fue sustituida por la *Financial Choice Act* que desregula nuevamente el sistema financiero de EEUU, promulgada por el presidente Donald Trump en junio de 2017.

inversiones en los fondos de alto riesgo.¹⁴⁹ El sistema financiero global superó el debacle total gracias a la socialización de las pérdidas por parte de los sectores públicos, debido a la custodia de los estados sobre el capitalismo. Las decisiones de las élites políticas conllevaban altos costos sociales, perjudicando en mayor medida a las clases medias y a los trabajadores. La Gran Recesión expuso los lazos entre la clase política y la oligarquía económica, la corrupción entre los gobiernos y las empresas privadas, y desvaneció la diferencia entre el interés privado y el servicio público.¹⁵⁰

En resumen, las principales consecuencias del capitalismo financiero han sido: la brecha cada vez más profunda entre la riqueza y pobreza al interior de las sociedades y también entre las naciones; la proliferación de las empresas multinacionales en todas las regiones del mundo; la desregularización de la economía global, con la liberalización de los flujos de capitales y comerciales; y la consolidación de una nueva clase dominante compuesta por los actores financieros.

Existen dos observaciones distintas pero acertadas sobre la evolución de esta crisis. Por un lado, algunos señalan que la debacle comenzó en el sistema financiero y se expandió hacia el sector energético y al alimentario, provocando un triple problema, que a su vez generó una crisis social.¹⁵¹ Por otro, Castells sostiene que la crisis económica sufrió una metamorfosis que la convirtió en una crisis política. La primera interpretación es aplicable a todo el sistema internacional, pero la segunda define mejor el caso europeo, donde se suscitó un escenario animado por la asimetría entre los países del Norte y el Sur de la UE.

¹⁴⁹ Vidal-Folch, X. (2017, febrero 9). “Volvemos al capitalismo de casino”. *El País*. Recuperado de https://economia.elpais.com/economia/2017/02/08/actualidad/1486582331_478384.html. [Consultado el 03/11/17].

¹⁵⁰ Illades, C. (2017). “AMLO y las nuevas izquierdas”. *Nexos*. p. 30.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 80.

2.3 LA CRISIS DEL RÉGIMEN DE LA EUROZONA

2.3.1 Generalidades de la interdependencia en Europa

En el contexto de la Gran Recesión, una gran cantidad de los actores transnacionales que participaron dentro de los mercados de alto riesgo eran de origen europeo. Una parte de la interdependencia en Occidente estaba vinculada a las inversiones de los bancos de Europa sobre los derivados financieros, sustentados por el mercado hipotecario de EEUU. A nivel regional, los gobiernos, las empresas y las familias eran dependientes de la disponibilidad de crédito internacional, el cual se contrajo una vez que la crisis financiera comenzó.

En la UE, los problemas iniciaron en el sector privado de los países del Norte y, posteriormente, emigraron hacia el Sur, generando la crisis de las deudas públicas. Es decir, los actores transnacionales habían transferido los costos de esa crisis sistémica hacia los actores estatales, debido a la dependencia asimétrica que ha caracterizado su relación. Esto amenazó crecientemente la estabilidad del régimen de la moneda única y causó de manera subyacente la crisis del euro.

La reproducción de la crisis financiera en la UE expuso los negocios de alto riesgo que habían llevado a cabo los bancos alemanes y franceses. Los primeros tenían un ratio de apalancamiento de 52 euros prestados por cada uno de fondos propios. Los segundos reconocieron que tenían al menos 33.000 millones de euros invertidos en CDO.¹⁵² Es relevante mencionar que la economía de la eurozona entró en recesión oficialmente en noviembre del 2008, ocasionando una caída común del PIB de los países de la UE en 2009: Alemania -5.6%, Francia -2.9%, Reino Unido -4.2%, Italia -5.5%, España -3.6% y Grecia -4.3%.

Es imprescindible señalar el anuncio oficial que emitieron las autoridades supranacionales de la UE, en octubre de 2008, unos días después de la reunión

¹⁵² Varoufakis, *op. cit.*, p. 263.

anual del FMI, en Washington. Donde indicaron que no dejarían que ninguno de los grandes bancos quebrara, pero que cada Estado miembro debía encargarse de los suyos sin ninguna garantía a nivel de la Unión.¹⁵³

Entre 2008 y 2009, el mecanismo utilizado para resolver este conflicto fue el de socializar las pérdidas de los actores financieros para convertirlas en deuda pública.¹⁵⁴ La sociedad civil y algunos intelectuales juzgaron este método como: “el socialismo de Estado para los ricos y los bancos, y el neoliberalismo para las clases medias y los pobres”.¹⁵⁵ Los bancos rescatados decidieron apostar en contra de la deuda pública de los estados más débiles del régimen de la eurozona a través de los *Credit Default Swaps* (CDS), con la intención de obtener mayores ganancias.

La comercialización de esos derivados financieros provocó un aumento en el precio del dinero, generando una reducción del capital disponible para las empresas productivas y para financiar la deuda de los estados. Debido al comportamiento de los actores transnacionales, los gobiernos de la zona euro tuvieron que intervenir multilateralmente para proteger a los países más susceptibles de los mercados. El peligro máximo era que la eurozona se desintegrara por completo: un colapso de este régimen ocasionaría que el PIB se contrajera más de 10% durante 2 años en las principales economías europeas, incluso en Alemania.¹⁵⁶

Durante esta crisis se proporcionaron rescates financieros y administraron ajustes estructurales a Grecia, Irlanda, Portugal, España y Chipre, con grandes consecuencias sociales y políticas.¹⁵⁷ Como una contradicción de este proceso, el ex canciller alemán, Gerhard Schröder, dijo una vez que: “Las reformas estructurales solo pueden funcionar con una trayectoria de crecimiento

¹⁵³ *Ibid.*, p. 205.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 264.

¹⁵⁵ Beck, U. (2012). *Una Europa alemana*. Barcelona: Paidós Ibérica. p. 21.

¹⁵⁶ Garton, *op. cit.*, p. 127.

¹⁵⁷ Además de Italia que no recibió un rescate, pero sí implementó una serie de medidas de austeridad propuestas por el presidente del consejo de ministros, Silvio Berlusconi, al Parlamento italiano en noviembre de 2011.

económico”.¹⁵⁸ Condición que estaba lejos de cumplirse en estos estados sumergidos en la recesión.

Las economías que aplicaron estas políticas eran distintas: Grecia padecía un gran déficit público, Irlanda tenía una sólida estructura fiscal, España tenía superávit comercial y Portugal no tenía resultados peores que el promedio.¹⁵⁹ Sin embargo, a escala global y de manera comparativa, el nivel de la deuda en la zona euro era mucho mayor que en otras regiones del mundo: 849.000 millones de euros acumulados entre todos sus integrantes; un poco más de 150.000 millones de euros en Europa del Este; y 300.000 millones de euros en América Latina.¹⁶⁰

La primera crisis de la deuda soberana inició en septiembre de 2009 con el anuncio del primer ministro griego, Yorgos Papandréu, sobre el nivel real de la deuda y del déficit público de su país. Antes de esta fecha, en cuanto a la crisis financiera iniciada en EEUU, había un clima de certidumbre sobre la moneda única. La idea colectiva que imperaba entre los europeos era que el euro representaba una defensa contra la interdependencia de los mercados internacionales. El problema de la deuda de Grecia parecía estar focalizado en un solo país, sin ser una amenaza para el régimen de la eurozona en su totalidad.

En ese momento, la estructura de poder en la UE estaba distribuida entre Alemania y Francia: la primera era poderosa en términos económicos y estaba liderada por la canciller Angela Merkel; por su parte, la segunda estaba respaldada por su poder político tradicional sobre las instituciones de Europa y era dirigida por el entonces presidente Nicolás Sarkozy. Como en el caso de la Gran Depresión, la crisis de 2008 había provocado el incremento de la deuda externa y un cambio en las relaciones de poder.

¹⁵⁸ Berggruen, N. y Gardels, N. (2014). “La próxima Europa”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 14(1). p. 94.

¹⁵⁹ Varoufakis, *op. cit.*, p. 217

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 263.

Estructuralmente, los problemas en la eurozona iban más allá de un conjunto de gobiernos a punto de quebrar por los altos niveles de la deuda y una mala gestión de las finanzas públicas. Más bien fueron el resultado de un desequilibrio estructural en la arquitectura de la UEM, que todavía no ha logrado la convergencia total de las economías que la componen.¹⁶¹ Cuando no hay un equilibrio entre la esfera pública y las fuerzas del mercado –fenómeno sintetizado por Karl Polanyi como el “doble movimiento”– los gobiernos pueden ser deslegitimados y el nacionalismo antagónico puede surgir nuevamente, como lo hizo en los años 30 del siglo XX.¹⁶²

A continuación nos encargaremos de describir tres factores que influyeron en el funcionamiento de este régimen institucional a lo largo de la crisis del euro. Primero, la creación de la eurozona estableció una política monetaria general sin una unión fiscal que controlara los impuestos y los gastos de los Estados miembros. En esta dirección, en 1997, los socios del régimen instauraron un Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que se suponía debía limitar el déficit y el endeudamiento, pero que en la práctica sus reglas fueron omitidas más de 60 veces.¹⁶³ No se aplicaron las sanciones pactadas cuando los franceses y alemanes registraron un déficit presupuestal superior al 3% de su PIB, entre 2003 y 2004.¹⁶⁴ Ése fue el acuerdo sucesor de los criterios de convergencia señalados en el Tratado de Maastricht de 1992.

La política monetaria permitió que los países compartieran una tasa de interés común, cediendo una parte de su soberanía a la institución transnacional encargada de fijarla y regularla junto con la inflación: el BCE. En los primeros años del siglo XXI, para algunos integrantes de la eurozona estos tipos de interés eran bajos: 3,25% en febrero del 2000 hasta 4,25% en junio de ese mismo año, el cual se mantuvo constante hasta octubre de 2008.¹⁶⁵ Aunque en los países que tenían un

¹⁶¹ Moravcsik, A. (2012). “Europa después de la crisis”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 12(3). p. 57.

¹⁶² Dymski, G. (2014). “Polanyi, Minsky y el problema del Orden Monetario Global: de las altas finanzas a los megabancos”. *Ola Financiera*, no. 18. p. 27.

¹⁶³ Hewitt, *op. cit.*, p. 217.

¹⁶⁴ Garton, *op. cit.*, p. 123.

¹⁶⁵ Datos Macro. “Tipos del Banco Central Europeo”. *Expansión*. Recuperado de

rápido aumento de los salarios eran bastante moderados, en otros donde el desempleo estaba aumentando eran demasiado altos.¹⁶⁶ Esto generó una corriente de endeudamiento público y privado, principalmente en los países del Sur, ya que estos lograron adquirir deudas al mismo costo que una potencia industrial como Alemania.

Segundo, la organización del comercio intrarregional permitió que se desarrollaran superávits y déficits estructurales que dieron como resultado un proceso de acumulación de capital en los países del Norte, que más tarde los bancos se encargaron de dirigir hacia Irlanda, España, Italia, Chipre y Grecia en forma de préstamos. Antes de la creación de la moneda común, en Europa ya se generaban esos desequilibrios económicos que también se pudieron observar después de la recesión. Por ejemplo, el acelerado crecimiento económico de Alemania era dependiente del éxito de sus exportaciones industriales de alto nivel agregado hacia su espacio vital, el mercado común de la CEE.¹⁶⁷

Básicamente, existen 3 clases de actores dentro del régimen de la eurozona: por un lado, están los países productores de excedentes como Alemania, Holanda, Bélgica, Austria y los países escandinavos; por otro, los generadores de déficit como: Italia, Grecia, España y Portugal; por último, está Francia que no alcanza un superávit como los primeros, pero su capacidad radica en el calibre de sus instituciones políticas y su avanzado sector bancario, el cual ha facilitado el comercio y el flujo de capitales dentro de la economía europea a lo largo de los años.¹⁶⁸

Bajo estas circunstancias, Alemania se ha beneficiado de la eurozona debido a que las otras economías no pueden devaluar sus monedas para tratar de equilibrar el comercio regional. El país ha aprovechado que los otros estados obtuvieron un mayor poder de compra para consumir sus productos industrializados desde que se

<https://www.datosmacro.com/tipo-interes/zona-euro>. [Consultado el 13/11/17].

¹⁶⁶ Feldstein, M. (2012). "El fracaso del euro". *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 12(2). p. 125.

¹⁶⁷ Varoufakis, *op. cit.*, p. 253.

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 254.

adhirieron al euro. En el corto plazo, la unión monetaria impidió la especulación en contra de los tipos de cambio en Europa, que limitaba las exportaciones alemanas debido a las fluctuaciones.¹⁶⁹

Para el *establishment* europeo, ante una crisis de la deuda como la de los países del Sur, los socios de la zona euro tienen que recurrir a la devaluación interna de sus economías, mediante una política económica que reduzca los salarios, la actividad económica del sector privado, la inversión y el gasto público del gobierno. Todo esto tiene como resultado una menor demanda agregada y, por lo tanto, un menor crecimiento económico.¹⁷⁰ Las implicaciones de este método, defendido por la tecnocracia de la UE, pueden desembocar en un alto costo político para las élites nacionales, así como en un gran sufrimiento para la sociedad civil que radica en los países donde sea administrado.

Tercero, la interdependencia económica entre la UE y EEUU se volvió negativa una vez que el mercado de consumo norteamericano –el más grande del mundo– entró en crisis. Cuando el déficit comercial norteamericano se disparó a partir de 1985, Alemania fue la potencia europea que más se benefició de la gran demanda interna del país anglosajón, aunque también lo hizo el superávit colectivo de la UE.¹⁷¹ Es relevante destacar que el gobierno de Barack Obama tuvo como prioridad resolver la crisis de la eurozona sólo hasta que ésta representó una amenaza directa para la economía de su país, al igual que para su reelección presidencial en 2012.¹⁷²

En años recientes, la UE y EEUU han estado negociando el *Transatlantic Trade and Investment Partnership* (TTIP), un tratado bilateral de libre comercio e inversión. Desde 2010, la Comisión Europea y el Departamento de Comercio Exterior de EEUU han sido las instituciones que han dirigido la agenda de negociación hasta que alcanzaron un *impasse*, por la sucesión presidencial estadounidense, en 2017.

¹⁶⁹ *Ibid.*, p. 255.

¹⁷⁰ Moravcsik, *op. cit.*, p. 62.

¹⁷¹ Varoufakis, *op. cit.*, p. 254.

¹⁷² Garton, *op. cit.*, p. 128.

En Europa, la oposición y el rechazo de la sociedad civil al acuerdo contrasta con la aprobación que tiene por parte de las élites de Bruselas, Berlín y París. El comercio de bienes y servicios de la UE con EEUU representa 19,4% de sus exportaciones totales y el 15,4% de sus importaciones.¹⁷³

Las fallas estructurales de la unión monetaria, las divergencias económicas entre los estados y la compleja relación con EEUU, provocaron que los costos de la interdependencia en la zona euro se bifurcaran asimétricamente entre los países del Norte y del Sur, una vez que la región fue alcanzada por los efectos de la Gran Recesión. El euro es un régimen monetario que ha transformado la política europea, antes y después de la aparición de esa crisis.

2.3.2 La crisis del euro

A continuación se analizará cuál fue el comportamiento de los gobiernos europeos que recibieron los rescates financieros, así como las acciones de las instituciones transnacionales representadas por la Troika (el BCE, la Comisión Europea y el FMI), desde 2010 hasta el *bailout* chipriota de 2013. Es importante precisar que no se revisará a profundidad el primer rescate griego de 2010 y el segundo de 2012 debido a que estos se estudiarán en el siguiente capítulo. También se examinará cuál fue la reacción de Francia, Reino Unido e Italia respecto a la crisis del régimen de la eurozona. El caso de Alemania será observado también en el próximo capítulo porque es el actor determinante de esta coyuntura.

El primer rescate financiero dentro de la eurozona fue el que se le otorgó al gobierno griego de Yorgos Papandréu, en mayo de 2010. Contó con una suma de 110.000 millones de euros: 80.000 fueron prestados por los integrantes de la zona euro de manera bilateral y 30.000 por el FMI. Esta acción llevada a cabo por los líderes de

¹⁷³ Gonzáles, A. (2016, septiembre 17). “El pacto comercial entre la UE y Estados Unidos hace agua”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/economia/2016/09/16/actualidad/1474046146_770152.html. [Consultado el 14/11/17].

las potencias europeas, principalmente Angela Merkel y Nicolás Sarkozy, fue un precedente importante para el futuro de Europa.

En primer lugar, los rescates se convirtieron en instrumentos políticos para imponer la austeridad a los estados endeudados dentro del régimen del euro. Segundo, se desarrolló un proceso de transferencia de soberanía de los estados nacionales hacia las instituciones de la UE. Tercero, a partir de la intervención multilateral de los actores estatales se generó un proceso antagónico entre estos y los actores transnacionales –los cuales orbitan alrededor de los mercados financieros–, para definir la destrucción o la continuación de la zona euro.

Por estas razones, en 2010, la crisis de la deuda soberana en Grecia pasó de ser una amenaza nacional a convertirse en una crisis sistémica de todo el régimen de la eurozona, como declaró el entonces presidente del BCE, Jean Claude Trichet (2003-2011).¹⁷⁴ Como se había señalado, el euro era considerado por las élites europeas como una zona monetaria segura frente a la interdependencia de los mercados financieros. Ese fenómeno provocó que la sensibilidad de los 17 actores estatales creciera, causando que las naciones se hicieran más susceptibles a las políticas gubernamentales y a la inestabilidad económica de los otros miembros.

Todavía a principios de febrero de ese año, el ex presidente de la Comisión Europea de 2004 a 2014 –ex primer ministro de Portugal (2002-2004) y desde 2016 directivo de Goldman Sachs International en Londres– José Manuel Durão Barroso, presentó al euro como un escudo protector contra la crisis.¹⁷⁵

Las políticas de austeridad implementadas desde el nivel estatal en Grecia no lograron contrarrestar el escepticismo de los actores financieros transnacionales sobre la inestabilidad de la deuda helena. La percepción dentro de los mercados de capitales era negativa porque la acumulación de las obligaciones crediticias era lo

¹⁷⁴ Hewitt, *op. cit.*, p. 82.

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 72.

suficientemente alta para poner en peligro las inversiones en caso de impago: en 2008 eran de 264.775 millones de euros (109% del PIB) y en 2009 incrementaron a 301.062 millones de euros (126% del PIB).¹⁷⁶

A principios de 2010 se elevaron los costos de endeudamiento para el Estado griego. El mismo representante de la Comisión Europea declaró: “Ya no hay soberanía. Solo los mercados son soberanos”.¹⁷⁷ Los países como Grecia habían perdido su capacidad de respuesta autónoma para contrarrestar la crisis, ya que sus gobiernos no contaban con libertad frente a los mercados. Ése fue el momento cuando la crisis económica, que provino de la crisis financiera mundial, evolucionó hacia una crisis política enmarcada dentro del régimen de la eurozona.

A partir de todo esto, los gobiernos trataron de reducir su dependencia respecto a los mercados monetarios, a través de rescates financieros multilaterales coordinados por las influyentes instituciones de la UE, con el apoyo internacional del FMI. La reducción de la soberanía en el nivel estatal de los países más vulnerables a la crisis ocasionó un proceso de transformación del espectro político tradicional en Europa, dejando como resultado el colapso de múltiples gobiernos y el surgimiento de nuevas fuerzas políticas.

En este periodo, los países endeudados se vieron obligados a reducir sus déficits estructurales y a censurar sus modelos económico-sociales basados en el Estado de bienestar.¹⁷⁸ La política económica de austeridad, que fue inducida por los líderes europeos para enfrentar la crisis del régimen de la zona euro, representó el final del Estado blando en los países del Sur, el cual había determinado el estilo de vida de las sociedades europeas durante mucho tiempo.

¹⁷⁶ Datos Macro. “Deuda pública de Grecia”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/deuda/grecia>. [Consultado el 15/11/17].

¹⁷⁷ Hewitt, *op. cit.*, p. 22.

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 30.

El euro había sido creado para unir a los países europeos, pero desde la llegada de la crisis las divisiones políticas y económicas afloraron. La recesión provocó que disminuyera la probabilidad de que los estados más sensibles cumplieran con el pago de la deuda. Frente a este escenario, la influencia de las economías europeas cayó en todo el mundo, en contraste con lo que estaba ocurriendo con los países emergentes: en 2009, China tuvo un crecimiento de 9.4%; India del 5.0%; Brasil tuvo números negativos de -0.1% en 2009, pero en 2010 su PIB se elevó al 7.5%; a Rusia le pasó algo similar, en 2009, su economía cayó en un estrepitoso -7.8%, pero en 2010 volvió a crecer al 4.5%.

Al mismo tiempo, aunque la crisis estaba afectando gravemente a los gobiernos nacionales, la vulnerabilidad de estos estaba amenazando la supervivencia del proyecto europeo en su conjunto, así como la estabilidad de la economía global. El proceso desveló otro tipo de dependencia en Europa: la de las naciones respecto de las instituciones supranacionales, como la Comisión Europea, El BCE y el FMI, la cual profundizó las asimetrías interestatales y modificaría las relaciones de poder existentes.

- **El FEEF y el MEEF**

Como resultado del choque entre ambos actores se formularon, por parte de los Estados miembros, dos fondos temporales de carácter supranacional para mantener la estabilidad del régimen de la zona euro. Estos fueron el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), el 9 de mayo de 2010, y el Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera (MEEF). La capacidad combinada de ambos para prestar a los países en peligro era de 750.000 millones de euros: 440.000 el FEEF, 60.000 el MEEF, mientras que los 250.000 restantes eran proporcionados por el FMI.

Con sede en Luxemburgo, el presidente designado para el FEEF fue el alemán Klaus Regling. Proveniente de esta misma nación, la Oficina Alemana de Gestión

de Deuda sería una institución transgubernamental determinante para la toma de decisiones dentro del FEEF.

En la exposición de nuestro marco teórico planteamos que los estados pueden llevar a cabo distintas medidas para tratar de reducir los costos de la interdependencia. En ese sentido, los integrantes del régimen del euro acordaron políticamente crear el fondo y el mecanismo de rescate para reducir los efectos negativos de su interdependencia frente a los mercados. Para llegar a este acuerdo, se necesitó del consenso de la canciller alemana Angela Merkel y del presidente francés Nicolás Sarkozy. Los cuales estaban compartiendo la estructura de poder en la eurozona para enfrentar la crisis del euro durante sus primeros años.

Ambos líderes permitieron que el BCE comprara los bonos de las economías en riesgo para reducir sus costos de endeudamiento. Sus posturas estaban reflejando diferentes preocupaciones: por un lado, Alemania estaba dispuesta a imponer políticas de austeridad a los estados apoyados financieramente y, por otro, Francia temía que el contagio de la crisis se expandiera a otras naciones.¹⁷⁹

La creación del FEEF y del MEEF tenía la intención de generar confianza sobre la deuda de los países en los mercados, ya que los inversionistas privados habían comenzado a especular en su contra. El ex presidente del BCE, Jean-Claude Trichet, argumentaba, con el apoyo del presidente francés y el primer ministro italiano, que se necesitaba concretar una estrategia para que los especuladores transnacionales dejaran de apostar en contra de la zona euro. El riesgo creciente de la crisis de la deuda en Grecia e Irlanda estaba modificando el equilibrio económico y político necesario para estabilizar la moneda europea.

En el fondo, el objetivo de las élites políticas era eliminar el peligro que representaba la moratoria de la deuda para los bancos acreedores, los cuales habían prestado demasiado capital a los actores estatales más vulnerables, durante la época previa a

¹⁷⁹ *Ibid.*, p. 87.

la Gran Recesión. El FEEF y el MEEF estaban solicitando crédito a nombre de los países solventes de la eurozona para prestárselos a aquéllos que habían sido excluidos de los mercados monetarios.¹⁸⁰ Fueron utilizados en tres ocasiones: en Irlanda (febrero 2011), Portugal (junio 2011) y en el segundo rescate griego (marzo 2012). Previamente, desde principios de 2007, el propio BCE había intervenido en la crisis de los bancos privados del continente mediante la adquisición de activos financieros por un valor de 1.7 billones de euros, cerca del 30% del PIB de toda la eurozona.¹⁸¹

Algunos países asiáticos, como Japón, compraron los bonos emitidos por el FEEF y el MEEF. En 2011, el primero entró en un proceso de evolución institucional para participar en el mercado de bonos y otorgar líneas de crédito preventivas. En ese periodo surgió débilmente la oposición de los parlamentos nacionales, los cuales debían aprobar la ampliación de las capacidades financieras de esos fondos. Por ejemplo, en Alemania, el grupo más conservador de la Unión Demócrata Cristiana (CDU), en Baviera, no estaba a favor de este cambio; inclusive, el Parlamento de Eslovaquia rechazó la ampliación acordada en octubre de ese mismo año.

Los líderes de Europa no tuvieron que enfrentarse solamente al debate interno entre los estados nacionales, respecto a estos fondos de rescate, sino también a las calificaciones crediticias de los actores transnacionales. En julio del 2012, la agencia de riesgo estadounidense, Moody's, rebajó la calificación AAA de los bonos emitidos por el FEEF. La crítica a este mecanismo tuvo dos características esenciales: "La primera de ellas era que estaba recaudando dinero no para rescatar a Irlanda, Portugal, etc., sino a los bancos europeos en dificultades. La segunda era que estaba pidiendo dinero prestado mediante la emisión de eurobonos tóxicos, los cuales estaban estructurados de manera idéntica a las CDO errantes de antaño".¹⁸²

Las instituciones estaban vinculadas a la desigualdad de capacidades de los estados

¹⁸⁰ Varoufakis, *op. cit.*, p. 227.

¹⁸¹ Mallaby, *op. cit.*, p. 112.

¹⁸² Varoufakis, *op. cit.*, p. 228.

en la zona euro. Por esta razón, se reprodujeron los comportamientos especulativos de los inversionistas privados, que presionaron para quebrar a los gobiernos nacionales en aras de recibir mayores ganancias. Esos actores transnacionales apostaron contra el impago parcial de los bonos, a través de la compra de CDS, y aprovecharon los distintos tipos de riesgos asumidos por cada país. Así, provocaron subsecuentemente que los tipos de interés subieran para los estados ya endeudados.

Las reglas que los países del Sur debían seguir para recibir un rescate y, por tanto, el apoyo de los fondos fueron los siguientes. Primero, los gobiernos responsables de un país con un alto riesgo de impago de su deuda soberana o, bien, en su sector bancario privado debían hacer una petición formal de ayuda financiera. Segundo, la Comisión Europea, el BCE y el FMI realizaban una evaluación técnica del sistema financiero del país afectado y emitían un informe, que era la base de las negociaciones posteriores entre la Troika y el gobierno nacional sobre el programa de rescate.

Tercero, el Eurogrupo, compuesto por los ministros de Finanzas de los Estados miembros de la zona euro, debía autorizar el *bailout*. Cuarto, el país solicitante tenía que firmar un Memorándum de Entendimiento (MoU), donde se especificaban las condiciones que debía cumplir a cambio del rescate. Quinto, la Troika realizaba una supervisión periódica, a manera de exámenes, de las condiciones del acuerdo, la cual correspondía con la entrega del dinero prestado por fases.¹⁸³

- **Irlanda**

El rescate de Irlanda fue llevado a cabo en febrero del 2011, durante el gobierno del primer ministro Brian Bernard Cowen, por la cantidad prometida de 67.500 millones de euros. A decir verdad, la mayor parte sería cubierta por la UE y el FMI, ya que Gran Bretaña aportó solamente 7.000 millones de euros y el FEEF 17.700. La causa

¹⁸³ Francia, L. “¿Cómo funciona un rescate bancario?”. RTVE. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20120609/protocolo-previsto-para-pedir-ayuda-para-bancos-fondo-rescate-europeo/534014.shtml>. [Consultado el 15/11/17].

principal fue la explosión de una burbuja en el sector inmobiliario de la economía celta, que detonó cuando los precios de la vivienda colapsaron en 2007.

Como se planteó, los tipos de interés del BCE eran demasiado bajos para algunas economías como la de Irlanda, además de que con la llegada del euro se suscitó un proceso de desregulación financiera y de expansión del sector bancario. Esto provocó que los bancos alemanes invirtieran más de 200.000 millones de euros en ese país, los cuales terminaron por financiar la burbuja inmobiliaria.¹⁸⁴ En el peor año de la crisis internacional, 2009, el PIB decreció 4.6%.¹⁸⁵ Hubo un incremento importante de la deuda respecto al PIB a partir de la Gran Recesión: en 2007 la deuda representaba solamente el 23%, pero en el año 2015 se incrementó hasta el 105%, alrededor de 203.000 millones de euros.

A partir de 2008, la contracción del crédito a nivel internacional generó que los precios inmobiliarios cayeran aún más, cerca del 30%. También que los bancos privados tuvieran grandes pérdidas y que el gobierno garantizara las deudas de estos últimos, asumiendo sus pérdidas como parte de la contabilidad gubernamental.¹⁸⁶

La sensibilidad de los actores transnacionales irlandeses, respecto a la crisis, fue contrarrestada por el gobierno de ese país. Esto generó que el sector público fuera potencialmente más vulnerable a los efectos de la interdependencia. En ese año, el gobierno garantizó los préstamos y los depósitos de las seis principales instituciones financieras nacionales, que tenían responsabilidades por 440.000 millones de euros, con lo que la deuda privada pasó a ser deuda pública automáticamente.¹⁸⁷

La crisis en Irlanda amenazó directamente a su sector bancario, dependiente de la

¹⁸⁴ Hewitt, *op. cit.*, p. 57.

¹⁸⁵ Sin embargo, a lo largo de los años de la crisis del euro su economía logró recuperarse, especialmente con un alto crecimiento en 2015 de 25,6%.

¹⁸⁶ Hewitt, *op. cit.*, p. 17.

¹⁸⁷ *Ibid.*, pp. 58-59.

estabilidad en el sistema financiero internacional. Por ejemplo, uno de los actores transnacionales más sensibles a la Gran Recesión fue el banco Anglo Irish. Hasta diciembre de 2008 era dirigido por el banquero Sean Fitzpatrick, quien fue llevado a juicio debido a que realizó préstamos para sí mismo por 87 millones de euros a nombre de esa institución irlandesa, pero sería absuelto en mayo de 2017.

Anglo Irish fue nacionalizado a principios de 2009, lo que costó a los contribuyentes irlandeses 30.000 millones de euros.¹⁸⁸ Eso reflejó de qué maneras una nación podía ser más susceptible a las crisis: tanto por las acciones de los agentes transnacionales en el exterior, como por las que se producían al interior de sus propias fronteras. En lo general, las decisiones del gobierno provocaron que la interdependencia asimétrica de ese país aumentara respecto al régimen de la zona euro.

En todo momento, el rescate irlandés estuvo condicionado por el riesgo potencial en las otras economías vulnerables de la eurozona. La experiencia del primer rescate griego influyó en el comportamiento del primer ministro, Bernard Cowen, y de su ministro de Finanzas, Brian Lenihan. Para los irlandeses la intervención de la Troika suponía conceder una parte de su soberanía nacional. Galvin Hewitt lo resumió de la siguiente manera: “Era una lucha por la dignidad nacional; un esfuerzo épico para evitar un destino decidido por otros”.¹⁸⁹

El gobierno resistió hasta el último momento la inminente llegada de las instituciones europeas e internacionales para gestionar su propia crisis. El ex presidente del BCE, Jean-Claude Trichet, mantuvo comunicación constante con Lenihan para que el gobierno remunerara a los inversionistas privados, ya que le preocupaba que se diera un proceso de fuga de capitales en toda Europa.¹⁹⁰ Antes del rescate, el primer ministro irlandés llevó a cabo sus propias políticas de austeridad: recortó los gastos y subió los impuestos.

¹⁸⁸ BBC News Europe. (2017, mayo 23). “Sean FitzPatrick cleared as Anglo Irish trial collapses” *BBC*. Recuperado de <http://www.bbc.com/news/world-europe-40016676>. [Consultado el 16/11/17].

¹⁸⁹ Hewitt, *op. cit.*, p. 115.

¹⁹⁰ *Ibid.*, p. 59.

Se redujeron casi 3.000 millones de euros en prestaciones sociales, el salario mínimo disminuyó en 15% en dos años, las pensiones de los funcionarios se comprimieron y el IVA subió hasta el 23%. El intento para obtener un mayor ahorro no logró palear el alto nivel de su déficit presupuestal, el cual representaba 32% del PIB, mientras que el permitido por el Tratado de Maastricht era de 3%. Bajo esta coyuntura, el gobierno fue incapaz de liquidar sus deudas y los mercados financieros lo percibieron.¹⁹¹ Los intereses para refinanciar la deuda del Estado celta comenzaron ascender gradualmente: un poco más de 6% en el verano de 2010 y un 8.8% en noviembre de ese mismo año.¹⁹²

La capacidad de respuesta conjunta de la canciller Merkel y del presidente Sarkozy para defender el euro y, en este caso, a Irlanda fue contrarrestada por los mercados cuando subieron los costos de endeudamiento. Las acciones de los actores transnacionales, específicamente de los inversionistas y los especuladores, no solo estaban asfixiando al sistema irlandés, sino que también estaban generando que la interdependencia entre Irlanda y las instituciones de la UE se profundizara asimétricamente.

La cumbre del G20 en Seúl, Corea del Sur, celebrada el 14 de noviembre del 2010, fue determinante para el futuro de la crisis nacional. Este grupo compuesto por los países más ricos del mundo no quería correr el riesgo de que los problemas financieros de los celtas siguieran incrementando la incertidumbre en los mercados internacionales. Así que decidieron delegar el control sobre los resultados a los funcionarios no electos del BCE, para que ellos presionaran lo suficiente hasta que el gobierno de Irlanda cediera y recibiera un rescate.¹⁹³

Por un tiempo, el primer ministro Brian Cowen sostendría que los fondos irlandeses eran suficientes para cubrir sus obligaciones de 2011. Otro actor, pero de carácter transgubernamental, como el ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble,

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 117.

¹⁹² *Ibidem.*

¹⁹³ *Ibid.*, p. 122.

coaccionó a su par, Bryan Lenihan, a través de una reunión del Eurogrupo celebrada el 16 de noviembre del 2010, en Bruselas. Tres días después, el ministro celta solicitó un rescate financiero a las instituciones de la Troika, con el pleno consentimiento de su primer ministro.¹⁹⁴

Un poco antes de las elecciones en Irlanda, en febrero de 2011, Cowen dimitió como líder del partido republicano, Fianna Fáil, el cual se encontraba en coalición con el Partido Verde. Esa fuerza política perdería el poder en manos del partido conservador de la democracia cristiana, Fine Gael, y Enda Kenny se convertiría en el siguiente primer ministro hasta junio de 2017. Los términos del programa de asistencia –que finalizó formalmente en 2013– obligaron al nuevo gobierno a cerrar dos grandes bancos privados, así como a refinanciar a otras instituciones de ese sector y a reducir su déficit fiscal hasta que su economía retomó el crecimiento.¹⁹⁵ Sin embargo, el rescate de Irlanda no impediría el contagio hacia otro país de la eurozona: Portugal.

• Portugal

El rescate de Portugal se llevó a cabo en abril del 2011, bajo el gobierno del primer ministro José Sócrates, por un monto de 78.000 millones de euros que concluyó en 2014. Los acreedores fueron el FEEF, la UE y el FMI, los cuales aportaron un tercio del total cada uno. La relación de este país mediterráneo con las Comunidades comenzó orgánicamente desde la fundación del actual régimen político portugués, fundado con la constitución de 1976. Al igual que España y Grecia, Portugal restauró la democracia después de un largo periodo dominado por una dictadura militar, que en sus últimos años fue combatida internamente por la Revolución de los Claveles. En el exterior, los principios políticos defendidos por la UE habían ayudado a acabar con el autoritarismo castrense, bajo la promesa de instaurar una democracia liberal y crear una sociedad civil.¹⁹⁶

¹⁹⁴ *Ibid.*, p. 124.

¹⁹⁵ Irland, ESM. *Ireland thrives again after crisis*. Recuperado de <https://www.esm.europa.eu/assistance/ireland>. [Consultado el 18/11/17].

¹⁹⁶ Hewitt, *op. cit.*, p. 130.

En ese país, las causas de la crisis de la deuda no provenían de los bancos privados, ya que estos no habían inflado una burbuja inmobiliaria como en el caso de Irlanda. La dependencia de su economía hacia la eurozona devenía de los bajos tipos de interés del BCE que provocaron un gran aumento de la burocracia: una de cada cinco personas activas trabajaba para la administración pública.¹⁹⁷ Portugal tuvo un crecimiento económico somero antes de la crisis y su déficit presupuestal alcanzó el 9,80% del PIB en 2009 y el 11,20% en 2010.

En cuanto al comportamiento de su balanza comercial, ésta había presentado un déficit estructural por décadas: ya en 2001 era de 12,65%, mientras que en el año del rescate sería de 9,49%. En comparación con las potencias europeas, en el peor periodo de la crisis financiera global, el PIB descendió -3,0%. La capacidad de respuesta del gobierno de Portugal frente a la expansión creciente de la crisis estaba muy limitada por la falta de competitividad y el letargo productivo de su economía.

El país se había hecho sensible a los rescates aplicados en Grecia e Irlanda. En un principio, al igual que el gobierno celta, el actor estatal representado por el primer ministro José Sócrates, así como los actores transgubernamentales de su gabinete, como el ministro de asuntos exteriores, Luis Almadeida, defendieron la autonomía del Estado portugués en la toma de decisiones de política económica a nivel nacional.

El método local utilizado para corregir la inestabilidad financiera, anclada a su deuda soberana, tampoco fue diferente del que implementó Cowen antes de la intervención tripartita de la Troika. Las políticas del gobierno estuvieron dirigidas a recortar el gasto y despedir a muchos funcionarios de la administración pública. En consecuencia, la demanda del mercado interno se debilitó y el desempleo ascendió. Eso generó inevitablemente que el país fuera vulnerable y que no pudiera resolver sus problemas financieros sin la intervención del *establishment* occidental.

En los primeros meses del 2011, los actores transnacionales subieron el costo de

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 127.

endeudamiento del país al 7% para refinanciar la deuda, aunque esta tendencia ya había comenzado desde mayo del 2010. Se produjeron dos consecuencias interrelacionadas: una económica y otra política. La primera se materializó con la petición del gobierno para recibir un rescate financiero por parte de las instituciones de la UE y el FMI; el FEEF aportaría 26.000 millones de euros. La segunda expuso la vulnerabilidad del gobierno y causó la dimisión del primer ministro Sócrates, dejando en el poder al socialdemócrata, Pedro Passos Coelho, quien sería el encargado de recibir las supervisiones periódicas de la Troika y también de ejecutar las condiciones del MoU: recortes de los fondos de pensiones, privatizaciones y la austeridad en general.

Para mantener la unidad de Europa, la cooperación entre las élites continentales sacrificó a Portugal en aras de abordar los conflictos decisivos: Italia y España.¹⁹⁸ Sin embargo, terminó surgiendo entre los líderes europeos la opinión de que el FEEF no tenía la capacidad financiera para rescatar a estas dos economías tan grandes y que, por lo tanto, era necesario conseguir fondos en los mercados de capitales.¹⁹⁹

Cuando finalizó el rescate, las instituciones de la UE celebraron la modernización de la economía de Portugal, así como su reintegración a los mercados y la reducción de su déficit presupuestal. Unos años después, advertirían sobre el peligro que representaba el gobierno de izquierda del primer ministro Antonio Costa, elegido a finales de 2015, para las medidas aplicadas durante el programa de asistencia proporcionado por la Troika.²⁰⁰

- **Italia**

Al interior de las fronteras de la crisis de la eurozona también se desarrolló la crisis de Italia, en 2011. En el nivel estatal fue gestionada por el primer ministro Silvio

¹⁹⁸ *Ibid.*, p. 128.

¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 145.

²⁰⁰ Portugal, ESM. *Portugal regained economic footing*. Recuperado de <https://www.esm.europa.eu/assistance/portugal>. [Consultado el 17/11/17].

Berlusconi. Regionalmente, la política europea de la canciller alemana y del presidente francés dependía de los costos que podría representar para la zona euro el impago de la deuda pública italiana, la cual alcanzaba 1.9 billones de euros. A pesar de que este país no recibió un rescate financiero por parte de las instituciones que conformaban a la Troika, sí experimentó una pérdida gradual de su soberanía debido a la interdependencia asimétrica que regía en la Unión.

Las relaciones interestatales, transnacionales y transgubernamentales ocuparían un papel central en el control de la crisis en Italia. Berlusconi era el presidente del Consejo de Ministros desde 2008 y en diciembre de 2010 se había sometido a una moción de censura ante la Cámara de Diputados de su país, pero no fue destituido.²⁰¹ Su administración tuvo que compartir la gestión de la crisis italiana con los gobiernos de Alemania y Francia, al igual que lo habían hecho Grecia, Irlanda y Portugal. El tándem franco-alemán no confiaba en que ese político italiano pudiera resolver de manera individual el problema de la deuda soberana, porque estaba poniendo en peligro por completo al régimen del euro.²⁰²

La participación del ministro de Finanzas, Giulio Tremonti, fue muy importante en los canales que tenía el gobierno italiano con las instituciones de la UE. La comunicación entre el primer ministro y este último era demasiado irregular. Por un lado, ambos estaban a favor de que en la eurozona se mutualizara la deuda de los países miembros y se emitieran eurobonos a través del BCE, como ocurre en una federación de estados, pero los alemanes no estaban de acuerdo. Por otro, Berlusconi carecía del poder *de facto* para remover a Tremonti de su cargo, ya que su permanencia estaba garantizada por la confianza que los líderes europeos y los mercados financieros imprimían sobre él. Alguna vez el ex ministro llegó a declarar: “Si caigo yo, caerá Italia y luego el euro”.²⁰³

²⁰¹ Berlusconi fue presidente del Consejo de Ministros de Italia en tres ocasiones: la primera en 1994-1995, la segunda en 2001-2006 y la tercera en 2008-2011.

²⁰² Hewitt, *op. cit.*, p. 177.

²⁰³ *Ibid.*, p. 185.

Otro actor importante, pero de carácter transnacional, conservó cierto poder sobre Italia durante la evolución de la crisis: la agencia de calificación de riesgo Moody's. Cuando esta institución de origen estadounidense rebajó la calificación del país, en octubre de 2011, se agudizó el declive inminente de Berlusconi y aumentó el costo para la refinanciación de la deuda pública italiana en los mercados de capitales.

Como consecuencias de la inestabilidad interna y también de las demandas externas de los líderes europeos, las relaciones de poder se modificaron en Italia, tomando relevancia dos nuevos actores en el escenario estatal. Primero, el Movimiento 5 Estrellas (M5S) de izquierda radical –el cual estaba en contra de las medidas de austeridad de Bruselas y era liderado por el cómico Beppe Grillo– tomó un gran impulso bajo este contexto, hasta que logró participar oficialmente en las elecciones de 2013. Segundo, cuando Berlusconi cayó, ascendió al poder el tecnócrata europeísta Mario Monti, que se encargó de aplicar severas reformas al aparato público-privado nacional y a entrelazar mejores relaciones con Berlín y París.

La interdependencia económica de Italia frente al exterior marcó la sensibilidad y la vulnerabilidad política del gobierno de Berlusconi. Las causas de este proceso estaban arraigadas en la relación asimétrica que tenía la economía estatal con el régimen de la eurozona. Antes de su creación, las divergencias comerciales entre Italia y Alemania eran equilibradas con la devaluación de la lira por parte de los gobiernos italianos. Mediante la moneda común, el control del BCE sobre el tipo de cambio había eliminado ese instrumento de la política nacional desde 1999.

El nivel de la deuda pública en proporción del PIB aumentó con el paso del tiempo: en 2007 era del 99%, 1.6 billones de euros; en 2012 del 123%, 1.9 billones de euros; y en 2016 del 132%, 2.2 billones de euros.²⁰⁴ Ni siquiera la combinación de los recursos del FEEF y del MEEF hubiera sido capaces de cubrir esos márgenes. Además de todo esto, desde la fundación de la UEM, la economía italiana apenas

²⁰⁴ Datos Macro. “Deuda pública de Italia”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/deuda/italia>. [Consultado el 18/11/17].

logró crecer: para 2012 ningún otro país rico tenía un historial tan negativo, a pesar de ser la cuarta economía más grande de Europa.²⁰⁵

Al igual que Portugal, su economía no cayó en crisis debido a una burbuja en el sector inmobiliario o a la exposición externa de sus bancos privados. Durante muchos años, a través del crédito determinado por las tasas bajas del BCE, el sector público había financiado los aumentos a las prestaciones sociales y a las pensiones. Incluso, los costos del sistema parlamentario se habían hecho más altos que en Reino Unido o Alemania. Eso generó una creciente acumulación de deuda y la necesidad de recurrir al apoyo de las instituciones supranacionales para ajustar sus desequilibrios. El problema era que no solamente el gobierno era sensible a la crisis, sino también lo eran sus socios y el régimen del euro en su totalidad.

Italia necesitaba tanto del respaldo económico de Angela Merkel como el político de Nicolás Sarkozy. Necesariamente, las políticas para enfrentar la amenaza de la crisis del euro tenían que contemplar una transferencia de capital del norte al sur de Europa, así como un plan para defenderse de las decisiones de los inversionistas transnacionales. Estos últimos llegaron a percibir que el Estado italiano era susceptible y decidieron especular en su contra: debido al gran nivel de su deuda, el alto nivel de desempleo y el bajo crecimiento de su economía.²⁰⁶

Amenazado por las malas relaciones que tenía con los líderes europeos y los mercados financieros, Berlusconi intentó contrarrestar la sensibilidad de su gobierno, pero solamente consiguió que la dependencia aumentara. Las medidas nacionales que decidió ejecutar fueron: iniciar reformas estructurales, cambiar la legislación para equilibrar el presupuesto, vender propiedades estatales, eliminar exenciones fiscales y reducir el número de parlamentarios.²⁰⁷ La economía había caído un 7%, la producción industrial un 20% y el consumo interno se comprimió. Todo esto provocó que Italia fuera muy sensible a la crisis del euro y también a los instrumentos de poder

²⁰⁵ Hewitt, *op. cit.*, p. 143.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 181.

²⁰⁷ *Ibid.*, p. 189.

de las potencias de la UE. La vulnerabilidad del gobierno de Berlusconi se reveló totalmente cuando perdió el poder debido a las preferencias de Alemania y de Francia: con la nueva administración de un tecnócrata como Monti.

Las élites de la UE no utilizaron un rescate financiero como el instrumento de poder, pero sí manipularon la compra de la deuda italiana a través del BCE para controlar la crisis. La adquisición de los bonos estatales debía ofrecer certidumbre a los actores transnacionales privados, pero el BCE actuó con inconsistencia. El rechazo del tándem franco-alemán hacia el gobierno determinó que sus esfuerzos de política exterior coordinados, dirigidos a mantener unida la eurozona y a destronar a Berlusconi, fueran alcanzados con la ayuda de esta institución. Las intervenciones del BCE con la compra de bonos permitieron que su presidente, Jean-Claude Trichet, demandara reformas a la economía y a la legislación nacional. La aprobación de estas medidas de austeridad en la Cámara de Diputados significaría también la dimisión de Silvio Berlusconi.

En Italia existió la percepción de que su primer ministro electo democráticamente había sido derrocado por las élites francesas y alemanas, con la ayuda del BCE.²⁰⁸ Esto demostró la creación de otro tipo de interdependencia en Europa: ahora entre la democracia nacional de un país soberano y la burocracia transnacional europea.

En el nivel internacional, la reunión de noviembre del 2011 del G20 en Cannes fue determinante para la crisis italiana. Sarkozy y Merkel sugirieron que el FMI se encargara de controlar las finanzas nacionales de Italia, pero automáticamente después la prima de riesgo ascendió al 7%.²⁰⁹ El miedo de los actores estatales en el mundo, respecto a los costos que tendrían para ellos un probable colapso del régimen de la eurozona, incentivó que estos legitimaran el método de Francia y Alemania para tratar la crisis del euro. La interdependencia global podría resumirse en cómo una crisis nacional tenía la capacidad de afectar a toda la UE.

²⁰⁸ *Ibid.*, p. 195.

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 191.

- **Reino Unido**

A partir de la crisis italiana comenzó un proceso regional delimitado por los gobiernos reformistas de Mario Monti en Roma, Mariano Rajoy en Madrid, Pedro Passos Coelho en Lisboa, Antonis Samarás en Atenas y Enda Kenny en Dublín, alineados todos a la política económica articulada desde la Troika. Aunque la división entre el Norte y el Sur se prolongó hacia las crisis en España y Chipre, así como en el segundo rescate griego, también se debe analizar cómo la crisis de la eurozona afectó las relaciones políticas en Francia y en Reino Unido. En el caso de este último, en el periodo que contempló la reunión del Consejo Europeo de diciembre de 2011.

Los vínculos del Reino Unido con la UE han sido distintos que los sostenidos por Alemania o Francia desde el Tratado de Maastricht de 1992. La diferencia radica en que el país anglosajón cuenta con una autonomía monetaria de la cual carecen los otros dos, ya que utiliza la libra esterlina como su moneda única y su política en este rubro es dirigida por el Banco de Inglaterra. En otras palabras, es independiente del régimen de la zona euro, aunque no lo sea del mercado común de la UE que permite la libre circulación de mercancías, trabajadores, servicios y capitales.

El rol económico más importante que desempeña el Reino Unido en Europa es el de ser el mayor centro financiero del continente, articulado por el sistema financiero mundial a través de la City de Londres. Antes de la crisis del euro, en la relación británico-europea imperaba una dinámica de ganancias absolutas, sin embargo, este problema provocó un aumento de los costos de la interdependencia y desembocó en el creciente aislacionismo británico que culminó con el inicio del *Brexit*, en 2016.

Dentro de este escenario, el gobierno británico fue liderado por el primer ministro y líder del Partido Conservador, David Cameron, desde 2010 hasta 2016. En esos años, sus relaciones con Europa abarcaban desde la intervención armada conjunta con Francia y otros países occidentales sobre Libia (2011), hasta su falta de

cooperación y participación en el FEEF. El Reino Unido solamente contribuyó bilateralmente en el rescate de Irlanda.

La crisis financiera global iniciada en EEUU se había reproducido en la City de Londres, golpeando fuertemente a la economía británica: en 2009, el PIB decreció un 4,2%. Este centro financiero está situado geoestratégicamente en medio de las rutas de migración que el capital mundial dirige hacia Nueva York.²¹⁰ Por esta razón, otros actores, como el ex alcalde de Londres Boris Johnson, decidieron criticar la permanencia del Reino Unido en la UE.

El gobierno de Cameron fue sensible a la crisis del euro, debido a que el Reino Unido era dependiente de las relaciones políticas y financieras con el bloque europeo. En diciembre de 2011, los líderes del continente se reunieron en una Cumbre del Consejo Europeo. En ese lugar, el presidente francés Sarkozy estuvo a favor de que se tomaran decisiones para llevar a cabo un proceso de regulación financiera de la City de Londres, y pretendía que el Reino Unido no siguiera perteneciendo a la UE.

Las declaraciones negativas del primer ministro Cameron sobre la salud de los bancos franceses estaban generando que los mercados financieros reaccionaran en contra de la eurozona. Como afirmó Ulrich Beck, la crisis del euro creó una Europa de dos velocidades: por un lado, la escisión entre los países del Norte (acreedores) y del Sur (deudores); por otro, entre los Estados miembros de la zona euro y los que pertenecían a la UE.²¹¹ Desde el punto de vista de los intereses de política exterior del Reino Unido, la toma de decisiones a nivel regional se había concentrado en el círculo de la eurozona, el cual era dirigido por el tándem franco-alemán.

El proceso de negociación en esta cumbre giró en torno al interés que tenía Alemania de acordar un nuevo tratado europeo que castigara y controlara los excesos en los presupuestos nacionales. Merkel necesitaba de la aprobación de los entonces 27

²¹⁰ Varoufakis, *op. cit.*, p. 184.

²¹¹ Beck, *op. cit.*, p. 20.

miembros de la UE. Al igual que en gran parte de su historia, la política del Reino Unido se basó en la protección de sus intereses estatales frente a Europa, por lo cual propuso un protocolo adjunto al tratado que protegiera al sector financiero de Londres. Planteó que el mecanismo de formación de voluntad cambiara de la mayoría a la unanimidad y exigió una cláusula de exención para los mercados monetarios.

El objetivo del primer ministro británico era conservar la autonomía del capital financiero frente a las políticas de regulación emitidas desde el centro de la eurozona. Merkel y Sarkozy no cedieron a las demandas del Reino Unido y David Cameron tuvo que utilizar su derecho a veto para bloquear la formulación del nuevo tratado.²¹² El país anglosajón también había sido susceptible a las fallas del euro, a pesar de su independencia monetaria y de sus derechos políticos en la Unión.

La capacidad de respuesta lo llevó a utilizar diversos instrumentos de poder, por ejemplo: su derecho a veto para bloquear el control de los impuestos y los gastos a nivel regional. Un poco más tarde, el incremento de la interdependencia ocasionaría que el modelo económico y la gestión política franco-alemana sobre la crisis fueran determinantes para que la tercera economía de Europa demandara su salida de la UE, como una respuesta para adaptarse a las nuevas condiciones de concentración de poder del bloque y a las relaciones internacionales heredadas de la Gran Recesión.

- **El MEDE y el Pacto Fiscal**

La crisis de la zona euro estaba amenazando sistemáticamente la sensibilidad de los socios europeos, como observamos en los casos de Grecia, Irlanda, Portugal, Italia e inclusive del Reino Unido. Los actores estatales, encabezados por el tándem franco-alemán, decidieron activar políticas multilaterales para defender el régimen institucional del euro, tanto de la vulnerabilidad individual-nacional de cada uno de los estados, como de la sensibilidad estructural de la región. Se materializaron con la creación del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) y la formulación del

²¹² Hewitt, *op. cit.*, p. 223.

Pacto Fiscal. En ese mismo contexto se concretaría el segundo rescate griego, en marzo de 2012, por una cantidad de 130.000 millones de euros.

Para garantizar la estabilidad del bloque frente a la crisis, el MEDE es un mecanismo de carácter permanente ubicado en Luxemburgo, que forma parte de la eurozona y que sustituyó a los dos fondos temporales, el FFEF y el MEEF. Al igual que del FFEF, el director gerente de esta institución es el alemán Klaus Regling. Su creación se dio a través de la firma del Tratado sobre el Mecanismo de Estabilidad Financiera, durante febrero del 2012, en Bruselas. Según el artículo 4, el MEDE tiene un Consejo de Gobernadores y un Consejo de Administración.²¹³ Para su articulación, los actores interestatales tuvieron que reformar el artículo 136 del Tratado de Funcionamiento de la UE. El gobierno alemán tuvo que tomar en cuenta al Tribunal Constitucional de Alemania, el cual podía cuestionar la legalidad del mecanismo, ya que antes de su modificación el tratado asumía que las deudas de los estados eran individuales.²¹⁴

El acuerdo contempla que: “Los Estados miembros cuya moneda es el euro podrán establecer un mecanismo de estabilidad que se activará cuando sea indispensable para salvaguardar la estabilidad de la zona del euro en su conjunto. La concesión de toda ayuda financiera necesaria con arreglo al mecanismo se supeditará a condiciones estrictas”.²¹⁵ Su objetivo era conceder asistencia financiera tanto a los actores estatales como a los privados. En el primer caso, podía adquirir los títulos de la deuda soberana o conceder préstamos a los gobiernos. En el segundo, podía liberar una línea de crédito condicionada o recapitalizar directamente a los bancos u otras entidades financieras.

El MEDE tiene la capacidad de emitir bonos en los mercados internacionales para financiar los préstamos y la asistencia que proporciona a los países en la zona euro.

²¹³ Tratado Constitutivo del Mecanismo Europeo de Estabilidad. (2012). *Artículo 4*. p. 11. Recuperado de https://www.esm.europa.eu/sites/default/files/20150203_-_esm_treaty_-_es.pdf. [Consultado el 19/11/17].

²¹⁴ Hewitt, *op. cit.*, p. 147.

²¹⁵ Diario Oficial de la Unión Europea. (2016). *Versión Consolidada del Tratado de funcionamiento de la Unión Europea. Artículo 136, apartado 3*. p. 106. Recuperado de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=OJ:C:2016:202:FULL&from=EN>. [Consultado el 20/11/17].

Para dar seguridad a los inversionistas transnacionales que adquieren estos instrumentos de deuda, los gobiernos garantizan un capital de respaldo de 700.000 millones de euros, el cual se utilizaría en el caso de impago de uno de los países rescatados.²¹⁶ Esa garantía sirve para que la confianza de los inversionistas se mantenga sobre el MEDE, permitiendo que la calificación de los créditos sea alta y con esto bajen los costos de los préstamos.²¹⁷

Los estados que aportan una mayor cantidad de capital para este mecanismo de emergencia son: Alemania 27%, Francia 20%, Italia 18%, España 12%, Países Bajos 6%, Bélgica 3.5% y Grecia 2.8%.²¹⁸ Su capacidad real de préstamo es de 500.000 millones de euros, el cual se ha activado en 3 ocasiones desde su creación: España, Chipre y en el tercer rescate griego. Para el escritor alemán Enzensberger, el MEDE forma parte de las instituciones europeas que rigen a los países sin ser legitimadas democráticamente. Sus decisiones no están vinculadas a la aprobación de los parlamentos nacionales, además de que los funcionarios son auto designados y no rinden cuentas ante la opinión pública.²¹⁹

La constitución del MEDE tenía la intención de reforzar la estabilidad del régimen de la eurozona en su combate contra las acciones especulativas de los actores transnacionales en los mercados. Sin embargo, también es un instrumento multilateral que agudizó la transferencia de soberanía de las instituciones nacionales hacia las europeas. Con este mecanismo, la interdependencia negativa entre la burocracia europea y las democracias liberales –las cuales deberían defender la voluntad de la sociedad civil– se intensificó.

El Pacto Fiscal acordado entre los países miembros de la eurozona y algunos otros de la UE se llevó a cabo mediante la firma del Tratado de Estabilidad, Coordinación y

²¹⁶ Anexo 1.

²¹⁷ Walker, A. (2015, julio 7) “What is the European Stability Mechanism?”. *BBC*. Recuperado de <http://www.bbc.com/news/business-19870747>. [Consultado el 25/11/17].

²¹⁸ Anexo 2.

²¹⁹ Enzensberger, H. (2012, septiembre 27). “La expropiación política de los europeos”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2012/09/26/opinion/1348650071_389535.html. [Consultado el 26/11/17].

Gobernanza de la Unión Económica y Monetaria, en marzo del 2012. Su objetivo era coordinar multilateralmente las reglas que regulan la política fiscal de los estados nacionales, a pesar de que por muchos años ésta había formado parte de las facultades soberanas de los actores estatales. El acuerdo sostiene que su función es respaldar la UEM mediante normas destinadas a promover la disciplina presupuestaria, reforzar la coordinación política y mejorar la gobernanza de la zona euro.²²⁰ El artículo 5 alerta que en caso de que un país presente un déficit excesivo deberá establecer un programa de colaboración presupuestaria para aplicar reformas que tengan la aprobación del Consejo y de la Comisión Europea.²²¹

El tratado creó un marco supranacional para limitar las acciones individuales de los gobiernos nacionales en el manejo de su propio presupuesto y logró institucionalizar la austeridad. Aunque el bloque no alcanzó un nivel de integración de una unión fiscal, el acuerdo es vinculante para que los gobiernos puedan recibir asistencia financiera del MEDE, reduciendo la tolerancia al déficit presupuestal en menos de 1% y exhortando a que el compromiso con la disciplina fiscal fuera plasmado en las constituciones nacionales. Como en el caso de los rescates financieros, el pacto fue aprobado por los gobiernos nacionales sin consultar las preferencias de la opinión pública, introduciendo la agenda neoliberal en un acuerdo multilateral a nivel europeo sin legitimidad.²²²

- **Francia**

En Francia, el candidato socialista François Hollande ganó las elecciones presidenciales en mayo de 2012, venciendo al ex presidente conservador Nicolás Sarkozy. Si se quiere obtener una imagen completa del escenario francés frente a la crisis del euro y, en especial, sobre su relación con Alemania, se tiene que analizar la

²²⁰ Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria. (2012).

Artículo 1. p. 9. Recuperado de

<https://previa.uclm.es/profesorado/asanchez/COMUNITARIO/archivos%20de%20texto/TN08TESTAB.pdf>.

[Consultado el 27/11/17].

²²¹ *Ibíd.*, *Artículo 5.* p. 14.

²²² Beck, *op. cit.*, p. 70.

transición entre estos dos gobiernos galos. Junto con Angela Merkel, Sarkozy había sido el principal actor estatal en gestionar los efectos de la crisis en la eurozona durante los primeros años. La dualidad del poder en Europa, contenida bajo la dominación del tándem franco-alemán, se materializó una vez más a través de la cooperación entre el presidente francés y la canciller alemana en la toma de decisiones sobre la crisis de las deudas soberanas.

Con el partido político *Union pour un Movement Populaire*, Nicolás Sarkozy estuvo en la cima del poder en Francia desde mayo de 2007 hasta 2012. Su relación con la canciller alemana frente a la crisis del euro estaba llena de contradicciones. No coincidían en cuál debía ser el método para controlar las crisis nacionales subyacentes, pero concordaban en que su fin máximo era no permitir que el régimen de la eurozona se desintegrara. Por ejemplo, el líder francés estaba a favor de que el BCE interviniera en los mercados ofreciendo eurobonos, comprando los que eran emitidos por los estados para reducir sus costes de endeudamiento.²²³

El BCE carecía del poder para ser el prestamista de última instancia de los países del euro que enfrentaban la amenaza de ser castigados por los mercados financieros. Bajo ese panorama, el gobierno alemán defendía la independencia del banco, además de que no estaba dispuesto a otorgar concesiones sin exigir algo a cambio, esencialmente la transformación macroeconómica de los países del Sur mediante políticas de austeridad y reformas estructurales. Otro tema de discordia era el relativo a la participación del FMI: Merkel demandaba el apoyo de esta institución, mientras que Sarkozy se oponía porque consideraba que esto era una señal de debilidad del bloque.²²⁴

El candidato y después presidente francés, François Hollande, comenzó la batalla electoral contra Sarkozy criticando a las instituciones financieras transnacionales que habían provocado la crisis. Era un fuerte partidario de mantener el modelo social de

²²³ Hewitt, *op. cit.*, p. 82.

²²⁴ *Ibid.*, p. 112.

Estado de bienestar para los ciudadanos franceses. Su postura original frente al exterior estaba orientada a contrariar las políticas de austeridad de Angela Merkel. Sin embargo, esa posición estaba basada en un mal cálculo electoral que indicaba que la canciller perdería las elecciones alemanas de septiembre de 2013.

Frente Alemania y los mercados, desde su lugar en el espectro político tanto francés como europeo, Hollande tenía que anclar su capacidad de respuesta con el apoyo de los sindicatos y el consenso de la izquierda europea. Su gobierno duraría cinco años, hasta 2017, cuando Emmanuel Macron se convirtió en el nuevo presidente de la República francesa.

En el momento en que la Gran Recesión embistió a los países de la UE, Francia era más vulnerable que Alemania, comparando su capacidad económica con la potente industria superavitaria del norte. Estructuralmente, la relación entre Francia y Alemania estaba determinada por los déficits del primero y los superávits del segundo. En 2009, el PIB de la economía gala cayó un -2.9%, situándose en 1.9 billones de euros, frente a los 2.4 billones de los alemanes. La dimensión de la deuda soberana de este país era del 78% del PIB, mientras que en Alemania era solo del 72%.

Hasta ese momento, el gobierno francés tenía la ventaja de haber sido el actor más poderoso e influyente en términos políticos en Europa. Por décadas, los franceses habían dirigido las instituciones de la Unión gracias a la especialización y la experiencia de su servicio civil nacional, la *administration publique*, que con el proceso de integración terminó convirtiéndose en una burocracia supranacional altamente efectiva. Comparativamente, la relación económica entre estas dos naciones se ha hecho cada vez más asimétrica: en 2016 el PIB de Francia fue de 2.2 billones y la proporción de la deuda se elevó hasta el 96%, en el caso de Alemania el PIB incrementó hasta 3.1 billones y la deuda representó tan solo el 68%.

En un intento para contrarrestar la dependencia de Europa hacia la capacidad económica de Alemania, el gobierno francés de Sarkozy cedió a las prerrogativas

políticas de la canciller. Aceptó la regulación de los presupuestos nacionales con la firma del Pacto Fiscal. Las negociaciones franco-alemanas estaban delimitadas por una mayor disciplina presupuestaria y políticas de austeridad, a cambio de una mayor intervención de las instituciones de la UE. Sarkozy quería evitar que la crisis contagiara a las grandes economías de España e Italia, debido a que este proceso había provocado una reacción en cadena en el Sur. El riesgo creciente en la eurozona podía amenazar también en algún momento a la deuda y a las inversiones francesas. El argumento del gobierno era que la riqueza de esas naciones era demasiado grande como para que algún fondo tuviera la capacidad de salvarlas.

En el nivel estatal, la continuidad de Nicolás Sarkozy sería puesta a prueba en las elecciones de 2012. Los aspirantes más relevantes en esa contienda presidencial fueron François Hollande, de los socialistas; Marie Le Pen, del partido de extrema derecha y el mismo Sarkozy, que buscaba la reelección. En la segunda vuelta entre Sarkozy y Hollande fue determinante la abstención de Le Pen para que el presidente perdiera su única oportunidad de ser reelegido.²²⁵ Como una referencia de la postura euroescéptica del Frente Nacional –el partido político de Le Pen– tenemos la declaración que dio su líder en octubre de 2013, donde señaló que la UE colapsaría del mismo modo en que se había derrumbado la URSS.²²⁶

Sumado a este escenario interno, el estado francés se hizo más vulnerable hacia el exterior. Las agencias le quitaron la calificación crediticia AAA a los bonos estatales. Estructuralmente, el sistema económico galo era cada vez menos competitivo en relación con el de Alemania: el gasto público era bastante alto, lo que generaba que el gobierno se endeudara crecientemente, además de que las empresas establecidas en suelo francés tenían que enfrentarse a un mercado laboral menos flexible y con mayores impuestos. Aun cuando ha existido una fuerte oposición de la sociedad civil organizada, no es coincidencia que los últimos presidentes hayan intentado iniciar reformas estructurales para liberalizar las reglas que regulan el mercado laboral.

²²⁵ *Ibid.*, p. 259.

²²⁶ Matthijs y Kelemen, *op. cit.*, p. 136.

La economía francesa está integrada por fuertes actores transnacionales como los grandes consorcios comerciales: Sanofi Aventis, Saint Gobain, Accor, Pernod Ricard, L'Oréal, LVMH, Louis Vuitton, Moët, Chandon, Christian Dior, Michelin, Areva, EDF, Renault, Peugeot, Total; por grandes instituciones financieras como: Axa, BNP Paribas, Société Générale, Crédit Lyonnais. Las relaciones multinacionales que sostienen estas empresas están enmarcadas en el proceso de la globalización. El gobierno francés no tiene control sobre estos actores dinámicos que, al mismo tiempo, son aquellos que menos costos pagaron por la crisis de la eurozona, debido a la estrategia de las élites en Europa de socializar las pérdidas de las grandes entidades privadas.

La administración de François Hollande tuvo que enfrentarse al rechazo interno de estas instituciones y también a la traición de sus colaboradores más cercanos. En su periodo como presidente, el Estado francés no actuó como un actor unitario, ni siquiera su gabinete ni su partido político. Hollande encontró oposición de la ex candidata a las primarias del Partido Socialista, Martine Aubry; también de sus ministros, Benoit Hamon y de Arnaud Montebourg; en cuanto al desenlace de su Presidencia, de Emmanuel Macron y de Manuel Valls; además de una gran cantidad de dirigentes socialistas.²²⁷

El gobierno de Hollande terminó por trasladarse de la izquierda crítica del sistema financiero al centro de la política europea. Las reformas económicas que buscó llevar a cabo se encontraron con el conflicto social y las rebeliones de su propio partido. Eran demasiado tímidas para los liberales y bastante liberales para la izquierda.²²⁸ No logró reducir las políticas de austeridad, tampoco pudo evitar la degradación de la economía gala y la comunicación con Berlín se hizo más asimétrica. Terminó siendo el presidente más impopular en la historia de la Quinta República, creada en 1958.

²²⁷ Yáñez, C. (2017, mayo 14). “Adiós a los traidores”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/05/14/actualidad/1494758128_677882.html. [Consultado el 27/11/17].

²²⁸ Bassets, M. (2017, mayo 2). “François Hollande, un presidente normal en tiempos extraordinarios”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/05/02/actualidad/1493762394_637074.html. [Consultado el 28/11/17].

La alianza del gobierno de Nicolás Sarkozy con el de la canciller Angela Merkel, a partir de 2010, se podía traducir como una demostración para los mercados financieros de que existía la voluntad política en Europa para proteger al régimen de la eurozona desde el eje franco-alemán. Sin embargo, ante el proceso de cooperación bilateral, ambos mandatarios tuvieron que considerar con frecuencia el desarrollo de la lucha por el poder en sus respectivos países. Cuando en Alemania los votantes acusaban a Merkel de ceder frente a Francia, le resultaba más difícil al presidente francés negociar con la canciller.²²⁹

Durante la primera etapa de las elecciones francesas de 2012, Merkel hizo campaña para apoyar la reelección de Sarkozy, pero los votantes en Francia estuvieron en contra de esta estrategia electoral y este último tuvo que reorientar su discurso original hacia la defensa de la soberanía del Estado nación francés frente a la UE. El ejemplo más ilustrativo del éxito de la cooperación entre las élites francesas y alemanas fue la presión que ambas ejercieron sobre los gobiernos de Irlanda, Grecia, Portugal e Italia, así como hacia el aislamiento del Reino Unido. Cuando Hollande tomó el poder, la alianza franco-alemana se rompió porque el nuevo presidente francés intentó trazar una relación más estrecha con Italia y España, al tratar de reequilibrar la balanza de poder en la eurozona, pero falló.²³⁰

- **España**

El Estado español es una monarquía parlamentaria que emergió sobre la derrota de la dictadura del general Francisco Franco, en 1977. En ese año se firmaron los Pactos de la Moncloa, los cuales beneficiaron principalmente al Partido Popular y al Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Esas fuerzas políticas se encargaron de gestionar la inserción de los españoles en la globalización.²³¹ Llenaron completamente el vacío de poder que habían dejado los militares, vinculando en su totalidad a su Estado nacional con el sistema emergente de la UE. Cuando la crisis financiera alcanzó a las

²²⁹ Hewitt, *op. cit.*, p. 133.

²³⁰ *Ibid.*, p. 264.

²³¹ Illades, *op. cit.*, p. 30.

instituciones privadas de España, las relaciones políticas tradicionales en el país también se transformaron.

El gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero fue ampliamente criticado por la amenaza que representaba la crisis financiera para la economía y la sociedad española. Bajo ese contexto, el líder conservador del Partido Popular Mariano Rajoy fue elegido presidente en noviembre de 2011. Pocos meses antes, el movimiento social de los Indignados surgió el 15 de mayo de 2011, desembocando en la creación del partido político de extrema izquierda, Podemos, en 2014.

En 2009, España sufrió el choque de la Gran Recesión: por primera vez desde 1993, el PIB decayó -3,6%. Previamente, el alto crecimiento del sector inmobiliario y de la construcción había ayudado a que el país se situara como la cuarta economía más grande dentro del régimen de la eurozona. Financiados por las olas de crédito, se construyeron carreteras, trenes de alta velocidad y aeropuertos. La transferencia de capital trasnacional acumulado en el norte hacia el sur fue una vez más incentivada por los bajos tipos de interés del BCE.

La crisis de la eurozona, iniciada en 2010, había provocado que la interdependencia europea aumentara tanto que terminó por contagiar a España: con el inicio de la recesión en 2011 y durante su momento más crítico en el verano de 2012. No obstante, ese factor externo no fue el único elemento que causó la sensibilidad del Estado nacional español. El déficit presupuestal alcanzó el 11% del PIB, en contraste con el límite de 3% que había sido acordado en Maastricht.

Como en el caso de Irlanda y EEUU, el nacimiento de la crisis en España fue el resultado de la explosión de una burbuja inmobiliaria interna en el país. Los precios de las casas casi se habían triplicado entre 1997 y 2008. La época de estabilidad del sistema financiero internacional y el proceso de integración europea, antes de 2008, había permitido que no solo los actores públicos sino también los privados

suscribieran préstamos al mismo tipo de interés que Alemania.²³² La posición que los españoles ocupaban en la eurozona tenía un lugar parecido al de otros socios del régimen: mientras los préstamos venían del norte, el consumo de las industrias de esa región venía del sur.

Cuando la crisis arribó, el gobierno español reveló su sensibilidad económica al ser susceptible al riesgo, ya que carecía del control de la política monetaria para reducir la tasa de cambio y revitalizar el crecimiento. Las alternativas de la élite política española se limitaban a comprimir los salarios y recortar el gasto público. La dependencia de España hacia el exterior era socavada por la acumulación de deuda de su banca privada, que era de 200.000 millones de euros, y que se había agravado con los impagos en el sector inmobiliario.²³³

La participación de los actores transnacionales ocasionó que Rajoy anticipara la posible vulnerabilidad de su gobierno frente a la crisis. Una de las entidades financieras privadas en peligro era el grupo Bankia, cuando las agencias notaron esa irregularidad rebajaron la calificación de un total de 16 bancos españoles.²³⁴ En 2008, la proporción de la deuda pública española con su PIB era de 39%, para 2012 ascendería a 85% hasta que en 2016 alcanzó un 99%, es decir, 1.1 billones de euros.

El escenario estaba compuesto por la debilidad macroeconómica del gobierno, así como por la incertidumbre financiera sobre los actores transnacionales que interactuaban alrededor de la crisis. Los objetivos del presidente Rajoy no eran reducir la tasa de paro, elevar el nivel de vida o, por lo menos, castigar a las instituciones internas que habían maximizado los costos de la crisis del euro, sino que estaba concentrado en recortar el gasto y a castigar al mercado laboral para recuperar la confianza de los inversionistas transnacionales sobre España.

El poder adquirido por Bruselas sobre los presupuestos nacionales –a través del

²³² Hewitt, *op. cit.*, p. 47.

²³³ *Ibid.*, p. 276.

²³⁴ *Ibid.*, p. 227.

Pacto Fiscal– llevó a que los canales se hicieran más estrechos entre Rajoy y las instituciones de la UE. Las exigencias macroeconómicas de austeridad sobre la economía española agravaron los niveles de la deuda y disminuyeron los ingresos fiscales del gobierno. Inercialmente, la prima de riesgo subió a niveles que hacían casi imposible que el Estado y los bancos se refinanciaran en los mercados de capitales. Si los españoles se hubieran declarado en bancarrota, esto le hubiera costado a Europa 500.000 millones de euros y, posiblemente, otros 700.000 debido a que el riesgo de impago también hubiera amenazado a Italia.²³⁵ La economía española terminó decreciendo rítmicamente en los años 2009, 2011, 2012 e inclusive en 2013.

Aunque al principio Rajoy se rehusó a solicitar un programa de asistencia financiera, la presión tanto interna como externa lo llevó a pedir un rescate parcial para el sector bancario español de 100.000 millones de euros, en julio de 2012. Los recursos llegarían hasta diciembre de ese año. La interdependencia entre el gobierno y los bancos se tradujo en que la deuda privada pasó a ser pública y, entonces, los acreedores se convirtieron en las instituciones europeas y los deudores se transformaron en ciudadanos nacionales comunes y corrientes.²³⁶

Los costos reales del rescate fueron: la supervisión del FMI sobre las finanzas públicas y el control de las decisiones fiscales, sobre los impuestos y el gasto, por parte de Bruselas.²³⁷ En este programa de asistencia el único acreedor fue el MEDE. El proceso duró prácticamente 18 meses y su principal objetivo fue reestructurar el sistema bancario español. Cuando España salió del programa, en diciembre de 2013, el dinero total transferido al gobierno había sido de 41.300 millones de euros, menos de la mitad de lo solicitado al inicio.

Las acciones llevadas a cabo en la UE para resolver la crisis introdujeron un cambio en el modelo económico practicado hasta entonces por los miembros del organismo.

²³⁵ *Ibid.*, p. 279.

²³⁶ Spain, ESM. *Spain: a fast and effective programme*. Recuperado de <https://www.esm.europa.eu/assistance/spain>. [Consultado el 29/11/17].

²³⁷ Hewitt, *op. cit.*, p. 283.

Después de la implosión financiera se ejecutaron políticas de austeridad de corte neoliberal en los países deudores de Europa, los cuales comenzaron a menoscabar el tejido social dentro de las naciones. Serían parecidos a los programas de ajuste estructural aplicados por el FMI en América Latina, durante los años 80.

El modelo de Estado de bienestar europeo adoptado después de la 2GM comenzó a desaparecer gradualmente bajo la jerarquización de una nueva agenda económica. Para 2013, la crisis del régimen de la zona euro había tenido un impacto social altísimo, dejando 26 millones de desempleados en toda la UE. La crisis bancaria repercutió en el bienestar social, como destacó el socialdemócrata alemán y ex líder del Parlamento Europeo, Martin Schulz: “Salvamos a los bancos pero estamos corriendo el riesgo de perder una generación”.²³⁸

• Chipre

El rescate chipriota se llevó a cabo en mayo de 2013. El régimen político de Chipre es una república presidencialista. El país se independizó del Reino Unido en 1960 y fue dividido en dos a partir de 1974, debido a que algunos grupos nacionalistas quisieron llevar a cabo la unificación de la isla con Grecia, pero Turquía lo impidió, ocupando un tercio del territorio. Bajo estas circunstancias nacionales, se integró a la UE en 2004 y al régimen de la eurozona en 2008, permitiéndole pedir prestado más barato en los mercados de capitales por las bajas tasas de interés del BCE.

La totalidad de su economía está dirigida hacia el sector de los servicios, el cual representa un 87,1% del PIB.²³⁹ Chipre funge como un centro financiero para Europa, con grandes similitudes con el sistema británico. En febrero de 2013, el candidato del

²³⁸ El Economista. (2013, marzo, 11). “Bancos a salvo, pero Europa podría perder una generación”. Recuperado de <http://www.economista.es/economia/noticias/4664252/03/13/Hemos-salvado-a-la-banca-pero-corremos-el-riesgo-de-haber-perdido-una-generacion.html>. [Consultado el 01/12/17].

²³⁹ Oficina de información diplomática del Gobierno de España. (2016). *Ficha de País: Chipre, República de Chipre*. p. 1. Recuperado de http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CHIPRE_FICHA%20PAIS.pdf. [Consultado el 01/12/17].

partido conservador, Nicos Anastasiades, se convirtió en el último presidente de la nación cuando venció al partido comunista en el gobierno, AKEL. Las causas internas que hicieron sensible al Estado chipriota frente a la crisis del euro fueron el nivel de su deuda soberana y su déficit público.

Para 2012, la primera era del 79% del PIB y en 2016 alcanzó el 107%; en el caso del segundo, durante los mismos años fue de -5.67% y 0.5% del PIB.²⁴⁰ Los motivos externos devenían de la exposición de los bancos a la crisis griega –del Banco de Chipre y del Banco Popular (Laiki)–, ya que tenían muchos millones de euros invertidos en la deuda pública de ese país. La quita del 50% de las obligaciones de Grecia, acordada en su segundo rescate, provocó que Chipre fuera excluido de los mercados financieros.²⁴¹ Esa decisión generó que las instituciones privadas perdieran 4.500 millones de euros.²⁴² El presidente en turno decidió llevar a cabo políticas que redujeran la vulnerabilidad de su gobierno frente al exterior, pero sin ningún éxito: un acuerdo bilateral para recibir un préstamo por parte de Rusia y un conjunto de medidas de austeridad para amortiguar los desequilibrios macroeconómicos.

El acuerdo final con la Troika correspondió al presidente, Nikos Anastasiades, a pesar de que el gobierno anterior de Dimitris Jristofias fue el que hizo la solicitud de asistencia financiera, desde junio del 2012. La Troika determinó que el rescate debía venir acompañado de reformas estructurales y de un gravamen a las cuentas bancarias de los ahorradores. Se creó un “corralito” financiero –o control de capitales– para evitar la fuga de dinero: los chipriotas podían retirar 300 euros por día como límite y los extranjeros hasta 1000 euros. Al inicio, el Parlamento de Chipre decidió rechazar esta propuesta, pero más tarde se terminó aceptando con la omisión de esta institución soberana.

El actor encargado de aprobar los términos del acuerdo fue el Eurogrupo, presidido

²⁴⁰ Datos Macro. “Chipre: Economía y demografía”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/paises/chipre>. [Consultado el 03/12/17].

²⁴¹ Hewitt, *op. cit.*, p. 3.

²⁴² *Ibid.*, p. 304.

por el holandés Jeroen Dijsselbloem. En abril de 2013 se firmó el MoU por un monto de 10.000 millones de euros: 8.900 millones proporcionados por el MEDE y el resto del dinero por el FMI. Las condiciones fueron las privatizaciones, la reducción del gasto fiscal y el gravamen a los ahorradores chipriotas. Chipre lograría regresar a los mercados financieros hasta junio de 2014, cuando colocó bonos soberanos nuevamente, pero canceló totalmente el control de capitales hasta abril de 2015. La retórica utilizada para convencer a los ciudadanos y a las fuerzas políticas al interior del país fue que los chipriotas tenían dos opciones: aceptar el rescate o salir del euro.

Uno de los problemas para los alemanes eran las relaciones que había entre los inversionistas rusos y el sistema financiero nacional, los cuales habían invertido más de 20.000 millones en la isla. Siendo uno de los factores que determinaron el grado de severidad del rescate, en referencia a los costos que tuvieron que pagar los inversionistas del país. Chipre saldría del programa de asistencia financiera hasta marzo de 2016. Para el *establishment* europeo, el país había logrado modernizar su economía: recapitalizó y reestructuró su sistema financiero, mejoró la regulación y la supervisión bancaria, disminuyó su déficit fiscal, recuperó la confianza de los inversionistas transnacionales y redujo el nivel de préstamos basura en los libros contables de los bancos.²⁴³

Después de haber estudiado cuáles fueron las características históricas occidentales que determinaron la crisis de la eurozona, nos enfocaremos en los actores que participaron en la coyuntura de 2015. Se deben analizar los factores que propiciaron la creación de los actuales regímenes en Alemania y en Grecia, abordando cómo se desarrollaron sus capacidades y sus debilidades internas a lo largo del proceso de integración regional. Aun cuando se investigará cuál fue el grado de dependencia de sus gobiernos frente a la crisis, será más importante comprender si existió un consenso entre los distintos actores internacionales que legitimara la hegemonía de Alemania sobre Europa.

²⁴³ Cyprus, ESM. *How Cyprus modernised its economy*. Recuperado de <https://www.esm.europa.eu/assistance/cyprus>. [Consultado el 05/12/17].

CAPÍTULO 3. LA HEGEMONÍA DE ALEMANIA

3.1 EL PODER ECONÓMICO Y POLÍTICO DE ALEMANIA

3.1.1 El actual régimen político alemán

El sistema político de Alemania está conformado por las siguientes instituciones. Primero, el Bundestag o la Cámara Baja, que representa al pueblo alemán, es elegido cada 4 años y es el encargado de escoger al canciller Federal. El régimen electoral es una combinación del sistema mayoritario y proporcional: todos los electores tienen dos votos, uno para elegir a un candidato directamente de su circunscripción y otro para votar por las listas regionales de los partidos políticos.

Las principales fuerzas políticas son: la Unión Cristiano-Demócrata (CDU), la Unión Cristiano-Social (CSU), el Partido Social-Demócrata (SPD), el Partido Liberal Democrático (FDP), La Izquierda y Los Verdes. En las últimas elecciones legislativas, celebradas el 24 de septiembre de 2017, la formación Alternativa para Alemania (AfD) de extrema derecha logró entrar en el Bundestag.²⁴⁴ Segundo, el Bundesrat o Consejo Federal, que representa a los 16 estados federados de Alemania o Länders: Baviera, Baden-Württemberg, El Sarre, Renania-Palatinado, Hesse, Norte de Renania-Westfalia, Turingia, Sajonia, Baja Sajonia, Sajonia-Anhalt, Brandemburgo, Mecklenburgo-Pomerania Occidental y Schleswig-Holstein.

Tercero, el Gobierno Federal, conformado por el canciller y los ministros federales. Es importante señalar que el único actor elegido por el Parlamento es el canciller, a diferencia del sistema parlamentario británico donde esa institución tiene poder de

²⁴⁴ Oficina de información diplomática del Gobierno de España. *Ficha de País: Alemania, República Federal de Alemania*. p. 3. Recuperado de http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/ALEMANIA_FICHA%20PAIS.pdf. [Consultado el 02/03/18].

elección y revocación, tanto del primer ministro como de los ministros de su gabinete.

Jurídicamente, la RFA se ha regido por la Ley Fundamental desde 1949. Alemania estuvo dividida durante el conflicto bipolar de la Guerra Fría que sucedió a la 2GM. Una parte del territorio estaba dominada por la RFA, respaldada por los países capitalistas de Occidente, y otra era gobernada por la RDA, protegida por la URSS. Como se revisó anteriormente,²⁴⁵ Europa fue el escenario de batallas indirectas entre EEUU y la URSS –como la guerra civil griega–, pero el antagonismo más visible de este conflicto internacional se dio en los límites de la actual capital de Alemania. En 1961 se construyó el Muro de Berlín, como un símbolo de la división ideológica entre las élites de esa nación, del continente y también del mundo.

Estos son dos factores que proyectaron la capacidad económica de la actual Alemania antes de su reunificación. Por un lado, la economía industrializada de la RFA, basada en las exportaciones, fue menos sensible a la desintegración del sistema monetario de Breton Woods, en 1971. A diferencia de Japón, ésta contaba con un espacio vital integrado por los países periféricos que formaban parte del mercado común de la CEE, los cuales eran una fuente de demanda segura para sus productos.²⁴⁶

Por otro, las ganancias de sus grandes corporaciones transnacionales aumentaron a partir de 1985, debido a que la demanda del mercado interno de EEUU se expandió como nunca antes, gracias a la financiarización.²⁴⁷ Desde su creación, la RFA tuvo una relación de dependencia con Occidente y Oriente. A pesar de la estabilidad democrática con la que contaba después de la 2GM, recibió el reconocimiento de la sociedad internacional en mayor medida por su capacidad industrial y no tanto por el estatus de sus instituciones político-diplomáticas.

²⁴⁵ Véase subcapítulo 2.1 “La construcción de la Unión Europea”.

²⁴⁶ Varoufakis, *op. cit.*, pp. 253-254.

²⁴⁷ *Ibid.*, p. 254.

La alianza militar con los países del Atlántico Norte y la fortaleza del capitalismo liderado por EEUU, en comparación con el socialismo real soviético, permitieron que cuando la URSS desapareció, la RFA superpusiera su soberanía sobre la RDA. Ese proceso inició el 9 de noviembre de 1989 cuando cayó definitivamente el Muro de Berlín. En los años 90, la agenda europea conjugó dos temas fundamentales que determinarían las relaciones interestatales de las siguientes décadas: la reunificación de Alemania y la firma del Tratado de Maastricht, que creó el régimen de la eurozona y le dio vida a la UE.²⁴⁸

¿Cuáles fueron los efectos geopolíticos de la caída del Muro de Berlín y del tratado europeo que permitieron, en última instancia, que Europa influyera en gran medida sobre Alemania? Como ha señalado el internacionalista Hans Kundani, la destrucción de la división alemana y su integración a la UE liberó al país de la dependencia estructural que tenía con EEUU para protegerse militarmente de la URSS.²⁴⁹ El área que vinculaba a la RFA con EEUU era esencialmente el de la seguridad, en relación con la amenaza que representaba el imperio del Este para su interés nacional durante la Guerra Fría.

Oficialmente, la reunificación de Alemania fue concretada el 3 de octubre de 1990 por el canciller Helmut Kohl (1982-1998). Paradójicamente, en la medida en que la RFA consiguió un nuevo nivel de autonomía geopolítica, la interdependencia económica con EEUU creció, debido a la globalización de los mercados internacionales en los años 90. De hecho, ese estadio fortalecería su lugar en Occidente al mismo tiempo que produciría una nueva relación simbiótica con Europa.²⁵⁰

Los intereses principales de la RFA frente al exterior estaban sobre los temas de seguridad y el multilateralismo, ambos eran justificados por la necesidad que tenían las élites de volver a obtener en el futuro la unión de su soberanía. Con la

²⁴⁸ Véase subcapítulo 2.1 “La construcción de la Unión Europea”.

²⁴⁹ Kundani, H. (2015). “La superación de Occidente”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 15(2). p. 146.

²⁵⁰ Kundani, H. (2016). *La paradoja del poder alemán*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. p. 12.

reunificación, su política exterior cambió y tomó un perfil más independiente respecto de las grandes potencias, el cual estuvo basado en su interés nacional de conseguir sus objetivos económicos en las distintas regiones del mundo.

Cuando el imperio soviético se desintegró totalmente, en 1991, el capital alemán fue favorecido por la disponibilidad de mano de obra barata en Europa del Este y Alemania Oriental.²⁵¹ Durante los años 90, el crecimiento de las exportaciones en relación con el PIB sería constante: de 21% en 1990 a 24% en 1999, excepto en 1993 y 1994, donde cayó a 18% y 19% respectivamente, pero en 1995 retomó su ritmo del 20%.²⁵²

Existió una negociación entre las potencias mundiales para permitir la reunificación alemana, en la cual se perfilaron varias posturas y condiciones. El ex presidente George Bush y su secretario de Estado, James Baker, no estaban dispuestos a permitir la unificación si Alemania salía de la OTAN.²⁵³ La primera ministra británica, Margaret Thatcher, estaba totalmente en contra de este proceso, mientras que François Mitterrand estaba plenamente a favor.²⁵⁴ En contraste, el líder soviético Mijaíl Gorbachov cedería gradualmente a las ofertas que el canciller Helmut Kohl le propuso, aunque en un principio rechazó la idea de que Alemania siguiera formando parte de la OTAN.²⁵⁵

Paralelamente se dieron las discusiones para crear el Banco Europeo para la Reconstrucción y Desarrollo (BERD). Institución que fue pensada para financiar la transformación de Europa del Este hacia una economía de mercado y, de igual manera, para tender un puente entre la Europa Occidental y la Oriental, que concentrara en su seno como interlocutores a regímenes democráticos y multipartidistas.

²⁵¹ Varoufakis, *op. cit.*, p. 261.

²⁵² En 1990, el total fue de 312.442 millones de euros y en 1999 ascendió hasta 509.982 millones de euros.

²⁵³ Attali, J. (1994). *Europa(s)*. Barcelona: Seix Barral. p. 37.

²⁵⁴ *Ibid.*, pp. 39-40.

²⁵⁵ *Ibid.*, p. 54.

Las negociaciones en torno a la reunificación contarían con el respaldo interestatal de EEUU, además de que el canciller Kohl obtendría la venia del líder soviético Gorbachov. La condición de la URSS era formar un tratado internacional que limitara el alcance de las Fuerzas Armadas de Alemania y asegurara la paz. La reconquista de la soberanía de los alemanes había sido el fundamento de su interés nacional durante 40 años, pero las élites nacionales necesitaron de una coyuntura particular en el sistema internacional, como el fin de la Guerra Fría, para definirla por completo. Así, el Estado nacional tendría la capacidad de proyectar una política exterior en el mundo y en toda Europa, basada en la potencia de su poder económico.

La unificación alemana significó la transformación de la interdependencia entre Occidente y Oriente. Alemania se integró a un sistema transnacional regulado más allá de las fronteras nacionales por los mercados, mientras reconquistaba una parte de su independencia política respecto a EEUU. En Europa, eso permitió que la estructura de poder, marco de las instituciones de la UE, se consolidara en el bipolarismo franco-alemán. La libertad que Alemania recuperó de las potencias mundiales en 1990, había sido el objetivo trascendental perseguido por los cancilleres alemanes desde Adenauer hasta Kohl.²⁵⁶

El acuerdo que ilustró las determinaciones externas de la soberanía de los alemanes fue la composición del pacto 4+2, el cual permitió reconstruir una sola Alemania. Mientras que las negociaciones entre las élites de la RDA y la RFA tomaban lugar, en paralelo se llevaba a cabo un diálogo constante entre las 4 potencias que ocuparon Berlín en 1945.²⁵⁷

Nacionalmente, el proceso por el cual se adhirieron los 5 *Länders* y el este de Berlín de la RDA a la RFA transformó el esqueleto productivo de una economía centralizada hacia una de mercado. La reunificación se desarrolló mediante la anexión de una Alemania a la otra, mediante la superposición del modelo político y

²⁵⁶ Garton, T. (2000). *Historia del presente*. Barcelona: Tusquets Editores. pp. 78-79.

²⁵⁷ Las 4 potencias fueron: EEUU, Reino Unido, Francia y la URSS.

económico del Oeste sobre el Este. Para producir el nuevo régimen político no se llevó a cabo la celebración de una constitución, sino que los *Länders* de la extinta RDA fueron asimilados por la RFA, según el artículo 23 de la Ley Fundamental.

En la etapa de la globalización, el incremento de la población no supone necesariamente una mayor capacidad militar para los ejércitos de los estados involucrados en un conflicto de carácter tradicional. Pero sí supone un incremento importante de consumidores para el mercado interno y también de mano de obra barata ofrecida a las corporaciones transnacionales de una potencia capitalista. Con la anexión de la RDA, la RFA agregó a su población total cerca de 17 millones de habitantes, lo que le permitió convertirse de pronto en un país más grande que Francia y Reino Unido.²⁵⁸

Gravitando alrededor estuvieron también los intereses de las potencias centrales de Europa y de sus líderes: François Mitterrand y Margaret Thatcher. Para el primero, un régimen continental integrado por una moneda única restringiría la capacidad de decisión de Alemania en una Europa federal; para la segunda, el efecto sería el contrario, el poder alemán se haría más fuerte con esta unión monetaria.²⁵⁹ Las predicciones del presidente francés estuvieron equivocadas, pero las de la líder británica fueron correctas. Aunque este proceso tomaría tiempo en madurar y en darle la razón a la “Dama de Hierro”.

La reunificación germana contempló una unión tanto política como monetaria: el primero de julio de 1990, el marco del Oeste se convirtió en la moneda oficial de toda Alemania, gracias al Tratado de la Unión Monetaria, Económica y Social firmado unos meses antes.²⁶⁰ Por su parte, el tratado 2+4, que decidió multilateralmente los términos de la reunificación, se firmó el 12 de septiembre de 1990 en Moscú. El 3 de octubre se cumplió oficialmente la adhesión de la RDA a la RFA.

²⁵⁸ Kundani, *op. cit.*, p. 71.

²⁵⁹ *Ibid.*, p. 74.

²⁶⁰ Attali, *op. cit.*, p. 75.

La cooperación franco-alemana se materializó mediante la complementación de sus intereses nacionales y el intercambio de sus objetivos de política exterior. El canciller alemán estaba dispuesto a concretar la unión monetaria en Europa, mientras que el presidente francés Mitterrand decidió apoyar la reunificación de su aliado del norte. Para que Alemania lograra concluir con la formación de su actual Estado nación fue imprescindible que cediera su moneda nacional: el marco alemán. Unos lustros más adelante, durante la crisis del euro, se revelaron que esa decisión determinó en gran parte el éxito de su industria exportadora.

Las negociaciones entre Kohl y Mitterrand para fundar el régimen de la unión monetaria se dieron a partir de la Cumbre de Estrasburgo de 1989. La reciprocidad de los intereses entre estos dos actores permitió que sus objetivos fueran alcanzados en un periodo muy corto. En realidad, la reunificación alemana lejos de ralentizar la integración europea la aceleró.²⁶¹

A pesar de que la unión del continente había llevado décadas, la transformación de la estructura de poder en el sistema internacional fue necesaria para que la voluntad política del tándem franco-alemán produjera un nuevo régimen monetario en Europa, la eurozona. Hay que hacer notar que tanto Alemania como Francia son dos potencias que habitan una contradicción: ambas necesitan de la UE para ser actores relevantes en el mundo, debido a la interdependencia económica y la lucha por el poder en el sistema internacional, pero sus élites nunca han estado dispuestas a ceder su soberanía completamente.

Sabemos que los estados no actúan de manera homogénea, ya que existe una multiplicidad de actores dentro de cada país, con lo cual los gobiernos pueden respaldar algunos temas mientras que una parte de la sociedad los desaprueba. Cuando se celebró el Tratado de Maastricht, la opinión pública europea estuvo polarizada al interior de los estados nacionales.

²⁶¹ Kundani, *op. cit.*, p. 81.

En el caso de Alemania, la crítica de ciertos actores estaba fundamentada en la subsunción del marco alemán en el régimen del euro. En Francia, como históricamente ha sido en Reino Unido, la principal preocupación fue la pérdida de su soberanía.²⁶² Desde esta época, se puede vislumbrar los contrastes que conforman el interés nacional de las potencias europeas para conservar su poder con respecto a la integración: mientras que algunos alemanes estaban interesados en defender un tema económico, los franceses lo estaban pero de uno meramente político.

El actor que se opuso más arduamente a la formación del régimen del euro fue el banco central de Alemania, el Bundesbank. Esa institución conformada por una burocracia tecnocrática priorizaba la autonomía de la política monetaria y la independencia del marco alemán frente a las preferencias del gobierno de Kohl en materia de política exterior. Los representantes del Bundesbank comprendían que la creación de una unión monetaria necesitaba también de una unión política para que funcionara correctamente.

En Alemania cohabitaban los intereses contrariados de las instituciones, la sociedad civil y las élites políticas. El banco central alemán había sido un símbolo de la estabilidad macroeconómica, después de lo que sucedió en los años 30, cuando se produjo una hiperinflación que cultivó el nazismo en ese país. Este organismo sería el modelo ideal en el que se inspiraría el BCE para controlar la estabilidad de los precios en la eurozona.

Para que Alemania renunciara al marco por el euro, el gobierno demandó que el resto de las economías se comprometieran a financiar sus propios déficits, sin contar con el respaldo del BCE o del gobierno alemán.²⁶³ Con la llegada de la crisis, esta clase de reglas fueron suspendidas e inclusive reformadas. Antes de la creación del euro, la relación de los gobiernos alemanes con el Bundesbank era

²⁶² Fernández, *op. cit.*, p. 134.

²⁶³ Varoufakis, Y. (2016). *¿Y los pobres sufren lo que deben?* [versión EPUB]. Deusto. Capítulo 4: ¿Caballo de Troya?

complejas. La autonomía de este último y su control sobre la política monetaria le habían permitido tener un gran poder sobre los políticos nacionales. En particular, el canciller Kohl utilizó todas las amenazas posibles contra el Bundesbank para evitar que aumentara las tasas de interés en 1992, lo cual pudo haber provocado un desenlace demasiado prematuro para la eurozona.²⁶⁴

El costo financiero que representó la transición de la RDA hacia la economía de mercado fue muy alto para la RFA: para 1993 se calculó que fue de 200.000 millones de marcos.²⁶⁵ Políticamente esto significó un gran beneficio en el corto plazo para el ex canciller Kohl, ya que su partido, la CDU, ganó las elecciones de 1990 y de 1994. Él mismo decretaría inmediatamente la paridad monetaria, en lugar de primero devaluar responsablemente la moneda de la RDA, a pesar de que la productividad entre ambas economías era incomparable. Dicha autodeterminación del canciller produjo una gran pérdida de competitividad en el este, anclada al encarecimiento de los salarios, mientras que se llevaba a cabo la privatización de las corporaciones de la región.

En 1998, los efectos de estas decisiones económicas tuvieron consecuencias negativas sobre la reelección de Helmut Kohl. Su gobierno y su partido fueron vulnerables a los costos que en el largo plazo provocaron el incremento del paro laboral y la recesión económica. El Bundesbank decidió aumentar las tasas de interés, reduciendo las inversiones, aun cuando se estaban efectuando los criterios de convergencia para formar el régimen del euro. Ese periodo tuvo para los teóricos de las Relaciones Internacionales una lectura ambivalente: para los liberales, la formación de instituciones supranacionales en Europa aseguraría la estabilidad, al limitar la lucha por el poder entre los estados; para los realistas, la reunificación alemana reconfiguraría la estructura de poder europea de manera multipolar, lo que provocaría que la inestabilidad aumentara en el futuro.²⁶⁶

²⁶⁴ *Ibidem.*

²⁶⁵ Attali, *op. cit.*, p. 153.

²⁶⁶ Kundani, *op. cit.*, p. 72.

Ambas interpretaciones estaban incompletas. Por una parte, la escuela realista asumió que la distribución de las capacidades habría sido dividida multipolarmente, sin embargo, en realidad fue modificada bipolarmente, lo cual explica el periodo de estabilidad del tándem franco-alemán desde 1990 hasta 2010.²⁶⁷ Por otra, la escuela liberal cometió un error al asumir que una Alemania reunificada, asimilada por el proceso de integración del continente, estaría exenta de pertenecer a una región con potenciales luchas de poder entre diferentes actores, debido a la cooperación interestatal proyectada sobre las instituciones de la UE, como lo prueba la crisis del euro y en particular el conflicto en la crisis griega de 2015.

Aunque hubo un periodo de relativa estabilidad entre los Estados miembros de la UE –asegurado por la relación de dominación compartida entre Francia y Alemania, dentro de un aparente equilibrio entre el sistema financiero internacional, basado en Wall Street, y el régimen de la eurozona–, la crisis del euro y los conflictos que se generaron redujeron la influencia que tenían los estados europeos sobre el sistema internacional, debilitando la capacidad global de las instituciones supranacionales y de los países más poderosos del continente.

3.1.2 El gobierno del canciller Gerhard Schröder

El canciller Gerhard Schröder ascendió al poder de Alemania en 1998, con una coalición entre el SPD y el Partido Verde, venciendo a la CDU de Helmut Kohl. Después de 16 años en el gobierno, este último perdió las elecciones por los malos resultados que obtuvo en el este de Alemania durante su último mandato, donde unos años antes había prometido bienestar y la consolidación económica de la región, pero nunca logró materializar por completo esa promesa.²⁶⁸ En ese año, además del cambio de gobierno, también la capital del Estado se trasladó de Bonn a Berlín y el marco se integró finalmente al euro.²⁶⁹

²⁶⁷ Véase subcapítulo 2.1 “La construcción de la UE”.

²⁶⁸ Kundani, *op. cit.*, p. 365.

²⁶⁹ De hecho, los billetes y las monedas se emitieron hasta 2002.

La unificación de Alemania se había desarrollado en paralelo al liderazgo hegemónico de EEUU en el sistema internacional. Inmediatamente después del final de la Guerra Fría, el gobierno norteamericano lideró la intervención de Occidente en los conflictos y la crisis humanitaria de los Balcanes, específicamente en la extinta Yugoslavia. Tanto el gobierno de Schröder como el de Kohl fueron persuadidos fuertemente por los intereses norteamericanos y por la OTAN: se involucraron en ese conflicto de Europa del Este para mantener la *Pax Americana*, aun cuando los alemanes no habían participado en ninguna guerra desde 1945.²⁷⁰

En la primera década del 2000, la política exterior de Alemania se hizo más realista, gracias a que el país consiguió proyectar su soberanía en las relaciones internacionales a través de intervenciones humanitarias, justificadas por su alianza occidental con EEUU; en el campo económico, su industria se estaba haciendo cada vez más dependiente de sus exportaciones.²⁷¹

Dos factores monetarios externos propiciaron el éxito de Alemania en los primeros años del siglo XXI: la construcción del régimen de la eurozona y las bajas tasas de interés de la Reserva Federal.²⁷² El primero permitió que el crédito aumentara en toda la zona euro –regulado por el BCE– y que el valor de la moneda europea fuera menor que el del marco alemán. El segundo fue parte de una política monetaria diseñada desde EEUU para contrarrestar el impacto de la crisis de las empresas puntocom, lo cual provocó que la economía mundial creciera con un ritmo acelerado durante el gobierno de George W. Bush. La crisis de 2008 terminaría develando que este crecimiento estaba basado en la burbuja hipotecaria norteamericana.

Incentivado por el consumo de otros actores internacionales a partir de los flujos de deuda, ambos factores permitieron que la demanda de las mercancías producidas

²⁷⁰ Kundani, *op. cit.*, p. 93.

²⁷¹ *Ibid.*, p. 18.

²⁷² Para profundizar en las consecuencias de estos factores sobre la totalidad del sistema internacional y de la UE véase el Capítulo 2 “Antecedentes”.

desde Alemania creciera tanto en Europa como en el resto del mundo.²⁷³ En esos años, las empresas transnacionales alemanas también se beneficiaron del creciente consumo de los países emergentes a nivel global, principalmente de China.

El éxito interno de Alemania fue el resultado de un consenso entre el Estado, los sindicatos y las empresas. Mediante este fenómeno sin comparación en el resto del continente, el país incrementó su competitividad respecto a los otros países industrializados de Europa y permitió la internacionalización de sus corporaciones en China, EEUU y Europa del Este. La política económica del gobierno de Schröder, que predominó durante esa época como un modelo ejemplar para el mundo, fue la de generar crecimiento desde el sector externo partiendo del consumo global, pero en detrimento del mercado interno. En el tema militar, el canciller obtendría un voto de confianza del Bundestag para desplegar soldados alemanes en Afganistán.

El Pacto de Estabilidad y Crecimiento de 1997, que se creó para regular la disciplina fiscal en la eurozona, recibió una obediencia desigual por parte de los Estados miembros de este régimen. Por ejemplo, el canciller Schröder violó este acuerdo supranacional cuando decidió ejecutar una política fiscal que rebasó el límite del 3% del déficit presupuestario, lo cual le había permitido incrementar el gasto público para impulsar la competitividad de su economía nacional frente a los mercados mundiales.

Su comportamiento demostró que los acuerdos europeos podían ser manipulados gracias a la asimetría entre los estados dominantes y los países dominados que los constituyen. En 2003, en un debate entre la Comisión Europea –la cual proponía castigar estas violaciones– y el Consejo de la UE para Asuntos Económicos y Financieros (ECOFIN) –que objetó esta propuesta–, la institución que terminó por imponer su voluntad sobre los castigos fue aquella que estaba integrada por los estados nacionales: el ECOFIN.

²⁷³ *Ibid.*, p. 128.

En los 90, el canciller Schröder sería descrito por Garton Ash como un político pragmático, debido a sus movimientos pendulares entre posturas de centro izquierda y centro derecha.²⁷⁴ Su gobierno aglutinaba a varios políticos experimentados como Oskar Lafontaine o Joschka Fischer. En la oposición se encontraba el futuro ministro de Finanzas, Wolfgang Schäuble, y la actual canciller, Angela Merkel, que se convertiría en la líder de la CDU en 2000 después de criticar a su mentor por un escándalo de corrupción. El mandatario alemán coincidió en el exterior con líderes como Bill Clinton y Tony Blair. El gobierno de Schröder develó la captura ideológica en la que había caído la socialdemocracia europea, con la asimilación de la inconmensurabilidad del neoliberalismo en la política económica.

La reelección de Schröder, definida en las elecciones federales de septiembre de 2002, fue impulsada por su retórica en contra de la invasión de Irak, liderada por EEUU. Su postura le permitió abanderar un discurso en Alemania a favor de la paz que logró convencer a los votantes, a los partidarios de la extrema izquierda y a los antiguos comunistas del Este, lo que le otorgó la victoria una vez más sobre sus rivales demócratas cristianos.²⁷⁵

El gobierno reelecto estaría conformado por una coalición del SPD con Los Verdes, obteniendo conjuntamente 306 escaños en el Bundestag frente a los 248 de la CDU/CSU. En las democracias liberales los gobiernos suelen utilizar los temas de política exterior para tratar de influir en la lucha por el poder al interior del Estado nación: algunas veces a favor de un partido político, un grupo de interés o inclusive para la reelección del propio primer ministro o presidente.

En contraste, el principio de política exterior que la RFA había practicado con mayor vigor durante la Guerra Fría había sido el de permanecer cerca de Occidente y, especialmente, de EEUU. La oposición de Schröder respecto a la intervención militar en Irak, para derrocar al gobierno de Sadam Hussein, abandonó esta

²⁷⁴ Garton, *Historia del presente. op. cit.*, p. 369.

²⁷⁵ Kundani, *op. cit.*, p. 100.

tradición de la diplomacia alemana. Terminó aliándose con Rusia y Francia en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para impedirlo en enero de 2003. La impopularidad de esa guerra entre los votantes alemanes determinó que el canciller aprovechara la coyuntura para cuestionarla y conseguir su reelección.

En el mismo año, durante su segundo mandato al frente de Alemania, Schröder decidió no desplegar toda la capacidad política del gobierno alemán para limitar la vulnerabilidad de su país frente a la globalización. A través de una estrategia neoliberal, titulada Agenda 2010, impulsó reformas estructurales que modificaron el Estado de bienestar y flexibilizaron el mercado laboral. No sin provocar protestas sociales que desafiaron el impacto positivo de estas políticas sobre las clases más ricas y criticaron sus consecuencias negativas sobre las más pobres. Esto produjo un conflicto político e ideológico en el SPD que propició la disidencia de uno de los ex presidentes del partido, Oskar Lafontaine, y, en consecuencia, obligó al canciller a adelantar las elecciones generales a 2005, donde finalmente fue derrotado por la CDU de Angela Merkel.²⁷⁶

En resumen, las bajas tasas de interés del BCE permitieron el desarrollo de las empresas globales de Alemania, a diferencia de Irlanda, España, Portugal o Grecia donde esta política monetaria motivó la creación de burbujas en sus sectores públicos y privados.²⁷⁷ Además, los costos de la mano de obra cayeron en un momento donde estaban subiendo en los demás países de la eurozona.²⁷⁸ El éxito de este proceso se debió a su singularidad dentro del continente, ya que si se hubiera producido al mismo tiempo en toda la UE hubiera provocado una caída general en la demanda y una deflación adelantada en la eurozona:

²⁷⁶ EFE Economía. (2013, marzo 13). “Se cumplen diez años de la Agenda 2010 que transformó la sociedad alemana”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/economia/2013/03/13/agencias/1363185649_466760.html. [Consultado el 03/03/18].

²⁷⁷ Véase cómo los tipos de interés del BCE afectaron a Irlanda, Portugal y España en “La crisis de los países europeos” del subcapítulo 2.3.

²⁷⁸ Kundani, *op. cit.*, p. 125.

“La *deflación* es un aumento del valor de cambio de las unidades monetarias provocado por la reducción de la proporción de la cantidad de dinero en relación con la cantidad del resto de bienes. En otras palabras, es lo contrario de lo que llamamos *inflación*, es decir, la reducción del valor de cambio de las unidades monetarias cuando la proporción de las unidades monetarias aumenta en relación con la cantidad del resto de los bienes”.²⁷⁹

La economía de Alemania estaba siendo reformada estructuralmente bajo el neoliberalismo, mientras que el capital financiero estaba internacionalizando las burbujas en los países del Sur. Las reformas redujeron el poder sindical, privatizaron empresas del sector público, y liberalizaron los impuestos: todas aquellas medidas que Margaret Thatcher aplicó en el Reino Unido en los 80.²⁸⁰ La anomalía fue que el canciller no rebajó el gasto público de manera significativa como normalmente se hace cuando se aplica una agenda neoliberal. El modelo alemán permitiría flexibilizar el mercado laboral: para que los trabajadores fueran despedidos y contratados con mayor facilidad.

En comparación, Francia ha intentado aplicar estas reformas estructurales desde que comenzó la crisis del euro para competir con Alemania, pero su costo social es mucho mayor después de que la sociedad francesa ha recibido los efectos de la crisis financiera y de la recesión nacional e internacional.

En 2005, Merkel fue elegida canciller por primera vez, con la formación de una gran coalición entre la CDU y el SPD. Su predecesor, Gerhard Schröder, fue cuestionado por un posible conflicto de interés desde el final de su periodo como jefe de Alemania, ya que había sido presidente del comité de accionistas de la compañía Nord Stream,²⁸¹ donde la empresa rusa, Gazprom, tiene una gran participación. En

²⁷⁹ Varoufakis, *Economía sin corbata. op. cit.*, p. 164.

²⁸⁰ Véase la política neoliberal de Margaret Thatcher y Ronald Reagan en el subcapítulo 2.2 “La crisis financiera internacional de 2008”.

²⁸¹ Gerhard Schröder fue nombrado presidente de este consorcio dos meses después de dejar de ser canciller de Alemania. Además, en 2005, la empresa se encargaría de construir un gasoducto entre Rusia y Alemania.

septiembre de 2017 sería contratado para dirigir el consejo de supervisión de la empresa petrolera, Rosneft, proveniente del capital de Rusia.

3.1.3 La canciller Angela Merkel y la crisis del euro

En septiembre de 2008, la internacionalización de la crisis financiera inició con la caída del banco de inversión Lehman Brothers.²⁸² En ese contexto, las exportaciones de la industria alemana habían sido un éxito, debido al pacto entre sindicatos, gobierno y empresas –que limitó el ritmo de crecimiento de los salarios por debajo del aumento de la productividad–, y al tipo de cambio fijo de la eurozona. En cuanto a este último punto, James Galbraith resumió lo siguiente:

“Sin una moneda que se pudiera apreciar en relación con la de sus socios comerciales, la productividad de Alemania aumentó y su excelencia técnica produjo una reducción del costo real de sus exportaciones, mientras que en sus socios europeos, privados de una moneda que pudiera depreciarse, el poder de compra estable y el crédito fácil produjo un incremento en la demanda de bienes alemanes”.²⁸³

Los bancos alemanes –las instituciones donde se acumulaban las ganancias de las corporaciones transnacionales de este país– eran sensibles porque estaban profundamente involucrados en los mercados de alto riesgo que provocaron la Gran Recesión en EEUU.²⁸⁴ Al igual que en los otros países de Occidente, el Estado alemán tuvo que intervenir sobre la economía para rescatar a su propio sistema bancario, el cual terminó por transferir la crisis al estable sector público de ese país. Por ejemplo, en octubre de 2008, el gobierno rescató al banco Hypo Real Estate por

²⁸² Véase el rol que jugaron los bancos de inversión en la Gran Recesión en el subcapítulo 2.2 “La crisis financiera internacional de 2008”.

²⁸³ Galbraith, J. (2016). *Welcome to the poisoned chalice: the destruction of Greece and the future of Europe*. New Haven: Yale University Press. p. 3.

²⁸⁴ Véase cómo los actores transnacionales de Europa estaban involucrados en los mercados financieros de alto riesgo en “Generalidades de la crisis de la eurozona” del subcapítulo 2.3.

una suma de 68.000 millones de euros, como parte de su estrategia para evitar la vulnerabilidad de toda Alemania durante la crisis.

Oficialmente, en noviembre de ese año, Alemania cayó en recesión económica.²⁸⁵ Otra de las medidas que instrumentó el gobierno para superar la crisis fue la conformación de un fondo de rescate nacional y la creación de instituciones *ad hoc* donde se reciclaron los activos sin valor de los bancos privados. La exposición de la banca a los derivados tóxicos en los mercados financieros era de entre 180.000 y 190.000 millones de euros, según la autoridad de supervisión de Alemania, la Federal Financial Supervisory Authority (BaFin).

El ex ministro de Finanzas, Peer Steinbrück, el cual posteriormente perdería las elecciones de 2013 frente a Angela Merkel, impulsó una iniciativa para crear los llamados *bad banks*, garantizados por el Fondo de Estabilización de los Mercados Financieros (SoFFin), inaugurado en 2008.²⁸⁶ La gran coalición que gobernaba en ese momento se encargó de hacer una enmienda constitucional para frenar el endeudamiento público, estableciendo un límite de déficit presupuestal de 0,35% del PIB para 2016.²⁸⁷

En el nivel regional, en la reunión del Consejo Europeo celebrada en diciembre de 2011, que dio lugar al Pacto Fiscal,²⁸⁸ la canciller presionó a los gobiernos de la eurozona para que equilibraran sus presupuestos nacionales, a través de la aplicación de la misma enmienda constitucional aprobada por el Bundestag.²⁸⁹ La aceptación de esa política de austeridad en Europa socavó la popularidad de las élites nacionales frente a sus gobernados y también estableció un sistema fiscal

²⁸⁵ En agosto de 2009, el país salió de la recesión con un crecimiento de 0,3% en el último trimestre del año.

²⁸⁶ EFE Economía. (2009, mayo 13). “Alemania aprueba la creación de bancos malos para sanear el sector”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/economia/2009/05/13/actualidad/1242199975_850215.html. [Consultado el 03/03/18].

²⁸⁷ Kundani, *op. cit.*, p. 141.

²⁸⁸ Véase “El MEDE y el Pacto Fiscal” en el apartado “La crisis de los países europeos” del subcapítulo 2.3 capítulo 2.3.

²⁸⁹ Kundani, *op. cit.*, p. 155.

jerárquico, basado en las preferencias de una potencia alemana mucho menos vulnerable que sus socios de la zona euro.

Un factor externo y otro interno incentivaron la rápida recuperación de Alemania del peor año de la crisis mundial. Por un lado, para superar la vulnerabilidad potencial del gobierno frente a este fenómeno, el ministro de Economía de Merkel, Peer Steinbrück, activó una serie de medidas para aumentar la demanda en el mercado interno: él creía que la crisis había sido motivada por un crecimiento financiado nocivamente a través del crédito.²⁹⁰ Desde febrero de 2009, el Bundestag aprobó un paquete de estímulos por 63.000 millones de euros. La reacción del Estado fue esencial para arreglar los desequilibrios del capitalismo financiero alemán, proyectados por la interdependencia negativa de la globalización.

Por otro, una parte de la demanda internacional de los productos alemanes fue producida desde Asia, por China específicamente. Comercialmente, las exportaciones de Alemania respecto de su PIB (2.513 billones de euros), alrededor de 983.000, representaban el 38% del total un año antes de la crisis, en 2007. En el peor año de la Gran Recesión se redujeron a un 32%, pero a partir de ese momento crecieron exponencialmente hasta recuperar su proporción del 38%, en 2016.²⁹¹ En Francia este sector solo representaría el 20%²⁹² y en EEUU el 7% de su PIB durante el mismo periodo.²⁹³

En las elecciones de septiembre de 2009, la canciller Angela Merkel fue elegida para un segundo mandato al vencer al socialdemócrata Frank-Walter Steinmeier, con lo que superó la vulnerabilidad por primera vez. El gobierno se formó mediante un cambio de coalición en el Bundestag, ahora conformado por la CDU/CSU y el

²⁹⁰ *Ibid.*, p. 141.

²⁹¹ Datos Macro. “Alemania-Exportaciones de mercancías”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/comercio/exportaciones/alemania>. [Consultado el 05/03/18].

²⁹² Datos Macro. “Francia: exportaciones de mercancías”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/comercio/exportaciones/francia>. [Consultado el 05/03/18].

²⁹³ Datos Macro. “EEUU: exportaciones de mercancías”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/comercio/exportaciones/usa>. [Consultado el 05/03/18].

Partido Democrático Libre (FDP). Unos meses más tarde daría inicio completamente la crisis del euro, con el anuncio que emitió el primer ministro Yorgos Papandréu sobre la enfermedad de la deuda griega. Cuando la Gran Recesión alcanzó el sector público de la UE, los gobiernos europeos tuvieron que adoptar una política pensada desde Alemania para contrarrestar el peligro dentro de las deudas soberanas.

Aprobado por el Bundestag, los bancos habían recibido 406.000 millones de euros de su gobierno, como parte del primer rescate bancario de Alemania, que tuvo el objetivo de financiar las pérdidas que estas instituciones transnacionales habían tenido por sus inversiones sobre los derivados financieros. El segundo *bailout* se realizaría indirectamente a través de los rescates financieros otorgados a los Estados miembros de la eurozona, porque los bancos alemanes habían prestado a los gobiernos de Italia, Irlanda, Portugal, España y Grecia, alrededor de 477.000 millones de euros antes de la crisis. En total, los grandes bancos alemanes y franceses en posesión de la deuda griega terminaron recibiendo muchos millones de euros financiados por los impuestos de todos los ciudadanos europeos.²⁹⁴

Al inicio de la crisis en Grecia, el gobierno alemán estuvo en contra de permitir un rescate financiero y, de hecho, invocó el artículo 125 del Tratado de Lisboa para impedirlo. Al principio, las élites alemanas no estaban de acuerdo con la mutualización de la deuda a través de eurobonos emitidos por el BCE, debido a que pensaban que sus costos de endeudamiento subirían una vez que los de los estados endeudados disminuirían.²⁹⁵

La postura de la canciller cambiaría con el tiempo, el Tribunal Constitucional de Alemania tuvo que avalar la legalidad del primer *bailout* griego y la creación del FEEF. Cuando las élites germanas se dieron cuenta que la crisis de la deuda soberana en Grecia podía perjudicar su propio interés nacional, decidieron ajustar

²⁹⁴ Varoufakis. Y. (2017). *Adults in the Room*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux. pp. 25-27.

²⁹⁵ Hewitt, *op. cit.*, p. 145.

el marco normativo local –junto con el del régimen del euro– para permitir la formación de un subsistema de rescates que diera estabilidad en medio de la coyuntura.

Particularmente, el gobierno alemán pasó de ser un actor pasivo hasta ejercer un rol activo, y proyectar su interés nacional sobre los demás a través de una nueva política económica de austeridad regional. Uno de sus objetivos más importantes era asegurar la unidad de la zona euro, tanto para conservar la demanda de sus exportaciones como para proteger la soberanía alemana de la política mundial. Merkel intentó exportar el modelo económico del sector público de su país al resto de la periferia de Europa mediante los rescates, sin embargo, no hizo lo mismo con su sector privado, donde radicaba la mayor asimetría en la relación con los países del Sur.

La canciller comprendió las implicaciones que podía tener la interdependencia entre los países de la eurozona. Decidió aprovechar estas circunstancias para castigar a las élites y a las sociedades más allá de las fronteras de Alemania. Ese cambio implicó la formación de una Troika, responsable de supervisar y hacer cumplir las nuevas reglas de la austeridad. Permitiendo la ejecución de una recuperación asimétrica de la crisis que propició una deflación en la periferia sin una inflación en el centro.²⁹⁶

En octubre de 2012, cuando la canciller visitó Grecia fue recibida por fuertes protestas sociales. Al interior de su país, Merkel había sabido articular inteligentemente las distintas demandas de los actores nacionales respecto a las causas externas de la crisis del euro. Su lectura enfatizaba que los problemas no eran estructurales, sino que habían sido generados por ciertos países cuyos gobiernos no habían sido capaces de obedecer los postulados que debían regir en una política fiscal disciplinada.

²⁹⁶ Kundani, *op. cit.*, p. 160.

El gobierno alemán no reconoció la existencia de un desequilibrio sistémico entre su economía y la del resto de los países endeudados, esquivando una respuesta multilateral a los problemas estructurales de la eurozona.²⁹⁷ La política exterior de la canciller estaba basada en tres ejes fundamentales a lo largo de la crisis: la negación de una unión de transferencias de capital de los países ricos a los pobres, la supervivencia del régimen del euro y el control sobre la inflación.²⁹⁸ Esos serían los principios que le permitieron al gobierno alemán alcanzar sus objetivos electorales, comerciales y políticos en el corto plazo. La mayoría de ellos se llevaron a cabo gracias a las relaciones asimétricas entre los países europeos, que provocaron inherentemente la obediencia y la cooperación de las élites nacionales hacia el creciente poder de Alemania.

Una de las alternativas que se formularon para acabar con la crisis del euro fue la consolidación de una unión política europea. A lo largo de los años este ha sido un tema inconcluso, debido a la reticencia simultánea de distintos actores clave en Francia y Alemania. En la segunda mitad de 2012 sería discutido con mayor seriedad, aun así, para que el gobierno alemán pudiera aprobar una reforma como ésta debía consultar primero a sus ciudadanos en un referéndum, según el artículo 146 de su constitución.²⁹⁹ El tema quedó aislado de la agenda europea que tenía la canciller, por la falta de consenso y también porque la crisis se estabilizó después del rescate chipriota.

En 2013, por tercera vez, Angela Merkel sería elegida nuevamente como canciller por cuatro años más, con la creación de otra gran coalición CDU/CSU y SPD. Esto representó la segunda superación de la vulnerabilidad por parte de su gobierno, aunque ahora estaba inmerso específicamente en la crisis del euro y no únicamente en la crisis financiera global. Los escaños se repartieron de la siguiente forma en el

²⁹⁷ Véase los problemas estructurales de la eurozona en “Generalidades de la crisis de la eurozona” del subcapítulo 2.3.

²⁹⁸ Kundani, *op. cit.*, p. 148.

²⁹⁹ *Ibid.*, p. 160

Bundestag: CDU/CSU 311, SPD 193, mientras que FDP salió del Parlamento alemán por no alcanzar el 5% de los votos para mantener su registro.

En el Ministerio de Finanzas figuraría nuevamente Wolfgang Schäuble, a quien se describía en esos años como el ministro que tenía la capacidad de mover a los mercados mundiales con su poder.³⁰⁰ La importancia de este experimentado político alemán fue central a lo largo de la crisis del euro. Después de todo, sería el actor transgubernamental que diseñó la agenda de austeridad y la reestructuración de las economías endeudadas del régimen monetario.

El dualismo tradicional entre la derecha y la izquierda en Europa, en específico en Alemania entre el SPD y la CDU, se transformó como parte del impacto de la crisis sobre el espectro político europeo, como ejemplificamos anteriormente en otros países.³⁰¹ En los años previos se había dado la aplicación de la doctrina neoliberal por parte de las élites alemanas, asimilada por ambos partidos como lo demuestran las reformas estructurales de Gerhard Schröder de 2003. Sin embargo, con la coyuntura se haría explícito el deterioro de esta política económica.

La segunda gran coalición entre estos dos grupos, liderados centralmente por el eje de Angela Merkel, representó una simplificación de las fuerzas tradicionales en el país. Como apuntó Kundani, aludiendo a las reflexiones del historiador Adam Tooze: “los socialdemócratas sobre todo desde la crisis de 2008, habían pasado a formar parte del consenso anti deuda de Alemania sobre Europa”.³⁰²

El pragmatismo de la canciller para oscilar entre diferentes coaliciones internas y al mismo tiempo dominar las negociaciones con sus aliados europeos afirmó la capacidad de respuesta de Alemania frente a la crisis del euro. Merkel tuvo que

³⁰⁰ Hewitt, *op. cit.*, p. 244.

³⁰¹ Véase el efecto de la crisis en el espectro político de Irlanda, Portugal, Italia, Chipre y Francia en “La crisis de los países europeos” del subcapítulo 2.3.

³⁰² Kundani, H. (2017). “Por qué Merkel volverá a ser canciller (y que impacto tendrá en la UE)”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/09/15/actualidad/1505471889_345189.html. [Consultado el 07-03-18]

tomar distancia de los ex cancilleres Helmut Kohl y Gerhard Schröder, respecto a la manera en que debía gobernar al país y liderar Europa. Después de todo, ninguno de los dos había experimentado una dilatación de la asimetría en la UE como la que la canciller vivió durante su mandato. Ese fenómeno surgió por una modificación en las relaciones interestatales: la creciente vulnerabilidad de Francia y sobre todo de los países del Sur.

Como se descubrió en el capítulo anterior, la llegada a la Presidencia en Francia de François Hollande concluyó la desaparición del poder bipolar en Europa, compuesto por el tándem franco-alemán.³⁰³ La unipolaridad alemana, desplegada después de este hecho, careció de la alianza tradicional entre el canciller alemán y el presidente francés, el cual pasaría a tomar el lugar de un actor subordinado a la política alemana desde 2012. Alemania y Francia son la prueba de que frente a una crisis financiera es más relevante contar con un poder económico vinculado a un régimen institucional que con un poder político-diplomático, que suele ser más relevante en las épocas de estabilidad.

Una de las lecturas dentro de la academia es que Alemania se convirtió en un actor fundamental en Europa por el nivel de desarrollo de su economía interna. Esta interpretación suele ser reduccionista y alcanza un nivel de análisis someramente estatal, ya que no pone atención en las asimetrías que existen en las relaciones internacionales. Por ejemplo, en términos comparativos, el costo económico que tuvo el financiamiento de la crisis de la eurozona para Alemania equivalió a 4,5% de su PIB, mientras que para Malta, Estonia, Eslovaquia, España e Italia la proporción fue mucho mayor.³⁰⁴ Como resultado de la crisis, el equilibrio democrático-liberal entre las élites y la distribución de poder entre las naciones se rompieron en la UE,

³⁰³ Véase “Francia” para observar el desarrollo de la vulnerabilidad del gobierno francés durante la Presidencia de Nicolás Sarkozy y François Hollande, en el apartado “La crisis de los países europeos” del subcapítulo 2.3.

³⁰⁴ Innerarity, D. (2015, julio 12). “¿Una Europa alemana?”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/06/23/opinion/1435052585_341559.html. [Consultado el 11/03/18]

dando cabida a una nueva estructura de naturaleza unipolar, liderada por el gobierno de Alemania.

La asimetría que había entre la interdependencia de Alemania y los otros fue la primera fuente de poder que el gobierno de Angela Merkel necesitó para salir fortalecido de la crisis. Lo que aseguró su control total sobre los resultados fue la existencia del régimen institucional de la eurozona. Se convirtió en el actor clave, el único con la capacidad de contrarrestar los choques de los mercados sobre la eurozona y de utilizar su poder para dominar Europa. Tanto el FMI y otras instituciones supranacionales europeas, como la Comisión Europea y el BCE, legitimaron la política económica y la ideología de la potencia dominante de la región.

La siguiente afirmación de Ulrich Beck nos parece la más acertada para sintetizar la transformación de la capacidad del poder de Alemania, no solo en la eurozona sino también en la UE: “Europa se ha hecho alemana. Con la crisis del euro Alemania que era potencia económica ahora está en una posición de potencia política, porque puede tomar decisiones”.³⁰⁵ En pocas palabras, el surgimiento de una crisis financiera, originada más allá de las fronteras nacionales, fue determinante para que se llevara a cabo un proceso de acumulación, el cual sería proyectado alternativamente a través del poder duro y blando de las élites alemanas en la intervención sobre la crisis griega de 2015.

En las últimas elecciones del Parlamento Europeo, celebradas en mayo de 2014, los partidos en Alemania obtuvieron los siguientes resultados: CDU 34 escaños, SPD 27, Los Verdes 11, La Izquierda 7 y AFD 7. Sería la primera vez que una organización de esta naturaleza entró al Parlamento de la UE. La estabilidad política del Estado alemán ha sido determinante para alcanzar los objetivos de política exterior de sus líderes. Los partidos dominantes normalmente gobiernan sin oposiciones fuertes, pero la manipulación de la crisis del euro ha creado nuevas

³⁰⁵ Beck, *op. cit.*, p. 11.

fuerzas políticas que cuestionan la legitimidad de las políticas gubernamentales del bloque dominante: en Alemania, AfD es el actor que está cumpliendo esa función, pero ahora desde la extrema derecha.

3.2 LA DEBILIDAD DE LA SOBERANÍA GRIEGA

3.2.1 El actual régimen político griego

El actual régimen político en Grecia se consumó a partir de la Constitución de 1975, integrada por 120 artículos. Su forma de gobierno es una república parlamentaria unicameral, formada por 300 diputados que representan a la población por un periodo de 4 años. Desde el regreso de la democracia y hasta el 2015, dos fuerzas dominaban dentro del sistema político nacional, el partido conservador (Nueva Democracia) y el socialdemócrata (PASOK).³⁰⁶ Durante esos años, ambos obtuvieron la mayoría legislativa en repetidas ocasiones: cuatro veces Nueva Democracia y seis el PASOK.³⁰⁷

Una vez superada la dictadura en Grecia, la nueva forma de gobierno correspondió con los principios políticos y económicos de la democracia liberal practicada por el resto de los países capitalistas del continente, que más tarde se homogenizarían en toda la región, debido al colapso del socialismo real en Europa Oriental y en Alemania del Este. La guerra civil griega (1944-1949) creó una élite industrial orientada por el deseo occidental de establecer en el futuro una democracia liberal en el país. El desenlace de este proceso produjo un espectro político del cual se expulsó a los perdedores del conflicto local: los comunistas.³⁰⁸

³⁰⁶ El nombre completo del PASOK es: Movimiento Socialista Panhelénico.

³⁰⁷ Oficina de información diplomática del Gobierno de España. *Ficha de País: Grecia, República Helénica*. pp. 3-4. Recuperado de http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/GRECIA_FICHA%20PAIS.pdf. [Consultado el 12/03/18].

³⁰⁸ Véase la intervención de Reino Unido y EEUU en este conflicto, en el marco de la Doctrina Truman, en el subcapítulo 2.1 “La construcción de la Unión Europea”.

Junto con la abolición de la monarquía, fue hasta la creación del actual régimen político griego cuando las élites nacionales alcanzaron su objetivo. En 1981, el país se convirtió en el décimo miembro de la CEE, a pesar de que hizo su solicitud desde el 12 de junio de 1975. Esta década marcó la llegada al poder del PASOK, el cual configuró un Estado clientelista que enfrentó un periodo fuerte de estancamiento económico y crecimiento de la deuda pública.³⁰⁹

Antes de la Dictadura militar de los Coroneles, la cual marcó a Grecia de 1967 a 1974, el sistema político del país estaba basado en un tipo de “democracia guiada”, heredera también de la guerra civil. Esa clase de régimen democrático estaba configurado para no alterar la lealtad política del país hacia Occidente durante la Guerra Fría, independientemente de las preferencias que tuvieran las élites y lo que marcara la voluntad popular.³¹⁰ Históricamente, y con mayor fuerza a partir del término de la 2GM, la correlación de fuerzas ha determinado la forma de gobierno, la estabilidad política, el modelo económico y el desarrollo social de cada país europeo.

La historia cercana de la política en Grecia puede ilustrar bastante bien el pragmatismo del liberalismo económico. Los principios de esa doctrina pueden ser asimilados tanto por los generales de una dictadura como por las élites liberales de una democracia. En ambos casos, los regímenes políticos helenos fueron sensibles a los mercados, así como a las decisiones de Europa Occidental. Durante la última fase, marcada por la fundación de un sistema democrático-liberal, la política helena y sus gobiernos han sido vulnerables al capital financiero internacional, como demostró la crisis griega que inició en 2009.

Macroeconómicamente, desde la formación del actual régimen político griego y su integración al régimen internacional de la CEE, Grecia experimentó altos niveles de déficit fiscal y, por tanto, la expansión sistemática de su deuda pública.

³⁰⁹ Lianos. I. (2015). “La crisis de endeudamiento de Grecia”. *Foreign Affairs Latinoamerica*, vol. 15(2). p. 82.

³¹⁰ *Ibidem*.

Comparativamente, entre 1975 y 1995, sus tasas de crecimiento fueron menores a las del resto de los países de las Comunidades Europeas.³¹¹ Aun así, los gobiernos de centro derecha (Nueva Democracia) y de centro izquierda (PASOK) intentarían modernizar la economía para hacerla más compatible con el proyecto continental de la eurozona.

Mientras que el Estado griego se había vinculado con el modelo de la democracia liberal de Europa Occidental desde los 70, su sistema económico se había hecho más interdependiente con la formulación del euro, a partir de los 90. En 1998, el país aplicó el examen de los criterios de convergencia para formar parte de la UEM, estipulados desde el acuerdo de Maastricht,³¹² pero tuvo que posponer su ingreso debido a que la Comisión Europea señaló que su déficit presupuestal estaba por arriba de lo permitido.

Formalmente, el 1 de enero de 2001, Grecia se integró al régimen monetario de la eurozona. Antes de la asimilación del euro, las élites griegas estaban cansadas de la devaluación de su dinero, debido a los desequilibrios del mercado europeo que generaban pérdidas en el valor de las cuentas y las residencias de la población más rica, vinculadas al marco alemán. Esos grupos convencerían a los trabajadores de la viabilidad de adherirse a la unión monetaria, ya que no querían que la inflación se comiera sus aumentos salariales, después de las constantes devaluaciones.³¹³

Desde 2004, el Eurostat denunció que Grecia había falseado sus cuentas para ingresar en la UEM.³¹⁴ Un actor transnacional miembro del banco de inversión de Wall Street, Goldman Sachs, había intervenido para ocultar el déficit real del gobierno de Costas Simitis, en aras de ajustarlo hasta el 1.2% del 3% que era

³¹¹ *Ibid.*, p. 83.

³¹² Véase los criterios de convergencia regulados por el Tratado de Maastricht en el subcapítulo 2.1 “La construcción de la Unión Europea”.

³¹³ Varoufakis, *El minotauro global. op. cit.*, p. 255.

³¹⁴ Martínez, B. (2017). *La quiebra de Europa: una crisis cultural*. México: Ediciones Cal y Arena. p. 96.

obligatorio en la eurozona. Incluso durante esos años el presidente para Europa de este banco norteamericano era el italiano Mario Draghi, futuro presidente del BCE.

El mecanismo sería un acuerdo donde el banco ofreció a la administración griega de Simitis un conjunto de derivados financieros que tenían la capacidad de disfrazar los créditos como *swaps* para que no aparecieran en las estadísticas oficiales. Sus nombres eran *Cross-currency Swaps* y permitían que la deuda emitida en dólares y yenes se intercambiara durante un periodo por deuda en euros, para ser transformada otra vez hacia la divisa original.³¹⁵ En 2005, el banco terminaría vendiendo esos *swaps* a un banco privado de Grecia.

¿Cuáles son las implicaciones que tiene la relación entre la globalización financiera y las élites europeas? El rescate de los bancos privados inmediatamente después de que comenzó la crisis ilustró que la globalización estaba siendo protegida por un *establishment* trasnacional y que el costo de esta relación pesaría sobre la mayoría de la sociedad mundial.³¹⁶ Los ciudadanos en Europa y EEUU protestaron en contra del rescate bancario –promovido por sus gobiernos nacionales y la UE– de los distintos actores que dominan el capital financiero.

3.2.2 Grecia y la crisis de la eurozona

En Grecia se llevaron a cabo grandes manifestaciones sociales a partir del asesinato de un joven de 15 años, Alexandros Grigoropoulos, por parte de la policía el 6 de diciembre de 2008. El muchacho había participado en las protestas organizadas en contra de las políticas de austeridad del gobierno conservador de Kostas Karamanlis –las cuales fueron consecuencia de la sensibilidad de este país

³¹⁵ Balzli, B. (2010, febrero 08). “How Goldman Sachs helped Greece to mark ints true debt”. *Der Spiegel*. Recuperado de <http://www.spiegel.de/international/europe/greek-debt-crisis-how-goldman-sachs-helped-greece-to-maskits-true-debt-a-676634.html>. [Consultado 12/03/18].

³¹⁶ Véase las medidas que llevó a cabo el *establishment* para rescatar al capital financiero y los costos que tuvo para la sociedad occidental en el subcapítulo 2.2 “La crisis financiera internacional de 2008”.

ante la crisis global—, así como en contra de la clase política corrupta nacional, los mercados de capitales transnacionales y la burocracia europea.³¹⁷

Debido a la interdependencia de los mercados financieros, la crisis en EEUU contagió al régimen de la eurozona y a los países que lo integraban, dejando al gobierno griego sin la posibilidad de refinanciar su deuda.³¹⁸ Antes de 2008, la relación entre Grecia y Europa parecía estar dando buenos resultados para el país. El crecimiento económico heleno, por encima del 3% desde 1997, estaba interrelacionado con el aumento de las deudas públicas y privadas, lo que había generado una falsa percepción de acumulación de riqueza a nivel nacional.

La conversión del dracma había provocado que los inversionistas omitieran la prima de riesgo del país, la cual era un indicador para los prestamistas frente a la posibilidad de una devaluación o la mora de la deuda antes de la creación del euro. Los actores percibieron que el crédito otorgado a Grecia tenía la misma seguridad de ser devuelto que si éste era prestado a Alemania.³¹⁹ Las bajas tasas de interés fijadas por el BCE estimulaban la concesión de créditos para financiar los gastos de la administración estatal y sus políticas públicas.³²⁰ El presupuesto terminó aumentando y la deuda pública se disparó junto con la corrupción en el sistema.

La heterogeneidad asimétrica del régimen de la eurozona tiene sus propias contradicciones. Así como la industria de Alemania fue impulsada por su integración a la moneda única, la competitividad de los países periféricos disminuyó entre 2000 y 2010.³²¹ Para el primero, como documentamos, utilizar el euro implicó la expansión de sus exportaciones en la eurozona y el mundo, debido a la

³¹⁷ La sociedad demandaba también elecciones anticipadas para sustituir al primer ministro. BBC News. (2008, diciembre 12). “Greek PM rejects elections calls”. *BBC*. Recuperado de <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/7780313.stm>. [Consultado el 13/03/18].

³¹⁸ Véase subcapítulo 2.3 “Generalidades de la crisis de la eurozona”.

³¹⁹ Krugman, P. (2012). ¡Detengamos esta crisis ya! Barcelona: Crítica. p. 187.

³²⁰ En Portugal, las tasas del BCE también provocaron que la administración pública se endeudara, mientras que en Irlanda la burbuja se creó en el sector privado. Véase “Portugal” y “Irlanda” en apartado “La crisis de los países europeos” del subcapítulo 2.3.

³²¹ Lianos, *op. cit.*, p. 84.

subvaluación de la moneda regional frente al valor real del marco alemán. Para los otros, la apreciación de sus monedas originales subsumidas en el euro supuso un estancamiento de sus sistemas productivos.

El propio régimen monetario de los europeos está determinado también por el sistema económico internacional, sobre el cual la globalización ha beneficiado a las economías que tienen las características de Alemania y China, y ha propiciado la desindustrialización de otras regiones, como en América Latina y Europa del Sur.

En octubre de 2009, durante las elecciones anticipadas en Grecia, el vencedor por mayoría absoluta fue el socialista Yorgos Papandrú, miembro de una casta que había ocupado el poder político décadas antes: su abuelo³²² gobernó en tres ocasiones durante el régimen monárquico de la posguerra y su padre, Andreás Papandrú, fundador del PASOK, fue primer ministro de 1981 a 1989 y de 1993 a 1996. En medio del peor año de la crisis financiera global, el gobierno griego de Papandrú declaró a través de su ministro de Finanzas, Yorgos Papaconstantinou, que su antecesor había subestimado las cifras del déficit presupuestal del país durante años.³²³ El ex mandatario Kostas Karamanlis había informado a la Comisión Europea que el déficit público era de 2.7%, cuando en realidad ascendía hasta el 12.7%.

El primer ministro ascendería al poder por su discurso en contra de la austeridad. A finales de 2009, la agencia internacional, Fitch Ratings, disminuyó la calificación crediticia de Grecia.³²⁴ Igualmente, la calificadora estadounidense Standard and Poor's descalificó los bonos soberanos como basura. Inmediatamente, esto elevó la sensibilidad del gobierno y también aumentó la probabilidad de impago de la

³²² Yorgos Papandrú fundó el partido Unión del Centro en 1961 y fue detenido por la Dictadura de los Coroneles en 1967.

³²³ Vidal-Folch, X. (2015, enero 20). "Papandrú: el castigo de Sísifo". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2015/01/20/actualidad/1421777889_368955.html. [Consultado el 15/03/18].

³²⁴ Véase "Italia" para revisar cómo en 2011 le sucedería lo mismo al gobierno italiano con la calificadora Moody's, en el apartado "La crisis de los países de la eurozona" del subcapítulo 2.3.

deuda, por lo cual Papandréu anunció un programa estatal de recortes del gasto público, aunque finalmente tuvo que buscar el apoyo financiero de la eurozona.

La integración de Grecia con el régimen del euro no permitió que Papandréu devaluara su moneda o inyectara dinero en la economía libremente, a través de su propio banco central, como una medida para contrarrestar la creciente vulnerabilidad de su gobierno. Inclusive, en los últimos meses de 2009, el rescate por parte de sus vecinos europeos era todavía imposible, según las reglas acordadas en los tratados de la UE. El cambio de postura de la canciller Angela Merkel sería determinante para que éstas fueran omitidas.

Alemania era el único país acreedor que tenía la capacidad de imponer su voluntad sobre los rescates, fragmentando la soberanía de los estados deudores. A finales de junio de 2009, los griegos debían 38.600 millones de euros a los bancos alemanes.³²⁵ Las crecientes expectativas en los mercados financieros de que los griegos no pudieran pagar su deuda provocaron que las tasas de interés para refinanciarla crecieran. El problema de liquidez se transformó en una crisis de solvencia, sobre la cual el gobierno nacional cada vez menos podía hacerse cargo de manera individual y aislada.³²⁶

Grecia sería expulsada de los mercados de capitales en abril de 2010, lo que inmediatamente la hizo más dependiente de la eurozona. La probabilidad de que el país alcanzara la quiebra y ésta tuviera consecuencias en la sensibilidad del régimen monetario y en la economía occidental aumentó. El primer ministro impondría políticas de austeridad desde el nivel estatal antes de ser rescatado por la UE, tal como se pudo estudiar en los otros países con problemas en sus deudas soberanas.³²⁷

³²⁵ Kundani, *op. cit.*, p. 147.

³²⁶ Feldstein, M. (2012). "El fracaso del euro". *Foreign Affairs Latinoamerica*, vol. 12(2). p. 126.

³²⁷ Véase el caso de Irlanda, Portugal, España y Chipre en "La crisis de los países de la eurozona" del subcapítulo 2.3.

El gran engaño de las crisis en Europa fue la creencia de que se debían únicamente a la irresponsabilidad fiscal de los estados nacionales. Es decir, la tendencia creciente de los países al endeudamiento y a los déficits excesivos, lo cual sería señalado como la helenización de la crisis europea.³²⁸ Esta síntesis permite analizar el discurso de las élites de la UE sobre las causas oficiales de la crisis. El primer equivoco fue que no se trató de múltiples crisis individuales sino de un problema sistémico en el régimen internacional. El segundo fue el juicio del *establishment* de que la crisis devenía del sector público sin considerar la responsabilidad de las grandes instituciones financieras del sector privado.

El primer rescate griego llegaría en mayo de 2010, por 110.000 millones de euros, financiados por el FMI y por algunos miembros de la eurozona de manera bilateral: 80.000 millones por parte de los estados soberanos y 30.000 por el organismo internacional. El Bundestag alemán tuvo que votar para que fuera aprobada una contribución de 22.400 millones de euros para ese *bailout*. El FMI tuvo que suscribir uno de sus tradicionales programas económicos, *Stand-By Arrangement*, con el gobierno griego.

La economía de Grecia representaba menos del 3% del PIB de todo el régimen de la eurozona y cerca del 8% de los países en crisis.³²⁹ Las condiciones del acuerdo fueron: recortar el gasto público, suprimir los programas sociales y las pensiones de la sociedad civil para reducir el déficit fiscal. La Troika se encargaría de supervisar este préstamo, debido al objetivo alemán de fortalecer el control sobre los países deudores, así como de debilitar a la Comisión y excluir al Parlamento Europeo de la toma de decisiones.³³⁰

³²⁸ Krugman, *op. cit.*, p. 190.

³²⁹ *Ibidem*.

³³⁰ Innerarity, D. (2015, julio 12). “¿Una Europa alemana?”. *El País*.

Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/06/23/opinion/1435052585_341559.html. [Consultado el 17/03/18]

La lectura de la burocracia de la UE sobre la cuestión de la deuda griega fue que los gobiernos de ese país habían actuado irresponsablemente en la gestión de las finanzas públicas. Según estos, la raíz del problema estaba únicamente en el sistema económico nacional, que era dirigido por la clase política griega, sin tomar siquiera en cuenta a otros actores u otras variables. Los partidos tradicionales asimilaron esta versión del origen endógeno de la crisis y aceptaron las demandas transnacionales de los acreedores. Interiorizaron el método alemán que indicaba que solamente las reformas estructurales y la austeridad fiscal permitirían el crecimiento necesario para pagar la deuda.³³¹

Todavía en junio de 2011, el primer ministro conservaba un poco de su capital político para convencer al *establishment* de la UE de que podía controlar la crisis griega bajo las condiciones del acuerdo. Durante una moción de censura del Parlamento heleno, en octubre de ese año, consiguió el voto de confianza de esta institución y la aprobación de nuevas medidas de austeridad para superar momentáneamente la vulnerabilidad de su gobierno. Meses después, el 31 de octubre de 2011, Papandrú anunció que realizaría un referéndum para preguntarle a los griegos sobre la austeridad de un segundo rescate.

La propuesta hizo que Merkel se diera cuenta de que el euro podría ser vulnerable al comportamiento de los actores nacionales, cuando estos actuaban en aras de sobrevivir políticamente dentro de sus propios países.³³² En el nivel internacional, el 2 de noviembre se llevó a cabo la reunión del G20, en Cannes, Francia, donde el presidente Sarkozy criticó la convocatoria del referéndum propuesto por Papandrú. Según Xavier Vidal-Folch, las palabras del presidente francés fueron: “votar carece de sentido: ¿estás preguntando a la gente si quiere un plan de austeridad!; o lo retiras o formulas la verdadera pregunta, ¿queréis seguir en la eurozona?”³³³

³³¹ Lianos, *op. cit.*, p. 86.

³³² Hewitt, *op. cit.*, p. 211.

³³³ Vidal-Folch, *op. cit.*, “Papandrú: el castigo de Sísifo”.

El 9 de ese mismo mes, el primer ministro griego fue vulnerable y decidió dimitir, debido a la presión que su gobierno había recibido del tándem franco-alemán para que no celebrara ese mecanismo de democracia directa. El ultimátum del *establishment* europeo consistió en la amenaza hacia los griegos de permanecer o salir del euro. Ese hecho ilustraría la imposición de la voluntad de uno sobre el otro, utilizando la deuda como un instrumento de poder. A pesar de todo, el Estado heleno, en ese momento con un mandatario interino, siguió cooperando con las iniciativas supranacionales de la UE: en febrero de 2012, ese gobierno se comprometió a aportar 19.700 millones de euros para el capital que conformaría la base del MEDE.³³⁴

El *Grexit* fue el término que se utilizó para amenazar a los griegos de ser expulsados de la eurozona. Funcionaría como otro instrumento de poder para disuadir a Papandrú y a su partido de interrumpir la celebración del referéndum. Terminó sirviendo para que el primer ministro fuera marginado por la clase política de su país, los medios de comunicación y sus vecinos europeos.³³⁵ Los escenarios que el *establishment* continental pronosticaba para los griegos si salían de la zona euro eran: una inflación incontrolable, el caos del sistema bancario, inestabilidad social y violencia, pobreza profunda, hambruna, guerra civil, e inclusive un golpe de Estado.³³⁶ La palabra sería un neologismo que defendía los intereses de Alemania y Francia sobre la soberanía fragmentada de uno de sus aliados más débiles de Europa, pero muy importante geopolíticamente hablando.

Los argumentos que apelaban a que Grecia no fuera aislada de Europa –aunque salir del euro no significaba salir de la UE– fueron los siguientes: que muchos ahorradores transnacionales serían sensibles y perderían sus fortunas; que los griegos eran importantes, junto con otros países del Mediterráneo, porque protegen

³³⁴ Véase Anexo 1.

³³⁵ Hewitt. *op. cit.*, p. 158.

³³⁶ *Ibid.*, p. 247.

las fronteras de la Unión; y que los costos de una reacción nacionalista o una dictadura militar serían demasiado altos para el *establishment* occidental.³³⁷

En la política mundial del siglo XXI, la interdependencia económica es revelada cuándo existe la posibilidad de que una crisis en Grecia amenace la totalidad del régimen de la eurozona y la estabilidad del sistema internacional. Definitivamente, con esta premisa se puede justificar la importancia que tuvo la coyuntura griega de 2015 tanto para la potencia del continente europeo –Alemania–, como para EEUU.

Lucas Papademos fue elegido como el primer ministro interino de un gobierno de coalición después de la dimisión de su antecesor, en noviembre de 2011. Él había sido gobernador del Banco de Grecia y Vicepresidente del BCE. Se le criticó como parte de la burocracia tecnócrata de la UE, la cual tenía el máximo deber de cumplir las demandas de los acreedores transnacionales y del gobierno alemán.³³⁸ El acuerdo del segundo rescate a través del FEEF, entre el gobierno griego y la Troika, había sido concretado desde julio de 2011, pero por el periodo de inestabilidad política en Grecia se consumó hasta marzo de 2012. El MoU acordado por Papademos era a cambio de más austeridad y 130.000 millones de euros. Mientras tanto, las tres principales calificadoras del mundo (S&P, Moody's y Fitch) redujeron la valoración de la deuda nuevamente.

La austeridad impuesta por el primer rescate había provocado que la economía cayera en recesión, que la sociedad se empobreciera y el gobierno se endeudara cada vez más. En mayo de 2012, los líderes europeos decidieron reestructurar la deuda griega con una quita, simulando una serie de costos para los inversionistas privados expuestos a los bonos. Para Varoufakis, la clase de reestructuración que Berlín estaba imponiendo sobre Grecia representaba un recorte masivo de la deuda

³³⁷ Beck, *op. cit.*, p. 30.

³³⁸ Véase por qué también se le consideró como tecnócrata al primer ministro italiano Mario Monti, en “Italia” dentro del apartado “La crisis de los países de la eurozona”.

en posesión de agentes privados, junto con un rescate muy grande financiado por los contribuyentes de toda Europa, que de alguna manera sería impagable.³³⁹

El recorte fue de 51.000 millones de euros: la deuda pasó de 356.289 millones de euros en 2011 a 305.096 en 2012, reduciéndose solamente del 172% del PIB al 159% respectivamente; un año más tarde, en 2013, la proporción volvería a crecer hasta 177%.³⁴⁰ El gobierno tuvo que destinar 48.200 millones de euros del segundo rescate para recapitalizar y reestructurar a sus propios bancos, los cuales eran acreedores de una parte de la deuda pública del país; para ese entonces, las instituciones financieras de las potencias europeas ya habían reducido su vulnerabilidad respecto a Grecia.³⁴¹ Los fondos de pensiones y las universidades griegas perdieron un 90% de sus inversiones en estos bonos del Estado, los cuales habían comprado por obligación, y no recibieron ninguna indemnización como en el caso de los bancos privados.³⁴²

Como describió Yiannis Mouzakis, del total de los primeros dos rescates, menos del 11% de los fondos se aplicaron a las necesidades operativas del Estado, el 19% se utilizó para recapitalizar a los bancos nacionales y el resto se destinó a pagos al FMI y a acreedores públicos y privados”.³⁴³ De igual manera, como señaló Varoufakis, fueron los bonos que tenían los bancos griegos, los pequeños inversores y los fondos de pensiones, los que perdieron más con el recorte de la deuda: solamente el costo para los bancos nacionales sería de 38.000 millones de euros.³⁴⁴

En el área política, en ese mes, se realizaron elecciones parlamentarias, pero ningún grupo logró formar una coalición para gobernar. Se creó un gobierno interino liderado por Panagiotis Pikramenos. Nuevos partidos anti austeridad, de extrema

³³⁹ Varoufakis, *Adults in the Room. op. cit.*, p. 533.

³⁴⁰ Datos Macro. “Deuda pública de Grecia”.

Expansión. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/deuda/grecia>. [Consultado el 21/03/18].

³⁴¹ Mouzakis, Y. (2015, enero 05). “Where did all the money go?” *Macropolis*.

Recuperado de <http://www.macropolis.gr/?i=portal.en.the-agera.2080>. [Consultado el 21/03/18].

³⁴² Cuestas, A. (2015). *Syriza: el anuncio de algo nuevo*. Madrid: Akal. p. 77.

³⁴³ Mouzakis, *op. cit.*, “Where did all the money go?”.

³⁴⁴ Varoufakis, *¿Y los pobres sufren lo que deben?* [versión EPUB]. *op. cit.*, cap. 6.

izquierda y derecha, crecieron tanto popular como electoralmente. Como recordaría el sociólogo alemán Ulrich Beck, a finales de febrero de 2012, el Parlamento alemán volvía a decidir el destino Grecia al discutir su segundo programa de ayuda.³⁴⁵

En los regímenes parlamentarios, localizados dentro de la órbita de la UE, la facultad de decidir sobre la aprobación o el rechazo de los *bailouts* no recae totalmente sobre los países rescatados, sino que también es determinada por los partidos gobernantes al frente de los parlamentos de otros países, como en el ejemplo alemán. Estructuralmente, la independencia de los estados está condicionada por la distribución de poder en la UE.

Una manera de poder combatir la vulnerabilidad de los actores más débiles sería a través de la creación de alianzas transnacionales entre las fuerzas políticas afines de los parlamentos de cada país. Éstas se realizan de *jure* en el Parlamento europeo, pero ese órgano supranacional carece de los poderes para proyectar la soberanía de los Estados miembros y contrarrestar la crisis. En contraste, las decisiones han sido tomadas interestatalmente a partir de las premisas de una ideología dominante, el neoliberalismo, defendida por la política exterior de Alemania. Aunque los antagonismos entre los países de la UE son considerados generalmente como problemas culturales, en realidad son también enfrentamientos ideológicos entre los distintos actores que integran los parlamentos.

En las elecciones de junio de 2012, el líder de Nueva Democracia, Antonis Samarás, se convirtió en el siguiente primer ministro de Grecia. Era otro actor de la política nacional comprometido totalmente con la austeridad y la cooperación con el régimen de la eurozona. Su gobierno estuvo conformado por una coalición entre el PASOK, Izquierda Democrática (DIMAR) y su partido. En esas mismas elecciones, Syriza logró ser la segunda fuerza política del Parlamento heleno. El partido neonazi Amanecer Dorado obtuvo por primera vez un espacio al interior de esta institución, mientras que el PASOK cayó hasta el 5% de la votación. El sistema bipartidista

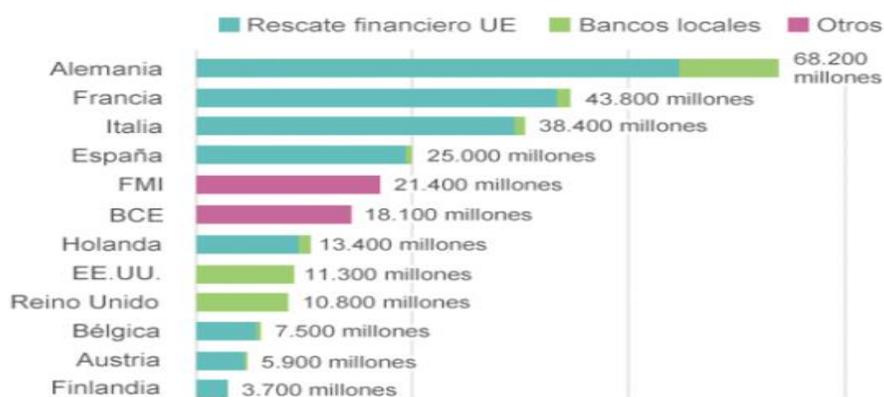
³⁴⁵ Beck, *op. cit.*, p. 15.

dominado por Nueva Democracia y el PASOK durante varias décadas sería destruido finalmente.

En 2013, el desempleo aumentó a 26.8%, la tasa más alta en toda la UE; en los jóvenes llegó hasta 60%.³⁴⁶ El siguiente año, el gobierno de Samarás recaudó casi cuatro mil millones de dólares en los mercados financieros, a través de la emisión de bonos de largo plazo que no habían sido emitidos desde 2010. En total, el PIB disminuyó de 207.029 millones de euros en 2011 a 178.657 en 2014. La asimetría estructural con las potencias del norte de Europa se estaba haciendo más alta debido a la caída del consumo público y privado, motivado por la deflación.

El partido Syriza tendría grandes resultados en las elecciones del Parlamento Europeo, celebradas en 2014, lo cual le permitió profundizar su discurso en contra de la austeridad alemana y la sumisión del gobierno de Samarás a lo largo de la crisis griega. Los intereses de los acreedores griegos estaban reflejados en la composición de la deuda pública: 68.000 millones pertenecían a los prestamistas alemanes y 43.800 millones a los franceses; la deuda con el FMI ascendía a 21.000 millones; además, tenía un compromiso por 18.000 millones con el BCE.

Gráfica 1: Composición de la deuda griega en 2015



Fuente: BBC Mundo. (2015, julio 10). “8 preguntas básicas para entender lo que pasa en Grecia... y sus consecuencias”. BBC. [Consultado el 24/03/18]

³⁴⁶ BBC News. (2018, febrero 22). “Greece profile-Timeline”. BBC.

Recuperado de <http://www.bbc.com/news/world-europe-17373216>. [Consultado el 23/03/18].

3.3 EL CONSENSO DEL *ESTABLISHMENT* SOBRE LA HEGEMONÍA ALEMANA

3.3.1 Los actores transnacionales

A lo largo de toda la crisis del régimen de la eurozona, el rol que tuvieron los MMC sobre la opinión pública fue muy relevante. Una forma para estudiar las variables dentro de un proceso como el europeo, es observar el comportamiento de estos actores transnacionales. En la crisis griega, el *mainstream* de los MMC desplegó una campaña de publicidad en contra de la población y los gobiernos de ese país. Ante el mundo, la manipulación de la información permitió juzgar a todos los integrantes de esa sociedad como corruptos, irresponsables y, sobre todo, como individuos inferiores a una cultura desarrollada como la alemana.

En 2012, el análisis de Kauffman y Stephan desmintió muchas de las aseveraciones mediáticas que giraron en torno al nivel de vida de los griegos. Contrastaron datos duros de distintos organismos con las verdades enunciadas por los líderes europeos y los MMC. Primero, sobre el tema de las pensiones, señalaron que la edad media de jubilación en Alemania era de 61.5 años, mientras que en Grecia era de 61.9, según la OCDE. Segundo, demostraron con datos del Eurofond que los griegos disponían de 23 días de vacaciones al año, mientras que los alemanes tenían 30. Tercero, indicaron que la jornada laboral en Grecia era de 44.3 horas, cuando en Alemania había sido de 40 antes de la crisis, según datos del Eurostat.³⁴⁷

El título del libro donde expusieron esta información aludía a un encabezado publicado por el tabloide alemán *Bild*: “¡Vended vuestras islas, griegos arruinados!”. Dentro de la publicación, criticaron los calificativos con que la prensa europea había juzgado negativamente a Grecia durante los años de la crisis. Documentaron que algunas empresas alemanas como Siemens, Ferrostaal y Deutsche Bahn

³⁴⁷ Martínez, *op. cit.*, p. 102-103.

sobornaron a los políticos de Nueva Democracia y del PASOK para conseguir contratos antes de que la crisis del euro golpeará a este país.³⁴⁸

Precisamente, los MMC son los actores mediante los cuales el gobierno alemán instrumentó su poder blando para incrementar la persuasión negativa de los gobiernos y de la opinión pública en Europa, respecto a la crisis griega. Además, para obtener sus objetivos de política exterior, se complementarían con el poder duro que fue utilizado por la canciller en el área económica-financiera. En ese sentido, los MMC eran una parte de los actores occidentales que afirmaron la hegemonía alemana sobre los conflictos desarrollados por la crisis en la región.

La mayor parte de los problemas en Europa no solo han oscilado entre las negociaciones interestatales de los países europeos, sino que también se han concentrado en torno a los intereses de distintos actores internacionales. La relación de las corporaciones multinacionales y los bancos transnacionales con el gobierno alemán debe ser analizada, en aras de entender cómo los primeros fueron muy importantes para que el segundo mantuviera su liderazgo sobre Europa.

Un poco más adelante, se debe abordar la coyuntura de 2015 con el conocimiento de que estos actores han influido crecientemente en la toma de decisiones de la zona euro, independientemente de la soberanía de los países que fueron rescatados. Desde 1990 cada uno de los gobiernos alemanes ha sostenido una política que protege o beneficia los intereses de sus bancos privados y de su industria exportadora.

La reunificación alemana fue un éxito político, sin en cambio, los beneficios económicos radicarían en la creación de los nuevos mercados postsoviéticos en Europa. Espacios integrados por una mano de obra barata para

³⁴⁸ *Ibid.*, p. 100-101.

las empresas multinacionales de Alemania. Esas zonas se convertirían en una parte de la cadena de suministros de su industria.³⁴⁹

Internacionalmente, la mayoría de las exportaciones fueron dirigidas fuera del continente para ser absorbidas por el mercado interno de EEUU. Los actores transnacionales, como las grandes empresas cosmopolitas de Francia y Alemania, han tendido puentes comerciales y financieros con EEUU que han incrementado la dependencia de Europa. La relación trasatlántica no necesariamente ha eliminado los conflictos, sino que más bien ha sido una fuente de los mismos en los momentos de crisis del sistema internacional.³⁵⁰

Pocos años antes de la Gran Recesión, las empresas globales de Alemania, como BMW, Mercedes, Volkswagen, Siemens, Bosch, Bayer y Allianz obtuvieron grandes niveles de exportaciones con el euro como su moneda oficial, debido a la decisión del gobierno de sustituir el marco alemán por un régimen de tipo de cambio fijo.³⁵¹ La balanza de pagos registraría un superávit comercial que enriqueció el poder de las élites alemanas frente a sus homólogos en la UE. Los excedentes eran de 59.130 millones de euros, en 2000, pero dos años después ascendieron hasta 132.771 y, en 2007, llegaron a 194.258.³⁵² A comienzo del siglo XXI, esas corporaciones transnacionales también fueron beneficiadas por la política laboral de Gerhard Schröder y las bajas tasas de interés del BCE.

La descentralización de las empresas de Alemania hacia Europa del Este y Centro, entre 2005 y 2010, coincidió con la expansión de la UE a Polonia, Hungría Eslovaquia y República Checa.³⁵³ La diversificación de las relaciones económicas propició que su influencia política creciera en esta organización internacional. Sin

³⁴⁹ Kundani, *op. cit.*, p. 124-125.

³⁵⁰ Por ejemplo: la guerra comercial que está a punto de ocurrir entre la UE y EEUU por el arancel que el presidente Donald Trump quiere imponer al acero y al aluminio, en marzo de 2018.

³⁵¹ Hewitt, *op. cit.*, p. 28.

³⁵² Datos Macro. "Alemania-Balanza comercial". *Expansión*.

Recuperado de <https://www.datosmacro.com/comercio/balanza/alemania>. [Consultado el 24/03/18].

³⁵³ Kundani, *op. cit.*, p. 124.

embargo, las ganancias de las corporaciones, obtenidas por los bajos costos de producción y el libre comercio, serían devueltas en forma de préstamos para los sectores públicos y privados de los países del Sur. A partir de 2000, el superávit alemán fue invertido principalmente en propiedades inmobiliarias y activos financieros respaldados por las hipotecas *subprime* que eran emitidas desde Wall Street.³⁵⁴

Los actores transnacionales de origen financiero también tuvieron una relación singular con el gobierno alemán. Los bancos más grandes de Alemania con sede en Fráncfort son: el Deutsche Bank, el Commerzbank, el Dresdner Bank, el DZ Bank AG y el Eurohypo AG; en Múnich se encuentra el HypoVereinsbank, el Bayerische Landesbank³⁵⁵ y el Hypo Real Estate; por último, en Stuttgart está localizado el Landesbank Baden-Württemberg. Por ejemplo, cuando inició el colapso de las hipotecas estadounidenses, uno de los bancos que necesitó un rescate del Estado alemán fue el IKB Deutsche Industriebank.³⁵⁶ El banco de desarrollo gubernamental de Alemania, el KfW, que fue creado en 1948 como parte del Plan Marshall, tenía una gran cantidad de acciones en esa institución privada.

El Deutsche Bank, el Commerzbank y los Landesbank participaron en los centros anglosajones de alto riesgo y prestaron desmesuradamente tanto a los gobiernos como a las empresas del sur de Europa. En septiembre de 2016, el banco más grande del país, el Deutsche Bank, fue investigado por el Departamento de Justicia de EEUU, debido a su responsabilidad en la emisión de activos tóxicos que desembocaron en la crisis financiera internacional de 2008. El ex ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, tuvo que intervenir para exigir un trato igualitario por parte de las autoridades en Washington, aun así, las acciones de esta institución cayeron en la bolsa de valores de Fráncfort 8,47%.³⁵⁷

³⁵⁴ *Ibid.*, p. 127.

³⁵⁵ Es uno de los 8 bancos estatales de Alemania (Landesbank).

³⁵⁶ De igual manera, el banco Hypo Real Estate fue rescatado por el Estado alemán. Véase “La canciller Angela Merkel y la crisis del euro” en subcapítulo 3.1.

³⁵⁷ Pozzi, S. y Doncel, L. (2016, septiembre 16). “EEUU quiere multar a Deutsche Bank con 14.000 millones por las hipotecas basura”. *El País*.

La sensibilidad de esos actores transnacionales a los fenómenos financieros en el sistema global contagió al régimen de la eurozona. La intervención del Estado alemán protegió a estas instituciones transfiriendo los costos a la sociedad civil, como en el resto de los países occidentales. Para 2009, los 18 bancos privados más grandes del país tenían 305.000 millones de euros invertidos en activos tóxicos reflejados en sus balances.³⁵⁸ A pesar de la estabilidad de sus finanzas públicas, Alemania fue susceptible económicamente a la infección endógena de su sistema financiero. En ese año, la exposición de los bancos alemanes y franceses a la deuda griega, irlandesa, española, portuguesa e italiana sumaba 704.000 millones de euros.³⁵⁹

La relación que tiene el gobierno de Merkel con los bancos y las empresas transnacionales alemanas es de reciprocidad. En potencias emergentes, como China y Rusia, el Estado tiene una relación jerárquica y ejerce el control sobre las corporaciones multinacionales de esos países. En las democracias liberales desarrolladas, la interacción es más horizontal: el Estado se nutre políticamente de la capacidad que tienen las instituciones transnacionales de su país en la competencia del mercado mundial, mientras que éstas se benefician de las políticas diseñadas desde los gobiernos para fortalecerlas.

Como aseveró Edward Luttwark en su teoría, los estados en algunas etapas guían a las grandes compañías para obtener sus fines geoeconómicos, pero en otras, las compañías manipulan a los políticos o a las burocracias para alcanzar sus objetivos.³⁶⁰ En cuanto a los alemanes, queda claro que ambos actores se necesitan mutuamente para ejercer distintos tipos de dominación dentro del sistema y, por

Recuperado de https://elpais.com/economia/2016/09/16/actualidad/1473982431_644045.html. [Consultado el 26/03/18].

³⁵⁸ Reiermann, C. y Reuter, W. (2009, febrero 02) "Germany's Big Bankink Bailout". *Der Spiegel*. Recuperado de <http://www.spiegel.de/international/business/the-state-s-silent-takeover-germany-s-big-banking-bailout-a-605044.html>. [Consultado el 26/03/18].

³⁵⁹ Varoufakis, *¿Y los pobres sufren lo que deben?* [versión EPUB]. *op. cit.*, cap. 6.

³⁶⁰ Kundani, *op. cit.*, pp. 167-168.

esta razón, la combinación de sus intereses legitima una parte de la hegemonía del gobierno alemán.

Antes que nada, es muy probable que la canciller Angela Merkel haya sido consciente del rol que juega el capital financiero en la lucha por el poder en Europa y en el sistema internacional. Cuando la Troika llevó a cabo los rescates de Grecia, Irlanda, Portugal, España y Chipre pudo haber sabido que las apuestas de los especuladores transnacionales sobre el pago de la deuda de esos países, a través de CDS, eran una amenaza para el euro. Años atrás, cuando rescató a la banca privada de su país, Merkel pudo haber estado segura de que la desregulación financiera fue el origen de la crisis mundial. Consciente del poder que tienen los mercados, decidió manipularlos en lugar de contrarrestarlos, y así obtuvo la capacidad de mejorar su posición frente a Francia y sus vecinos en la UE.

Según el Banco de Pagos Internacional, antes de la reestructuración de la deuda griega en 2012, la posición de los bancos alemanes –junto con los franceses– a los bonos soberanos de este país equivalía al 69% del total. El Commerzbank tenía en su posesión 3.000 millones de euros, mientras que el Deutsche Bank 1.600; los franceses, BNP Paribas y la Société Générale, tenían 5.000 y 2.700 respectivamente; y el belga-francés, Dexia, 3.500.³⁶¹ La relación que tenía la deuda pública griega y estas instituciones financieras provocó que la eurozona fuera extremadamente susceptible al surgimiento de un conflicto. En las negociaciones interestatales de los rescates otorgados a Grecia se contemplaron cada vez más los intereses de esos actores transnacionales, pero con el detrimento del bienestar social.

Adicionalmente, las corporaciones de Alemania siguieron dependiendo del éxito de sus exportaciones y, también, el gobierno del superávit que producía estos intercambios. Según un analista del *think tank*, Centre For European Reform, Simon

³⁶¹ Groendahl, B. (2011, junio 6). “German Banks Top French on \$23 Billion Greek Debt, BIS Says”. *Bloomberg*. Recuperado de <https://www.bloomberg.com/news/articles/2011-06-05/german-banks-top-french-with-2billion-in-greek-debt-bis-says>. [Consultado el 27/03/18].

Tilford, la industria automotriz exportaba tres cuartas partes de los coches que fabricaba en 2010.³⁶² Surge una pregunta: ¿Por qué la demanda internacional de sus productos se mantuvo constante, o bien, cómo consiguió el gobierno estabilizar la dependencia de las empresas automotrices de sus exportaciones, con la recesión en Occidente y en medio del proceso deflacionario en la eurozona?

La respuesta está en otro continente, después de la crisis financiera, el gobierno de Pekín incentivó la creación de una burbuja financiera para estabilizar la economía mundial, basada en la venta de terrenos de los gobiernos regionales; la demanda de los productos alemanes de ese país asiático reemplazó las exportaciones que antes eran dirigidas a los países deficitarios de la eurozona.³⁶³ Del total de las exportaciones alemanas en el mundo, las que recibía China de su industria se incrementaron de 2.95% en 2007 hasta 6.68% en 2014.³⁶⁴

3.3.2 Los actores estatales de la eurozona

Las agendas nacionales se modificaron una vez que la crisis europea apareció. Los debates entre las distintas corrientes políticas en los países del Norte y el Sur contemplaron cada vez más temas como la austeridad, los rescates financieros y el liderazgo alemán. Una división surgió entre los actores europeos que decidieron legitimar la agenda hegemónica de Alemania y las fuerzas políticas emergentes que aglutinaron las protestas sociales contra la austeridad. En el punto de mira está la participación tanto de los estados nacionales como de la burocracia de la UE.

El efecto más relevante de la crisis fue la transformación de la estructura de poder en Europa. El desequilibrio de la eurozona había terminado con el binomio franco-alemán; una bipolaridad histórica que había compartido el poder en la UE por

³⁶² Kundani, *op. cit.*, p. 127.

³⁶³ Varoufakis, *¿Y los pobres sufren lo que deben?* [versión EPUB]. *op. cit.*, capítulo 8: La crisis de Europa, el futuro de Estados Unidos.

³⁶⁴ Datos Macro. “Alemania-Exportaciones de Mercancías”. *Expansión*.

Recuperado de <https://www.datosmacro.com/comercio/exportaciones/alemania>. [Consultado el 27/03/18].

muchos años. La crisis del euro generó un cambio en la distribución de las capacidades estatales y dio lugar a la unipolaridad de Alemania. No estuvo de más aquella afirmación de que Berlín volvió a ser la capital diplomática de Europa.³⁶⁵ La relación franco-alemana se hizo asimétrica debido a las características económicas de cada uno. Los costos de la crisis financiera fueron más altos para Francia, ya que en comparación con Alemania pudo tomar menos decisiones y no tuvo la potencia suficiente para superar la recesión.

Desde 1996, el economista Jean-Paul Fitoussi y el intelectual Pierre Rosanvallon habían pronosticado que la apertura económica de Francia la haría más vulnerable a las recesiones mundiales y, asimismo, que la creciente acumulación de la deuda francesa permitiría que el peso de los mercados incrementara sobre la gestión nacional de su economía.³⁶⁶ Dos décadas después, tanto el Estado como la sociedad francesa han sido susceptibles a estos factores negativos de la globalización económica. El gobierno galo ha sido incapaz de activar una política que reduzca su sensibilidad frente los fenómenos financieros del exterior. En el continente, el ascenso de una potencia económica como Alemania determinó la pérdida de poder de las élites francesas sobre la UE.

Un grupo de estados compuesto por Finlandia, Países Bajos y Austria, estuvo fuera de los focos de atención de la crisis del euro, debido a su supuesta estabilidad macroeconómica y a la buena relación que tenían con Berlín. A diferencia de Grecia, Irlanda, Portugal y España, ellos fueron los países del Norte de la eurozona que no sufrieron la intervención de la Troika por los síntomas negativos de la crisis sobre sus deudas soberanas.

En 1992, cuando colapsó el SME, el gobierno de Finlandia –junto con el de Suecia– tuvo que ejecutar un rescate bancario que fue considerado como un éxito por la comunidad internacional. A partir de ese momento su economía creció

³⁶⁵ Kundani, *op. cit.*, p. 177.

³⁶⁶ Fitoussi, J. y Rosanvallon, P. (1997). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial. p. 154

constantemente hasta que experimentó un cambio radical en 2010. Durante dos décadas, este país se había caracterizado por ser superavitario, pero desde ese año, su balanza comercial pasó a ser deficitaria y su economía permaneció en recesión hasta 2015. Desde la crisis del euro, Finlandia experimentó cómo sus costos para pedir prestado en los mercados de capitales se elevaron en comparación con los de Suecia, que aún conservaba su propia moneda, y con Dinamarca, que mantenía un tipo de cambio fijo vinculado con el euro, pero también tenía una moneda nacional.³⁶⁷

El economista Paul Krugman advirtió que los problemas de la eurozona no estaban solamente en los países endeudados del Sur: a pesar de que Finlandia había respetado las reglas establecidas en los tratados europeos, el gobierno no tenía la capacidad de devaluar su propia moneda y, por tanto, su competitividad había desaparecido.³⁶⁸ Sin embargo, los diferentes gobiernos que han dirigido el Estado finlandés han legitimado la política de austeridad de Angela Merkel sobre países como Grecia. Como afirmó el premio Nobel, Edmund Phelps, la integración monetaria tiene una importancia política para Finlandia y es parte angular de su seguridad nacional.³⁶⁹ Aunque sus líderes se hayan mantenido reticentes a los rescates financieros y hayan demandado la salida de Grecia del régimen, su lealtad hacia el liderazgo alemán ha prevalecido porque está justificada por su interés nacional y geopolítico.

El caso de Países Bajos es distinto, su posición comercial con Alemania es superavitaria. Los holandeses le venden más a los alemanes de lo que les compran. Sus exportaciones totales respecto de su PIB representan el 78,86%, una proporción aun mayor que el 39,30% de los alemanes. Es una de las pocas economías de las cuales su industria se ha fortalecido desde la crisis del régimen

³⁶⁷ Krugman, *op. cit.*, pp. 196-197.

³⁶⁸ BBC Mundo. (2015, julio 24). "Cómo la economía modelo de Finlandia acabó siendo la única en recesión en la eurozona además de Grecia". *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150723_economia_finlandia_crisis_euro_lf. [Consultado el 28/03/18].

³⁶⁹ *Ibidem*.

del euro. Es uno de los países más ricos de la eurozona y pertenece al grupo de los estados que han logrado conservar su calificación crediticia AAA, junto con Alemania, Luxemburgo y Finlandia.³⁷⁰

Para 2013, el gobierno holandés tuvo que imponer medidas de austeridad por su propia cuenta, con un costo de 60.000 millones de euros, debido a que la deuda había sobrepasado el 60% del PIB a partir de 2011.³⁷¹ Considerándolo todo, la interdependencia económica entre ese país y Alemania puede explicar que haya sido el aliado más importante de la canciller alemana frente a la crisis del euro. De hecho, el ministro de Finanzas holandés, Jeroen Dijsselbloem, también ex presidente del Eurogrupo, fue un actor determinante en la coyuntura griega de 2015, donde actuó siempre a favor de los intereses alemanes.

La relación de Austria con Alemania es parecida a la de los últimos dos Estados miembros de la eurozona. El crecimiento económico de este país ha sido constante desde la caída que tuvo en 2009, durante el peor año de la crisis financiera. Los canales comerciales que tiene con los alemanes son los más importantes para esa nación: Alemania es el principal destino de las exportaciones austriacas, cerca del 30% del total en 2017. No obstante, tiene un déficit crónico en sus cuentas e inclusive consume más productos alemanes que los que le vende.

La acumulación de su deuda ha crecido constantemente desde la Gran Recesión, hasta alcanzar el 83,60% de su PIB. Las élites que han gobernado el país han tenido que dirigir rescates bancarios para instituciones transnacionales como el Hypo Alpe-Adria Bank International, aun cuando en 2015 los burócratas de la UE anunciaron que la crisis del euro estaba llegando a su fin.³⁷² Austria ha sido un aliado constante

³⁷⁰ Alderman, L. (2012, mayo 1). “Euro stress crosses border into the Netherlands”. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2012/05/02/business/global/euro-stress-crosses-border-into-netherlands.html>. [Consultado el 28/03/18].

³⁷¹ Schult, C. y Seith, A. (2013, abril 02). “Economics crisis hits the Netherlands”. *Der Spiegel*. <http://www.spiegel.de/international/europe/economic-crisis-hits-the-netherlands-a-891919.html>. [Consultado el 28/03/18].

³⁷² Warner, J. (2015, marzo 07). “Austria is fast becoming Europe's latest debt nightmare”. *The Telegraph*. <https://www.telegraph.co.uk/finance/comment/jeremywarner/11455671/Austria-is-fast-becoming->

de Angela Merkel, principalmente en su política de austeridad y durante las negociaciones de la crisis del régimen de la zona euro.

La resistencia al poder de la canciller comenzó a aparecer débilmente bajo el liderazgo del primer ministro italiano Mario Monti, en la reunión del Consejo Europeo de junio de 2012. Ante la oposición de los alemanes a la construcción de eurobonos, los líderes de España, Francia e Italia decidieron impulsar la formación del MEDE, para recapitalizar a los bancos privados y dar la certidumbre que necesitaban sus economías frente a los mercados. El objetivo era proteger a sus propios sistemas bancarios de la quiebra, antes que velar por la seguridad financiera de sus ciudadanos. En consecuencia, la polarización dentro de los países aumentó, y la distancia entre la clase política y la sociedad debilitó subsecuentemente la alianza interestatal de esos gobiernos frente a la hegemonía alemana.

El ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, desarmó una propuesta del primer ministro italiano durante esa reunión, concerniente a crear la unión bancaria en la eurozona. Monti demandó dentro de ese proceso que se regulara a las 124 instituciones bancarias más grandes y se dejara fuera de la supervisión europea a los Landesbanks; segundo, exigió que el BCE se encargara solamente de supervisar a los bancos más ricos, mientras que los costos de salvar a las instituciones quebradas fuera de los estados nacionales; tercero, pidió que se creara un fondo común de seguro de depósitos, pero que fuera garantizado también desde el nivel estatal.³⁷³

Los análisis que afirmaron que con esa cumbre comenzó una transferencia de poder de Alemania a los países deudores estuvieron equivocados. La coalición entre Francia, Italia y España fue efímera y no constituyó un contrapeso relevante en la toma de decisiones del régimen de la eurozona. El presidente socialista francés, François Hollande, fue uno de los actores políticos más vulnerables a la dominación

Europes-latest-debt-nightmare.html. [Consultado el 29/03/18].

³⁷³ Varoufakis, *¿Y los pobres sufren lo que deben?* [versión EPUB]. *op. cit.*, cap. 6.

alemana y nunca consiguió cuestionar de manera importante las medidas de austeridad impuestas en los rescates financieros. Dos años más tarde, la verdadera oposición a la hegemonía de Alemania vendría del país más castigado por la crisis: Grecia.

3.3.3 La burocracia de la UE

En la primera etapa de la crisis, los líderes burocráticos de la UE eran: Manuel Barroso en la Comisión Europea, Van Rompuy en el Consejo Europeo, Jean-Claude Juncker en el Eurogrupo y Jean-Claude Trichet en el BCE. Según Ulrich Beck, esos funcionarios estuvieron a favor de reformar la agenda europea, sobre todo en el área financiera, compuesta por temas como: los fondos de rescate, la unión bancaria, los impuestos a las transacciones monetarias, la separación entre bancos de inversión y comerciales, y la creación de un Ministerio de Finanzas para la eurozona.³⁷⁴ El argumento principal del *establishment* que justifica por qué estas políticas no se llevaron a cabo en su totalidad fue que eran impopulares y perjudicaban la reelección de algunos líderes nacionales.³⁷⁵

Por el contrario, aunque en realidad esas políticas eran impopulares, sí afectaban a la clase política conservadora de Europa. La razón principal por la cual algunas no fueron aceptadas fue la relación tradicional que mantenían las élites nacionales, la burocracia supranacional y los actores financieros. En el caso alemán, en un principio, la canciller se negó a muchas de esas propuestas para elevar su capacidad de negociación frente a los otros países, pero subsecuentemente permitiría la aprobación de algunas, una vez que encontró la manera de esquivar los costos que representaban para su reelección de 2013.

La crisis financiera exhibió sistémicamente la carencia de defensas efectivas de la UE frente a los efectos negativos de la globalización. Una de ellas era que el

³⁷⁴ Para observar cuáles fueron las medidas llevadas a cabo por el gobierno de EEUU en este rubro véase la *Ley Dodd Frank Act* en “La crisis financiera del 2008” del subcapítulo 2.2.

³⁷⁵ Beck, *op. cit.*, p. 56.

principal objetivo del BCE era solamente regular la inflación, mientras que la Reserva Federal de EEUU cumplía esta función además de controlar el desempleo, el crecimiento y la estabilidad.³⁷⁶ El desorden en los mercados transnacionales hizo vulnerable a la mayoría de los funcionarios que dirigían el conjunto de las instituciones supranacionales de la UE. Aquellas que se crearon en los años 90, como es el caso del BCE, no contaban con un respaldo democrático que pudiera proporcionarles legitimidad para actuar y estabilizar el régimen después de la crisis. La burocracia de la UE no podría ser independiente de la estructura de poder en la región.

El primer cambio que sucedió fue el del presidente del BCE, el francés Jean-Claude Trichet, por el italiano Mario Draghi a finales de 2011. El jefe del Eurogrupo, Jean-Claude Juncker, pasaría a ser el presidente de la Comisión Europea en noviembre de 2014. El luxemburgués fue nominado por el partido que obtuvo mejores resultados en las elecciones del Parlamento Europeo de 2014, el Partido Popular Europeo. A su vez, el puesto como presidente del Eurogrupo pasó a manos del ministro holandés de Finanzas, Jeroen Dijsselbloem. El último cambio se efectuaría en el Consejo Europeo, el ex primer ministro de Polonia, Donald Tusk, quien había conseguido buenos resultados económicos en su país durante la crisis del euro, fue el encargado de dirigir esta institución.

La llegada a la Presidencia del BCE del economista Mario Draghi, antes vicepresidente de Goldman Sachs, significó la aplicación de nuevos instrumentos macroeconómicos diseñados para controlar la crisis del euro. Las tres estrategias de la política monetaria de Draghi para estabilizar los mercados serían: la Operación de Refinanciación a Largo Plazo (LTRO), las Operaciones Monetarias sobre Títulos (OMT) y la flexibilización cuantitativa, en inglés *Quantitative Easing* (QE).

Los programas LTRO, activados en diciembre de 2011 y en febrero de 2012, consistieron en prestar a largo plazo 1 billón de euros a los bancos privados de

³⁷⁶ Stiglitz, J. (2016). *El Euro*. [versión EPUB]. Primera parte: La crisis del Euro.

Europa, garantizados de manera secundaria por los bonos de los gobiernos nacionales, con una tasa de interés mínima del 1%. El objetivo de ese instrumento era que los créditos otorgados se tradujeran en mayores préstamos para que las familias y las empresas productivas invirtieran, sin embargo, la deflación demostraría que esto no fue así. Si sumáramos todos los *bailouts* que la Troika supervisó de los cinco estados rescatados, no alcanzaríamos la cantidad que se les prestó con este programa a los actores transnacionales.

Las OMT fueron un mecanismo anunciado por el BCE para comprar ilimitadamente bonos soberanos en los mercados secundarios, debido a que los especuladores seguían apostando en contra de las deudas soberanas mediante los CDS, lo cual estaba incrementado los costos de refinanciación. El famoso discurso de Draghi, pronunciado el 26 de julio de 2012, significó un cambio importante en la postura del BCE para intervenir en la crisis a través de estos instrumentos. Aquel día, el economista italiano afirmó que haría todo lo necesario para proteger el euro durante su Presidencia.

El problema principal era que la política monetaria del BCE no estaba funcionando: mientras la tasa de interés fijada por esta institución era del 1%, países como España e Italia se estaban endeudando al 9%.³⁷⁷ En realidad, las OMT nunca se llevaron a cabo por parte del BCE porque la amenaza de Draghi fue suficiente para que las tasas de interés cayeran. Otra razón que impidió su realización fue que para que el banco comprara la deuda pública italiana o española, sus gobiernos debían someterse a un programa de austeridad supervisado por la Troika, como en Grecia; los líderes locales estaban conscientes de la vulnerabilidad política que eso conllevaría para sus mandatos.³⁷⁸

En octubre de 2014, el presidente del BCE decidió activar un programa de flexibilización cuantitativa para la eurozona. Años antes de la crisis financiera de

³⁷⁷ Varoufakis, *¿Y los pobres sufren lo que deben?* [versión EPUB]. *op. cit.*, cap. 6.

³⁷⁸ *Ibid.*, cap. 6.

2008, la QE había sido inventada en Japón para enfrentar un problema en específico de deflación en la economía nipona, cuando la tasa de interés había alcanzado el 0%. En el caso de Europa, por una parte, la QE estuvo dirigida a comprar activos de los bancos privados para inyectar indirectamente dinero en la economía: en esa ronda el BCE se comprometió a adquirir 1 billón de euros en bonos cubiertos y valores respaldados por activos de estas instituciones.³⁷⁹

La estrategia era tanto cuantitativamente como cualitativamente muy similar a la que se puso en marcha años antes con los programas LTRO. La diferencia fue que esta vez el BCE estaba dispuesto a comprar los bonos soberanos de los Estados miembros en los mercados secundarios, pero solamente en proporción al tamaño relativo de cada una de las economías. El Bundesbank, precedido por Jens Weidmann, estuvo en contra de esta medida porque consideraba que omitía las reglas originales de no rescate del BCE.³⁸⁰

La oposición de ese actor trasngubernamental hizo que Draghi aceptara aislar del QE a los países rescatados previamente por la Troika, específicamente a Grecia, y terminara comprando los *bunds* del gobierno alemán aunque este último no lo necesitara.³⁸¹ Considerándolo todo, las medidas demostraron que por una parte la transferencia de soberanía de los países rescatados a la burocracia de la UE fue efectiva, pero por otra que el control de esas instituciones supranacionales era ejercido por el actor estatal más poderoso de este organismo internacional.

La hegemonía de Alemania también estaría legitimada por el poder institucional que tienen los órganos de la UE. Al no ser elegidos los funcionarios que presiden estos espacios, tampoco pueden ser destituidos democráticamente. Conservan la capacidad de intervenir en los países soberanos más débiles, aislando a los

³⁷⁹ Matthijs, M. y Kelemen, D. (2015). “El renacimiento de Europa”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 15(2). p. 141.

³⁸⁰ Anteriormente, en marzo de 2010, uno de los presidente del Bundesbank, Axel Weber, renunció a su cargo porque creyó que el BCE ya no contaba con independencia.

³⁸¹ Varoufakis, *¿Y los pobres sufren lo que deben?* [versión EPUB]. *op. cit.*, cap. 6.

parlamentos nacionales de la política y determinando la vida de la mayoría de los europeos. Distribuidos en las distintas instituciones de la Unión,³⁸² el número de los burócratas que compone esa organización oscila entre 15.000 y 40.000, mientras que los costos administrativos que representan para los Estados miembros son incluso desconocidos por los ciudadanos.³⁸³

En Europa, la impopularidad de ese aparato burocrático trasnacional deviene de la ausencia de legitimidad popular y de su misión de defender la razón de Estado de un Estado europeo que en realidad todavía no existe.³⁸⁴ A pesar que la tutela sin violencia de esa burocracia ilustrada o de esta forma de gobierno blando, como fue nombrado por Enzensberger, tiene sus raíces en los primeros procesos de integración económica, en la crisis del euro estuvo totalmente al servicio de la unipolaridad del gobierno alemán.

3.3.4 El gobierno de EEUU y el FMI

Es momento de poner atención en los otros actores internacionales que han determinado exógenamente la crisis de la eurozona y, en particular, el rol del gobierno alemán en los fenómenos desarrollados para controlarla. Desde 1945, los países de Europa del Oeste han sido interdependientes a la política exterior de EEUU en el sistema internacional. La mayor parte del tiempo esto ha sido positivo para los intereses que tienen las élites europeas sobre el proceso de integración.³⁸⁵

Los gobiernos estadounidenses se han encargado de proyectar la hegemonía global de EEUU mediante la defensa del orden liberal. Aunque por definición éste no tendría que ser hegemónico, ya que en teoría debería estar basada en la paz y la libertad, más no en la dominación.³⁸⁶ La idea de una Europa unificada fue

³⁸² Véase “Instituciones de la UE” en capítulo 2.1 “La construcción de la UE”.

³⁸³ Enzensberger, H. (2012). *El gentil monstruo de Bruselas o Europa bajo su tutela*. Barcelona: Anagrama. pp. 25-26.

³⁸⁴ *Ibid.*, p. 50.

³⁸⁵ Garton, *Historia del presente. op. cit.*, p. 353.

³⁸⁶ *Ibid.*, pp. 356-357.

traducida como la creación de una nueva potencia global que buscaría proteger y manifestar sus propios intereses en el mundo, pero en alianza con el sistema fundado por EEUU en la posguerra.

La RFA asimiló los valores que caracterizarían a las democracias liberales occidentales: al funcionar a través de la economía de libre mercado, alineada al esquema de seguridad multilateral de la OTAN. A pesar de que los gobiernos de Alemania, Francia y Reino Unido estuvieron en contra de algunas decisiones de EEUU durante la posguerra, nunca cuestionaron de fondo la legitimidad de la hegemonía de EEUU sobre Europa. A final de cuentas, ambos pertenecen a una misma civilización cultural, compuesta por un conjunto de economías desarrolladas que poseen regímenes democráticos liberales.³⁸⁷

Aun cuando las élites europeas han oscilado entre el euroatlántismo y el eurogaullismo, existe una alianza estructural en Occidente que no puede ser anulada por los costos negativos que la asimetría en la interdependencia ha dejado a lo largo de los años, por ejemplo: en la caída del sistema de Bretton Woods, la invasión de Irak o la crisis financiera de 2008.

Desde la reunificación, las relaciones de Alemania con EEUU se han modificado en las distintas áreas temáticas. Primero, el presidente Bush (padre) exigiría que los alemanes participaran más activamente dentro de la OTAN, inmediatamente después de la unificación, aun cuando la Ley Fundamental alemana limitaba el uso de la fuerza militar.³⁸⁸ Segundo, el canciller Schröder terminaría siendo sensible electoralmente a la iniciativa norteamericana para invadir Irak, a pesar de que había respaldado la política exterior estadounidense después de los atentados terroristas de 2001, en Nueva York. La mejor alternativa –que era la más popular entre la opinión pública en su país– que tenían para evitar la vulnerabilidad de su gobierno fue tomar una postura crítica junto con Francia ante la invasión.

³⁸⁷ Garton, T. (2004). *Mundo Libre*. Barcelona: Tusquets Editores. p. 105.

³⁸⁸ Kundani, *op. cit.*, p. 82.

El vínculo de los alemanes con los norteamericanos fue puesto en entredicho cuando Alemania se abstuvo en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sin el apoyo de Francia, a la intervención sobre el régimen de Muamar el Gadafi en Libia, en 2011. A pesar de que Merkel no había apoyado esta operación militar para intervenir en ese país africano, sí permitió la venta de armas a Arabia Saudita y a Emiratos Árabes Unidos.³⁸⁹ La confianza del presidente Barack Obama sobre la canciller estaría presente en la cuestión de la crisis del euro: aun cuando esa última no tenía la voluntad política de instrumentar todo el *hard power* del Estado alemán —en alianza con el gobierno estadounidense en África del Norte—, el líder demócrata sabía que ella no dudaría en ejercer su propio poder económico en la eurozona.

La Gran Recesión y la crisis del euro cohesionaron la relación entre EEUU y Alemania, posiblemente por la amenaza estructural que ésta representaba sobre la totalidad del capitalismo occidental. Con el ascenso germano en la UE, concretamente desde mayo de 2012, comenzó un proceso internacional donde una Europa unipolar se desarrolló dentro de un mundo multipolar producido por la crisis de 2008. Durante los años 90, después de la Guerra Fría, la visión de un escenario similar fue invertida por la propia realidad geopolítica de esa época, donde surgió una Europa multipolar en el seno de un mundo unipolar dominado por EEUU.³⁹⁰

Obama se reuniría con la canciller Merkel en Washington durante junio de 2011. El encuentro demostró que la crisis del euro estaba teniendo costos para la economía de EEUU. Desde luego, el ex mandatario sabía que las políticas de austeridad estaban haciendo más lenta la recuperación de EEUU de la Gran Recesión. En junio de 2012, antes de su reelección contra el republicano Mitt Romney, el demócrata intentó activar una política de estímulos fiscales para su país, pero el Congreso la rechazó. Una de las alternativas que tenía era que la demanda internacional de los productos fabricados por las empresas de EEUU aumentará y, de esta manera, el

³⁸⁹ A este comportamiento en las relaciones internacionales de la canciller se le nombró como “La doctrina Merkel”. *Ibíd.* p. 165.

³⁹⁰ Garton, *Mundo Libre. op. cit.*, p. 119.

crecimiento y el empleo mejorarán.³⁹¹ Los canales de comunicación entre Obama y Merkel se hicieron más estrechos e inclusive eso llevó a que la crisis europea fuera abordada en una reunión del G20, celebrada en México.

En otro escenario ubicado dentro de la misma crisis, Michael Hudson documentó que el ex presidente Obama y el ex secretario del Tesoro, Timothy Geithner,³⁹² presionaron a los gobiernos europeos durante 2011 para que extendieran cuantitativamente la deuda de Grecia, en lugar de cancelarla: la razón era que los bancos privados de EEUU habían vendido CDS para asegurar a los inversionistas del impago de la deuda.³⁹³ El gobierno de Obama estaba protegiendo la seguridad de su propia banca, consciente de que los bancos no tendrían la capacidad de pagar esos CDS si los líderes europeos decidían condonar la deuda griega. En el tema de seguridad, el conflicto en Ucrania³⁹⁴ acercaría aún más al gobierno alemán con EEUU, exactamente cuando la canciller decidió imponer sanciones económicas a Rusia.

En los primeros años de la crisis griega, el representante del FMI en Atenas era el economista Bob Traa. En agosto de 2009, antes de ser enviado a Grecia, redactó un informe junto con un equipo de expertos, con el No. 09/245, para este organismo internacional, donde concluyó que las épocas de crisis son las mejores para implementar reformas estructurales. El documento recomendaba a los griegos limitar el crecimiento de los salarios, desregular el mercado laboral, privatizar empresas estatales y transformar el sistema de pensiones para alcanzar una reforma estatal exitosa.³⁹⁵ Puntualizaba que la reforma laboral tenía que ser

³⁹¹ Caño, A. (2012, junio 8). “Obama deja su reelección a manos de Europa”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2012/06/08/actualidad/1339185138_833447.html. [Consultado el 30/03/18]

³⁹² Para más información de la participación de Timothy Geithner en la Gran Recesión véase “La crisis financiera de 2008” en el subcapítulo 2.2.

³⁹³ Galbraith, *op. cit.*, p. 6. (Nota al pie no.4).

³⁹⁴ El conflicto inició por el rechazo del presidente Víktor Yanukovych a un acuerdo de asociación de su país con la UE, y por la anexión rusa de la península de Crimea.

³⁹⁵ IMF Country Report No 09/245. (2009, agosto). “Greece: Selected Issues”. *International Monetary Fund* <https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2009/cr09245.pdf>. [Consultado el 01/04/18].

acompañada por otra de carácter fiscal, para que ésta financiara la inminente reducción de los ingresos del gobierno.

En octubre de 2010, en paralelo de la llegada al poder de Yorgos Papandréu, Bob Traa se convirtió en el *Senior Resident Representative in Greece* del FMI. El enviado de este organismo internacional trabajó con el ministro de Finanzas, Evángelos Venizelos, para flexibilizar los sistemas laborales y de capitales de Grecia.³⁹⁶ El FMI criticaría más adelante, dentro de un documento titulado “Perspectivas de la Economía Mundial en 2012”, como demasiado dogmáticas las políticas de austeridad de la UE en ese país y advertiría que la deflación estaba generando desigualdad en los ingresos de toda la eurozona.³⁹⁷ En julio de 2011, la ex ministra de Finanzas de Francia, Christine Lagarde, se convirtió en la directora gerente del FMI.

Antes de ser dirigido por Lagarde, el FMI era liderado por otro político francés: Dominique Strauss-Kahn. Durante el periodo de este director gerente, el primer rescate que otorgó el FMI a Grecia, en 2010, fue 32 veces más grande que la cuota que pagaba este país a ese organismo internacional, siendo el rescate más grande que se ha otorgado en la historia a un país en relación con lo que aporta a esta institución.³⁹⁸ Como aseguró Galbraith, al conservar una buena relación con los banqueros, Straauss-Kahn actuó bajo la intención de proteger su candidatura presidencial en Francia, ya que el *bailout* era para rescatar a los grandes bancos europeos y no a los ciudadanos griegos.³⁹⁹

Después de reconocer cuáles fueron los elementos que caracterizaron asimétricamente tanto la capacidad alemana como la debilidad griega, será fundamental estudiar cómo surgió la oposición a la hegemonía de Alemania desde

³⁹⁶ AFP. (2011, septiembre 19). “IMF says Greece could return to growth by 2013”. *The Telegraph*. Recuperado de <https://www.telegraph.co.uk/finance/financialcrisis/8774068/IMF-says-Greece-could-return-to-growth-by-2013.html?mobile=basic>. [Consultado el 01/04/18].

³⁹⁷ Matthijs, M. y Kelemen, D. *op. cit.*, p. 140-141.

³⁹⁸ Galbraith, J. *op. cit.*, p. 5.

³⁹⁹ *Ibidem*.

la periferia de la zona euro. Se abordará de qué manera se desarrolló el cuestionamiento de la política económica alemana en Grecia, así como cuáles fueron los espacios donde se llevaron a cabo las negociaciones de los acuerdos en el conflicto. Una gran cantidad de actores participaron en este fenómeno, así que no se debe perder de vista los múltiples canales de comunicación y la agenda. El proceso completo será evaluado hasta llegar al desenlace de la coyuntura y las consecuencias que tuvo para el poder y la interdependencia en Occidente.

CAPÍTULO 4. EL CUESTIONAMIENTO DE GRECIA A LA HEGEMONIA DE ALEMANIA

4.1. EL ASENSO DEL GOBIERNO DE ALEXIS TSIPRAS Y SYRIZA

Alexis Tsipras nació en 1974, durante la última etapa de la Dictadura de los Coroneles en Grecia. Comenzó a militar en la Unión Nacional de Estudiantes mientras Europa daba un giro neoliberal con la creación del régimen de la eurozona.⁴⁰⁰ En 1999, fue elegido secretario de Juventud de la Coalición de Izquierda y Progreso (Synapsismós) y, poco después, participó en el Foro Social Griego en contra de la globalización. En 2006, fue elegido candidato para ser alcalde de Atenas y en 2009 consiguió un lugar en el Parlamento heleno como líder de Syriza.

A partir del comienzo de la crisis del régimen de la eurozona, exactamente después de acordarse el segundo rescate griego, en 2012, Syriza recibió un gran apoyo popular de todos los sectores de la población y superó electoralmente al PASOK, convirtiéndose en la segunda fuerza política del país y en la principal oposición del gobierno de Antonis Samarás. En las elecciones del Parlamento Europeo, celebradas en 2014, Syriza fue el actor político de Grecia que alcanzó más escaños en esta institución de la UE.

Desde el final de la Guerra Fría, en Grecia ha existido una división histórica en la extrema izquierda del país, entre el partido comunista KKE y lo que hoy es Syriza. Anteriormente, el KKE había sido un actor muy importante dentro de la resistencia en contra de los nazis y también en la guerra civil. Al interior del KKE convivía un grupo pro-soviético y otro eurocomunista. En 1989, se creó Synapsismós, en el cual participó el grupo pro-soviético del KKE por un periodo corto hasta 1991 –justo

⁴⁰⁰ Argüello, J. (2015). *Diálogos sobre Europa. Crisis del euro y recuperación del pensamiento crítico*. Madrid: Clave Intelectual. p. 172.

cuando desapareció la URSS— y también el conjunto eurocomunista que permaneció en esta alianza de izquierdas.

Más tarde, esa coalición se transformó en la Coalición de Izquierda Radical en 2004, la cual tenía un enfoque anticapitalista pero también democrático-electoral. Durante todos los procesos anteriores a la crisis del euro, Syriza obtuvo resultados siempre por debajo del KKE. Un sector de la coalición, que tenía una orientación ideológica más socialdemócrata, decidió crear el partido Izquierda Democrática (DIMAR), encabezado por Fotis Kouvelis.

Antes de llegar al poder, en 2015, Alexis Tsipras cambió la estructura de Syriza, unificando a la coalición en un solo partido en 2013. Este líder decidió fortalecer los vínculos de la organización con los movimientos sociales de Grecia que estaban en contra de la austeridad. Por ejemplo, con el movimiento estudiantil y los sindicatos: a partir de que fue elegido secretario general en febrero de 2008, durante el quinto Congreso de Syriza, cuando era concejal en el municipio de Atenas. Una de las características de este nuevo partido era que estaba compuesto por múltiples corrientes como los ex comunistas, los ambientalistas y también por profesores de universidad.

Syriza presentó su programa de gobierno en la Feria Internacional de Comercio, en 2014, realizada en la ciudad de Tesalónica. A esa propuesta se le conoció como el Programa de Tesalónica. Los cuatro ejes de este proyecto fueron: poner fin a la crisis humanitaria, la recuperación de la economía y la justicia social, la protección del empleo, y la transformación del sistema político en aras de profundizar la democracia.⁴⁰¹ Lo más importante serían los objetivos transversales que se plantearía el partido: asegurar la permanencia de Grecia en la eurozona y terminar con las políticas de austeridad.⁴⁰²

⁴⁰¹ Cuesta, *op. cit.*, p. 61.

⁴⁰² *Ibid.*, p. 62.

El ascenso paulatino de Syriza en la política griega significó la articulación de las clases subalternas en contra de la austeridad, cuestionando el modelo político y económico que imperaba hegemónicamente en Europa. Respecto a este último, Romano Prodi, ex primer ministro de Italia y ex presidente de la Comisión Europea, señaló que Europa seguía tan abrazada a un modelo liberal que le resultaba imposible pensar en una alternativa diferente.⁴⁰³ Frente a este panorama regional, un activista y profesor de arquitectura de Grecia, participante de las protestas, opinaría que Syriza era: “El único partido no corrupto, no subordinado, que podía garantizar un cambio democrático y frenar las políticas que destruyen la vida social”.⁴⁰⁴

Desde que comenzó el siglo XXI, en Grecia ha habido un contraste de carácter temporal entre las políticas que fueron calificadas como populistas por las élites europeas: aquellas ejecutadas antes de la crisis del euro y las que surgieron como respuesta a las políticas neoliberales de austeridad. Las primeras fueron un conjunto de medidas como el gasto excesivo y el endeudamiento público, emprendidas por los gobiernos del PASOK y Nueva Democracia, que en el largo plazo debilitaron la estabilidad macroeconómica del país, al hacer más dependiente al Estado del capital financiero.

Las segundas, propuestas por Syriza, estaban basadas en las demandas y necesidades de bienestar de un conjunto de actores como los sindicatos, los jóvenes y los pensionados, los cuales habían sido los grupos sociales más vulnerables a la asimetría producida por la crisis del euro. Era la política de un gobierno legítimamente electo en contra de una tecnocracia supranacional que no había sido elegida democráticamente. En ambos casos, la palabra populismo fue utilizada por el *establishment* como un instrumento de poder blando para descalificar y culpar a los políticos nacionales por el caos sistémico del régimen de la eurozona.

⁴⁰³ Arguello, *op. cit.*, p. 118.

⁴⁰⁴ Cuesta, *op. cit.*, p. 29.

4.1.1 Los factores económicos

En un discurso pronunciado en Helsinki, en 2013, el ex primer ministro griego Antonis Samarás afirmó que su gobierno había conseguido que entre la opinión pública de Europa predominara el tema del “*Grecovery*”, en lugar de un “*Grexit*”, como había ocurrido en el gobierno del socialista Papandrú. El *establishment* europeo defendió la idea de que el superávit fiscal de Grecia, exigido en el MoU, podía ser alcanzado como un indicador de que el país había salido completamente de la crisis económica. Ese objetivo fiscal, el cual estaba limitando al mismo tiempo la inversión pública, en realidad estaba limitando la productividad de las empresas privadas y también profundizando la depresión.

La lógica instrumentada por los acreedores de Grecia era que un superávit primario de 4.5% aumentaría la probabilidad de que la deuda fuera pagada más rápido, para que el país regresara a los mercados de capitales y pidiera prestado como cualquier otro. Por el contrario, cuando el gobierno de una economía en depresión aumenta los impuestos y recorta el gasto público –para alcanzar este superávit– termina por provocar que el PIB caiga, a pesar de que el nivel de la deuda se mantenga estable, generando un crecimiento del ratio deuda-PIB como ocurrió con Grecia desde 2010, después de dos rescates financieros.⁴⁰⁵

En 2014, por primera vez, el gobierno y los bancos griegos obtuvieron el permiso de la Troika para colocar bonos de corto plazo en los mercados de capitales. Sin embargo, la crisis produjo otro problema macroeconómico: la deflación, una caída generalizada de los precios incitada por la ausencia de demanda en el mercado interno.

Para recuperar la competitividad del país, la Troika impuso una política que contemplaba transformar el mercado laboral induciendo una devaluación interna en la economía. Esta estrategia se basó en reducir los salarios de los trabajadores sin

⁴⁰⁵ Galbraith, *op. cit.*, p. 12.

que el Estado emitiera una reestructuración de la deuda privada, provocando que la sociedad cayera en más bancarrotas e impagos, en un contexto donde los ingresos, el consumo y los precios caían sistemáticamente.⁴⁰⁶ De esta manera, surgió el problema más grande de la economía griega, una espiral de deuda-deflación.

La política económica de austeridad afectó el derecho de la sociedad a tener un trabajo justo, el cual es sin duda uno de los elementos indispensable para la estabilidad y el buen funcionamiento de un régimen democrático.⁴⁰⁷ En el caso de Grecia, el desempleo empezó a oscilar por arriba del 20% desde los últimos meses de 2011, hasta llegar a su punto máximo de 27,9%, en septiembre de 2013, mientras que entre los jóvenes alcanzó hasta 60%. A raíz de los programas de ajuste estructural, el desempleo afectó a una cuarta parte de la sociedad activa.

Durante el mismo periodo, el sistema político fue incapaz de corregir estos problemas socioeconómicos e incluso incentivó el crecimiento del paro laboral con sus políticas retroactivas. En medio de este panorama, justo en 2014, la canciller Angela Merkel hizo una visita a Atenas rodeada por las protestas sociales de la sociedad civil organizada, que estaba en contra de la austeridad alemana.

Para 2014, el estado de la economía griega era peor del que había sido pronosticado por los tecnócratas de la Troika. La economía se contrajo más de 20% y los niveles de inversión cayeron hasta 86%, en comparación con 2008.⁴⁰⁸ Desde el lanzamiento del primer programa de ajuste estructural, 260.000 compañías habían cerrado, el desempleo había incrementado de 8.9% en 2009 hasta 28.3% en 2013, y el nivel de la deuda respecto del PIB había superado el límite de 146% establecido por la reglas del MoU, a pesar de la reestructuración de la deuda en 2012.⁴⁰⁹

⁴⁰⁶ *Ibid.*, p. 13.

⁴⁰⁷ Girón, A. (2015). “Austeridad, democracia y financiarización: Relevancia de K. Polanyi en una economía monetaria de la post-crisis”. *Ola Financiera*, no. 21. p. 26.

⁴⁰⁸ Visuizi, A. (2014). “From grexit to grecovery: The paradox of the Troika’s engagement with Greece”. *Perspectives on European Politics Society*, vol. 15. p. 335.

⁴⁰⁹ *Ibid.*, p. 340.

En particular, en 2009, antes de la intervención del primer rescate financiero, la relación deuda-PIB era de 126%, para 2014, esta relación había aumentado hasta el 178%. La deuda total en ese año fue de 319.000 millones de euros. Sin duda, debido a la contracción de su economía nacional, la dependencia de Grecia hacia el capital externo se agudizó progresivamente a lo largo de toda la crisis.

En cuanto a la estructuración de la deuda pública, tomando en cuenta el análisis de Yiannis Mouzakis sobre los datos de la Hellenic Statistical Authority (ELSTAT), hasta 2014 ésta estaba distribuida de la siguiente manera.⁴¹⁰ En el primer rescate, los préstamos bilaterales de los países de la eurozona habían sido de 52.900 millones de euros, mientras que el FMI había aportado 20.100, sumando un total de 73.000. En el segundo, el FEEF aportó 141.800 millones de euros, mientras que el FMI concedió solo 11.8000, sumando un total de 153.700.

Hasta ese año, solamente los rescates griegos sumaban 194.800 millones de euros prestados por toda la eurozona y 31.900 por el FMI: un total de 226.700. Por otra parte, el Estado había emitido deuda en bonos de 3 años por 3.000 millones de euros y de 5 años por 1.500, además de que contaba con reservas en las arcas de su propia administración pública por 7.000 millones de euros, algunos recursos por privatizaciones de 2.400 y por los rendimientos de bonos del Tesoro por 10.000: un total de 24.000 millones de euros de financiamiento propio.

Desde el primer rescate financiero, el FMI se equivocó en el pronóstico que hizo sobre el impacto del ajuste fiscal en el PIB de Grecia: mientras que el organismo predijo que el PIB caería solamente 5% e iniciaría un proceso de recuperación en 2013, en realidad, el PIB cayó hasta el 25% y no se recuperó.⁴¹¹ La crisis tuvo un efecto negativo para el capital industrial, en comparación con las consecuencias que tuvo para el capital financiero: a finales de 2013, ELSTAT documentó que el volumen de la producción industrial en Grecia había descendido mucho mientras

⁴¹⁰ Mouzakis, Y. (2015, enero 05). “Where did all the money go?” *Macropolis*.

Recuperado de <http://www.macropolis.gr/?i=portal.en.the-agera.2080>. [Consultado el 21/04/18].

⁴¹¹ Galbraith, *op. cit.*, p. 6.

que los valores en la Bolsa de Atenas había crecido un 50%.⁴¹² La crisis estaba afectando a la economía real en la medida que estaba fortaleciendo a la economía virtual y a la especulación.

Si bien el proceso de integración en Europa comenzó con la inevitable transferencia de soberanía de los estados nacionales a las instituciones supranacionales europeas, la crisis del euro permitió que este fenómeno se expandiera también fuera de las fronteras de la UE. La participación del FMI en los rescates financieros hizo que los países en crisis se volvieran sensibles a las evaluaciones y decisiones tomadas por este organismo internacional. En este sentido, uno de los retos más grandes de Tsipras sería superar la sensibilidad de su gobierno hacia los pagos que debía hacer al FMI.

A partir de la crisis del euro, el aumento de las asimetrías en la eurozona fueron innegables, la relación desigual entre Alemania y Grecia es un ejemplo de esta realidad: en 2007, el PIB de Alemania era mayor 10.4 veces que el de Grecia, mientras que en 2015 esta brecha incrementó hasta 15.⁴¹³ Los rescates habían funcionado como mecanismos para transferir valor desde Grecia hasta las principales potencias económicas de Europa. Por ejemplo, en 2000, los bancos transnacionales de los países del Norte contaban con 80% de la deuda griega, mientras que en 2014 tan solo tenían el 12% del total, después de la intervención de los estados para proteger a estas instituciones privadas de la deuda impagable de ese país.⁴¹⁴

Principalmente, las élites alemanas supieron adaptarse a la crisis financiera que había generado el sistema capitalista mundial, muestra de esto fue la dominación de un país periférico como Grecia en una época marcada por la hegemonía de Alemania sobre Europa. Recordemos que las burbujas financieras fueron creadas

⁴¹² Cuesta, *op. cit.*, p. 52.

⁴¹³ Stiglitz, J. (2016). *The Euro and its threat to the future of Europe*. Gran Bretaña: Penguin Books. p. XXXIV.

⁴¹⁴ Cuesta, *op. cit.*, pp. 63-64.

tanto en el sector público como en el privado de los países miembros de la eurozona, debido a la avalancha crediticia de los bancos alemanes hacia el Sur, como el Deutsche Bank y el Commerzbank, así como por los bancos regionales de Alemania, los Länders Banks.⁴¹⁵

Un ejemplo de la relación deudor-acreedor que mantenía Grecia con sus vecinos es el de España. Desde 2010 hasta principios de 2015, el Estado español había aportado 6.650 millones de euros para los rescates de la economía helena, una cantidad que estaba sujeta a un tipo de interés del 5% y 7% anual, lo cual produjo un beneficio para España de 110 millones de euros cada año.⁴¹⁶

Por el contrario, el ministro de Finanzas español, Luis de Guindos, afirmó que hasta el año 2014 todo el dinero prestado a Grecia por sus acreedores, alrededor de 226.700 millones de euros, había servido para pagar los salarios de doctores, profesores y jubilados griegos. Sin embargo, la mitad de ese dinero en realidad sirvió para pagar el servicio de la deuda: 81.000 de deuda vencida y 40.000 de intereses.⁴¹⁷ Antes de ser ministro, De Guindos había sido presidente de Lehman Brothers para España y Portugal hasta 2008.

Bajo este contexto económico, en junio de 2014, el ex ministro de Finanzas, Yannis Strournaras, se convirtió en el nuevo gobernador del Banco Central de Grecia. Fue designado por Antonis Samarás justamente después de la derrota que sufrió el partido gobernante Nueva Democracia en las elecciones del Parlamento Europeo por parte de Syriza.⁴¹⁸ De hecho, unos meses después, en un encuentro entre Wolfgang Schäuble y Yanis Varoufakis, el ministro de Finanzas alemán le respondería a su homólogo griego que el gobierno de Samarás había perdido el

⁴¹⁵ Martínez, *op. cit.*, p. 107.

⁴¹⁶ Cuesta, *op. cit.*, p. 79.

⁴¹⁷ Mouzakis, *op. cit.*, “Where did all the money go?”.

⁴¹⁸ En mayo de 2018, Yannis Strournaras seguía siendo el presidente del Banco de Grecia.

apoyo del gobierno alemán después de conseguir este resultado en las elecciones europeas.⁴¹⁹

Strournaras era un economista que participó también dentro del gobierno del PASOK para conseguir el ingreso de Grecia en la eurozona, en 2002. Como ministro de Finanzas en el gobierno de Antonis Samarás, a partir de junio de 2012, Strournaras fue el responsable de implementar las condiciones impuestas por la Troika en el MoU del segundo rescate financiero, siendo considerado como un tecnócrata más del *establishment* nacional compuesto por el binomio PASOK-Nueva Democracia.⁴²⁰

Antonis Samarás recibió una prórroga de dos meses por parte del Eurogrupo para el segundo rescate, hasta finales de febrero de 2015. El líder de los conservadores decidió adelantar dos meses la elección del nuevo presidente, a diciembre de 2014, sin embargo, el Parlamento rechazó su propuesta. La candidatura de Stavros Dimas para presidente de Grecia, fue rechazada en una tercera votación, el 29 de diciembre de 2014. Samarás decidió adelantar dos meses las elecciones generales al 25 de enero de 2015. Esta decisión tuvo tres consecuencias: que el FMI optara por suspender las negociaciones hasta la elección de un nuevo gobierno, que la Bolsa de Atenas tuviera una caída de casi 13% y que comenzara a circular en las páginas de la prensa alemana una posible salida de Grecia de la eurozona.

Para Yanis Dragasakis, como para muchos otros, las medidas de austeridad impuestas por la Troika y el Eurogrupo, desde 2012, no respondían al problema de la sostenibilidad de la deuda griega, debido a que no estaban provocando crecimiento económico y, además, implicaban una cesión de soberanía que se parecía al viejo estilo colonial.⁴²¹ Es relevante mencionar que cada uno de los rescates financieros para los Estados miembros de la eurozona, y no solo los

⁴¹⁹ Varoufakis, *Adults in the Room. op. cit.*, p. 77.

⁴²⁰ *Ibid.*, p. 72.

⁴²¹ Cuesta, *op. cit.*, p. 62.

otorgados a Grecia, son los antecedentes del conflicto que surgió en 2015 entre el gobierno de Grecia y el *establishment* dominado por Alemania.

4.1.2 Los factores políticos

En general, la crisis de la eurozona había causado la intervención de Berlín sobre Europa. La aparición de la crisis de la deuda soberana multiplicó la transferencia de soberanía de los estados nacionales hacia la burocracia de la UE, controlada por Alemania. Por ejemplo, la política fiscal que reguló los gastos y los presupuestos de los países miembros, a través del Pacto Fiscal, fue impuesta por el gobierno alemán de Angela Merkel y su ministro de Finanzas, Wolfgang Schäuble. Mediante estos procesos, la política exterior de Alemania, basada en su interés nacional, fue proyectada unilateralmente sobre el resto de los países del régimen de la eurozona.

En estas circunstancias, entre los efectos políticos de la crisis del euro en Grecia se pueden destacar los siguientes: la destrucción del bipartidismo tradicional del *establishment* griego, el surgimiento de nuevas fuerzas políticas de extrema izquierda y derecha y, por último, la elaboración de un discurso en contra de la austeridad impuesta desde el exterior por Alemania. Este último apelaba a recuperar la soberanía nacional frente a la interdependencia, así como volver a dividir la unión de la política con la economía, que era determinada por el capital financiero internacional.

Estructuralmente, la crisis erosionó la legitimidad del régimen político heleno que sustituyó a la dictadura militar en los 70.⁴²² En consecuencia, un partido joven como Syriza, exento de gobiernos corruptos y aliado de las luchas sociales de los últimos años, propuso una política de gobierno en contra de las medidas neoliberales que habían desintegrado la soberanía del Estado.⁴²³

⁴²² *Ibid.*, p. 31.

⁴²³ *Ibidem.*

Con base en el análisis de Lianos, la campaña de Syriza estuvo marcada por cuatro ejes principales.⁴²⁴ La primera era la demanda de reestructuración de la deuda, debido a su carácter impagable. La segunda era la reformulación del programa de privatizaciones, ya que el dinero obtenido había sido utilizado principalmente para pagar a los bancos franceses y alemanes que habían invertido en los bancos griegos antes de la crisis. La tercera era la crítica de la concepción dominante que tenían los acreedores sobre la crisis griega, debido a que no era una crisis de endeudamiento sino una crisis de liquidez. La cuarta era la afirmación de que la crisis había sido originada sistémicamente por las contradicciones del régimen de la eurozona.

Se debe rescatar una de las tesis más importantes de Varoufakis, la cual señala que la eurozona no cuenta con un mecanismo de reciclaje de excedentes que redistribuya el capital de los países ricos con superávit a los más pobres con déficit, lo cual reproduce un sistema económico regional tan asimétrico como el propio capitalismo mundial.

Oficialmente, el 25 de enero de 2015, los resultados de la elección parlamentaria en Grecia dieron como ganador al partido de izquierda Syriza. Nueva Democracia obtuvo 27,8%, mientras que el PASOK apenas alcanzó 4,6%. Como indicó Pascual Serrano, por primera vez desde la victoria del Frente Popular en España, en 1936, un partido más a la izquierda que la socialdemocracia tradicional en Occidente ganó las elecciones en un país europeo.⁴²⁵

Syriza obtuvo 36% de los votos y 149 escaños en el Parlamento heleno, quedándose solo a dos de lograr la mayoría absoluta. Esta fuerza política emergente decidió formar una coalición con el partido nacionalista de derecha, Griegos Independientes (ANEL), que obtuvo 13 escaños, para que su líder Alexis Tsipras se convirtiera en el nuevo primer ministro de Grecia. De hecho, esta alianza

⁴²⁴ Lianos. I. (2015). “La crisis de endeudamiento de Grecia”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 15(2). pp. 86-87.

⁴²⁵ Cuesta, *op. cit.*, p. 7.

fue criticada como antinatural debido a la brecha ideológica entre los dos partidos, sin embargo, la crisis permitió que ambos alcanzaran un consenso sobre la reestructuración de la deuda y el rechazo de la austeridad.

La alianza de un partido mayoritario de izquierda como Syriza con otro de carácter minoritario de derecha, con una postura conservadora y nacionalista, como ANEL, representaba una contradicción ideológica. La coalición estaba centrada en un área temática específica: la oposición unificada hacia la austeridad, y no en las bases ideológicas de los partidos. La opción más lógica para Tsipras habría sido conformar una coalición con el partido comunista, pero la división histórica de la izquierda en Grecia neutralizó esta posibilidad. El secretario general del KKE, Dimitris Kutsubas, declaró: “Syriza se guiará por la vía que marca el euro-MoU, con las obligaciones, concesiones y compromisos impuestos por las grandes empresas, el capital, la UE y la OTAN, con todo lo negativo que esto conlleva para nuestro pueblo y nuestro país”.⁴²⁶

El gabinete del primer ministro fue elegido de la siguiente manera. Yannis Dragasakis fue designado viceprimer ministro: uno de los miembros más antiguos de Syriza y autor del programa económico original del partido. Para el Ministerio de Finanzas fue escogido el economista Yanis Varoufakis, quien consideraba que la austeridad era una política económica equivocada para un país que enfrentaba una recesión, y que en realidad representaba un juego de moralidad que servía para legitimar la transferencia de valor de los ciudadanos más pobres en todos los países de la eurozona hacia los actores más ricos.⁴²⁷

En el caso del Ministerio de Defensa, este fue concedido al partido minoritario de la coalición, ANEL. El Ministerio de Asuntos Exteriores fue otorgado a Nikos Kotziás. En total, el gobierno redujo el número de ministerios de 18 a 10, cuatro de ellos con nuevas competencias: el Ministerio de Interior, el Ministerio de Economía, el de

⁴²⁶ *Ibíd.*, pp. 36-37.

⁴²⁷ Varoufakis, *op. cit.*, p. 40.

Reconstrucción Productiva, Medio Ambiente y Energía y, por último, el de Educación, Cultura y Deporte. Todos los miembros del gobierno contaban con al menos un título superior en relación con el área que desempeñaban.⁴²⁸

La desintegración de la economía griega y la polarización del espectro político generaron las condiciones para que Alexis Tsipras obtuviera el poder. La formación de su gobierno representó un cuestionamiento a la legitimidad del poder hegemónico de Alemania, basado en el consenso de las élites interestatales y trasnacionales. La victoria de Syriza apuntaló la resistencia de los movimientos sociales frente a la dominación alemana.

Alexis Tsipras supo articular el descontento de la población frente a los cuatro pilares de la austeridad: menos gasto público, más impuestos, reformas a las pensiones y la reducción del mercado laboral. Así, este fenómeno marcó un punto de inflexión en la crisis del euro e hizo cada vez más probable la salida Grecia de la eurozona. Inmediatamente después, el líder del Parlamento Europeo, el socialdemócrata alemán Martin Schulz, y el presidente del Eurogrupo, el holandés Jeroem Dijsselbloem, hicieron una visita a Atenas.

El nuevo gobierno tendría que enfrentar el siguiente calendario de pagos a partir del 6 de marzo hasta el 21 de diciembre de 2015:

Tabla 1: Calendario de pagos de Grecia al FMI y al BCE en 2015.

Marzo 6	€301.8 millones–FMI	Agosto 6	€189.5 millones–FMI
Marzo 13	€339.6 millones–FMI	Septiembre 4	€301.8 millones–FMI
Marzo 16	€565.9 millones–FMI	Septiembre 14	€339.5 millones–FMI
Marzo 20	€339.6 millones–FMI	Septiembre 16	€565.9 millones–FMI
Abril 13	€452.7 millones–FMI	Septiembre 21	€339.5 millones–FMI

⁴²⁸ Cuesta, *op. cit.*, p. 93.

Mayo 12	€969.1 millones–FMI	Octubre 13	€452.7 millones–FMI
Junio 5	€301.8 millones–FMI	Noviembre 6	€166.5 millones–FMI
Junio 12	€339.5 millones–FMI	Diciembre 7	€301.8 millones–FMI
Junio 16	€565.9 millones–FMI	Diciembre 16	€565.9 millones–FMI
Junio 19	€339.5 millones–FMI	Diciembre 21	€339.5 millones–FMI
Julio 13	€452.7 millones–FMI	Subtotal	€8.53 mil millones–FMI
<i>Julio</i>	€3,490 mil millones– <i>BCE</i>	<i>Subtotal</i>	€6,660 mil millones– <i>BCE</i>
<i>Agosto</i>	€3,170 mil millones– <i>BCE</i>	Total	€15,190 mil millones

Fuente: Varoufakis. Y. (2017). *Adults in the Room*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux. p. 510.

El MoU del segundo rescate, acordado por el gobierno de Samarás y la Troika años antes, contenía ciertos temas que no eran contrarios a las propuestas de Syriza: combatir la evasión fiscal, contrarrestar la corrupción y modernizar la administración pública.⁴²⁹ La idea de que el MoU había convertido a Grecia en un gobierno colonial, donde las políticas eran dictadas desde el exterior por la Troika, estaba a punto de ponerse a prueba. El reto de Tsipras era no terminar como los otros primeros ministros de su país que habían sido derrocados por la presión transgubernamental y la ausencia de apoyo de Alemania. Hasta ese momento, todos los gobiernos europeos habían cedido a las amenazas y se habían alineado a la jerarquización alemana sin importar sus promesas de campaña o la estabilidad política interna.⁴³⁰

En perspectiva, Syriza logró dismantelar la clase política dominante de su país, a pesar de tener en su contra a los MMC, así como a la gran mayoría de las élites europeas y la oligarquía nacional.⁴³¹ El ascenso de Tsipras concluyó con la polarización del sistema de partidos tradicional. La anterior homogeneidad del espectro político en Europa supuso que la llegada al poder de una fuerza política de

⁴²⁹ Galbraith, *op. cit.*, p. 63.

⁴³⁰ *Ibid.*, p. 67.

⁴³¹ Galbraith, J. (2015). “Un gobierno europeo contra la austeridad”. *Ola Financiera*, no. 21. p. 36.

izquierda, considerada como antisistema o *outsider* por Occidente, representara una amenaza no solamente para las élites nacionales sino también para todo el *establishment* occidental.

La voluntad popular otorgó la legitimidad a un partido como Syriza, a pesar de haber presenciado la vulnerabilidad del Estado heleno con los gobernantes anteriores, aliados inconmensurables del eje Berlín, Bruselas y Fráncfort. Debido a la interdependencia, este proceso hizo más probable que las fuerzas políticas emergentes en Europa, como Podemos, gobernaran en sus propios estados nación. Frente a esta realidad, Alemania contaba con el poder institucional de la Troika para regular el conflicto entre los tecnócratas europeos que eran los encargados de ejecutar la política económica alemana y los populistas que acababan de llegar al poder en la periferia.

Los gobiernos de centro-izquierda, basados en la tradición socialdemócrata, no habían cuestionado las medidas de austeridad impuestas por la Troika a los países rescatados. En efecto, líderes políticos como François Hollande, del Partido Socialista francés; Matteo Renzi, del Partido Democrático italiano; o el presidente del Eurogrupo, Jeroen Dijsselboem, del Partido Laborista de los Países Bajos, nunca se opusieron a estas políticas. Habían perdido su independencia ideológica y terminaron cooperando con la Troika y obedeciendo al gobierno de Angela Merkel.

No olvidemos que los miembros del partido SPD de Alemania habían hecho una segunda alianza con los demócratas-cristianos para formar un gobierno de coalición desde 2013. Del otro lado, las fuerzas políticas emergentes más importantes en Europa eran el Movimiento 5 Estrellas en Italia, en Irlanda el partido Sinn Fein, el Partido Pirata en Islandia, el movimiento 15-M en España –que más tarde se consolidaría en el partido Podemos–, en Portugal el Bloque de Izquierda y, por último, Syriza en Grecia.

En el mitin de cierre de campaña en Atenas, antes de las elecciones del 25 enero de 2015, Alexis Tsipras aseguró: “Junto a Pablo Iglesias y Podemos, Syriza cambiará Europa”.⁴³² De hecho, los movimientos populares generados en 2011 en contra de las políticas de austeridad en Europa, conformados por las protestas de los indignados en Madrid, el 15 de mayo, y en la plaza Syntagma en Atenas, el 25 de mayo, nutrieron las bases sociales tanto de Podemos como de Syriza.

El *establishment* de la UE asumió que este proceso era peligroso y podía reproducirse en otros países tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda, los cuales podían cuestionar desde las calles y desde la oposición la ilegitimidad del *status quo*. La razón era que en todos estos países gobernaban las élites nacionales que habían estado dispuestas a cooperar durante toda la crisis con la política económica del eje institucional de la Troika, trazado desde Berlín.

Cuando no hay un equilibrio entre la esfera pública y las fuerzas del mercado, descrito por Karl Polanyi como “el doble movimiento” –al igual que en la crisis financiera de 2008–, los gobiernos pueden ser deslegitimados y el nacionalismo puede surgir nuevamente, como ocurrió en los años 30 del siglo XX.⁴³³ En Grecia, lo que observamos fue que los gobiernos anteriores del PASOK y Nueva Democracia perdieron su legitimidad por los impactos negativos de los mercados sobre la economía griega. Sin embargo, surgió una nueva élite gobernante como Syriza, que puso en primer plano la relación de Grecia con Europa, dejando de lado el nacionalismo divisionista y a rajatabla. Así como la interdependencia de la eurozona había determinado las elecciones griegas, el resultado de éstas también podía haber afectado la lucha por el poder tanto al interior de los Estados miembros como a nivel regional.

El 26 de enero, un día después de la victoria de Syriza, se reunió el Eurogrupo en Bruselas. El diario británico *The Telegraph* resumió este encuentro de la siguiente

⁴³² Cuesta, *op. cit.*, p. 84.

⁴³³ Dymski, G. (2014). “Polanyi, Minsky y el problema del Orden Monetario Global: de las altas finanzas a los megabancos”. *Ola Financiera*, no.18. p. 27.

manera: “La eurozona ha descartado el perdón de la deuda para Grecia”.⁴³⁴ En contraste, la victoria de Tsipras en las elecciones recibió las felicitaciones de distintos actores internacionales. En Europa, el líder del partido irlandés Sinn Féin, Gerry Adams, felicitó al nuevo gobierno de Grecia, así como también lo hizo el secretario general de Podemos, Pablo Iglesias.

En América Latina, el vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, felicitó al gobierno de Syriza frente a la Asamblea Nacional de su país; el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, hizo lo mismo a través de su ministro de Asuntos Exteriores; la presidenta de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, y los gobiernos de Brasil, Cuba e inclusive el Frente Guasú de Paraguay, formado por el ex presidente Fernando Lugo que fue derrocado en 2012.⁴³⁵

Por su parte, los MMC en Grecia tuvieron un papel muy importante en la crítica hacia el gobierno de Alexis Tsipras. Uno de los cuestionamientos principales fue la ausencia de mujeres al frente de los ministerios del gobierno, a pesar de que Syriza era el partido que más había incluido iniciativas feministas en su programa, por ejemplo, la presidenta del Parlamento heleno, Zoe Konstantopoulou.⁴³⁶ Ante esa estrategia fallida, los medios decidieron cambiar de plan para desincentivar al gobierno de Syriza, señalándolo como uno más de tantos que termina por traicionar sus promesas una vez que llega al poder y, en particular, como uno que progresivamente iría siendo derrotado por Bruselas.⁴³⁷

Para una parte de la sociedad internacional, Syriza representaba una amenaza para el discurso oficial de los políticos conservadores y los tecnócratas neoliberales que dominaban las instituciones supranacionales de la UE, porque cuestionaba el carácter antidemocrático de esta organización internacional y criticaba la política económica injusta de un régimen monetario como el de la eurozona. Por ejemplo,

⁴³⁴ Galbraith, *Welcome to the poisoned chalice. op. cit.*, p. 49.

⁴³⁵ Cuesta, *op. cit.*, pp. 84-85.

⁴³⁶ *Ibid.*, p. 82.

⁴³⁷ *Ibidem.*

al inicio de la crisis financiera, la UE destinó 4.5 billones de euros, cerca del 37% del PIB de esta organización, para rescatar al sistema financiero, en comparación con los 300.000 millones prestados a Grecia.⁴³⁸

La victoria fue el resultado de un proceso donde una parte de la sociedad griega se sublevó a la propia cultura de subordinación de sus élites nacionales frente al exterior. Este fenómeno le dio forma a una rebelión democrática donde una fuerza emergente alcanzó el poder y aisló democráticamente hacia la oposición a la clase política dominante. Para el filósofo esloveno Slavoj Zizek, la novedad del gobierno de Syriza era que por primera vez una izquierda radical en Occidente había tomado el poder del Estado.⁴³⁹

La estrategia de Syriza estaba basada en un pacto social, con dos metas esenciales: un plan para resolver la crisis humanitaria de los sectores más vulnerables de la población y uno para negociar los pagos con los acreedores.⁴⁴⁰ Otras propuestas fundamentales fueron: una cláusula para pagar la deuda pública según el crecimiento económico del país; una moratoria en el pago del servicio de la deuda para dedicar más recursos a la productividad; un acuerdo a nivel europeo para financiar la recuperación de Grecia a través del BEI y también a través de la QE activada por Mario Draghi, en octubre de 2014.⁴⁴¹

El líder de Syriza tenía claro que Europa debía tomar un camino distinto, que la política de austeridad impuesta desde 2010 para recuperar el crecimiento económico y salir de la crisis había fracasado. De hecho, propuso crear una “Conferencia Europea de la Deuda” que diera una solución al problema con los acreedores en todo el régimen de la eurozona, tomando como referencia la Conferencia de Londres que condonó la mayor parte de la deuda de Alemania en

⁴³⁸ *Ibid.*, p. 78.

⁴³⁹ Zizek, S. (2015, agosto 21). “El apocalipsis griego”. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-279805-2015-08-21.html>. [Consultado el 26/05/18].

⁴⁴⁰ *Ibid.*, p. 12.

⁴⁴¹ *Ibid.*, p. 64.

1953.⁴⁴² En esa conferencia, los alemanes habían recibido un gran apoyo de EEUU, el cual obtuvo mucha influencia sobre los actores del continente después de que concluyó el Plan Marshall como se documentó anteriormente.

En 2015, frente a un periodista de la cadena CCN, el presidente Obama emitió una declaración pública a favor de Grecia y en contra de Alemania: “No puedes seguir apretando países que están en medio de una depresión” y continuó “En algún momento deberá haber una estrategia de crecimiento para que esos países paguen su deuda y para eliminar algunos de sus déficits”.⁴⁴³

En cuanto a la percepción que existía en EEUU –principalmente entre los banqueros y el gobierno estadounidense– sobre Syriza y su rol como una fuerza de izquierda radical en contra del *establishment*, Yanis Varoufakis y James Galbraith escribieron un artículo conjunto en el *New York Times* donde aseguraron que Syriza representaba la esperanza más grande que tenía Europa, debido a que el enfoque de las élites europeas sobre la crisis del euro había fracasado miserablemente y que este partido no tenía el objetivo de provocar la desintegración de la eurozona y mucho menos de la UE, lo cual debía ser positivo para el gobierno de Barack Obama.⁴⁴⁴

En otro artículo publicado para este diario, en junio de 2013, el economista estadounidense escribió sobre cuáles serían las consecuencias para la seguridad de EEUU si Syriza llegaba al poder. De acuerdo con él, un gobierno liderado por Alexis Tsipras no representaba una amenaza para la seguridad de EEUU porque, en realidad, esta fuerza política no estaba proponiendo sacar a Grecia de la OTAN o cerrar las bases militares de EEUU en Grecia.⁴⁴⁵

⁴⁴² Arguello, *op. cit.*, p. 227.

⁴⁴³ Varoufakis, *op. cit.*, p. 156.

⁴⁴⁴ Varoufakis, Y. y Galbraith, J. (2013, junio 23). “Only Syriza Can Save Greece”. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2013/06/24/opinion/only-syriza-can-save-greece.html>. [Consultado el 29/05/18].

⁴⁴⁵ Galbraith, *op. cit.*, p. 40.

En resumen, el inicio de esa coyuntura significaría el cuestionamiento de la legitimidad hegemónica de Alemania sobre la clase política y la burocracia transnacional europea. Antes de este escenario, mantener buenas relaciones con Bruselas y Berlín había implicado que las élites nacionales cooperaran en la ejecución de las políticas de austeridad marcadas por estos actores. La idea de que los políticos pueden formar parte de la política, pero no necesariamente tener el poder, se puso en cuestión en todos los países de la UE.

El gobierno heleno debió intuir que el régimen político de Grecia estaba vinculado históricamente, desde su nacimiento, a los intereses de las grandes potencias europeas, dejando a los gobiernos nacionales anteriores en un estado de subordinación. En este escenario, se suscitó la confrontación de la cultura política de las distintas élites nacionales: la alemana de dominación y la griega de sumisión, la cual se convirtió en rebeldía cuando Tsipras se alzó con el poder.

4.1.3 Frente a la hegemonía alemana

De acuerdo con Hans Kundani, el régimen de la eurozona no tenía la capacidad para superar la crisis del euro; aludiendo a las reflexiones de Martin Felstein, esto podría provocar un conflicto endógeno en Europa y otro exógeno en la relación con EEUU.⁴⁴⁶ La interdependencia entre los países europeos y el exterior podría haber generado un conflicto trasatlántico, sin embargo, para nosotros el conflicto interno más grande que apareció por esta incapacidad propia del régimen monetario fue el enfrentamiento subyacente entre los griegos y el gobierno alemán.

En el caso de Alemania, la estabilidad política del país estaba conjugada por cancilleres con liderazgos muy fuertes, prolongados por varios mandatos en el poder, con una política exterior exitosa que estaba determinando la evolución de la crisis del euro. En el caso griego, la inestabilidad política se componía de gobiernos efímeros, todos ellos con una tendencia a favorecer la cooperación hacia Europa,

⁴⁴⁶ Kundani, *op. cit.*, p. 81.

determinados por la existencia del régimen de la eurozona y los efectos regresivos de la crisis financiera. En la coyuntura de 2015 estarían en juego muchas cosas importantes que estaban más allá del tema únicamente financiero y geográficamente europeo.⁴⁴⁷

Preguntarse por la creciente ausencia de independencia de las instituciones de la UE, frente a los estados que la conforman, fue parte del problema. Como respuesta, el profesor español de Ciencias Políticas, Juan Carlos Monedero, ha asegurado que este organismo ha sido una estructura burocrática al servicio de los países más poderosos durante los últimos años, a diferencia de esa Europa que surgió después de la 2GM como oposición al fascismo.⁴⁴⁸

Bajo estas circunstancias, el gobierno de Alexis Tsipras tendría que enfrentarse a un sistema supranacional enajenado, que estaría organizado para proyectar el poder de Alemania sobre esta coyuntura. Desde un inicio, la hegemonía alemana generó resistencia por parte de los movimientos sociales y, finalmente, también produjo el cuestionamiento de su propio poder discrecional. Eso demostró que el consenso que legitimaba el liderazgo alemán como potencia dominante radicaba más en las élites occidentales y no en el apoyo de los pueblos de Europa.

Debemos preguntarnos si el gobierno de Alemania fue un actor que rechazó tomar el liderazgo europeo, a pesar de su fortaleza político-económica, en una época de cambios en el sistema internacional. En concreto, tenemos que cuestionarnos si fue una potencia que no estaba dispuesta a asumir los costos que tendría esa posición continental cuando ésta no fue compartida con Francia. Alemania pertenece a una nueva clase de potencias que han sabido aprovechar el desarrollo de la globalización en las diversas regiones del mundo, manipulando de manera diferente su poder económico en las relaciones internacionales.

⁴⁴⁷ Galbraith, “Un gobierno europeo contra la austeridad”. *op. cit.*, p. 35.

⁴⁴⁸ Arguello, *op. cit.*, p. 163.

Por un lado, si queremos entender completamente el cambio en la estructura de poder en Europa, a partir de la crisis financiera, debemos comprender que no se produjo una contradicción en la relación del hegemon regional con los mercados internacionales. Por otro, que el unilateralismo alemán de su política exterior, oculto bajo la apariencia de la cooperación multilateral, logró fortalecer a los actores más poderosos y debilitó a aquellos que habían sido los más vulnerables a la crisis de 2008. La estabilidad económica de Alemania depende de la supervivencia del régimen de la eurozona y, su estabilidad política, de que la UE sobreviva. Su liderazgo regional constituye una de las necesidades esenciales de su propio interés nacional frente a la política mundial.

El conflicto entre Grecia y Alemania fue considerado como una amenaza para el futuro de la UE y también para la relación de este bloque con EEUU. En realidad, este proceso fue una prueba de los alcances y los límites que tienen las democracias liberales para mantener la unión de Occidente, tanto en las relaciones interestatales como dentro de los estados nacionales del siglo XXI. En la confrontación, el gobierno de Alexis Tsipras debía interpelar la política económica que había generado una forma neocolonial de dominación legitimada por la deuda pública de su país.

La sumisión de las élites nacionales había implicado que las decisiones más importantes de los gobiernos elegidos fueran dictadas desde el exterior, por una terna de acreedores que exigían obediencia aun cuando carecían de la investidura democrática para mandar. Los intereses de Alemania sobre la UE debían ser alcanzados a través de la derrota material o simbólica de ese gobierno griego democráticamente elegido. Las negociaciones demostrarían el panorama completo en los límites de una lucha por el poder entre un país en depresión y una potencia hegemónica.

4.2. LAS NEGOCIACIONES ENTRE GRECIA Y EL *ESTABLISHMENT*

Después de que Syriza derrotó a la clase política que había gobernado por muchos años en Grecia, las verdaderas negociaciones estaban a punto de comenzar.⁴⁴⁹ El ministro de Finanzas del gobierno, Yanis Varoufakis, había asesorado desde 2011 a Alexis Tsipras sobre cuál debía ser el aliado principal del gobierno griego para resolver la crisis. En su opinión, la canciller Angela Merkel era la única mandataria en el continente que podía volver a equilibrar la política europea y, de igual manera, solamente ella tenía el poder para controlar al ministro de Finanzas más poderoso en el Eurogrupo, Wolfgang Schäuble.⁴⁵⁰

Con un índice de aprobación muy alto, el escenario financiero que el gobierno de Syriza tenía que encarar en los siguientes meses integraba: fechas de revisión por parte de la Troika, pagos sistemáticos a los acreedores, obstáculos en los flujos de capital, límites en la asistencia de liquidez por parte del BCE y también en la emisión de los bonos del Tesoro heleno.⁴⁵¹

Los objetivos en el corto plazo del gobierno de Tsipras eran modificar los canales de comunicación con la Troika, principalmente en las discusiones técnicas que estas instituciones mantenían en Atenas, como parte de su tarea de supervisión. Para el KKE, las negociaciones del gobierno de Syriza con la Troika representaban la continuidad de la misma política antipopular de los gobiernos anteriores.⁴⁵² Otra prioridad que tenía era alcanzar la estabilidad financiera en el sistema bancario nacional, el cual era sensible a las decisiones tomadas por el BCE de cortar el flujo de liquidez tanto del gobierno como de los bancos griegos. Una de las primeras decisiones del ministro de Finanzas fue no reconocer a los acreedores (la Troika) de la deuda griega como sus únicos interlocutores en la negociación.

⁴⁴⁹ Galbraith, *Welcome to the poisoned chalice. op. cit.*, p. 74.

⁴⁵⁰ Varoufakis, *Adults in the Room. op. cit.*, p. 248.

⁴⁵¹ Galbraith, *op. cit.*, p. 75.

⁴⁵² Cuesta, *op. cit.*, p. 81.

En la primera visita de Jeroem Dijsselbloem, a unos días de haberse conformado el nuevo gobierno, el ministro Varoufakis expuso lo siguiente en una conferencia de prensa a lado del presidente del Eurogrupo: “La Troika está implementando un programa antieuropeo” y “No vemos propósito en cooperar con este comité tripartito que el Parlamento Europeo ha criticado de estar construido sobre una estructura podrida”.⁴⁵³ Mientras tanto, en Chipre, en su primera visita a la isla, Tsipras cuestionó también la legitimidad de las instituciones de la Troika.

La llegada de Dijsselbloem a Atenas, antes de que terminara enero, sirvió para advertir al nuevo gobierno que el Eurogrupo no estaba dispuesto a permitir decisiones unilaterales o que se ignorara el MoU asumido por los gobiernos anteriores de Grecia, amenazando inclusive con el cierre de los bancos del país.⁴⁵⁴ En la primera reunión entre los ministros de Finanzas de Alemania y Grecia, suscitada el 5 de febrero, Wolfgang Schäuble le respondió a Varoufakis que Dijsselbloem no tenía por qué haber ido a Grecia y que tampoco tenía el mandato para hacerlo.⁴⁵⁵

El Eurogrupo se convirtió en el principal espacio de negociación entre el gobierno de Syriza y los ministros de Finanzas de los 19 países que conformaban la eurozona. Es importante señalar que la diferencia que hay entre el ECOFIN y el Eurogrupo es que este último es un organismo informal, sin una base jurídica que lo regule, además de que reúne únicamente a los ministros de la eurozona y no a todos los que integran a la UE, como en el caso del primero.

A finales de junio, cuando estaba por definirse el rumbo de la negociación dentro del Eurogrupo, la secretaria de este organismo *ad hoc* le comunicaría al ministro de Finanzas griego que: “El Eurogrupo no existe en la ley, ya que no es parte de ningún

⁴⁵³ Euronews. (2015, enero 30). “Greece rejects austerity in tense meeting with eurozone’s bailout chief”. Recuperado de <http://www.euronews.com/2015/01/30/greece-rejects-austerity-in-tense-meeting-with-eurozone-s-bailout-chief>. [Consultado el 30/05/18].

⁴⁵⁴ El presidente del Eurogrupo, el holandés Jeroen Dijsselbloem, comenzó su periodo el 21 de enero de 2013 y concluyó el 12 de enero de 2018.

⁴⁵⁵ Varoufakis, *op. cit.*, p. 213.

tratado de la UE. Es un grupo informal de los ministros de Finanzas de los Estados miembros de la eurozona. Por tanto, no hay reglas escritas sobre la manera en que debe conducir sus asuntos, por lo que su presidente no está legalmente vinculado”.⁴⁵⁶

Desde 2010, la agenda de los rescates financieros de Grecia había sido pactada entre la Troika y los gobiernos del PASOK y Nueva Democracia, en un espacio de cooperación vertical, con poca discusión y bajo la ausencia de conflicto. En el caso de los nuevos canales de comunicación con el gobierno de Tsipras y el ministro Varoufakis, el diálogo no fue determinado únicamente por las preferencias de estos acreedores institucionales, debido a su presunto carácter de ilegitimidad denunciado por Syriza.

El Eurogrupo fue el escenario supranacional donde se discutieron las decisiones principales, con la intención de legitimar la posición dominante de Alemania en las negociaciones, pero ahora con el voto visible de los Estados miembros de la eurozona. En este contexto, el ministro de Finanzas del Reino Unido, George Osborne, aseguró que el conflicto entre Grecia y la eurozona era el mayor riesgo que debía enfrentar la economía mundial.

A continuación describiremos los cuatro temas económicos principales, analizados por el economista James Galbraith, que entraron en conflicto entre el *establishment* y el gobierno griego de Syriza: el superávit presupuestario, la flexibilización del mercado laboral, la transformación del sistema de pensiones y el programa de privatizaciones. En cuanto a la primera, obtener un superávit fiscal no era una meta viable para un país que dependía del dinero emitido por el BCE y que había sido expulsado de los mercados de capitales; este objetivo tenía un efecto regresivo en el crecimiento del PIB y terminaba elevando el ratio deuda pública-PIB.⁴⁵⁷

⁴⁵⁶ *Ibid.*, p. 447.

⁴⁵⁷ Galbraith, *op. cit.*, p. 102.

Respecto al segundo, la flexibilización implicaba recortar los salarios pero con efectos negativos para la demanda interna y, sin una reestructuración de la deuda, esta medida solo produciría más impagos para los bancos y menos empleos formales, provocando una espiral de deuda-deflación.⁴⁵⁸ Sobre la tercera, la depresión económica del país era la principal causa de que el sistema de pensiones fuera inviable, porque propiciaba la informalidad laboral y la reducción de los ingresos estatales.⁴⁵⁹

Sobre las privatizaciones, el gobierno de Tsipras no estuvo totalmente en contra de aplicar esta política sobre ciertas empresas que habían sido administradas de manera ineficiente por el Estado, sin embargo, las condiciones que la Troika estaba imponiendo provocaban que el país recibiera muy poco dinero por la venta de estos bienes, ya que generaban que los precios bajaran a raíz de la oferta de una gran cantidad de activos públicos en los mercados.⁴⁶⁰

A comienzos de febrero, mientras Tsipras estaba viajando a Bruselas, el ministro de Finanzas griego visitó Fráncfort y Berlín para tratar de convencer a Draghi y a Schäuble sobre un acuerdo para posponer 6 meses más el final del segundo rescate, que finalizaba exactamente el 28 de febrero de 2015. En una conferencia de prensa entre Schäuble y Varoufakis, realizada en el Ministerio de Finanzas de Alemania, el ministro griego pidió la ayuda de todo el pueblo alemán por el peligro que representaba el surgimiento de un partido nazi como Amanecer Dorado en Grecia, que ya era la tercera fuerza política del Parlamento.

Sin embargo, un día después, la prensa alemana lo criticó por atreverse a mencionar a los nazis en frente de un ministro alemán, mientras que los medios en Grecia lo vilipendiaron por haberse atrevido a llamar nazi a Wolfgang Schäuble.⁴⁶¹ Una de las propuestas de Varoufakis para reestructurar la deuda era que los bonos

⁴⁵⁸ *Ibidem.*

⁴⁵⁹ *Ibid.*, p. 103.

⁴⁶⁰ *Ibid.*, p. 104.

⁴⁶¹ Varoufakis, *op. cit.*, p. 215.

griegos en manos del FEEF, el FMI y los países acreedores, fueran intercambiados por otros que estuvieran vinculados al crecimiento económico del país.

El 4 de febrero, Mario Draghi informó al ministro de Finanzas griego que el Consejo de Gobierno del BCE había decidido retirar la exención a los bancos de su país, a partir del día 11 de ese mes, debido a que uno de los prerrequisitos que tenía esta institución era que Grecia estuviera dentro de un programa vigente supervisado por la Troika. El BCE solamente dejó disponible el canal de efectivo del Programa de Liquidez de Emergencia (ELA), administrado directamente por el Banco de Grecia.⁴⁶² En realidad, esta medida afectó más al Estado griego que a los propios bancos, dejando al gobierno con muy poca liquidez hasta finales de junio, cuando finalmente se le terminó el dinero por completo. Esta exención permitía que los bancos privados de Grecia compraran letras del Tesoro del gobierno y el Estado se refinanciara con la misma tasa de interés en que se estaban cotizando estos bonos antes de las elecciones parlamentarias del 25 de enero.⁴⁶³

Inmediatamente, con esta decisión, Standard and Poor's rebajó la calificación de la deuda griega de B a B-. Antes de esa fecha, la exención también había consistido en que el BCE aceptara los bonos del Estado griego como garantía o colateral para otorgar euros a los bancos privados, permitiendo que estas instituciones descontaran una porción de la deuda soberana de Grecia que tenían como parte de sus activos –alrededor de 11.000 millones de euros– para recibir liquidez del BCE.

El ELA era una línea de crédito de emergencia que el BCE proporcionó al Banco de Grecia para evitar la fuga de capitales y la quiebra del sistema bancario durante los meses de las negociaciones. Para marzo de 2015, este programa rebasó los 70.000 millones de euros. Cuatro días después, el 8 de febrero, Tsipras dio su primer discurso y presentó su programa de gobierno ante el recién creado Parlamento. Casi inmediatamente después de tomar el poder, la administración de Tsipras

⁴⁶² *Ibid.*, p. 207.

⁴⁶³ *Ibid.*, pp. 273-274.

comenzó a emitir deuda pública a corto plazo al igual que lo había hecho el gobierno anterior. La institución transnacional que determinaba desde el exterior esta medida era el BCE, el cual tenía el poder para limitar este tipo de “apalancamiento” hasta 15.000 millones de euros. La institución nacional encargada de anunciar estas emisiones era la Autoridad de Gestión de la Deuda Pública (PDMA).

Grecia era un país que se estaba quedando sin dinero por pertenecer al régimen de la eurozona, debido a la eliminación de la exención y la dependencia de liquidez que tenía del BCE. La emisión de deuda de corto plazo era una válvula de escape para el nuevo gobierno. Sin embargo, los costos de las tasas de interés fueron aumentando paulatinamente: 2,15% en enero, 2,5% en febrero, 2,7% en marzo y 2,9 en abril y el BCE siguió siendo la única institución con la facultad de autorizar la emisión de estos instrumentos de deuda. Las dos amenazas principales del gobierno eran la fuga de capitales de los bancos griegos y los compromisos que tenían que ser cumplidos con los acreedores mes a mes.

Las reuniones del Eurogrupo se desarrollaban normalmente de la siguiente manera: cada vez que un asunto era puesto en la mesa para ser discutido, el presidente del Eurogrupo anunciaba el tema e incitaba a los representantes no electos de la Troika a dar su punto de vista –primero, en nombre de la Comisión Europea, Pierre Moscovici, después Christine Lagarde, por parte del FMI, y finalmente Mario Draghi, en representación del BCE–; solamente después de esto los ministros de Finanzas podían tomar la palabra, en representación de los gobiernos electos democráticamente del régimen de la eurozona.⁴⁶⁴

En total, los encuentros de los ministros de Finanzas y Economía del Eurogrupo durante el primer mandato de Syriza, el cual abarcó desde el 26 enero hasta el 20 agosto de 2015, fueron los siguientes.

⁴⁶⁴ *Ibid.*, p. 232.

Tabla 2: Reuniones del Eurogrupo.

1	Febrero 11
2	Febrero 20
3	Marzo 9
4	Abril 24
5	Mayo 11
6	Junio 18
7	Junio 24
8	Junio 25
9	Junio 27
10	Julio 7
11	Julio 11 y 12
12	Agosto 14

Elaboración propia.

El 11 de febrero, en la primera reunión del Eurogrupo en que participó su gobierno, Varoufakis presentó oficialmente su propuesta del programa puente de 6 meses. Si Alexis Tsipras no llegaba a un acuerdo antes del 28 de febrero, el segundo programa de ayuda de la Troika finalizaría y, con ello, el respaldo total del BCE a los bancos griegos.⁴⁶⁵ La intención de este acuerdo era abrir un espacio de negociación para liberar el último tramo de 7.000 millones de euros del segundo rescate y conceder al gobierno de Syriza más tiempo para presentar a la Troika una propuesta de corto, mediano y largo plazo que cambiara el MoU.

Antes de la reunión, Christine Lagarde hizo una declaración frente a los medios de comunicación concentrados en el edificio de la Comisión Europea, en Bruselas, en alusión a la actuación que tuvo el equipo de negociación griego: “Son competentes, inteligentes, ellos han pensado en sus problemas. Tenemos que escucharlos. Estamos empezando a trabajar juntos, y es un proceso que está empezando y que va a durar cierto tiempo”.⁴⁶⁶

⁴⁶⁵ Recordemos que Samarás había aceptado una prórroga de 2 meses en diciembre de 2014.

⁴⁶⁶ Varoufakis, *op. cit.*, p. 231.

La propuesta original del ministro de Finanzas griego fue rechazada. Los integrantes del Eurogrupo llegaron a un acuerdo hasta el 20 febrero, que redujo la prórroga a cuatro meses, marcando como fecha final el 30 de junio. El convenio implicaba tres pasos hacia el futuro: primero, el equipo de Tsipras debía enviar sus propuestas de reforma antes del 23 de febrero a la Troika, así, las instituciones tendrían hasta el 26 para estudiarlas y presentarlas en una teleconferencia organizada por el Eurogrupo; segundo, Moscovici, Lagarde y Draghi, como representantes de los acreedores, se pronunciarían a favor o en contra de las propuestas para que el gobierno griego pudiera ser evaluado; tercero, la evaluación se realizaría a mediados de abril y, si esta salía favorable, se liberaría el último tramo del rescate para que Tsipras pudiera pagar al FMI.⁴⁶⁷

Se debe precisar que en ese acuerdo las partes no lograron que el BCE reintegrara la exención de los bonos griegos. Lo más importante fue que la reunión del Eurogrupo estuvo marcada por la intervención de la canciller Angela Merkel para lograr concretar un acuerdo entre la Troika y Grecia, a pesar de la posición de Wolfgang Schäuble, el cual quería que el gobierno griego siguiera comprometido sin ningún cambio o modificación con el MoU.

Varoufakis contaría que antes de la reunión le fue informado que Merkel le había dado instrucciones directas al presidente del Eurogrupo, Dijsselbloem, con el apoyo de Draghi y Lagarde, para alcanzar un acuerdo con Grecia, antes de que la extensión del segundo programa terminara el 28 de febrero y los bancos tuvieran que ser cerrados.⁴⁶⁸ El convenio conseguido sirvió para dar inicio a una nueva etapa de las negociaciones, en aras de modificar el MoU del segundo programa de rescate, acordado desde el 2012.

La estrategia de Syriza para contrarrestar una posible amenaza del cierre de sus bancos, por parte del BCE, en dado caso de que las negociaciones con los

⁴⁶⁷ *Ibid.*, p. 278.

⁴⁶⁸ *Ibid.*, p. 274.

acreedores colapsaran, era recortar unilateralmente los bonos SMP (*Securities Markets Programme*) en posesión del BCE, activar un sistema de pagos paralelo⁴⁶⁹ y cambiar la legislación para que el control del Banco Central de Grecia volviera a recaer sobre la soberanía del Parlamento heleno.⁴⁷⁰ De hecho, Spyros Sagias, el secretario general del gobierno, puntualizó que los bonos SMP del BCE eran la última parte de la deuda pública de Grecia que todavía estaba bajo la jurisdicción de las leyes griegas.⁴⁷¹

Si Grecia cancelaba unilateralmente los bonos SMP, probablemente hubiera arruinado el programa QE de Mario Draghi.⁴⁷² En realidad, una de las propuestas del ministro de Finanzas griego, hacia el BCE, era intercambiar la deuda de corto plazo –los bonos SMP– de su gobierno por deuda de largo plazo, mediante un *swap* de deuda. De esta manera, Grecia seguiría debiendo al BCE 27.000 millones de euros, pero en lugar de pagar el capital en pocos años se comprometería a realizar pagos indefinidamente, con una tasa de interés baja.⁴⁷³

Por un lado, la principal demanda de Varoufakis en las negociaciones del acuerdo intermedio fue que el 30% del MoU, del segundo rescate, fuera reemplazado por una nueva lista de reformas propuestas por su gobierno.⁴⁷⁴ Por otro, como ya hemos descrito, los principales temas en desacuerdo que tenía el gobierno de Tsipras respecto del MoU eran: los objetivos fiscales, la reforma del mercado laboral, el sistema de pensiones y las privatizaciones *fire-sale*. En este convenio, las instituciones supranacionales se comprometieron a prolongar el segundo rescate a cambio de una serie de concesiones del gobierno de Alexis Tsipras: aplazar el

⁴⁶⁹ Una moneda paralela o un sistema de pagos paralelo es un vale que en la Gran Depresión fue utilizado por las ciudades de EEUU y funciona de la siguiente manera: el gobierno emite un pagaré –como un instrumento de deuda– con una tasa de interés de 5%, por ejemplo, pagada después de dos años, pero que puede ser aceptada por las ciudades como el pago de impuesto.⁴⁶⁹ Galbraith, *op. cit.*, p. 113.

⁴⁷⁰ Varoufakis, *op. cit.*, p. 270.

⁴⁷¹ *Ibid.*, pp. 270-271.

⁴⁷² *Ibid.*, p. 203.

⁴⁷³ *Ibidem.*

⁴⁷⁴ *Ibid.*, p. 273.

aumento del salario mínimo, cancelar la política de revertir algunas privatizaciones y aceptar el objetivo de alcanzar un superávit primario más grande.⁴⁷⁵

Eso demostró que la recientemente formada élite política de Grecia era sensible a la interdependencia que mantenía el país con las instituciones que articulaban los rescates financieros dentro del régimen de la eurozona, a pesar de que era un grupo con una corriente ideológica de izquierda en contra de la austeridad. El acuerdo fue ratificado por los parlamentos de Alemania, Holanda, Estonia y Finlandia. Unos meses más tarde, Varoufakis señalaría que todas las veces que su gobierno intentó poner una propuesta en la mesa de negociaciones para el gobierno de Alemania, la canciller Merkel o su ministro Schäuble simplemente lo incitaban a presentarlas directamente a la Troika, dejando de lado las negociaciones directas entre Berlín y Atenas.⁴⁷⁶

La realidad era que la política económica alemana había sido justificada desde el principio a través de la supuesta neutralidad de las instituciones supranacionales para intervenir en la crisis griega. En conjunto, la supervisión técnica de la Troika sobre la ejecución de esta política tenía el objetivo de despolitizar este proceso y transferir legitimidad a la tecnocracia europea.⁴⁷⁷ Normalmente, las negociaciones de los programas de ajuste estructural se llevaban a cabo entre el gobierno en turno y un grupo de expertos que representaban a la Troika, pero no directamente con los presidentes de cada una de las instituciones acreedoras.

En una reunión que tuvo la directora gerente del FMI previamente con el ministro Varoufakis, en Bruselas, el 11 de febrero, Christine Lagarde reconoció que la recuperación de la economía griega dependía en realidad de una reducción de los impuestos y la reestructuración de la deuda. Aceptó que el *establishment* occidental había invertido demasiado capital político en el segundo programa de Grecia, por lo

⁴⁷⁵ Galbraith, “Un gobierno europeo contra la austeridad”. *op. cit.*, p. 38.

⁴⁷⁶ Varoufakis, *op. cit.*, pp. 212-213.

⁴⁷⁷ Lianos, *op. cit.*, p. 88.

que no podía ser reformulado como quería el gobierno de Alexis Tsipras.⁴⁷⁸ Una de las estrategias de Syriza fue politizar los temas que estaban a punto de ser negociados directamente a nivel interestatal –con los jefes de Gobierno de Francia y Alemania– y rechazar las evaluaciones sistemáticas de la Troika en Atenas.⁴⁷⁹

Las decisiones en el Eurogrupo eran aprobadas *a priori* por Wolfgang Schäuble, después eran justificadas por el presidente Jeroem Dijsselbloem y, más tarde, eran obedecidas *a posteriori* por el resto de los ministros de Finanzas. Este proceso era una proyección de la hegemonía de Alemania sobre los otros países, con la excepción del ministro griego que se la pasaba cuestionando esta clase de dominación. Este órgano se convirtió en una plataforma de negociación que estaba articulada por una estructura jerárquica para la toma de decisiones.

El gobierno decidió politizar aún más la relación elevando el nivel de las negociaciones hacia los canales interestatales, y no únicamente hacia los transgubernamentales. Syriza consiguió cambiar el lenguaje técnico de los rescates por uno con tinte moral que hiciera que sus interlocutores tomaran en cuenta la crisis humanitaria en Grecia.⁴⁸⁰ En el acuerdo del 20 de febrero, el vice canciller Sigmar Gabriel aceptó que la propuesta de Grecia era una buena base para iniciar las conversaciones.

La política exterior griega, formulada por el ministro de Relaciones Exteriores, Nikos Kotzias, buscó obtener el apoyo estratégico del presidente Barack Obama. Anteriormente, la administración de EEUU ya había sido crítica con la política alemana para aliviar la crisis del euro, mediante su secretario del Tesoro, Jack Lew.⁴⁸¹ En general, el nuevo gobierno reordenó las prioridades de la diplomacia ateniense, partiendo de la necesidad de diversificar sus relaciones con otros actores fuera de las fronteras de Europa, como Rusia, China y EEUU.

⁴⁷⁸ Varoufakis, *op. cit.*, p. 21.

⁴⁷⁹ Lianos, *op. cit.*, pp. 88-89.

⁴⁸⁰ *Ibid.*, p. 89.

⁴⁸¹ Siotos, G. (2015). “La nueva política exterior de Grecia”. *Foreign Affairs Latinoamerica*, vol. 15(2). p. 76.

La jerarquía dentro de las negociaciones en el Eurogrupo también justificó la búsqueda de alianzas regionales, principalmente con los países del Sur, pero sin éxito. Los griegos se acercaron a Francia, Austria y los Países Bajos, aunque en mayor medida a los países que habían recibido un rescate como España, Irlanda y Portugal, quienes más tarde también se opondrían interestatalmente al gobierno griego dentro del Eurogrupo.⁴⁸²

La intención de Syriza era formular una política exterior de carácter multilateral. La primera acción internacional del gobierno fue reunirse con el embajador de China en Atenas. El ministro de Asuntos Exteriores protestó a nombre de su gobierno por no haber sido consultado por la UE, en específico por la alta representante de Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, respecto a las sanciones económicas emitidas por el organismo contra Rusia por el conflicto en Ucrania.⁴⁸³ En consecuencia, el gobierno de Vladimir Putin ofreció ayuda financiera para Grecia a través de su ministro de Finanzas, Anton Silvanova, aunque después la terminaría negando.

Un poco más tarde, el ministro de Finanzas aceptó que Tsipras se había equivocado al considerar que otros actores más allá de Europa irían al rescate de Grecia –como Rusia, China, Irán o los EEUU–, y también en que los países deudores de la eurozona ayudarían a limitar el poder de Berlín.⁴⁸⁴ Para Varoufakis, nuevamente la mejor opción que tenía el gobierno de Syriza era apelar hacia la profunda determinación que sostenía Angela Merkel de mantener unida la eurozona.⁴⁸⁵

En cuanto a EEUU, el principal canal de comunicación del ministro de Finanzas con los actores de ese país era James Galbraith. Él cuenta en uno de sus libros que algunos de sus principales aliados en EEUU fueron: Phil Angelides, ex tesorero del estado de California y ex presidente de la Financial Crisis Inquiry Commission,

⁴⁸² *Ibid.*, p. 78.

⁴⁸³ Cuesta, *op. cit.*, p. 83.

⁴⁸⁴ Varoufakis, *op. cit.*, p. 346.

⁴⁸⁵ *Ibid.*, p. 346.

creado por el gobierno de Obama para investigar las causas de la crisis financiera de 2007-2010; y el Hellenic Caucus del Congreso, a través del dos veces gobernador de Massachusetts y ex candidato demócrata para la Presidencia, Michael Dukakis.⁴⁸⁶

En resumen, el pacto alcanzado el 20 de febrero fue un acuerdo intermedio de 120 días que le dio tiempo a las partes para renegociar el MoU. Sin embargo, reflejó los primeros errores diplomáticos del gobierno griego, que basó totalmente sus demandas de política exterior en el éxito democrático que había recibido por la mayoría de su país en contra de la austeridad.⁴⁸⁷ Uno de los actores que se comprometió a ayudar al gobierno fue el secretario general de la OCDE, el mexicano Ángel Gurría, mediante la asesoría de este organismo internacional para que Grecia pudiera retomar el crecimiento.

Gurría visitó Grecia el 10 y 11 de marzo y se reunió con Tsipras, Varoufakis, y Dragasakis, comprometiéndose a retirar una serie de propuestas que había hecho para los gobiernos anteriores y para la sociedad griega.⁴⁸⁸ En contraste, las relaciones entre Grecia y los acreedores de la Troika cambiaron completamente: la cooperación sin resistencia del gobierno de Antonis Samarás se transformó en conflicto, por las distintas alternativas de política económica que estaba proponiendo el equipo de Tsipras y las reglas establecidas de antemano sobre la eurozona por Alemania.

Para marzo, el gobierno griego contaba con cerca del 80% de aprobación de la sociedad.⁴⁸⁹ En medio de las negociaciones, el Parlamento griego decidió exigir por unanimidad a Alemania las reparaciones económicas de la 2GM, durante la ocupación de los nazis en Grecia, estimadas en 278.800 millones de euros.⁴⁹⁰

⁴⁸⁶ Galbraith, *op. cit.*, p. 203.

⁴⁸⁷ Martínez, *op. cit.*, p. 106.

⁴⁸⁸ Varoufakis, *op. cit.*, p. 230.

⁴⁸⁹ Galbraith, “Un gobierno europeo contra la austeridad”. *op. cit.*, p. 43.

⁴⁹⁰ RTVE. (2015, marzo 11). “El Parlamento griego acuerda exigir a Alemania reparaciones por la 2GM”.

Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150311/parlamento-griego-acuerda-exigir-alemania->

Debemos recordar que el acuerdo de Londres, firmado en 1953 por 22 países acreedores, canceló el 62% de la deuda de Alemania, la cual era de alrededor de 24.300 millones de marcos. Aunque otras cifras demostraron que en realidad la deuda ascendía a 30.000 millones y prácticamente fue reducida al 50%, quedando en 14.400.⁴⁹¹

En ese mes, Grecia tenía que pagar 4 tramos de los rescates del FMI, con un valor de 1.589 millones de euros. Bajo este escenario, la calificadora de riesgo Fitch disminuyó la calidad de la deuda griega de B a CCC y redujo la de los bancos privados más importantes del país, como el Alpha Bank, el Eurobank, el Banco Nacional de Grecia y el Banco de Pireo.

Por el contrario, el Parlamento heleno creó una comisión internacional para auditar la deuda pública. En junio, este grupo determinaría que Grecia no debía pagar la deuda recibida en forma de rescate por la Troika, desde 2010 hasta 2015, porque los acuerdos violaban los derechos humanos, al transformar la deuda privada en deuda pública. El politólogo belga, Eric Toussaint, señaló: “Menos del 10% del dinero de los rescates llegó a la población griega”.⁴⁹²

El 9 de marzo se celebró una reunión más del Eurogrupo, lo más relevante fue que Grecia aceptó que un equipo de burócratas, conformado por expertos de la Troika, se instalara otra vez en Atenas para coordinar los asuntos técnicos de las negociaciones, mientras que en Bruselas se reuniría el llamado “Grupo de Bruselas” para discutir temas más bien de orden político.⁴⁹³ Cuando el grupo técnico de la Troika regresó a Grecia, con 24 tecnócratas a su mando, el gobierno griego lo confinó a permanecer dentro de un hotel en Atenas, sin embargo, su regreso fue muy criticado por los MMC. Inevitablemente, Tsipras y Varoufakis comenzaron a

[reparaciones-segunda-guerra-mundial/1113061.shtml](http://www.rtve.es/noticias/20150617/expertos-auditan-deuda-griega-dicen-pais-no-debe-devolver-rescates/1163500.shtml). [Consultado el 01/06/18].

⁴⁹¹ Martínez, *op. cit.*, p. 96.

⁴⁹² RTVE. (2015, junio 17). “Los expertos que auditan la deuda griega dicen que el país no debe devolver los rescates”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150617/expertos-auditan-deuda-griega-dicen-pais-no-debe-devolver-rescates/1163500.shtml>. [Consultado el 23/05/18].

⁴⁹³ El líder de la misión del gobierno griego en el Grupo de Bruselas era George Chouliarakis.

ceder gradualmente a las presiones de los integrantes del Eurogrupo sin conseguir nada a cambio.

El mismo día, el ministro de Finanzas de Grecia y sus compañeros, Jeff Sachs y Nicholas Theocarakis, se reunieron con Wolfgang Schäuble. En este encuentro, el ministro de Finanzas alemán indicó que el comportamiento de Alexis Tsipras y de su gabinete había hecho que el *establishment* perdiera toda la confianza en su gobierno y que no negociaría con él, debido a que las instituciones de la Troika eran las encargadas de llevar a cabo ese trabajo.⁴⁹⁴ De manera controversial, afirmó que no creía que ningún gobierno griego fuera capaz de mantener a Grecia dentro de la eurozona, pero cuando Varoufakis le preguntó si ese era el mismo punto de vista de la canciller, Wolfgang aceptó que Merkel tenía otras ideas, por lo que el ministro griego entendió que no tenía sentido discutir sobre el *Grexit* mientras Merkel tuviera una idea distinta a la de Schäuble.⁴⁹⁵

Durante las negociaciones, el equipo de Syriza recibió dos malas noticias de sus aliados potenciales en el sistema internacional. Varoufakis viajó a EEUU, por recomendación del ministro de Defensa Kammemos, solo para darse cuenta de que la Reserva Federal no estaba dispuesta a liberar un acuerdo *swap* para financiar a Grecia, bajo la negativa del BCE de realizar un proceso como éste al interior de las fronteras de la unión monetaria. Tsipras recibió un mensaje del presidente ruso, Vladimir Putin, donde le confirmó que Grecia no recibiría ninguna transferencia de capital por parte de Rusia, según el mismo Varoufakis, Putin le indicó a Tsipras que su gobierno debía alcanzar un acuerdo con Alemania.⁴⁹⁶

A finales de marzo, Larry Summers, ex secretario del Tesoro de EEUU y miembro del Consejo Nacional de Economía de 2009 a 2010, le transmitió a Varoufakis que el gobierno griego no debía ceder en más austeridad y que Barack Obama, el secretario de Tesoro, Jack Lew, el FMI, Wall Street y la City entendían que la política

⁴⁹⁴ Varoufakis, *op. cit.*, p. 337.

⁴⁹⁵ *Ibid.*, p. 338.

⁴⁹⁶ *Ibid.*, p. 349.

económica de la eurozona dirigida hacia Grecia era un castigo innecesario.⁴⁹⁷ Aunque EEUU y Rusia eran dos actores que podían ayudar a equilibrar la balanza de poder en Europa, en realidad ninguno de los dos estaba dispuesto a intervenir en el proceso.

Al mismo tiempo, la canciller Angela Merkel logró convencer al primer ministro griego de que aislara de los canales de comunicación a su ministro de Finanzas, mientras ellos establecían un tercer nivel de negociación, más allá del Eurogrupo y el Grupo de Bruselas, conocido como el “Grupo de Fráncfort”. Esta nueva plataforma estaría conformado por Nikos Pappas de parte de Grecia, Martin Selmayr de Alemania, Poul Thomsen del FMI y Benoît Coeuré por el BCE.⁴⁹⁸

En abril, las calificadoras estadounidenses, Standard and Poor’s y Moody’s, rebajaron la calificación de la deuda griega de B- hacia CCC+, la primera, y de Caa1 a Caa2, la segunda. El ministro de Finanzas griego se reunió brevemente con el ex presidente Obama y tuvo una conversación con su secretario del Tesoro, quien reconoció que no podría ayudar a su gobierno porque EEUU consideraba que Grecia estaba dentro de la esfera de influencia económica de Berlín, y aceptó que los líderes europeos estaban equivocados si creían que podrían manejar un posible *Grexit*.⁴⁹⁹ Desde que Syriza obtuvo la victoria, la liquidez del gobierno había sido recortada unilateralmente por el BCE. Las condiciones del MoU estaban siendo renegociadas después del acuerdo puente, conseguido en febrero, donde tanto el último tramo del rescate como los pagos del gobierno griego a los acreedores serían suspendidos hasta llegar a un acuerdo de largo plazo.⁵⁰⁰

Por un periodo de 15 días, Tsipras se vio obligado a solicitar liquidez por parte de los propios organismos públicos del Estado, para no caer en un impago con los acreedores, por ejemplo, obtuvo efectivo del Metro de Atenas, de la Agencia de

⁴⁹⁷ *Ibid.*, p. 353.

⁴⁹⁸ *Ibid.*, p. 349.

⁴⁹⁹ *Ibid.*, p. 378.

⁵⁰⁰ *Ibid.*, p. 360.

Empleo, de la prefectura de Ática, de algunos fondos de pensiones y empresas estatales de gas. En palabras del propio Tsipras, a principios de abril, el impago a una institución de la Troika, como el FMI, provocaría también el impago al resto de las instituciones. Debido a que el primer y el segundo acuerdo de rescate especificaban que caer en *default* con uno de los tres acreedores podía ser considerado, por los otros dos, como una declaración generalizada de impago del gobierno griego.⁵⁰¹

Otro problema era el estatus de los bancos privados, en una conversación con Lagarde, Varoufakis aclaró lo siguiente sobre los banqueros corruptos de su país: el truco que permitía que estos actores mantuvieran el control de los mismos bancos que habían quebrado eran los fondos del Hellenic Financial Stability Fund (HFSF), establecido por el segundo programa; además de que estos actores utilizaban la liquidez proporcionada por el BCE y el capital otorgado por los acreedores, para financiar a los medios de comunicación y hacer propaganda a favor de los políticos que permanecieron en sus filas.⁵⁰²

El Eurogrupo debía celebrar un encuentro el 24 de abril, en Riga, Letonia, para discutir sobre esa etapa de la crisis. Los ministros de Finanzas exigieron que el gobierno griego presentara una actualización de sus propuestas bosquejadas en el acuerdo del 20 de febrero, sobre seguridad social, pensiones, relaciones laborales y privatización. Negativamente, a pesar de la decadencia del sistema fiscal de Grecia, en esta reunión no se alcanzó ningún acuerdo para liberar los últimos 7.200 millones de euros del segundo rescate.

Con ese resultado, Tsipras decidió modificar su estrategia y limitó aún más el rol de Yanis Varoufakis en las negociaciones, poniendo como coordinador de la misión a Euclides Tsakalotos, quien se convertiría en el nuevo ministro de Finanzas pocos meses después. En el ámbito nacional, el Parlamento heleno aprobó la reapertura

⁵⁰¹ *Ibid.*, p. 529. (Nota al pie no. 2).

⁵⁰² *Ibid.*, p. 368.

de la radiotelevisión pública ERT, cerrada por el gobierno de Samarás en 2013, como parte de la política de reducción de las empresas públicas del Estado.

En mayo, el problema de liquidez aumentó: Grecia debía pagar 969 millones de euros, el 12 de ese mes. El país llevaba esperando el último tramo del segundo rescate desde agosto de 2014. La sensibilidad hacia la deuda estaba provocando que cediera en otros temas de la agenda, mientras que el control del BCE sobre la política monetaria estaba causando que Tsipras no pudiera evadir la creciente vulnerabilidad de su gobierno. Por ejemplo, ya había aceptado obtener un superávit primario moderado y comenzar a aumentar el IVA en las islas turísticas de Grecia, aunque no quería profundizar la recesión con más políticas de austeridad y tampoco había descartado la reestructuración de la deuda.

Antes de una de las reuniones del Eurogrupo, que se celebró el 11 de mayo, Varoufakis y Schäuble tuvieron una conversación que demostró las divergencias entre las posturas del ministro alemán y de la canciller Angela Merkel. Para Schäuble, la probabilidad de que Tsipras convocara un referéndum era fantástica, porque definiría que si los griegos querían permanecer en el euro debían aceptar el MoU sin ningún cambio; además de que aseveró que este último era negativo para el pueblo heleno.⁵⁰³

Según Wolfgang, el *Grexít* no debía ser definitivo sino más bien temporal. Con esa clase de salida, según él, Grecia recuperaría su competitividad a través de la devaluación instantánea de su nueva moneda y después de un año podría regresar.⁵⁰⁴ Sin embargo, Varoufakis respondió que la creación de una nueva unidad de medida llevaría más de un año antes de que pudiera ser devaluada, por lo que esta idea del ministro alemán sería como anunciar una devaluación con un año de anticipación, con graves consecuencias para España, Italia y Francia.⁵⁰⁵

⁵⁰³ *Ibid.*, p. 408.

⁵⁰⁴ *Ibidem.*

⁵⁰⁵ *Ibid.*, p. 409.

El diálogo entre estos dos actores transgubernamentales terminó con un tema aún más relevante: Schäuble aceptó que la eurozona estaba construida de manera incorrecta, ya que el régimen monetario debía formar parte de una unión política, articulada por una estructura federal, y aceptó que tanto Merkel como los franceses se habían opuesto a esta necesidad a lo largo de los años, por ejemplo, con la reticencia de las élites de Francia de compartir más soberanía a cambio del marco alemán, en los 90.⁵⁰⁶

Reconoció que: “la única manera de mantener esto unido (la eurozona) es a través de más disciplina. Cualquiera que quiera el euro debe aceptar disciplina. Y la eurozona será mucho más fuerte si es disciplinada después del *Grexist*”.⁵⁰⁷ En la relación entre Merkel y Schäuble, la canciller era más radical a la hora de mantener la eurozona sin cambios, mediante el castigo de los países endeudados, mientras que el ministro lo era en la integración política de los países miembros, a través de la disciplina fiscal. En esta diferencia yacía una de las mayores contradicciones del gobierno alemán.

A estas alturas, la Troika tenía la capacidad de controlar la política fiscal, laboral, monetaria e inclusive exterior de Grecia. Aunque el gobierno de Syriza había logrado cambiar el proceso de cooperación-obediencia de los políticos anteriores, los canales de negociación estaban empeorando. En realidad, el conflicto entre el gobierno democráticamente elegido en Grecia y la Troika era determinado por la política exterior de Alemania. Durante el desarrollo de las negociaciones, el primero fue cediendo gradualmente a las exigencias del Eurogrupo, en la misma medida en que se iba fortaleciendo nacionalmente con el apoyo de la sociedad.

La estrategia de elevar la negociación al nivel político y no burocrático, en el marco de la UE, significaba someter la resolución de la crisis griega como una prueba para el liderazgo hegemónico de Alemania sobre Europa.⁵⁰⁸ El 22 de mayo, Tsipras se

⁵⁰⁶ *Ibidem.*

⁵⁰⁷ *Ibidem.*

⁵⁰⁸ Galbraith, *Welcome to the poisoned chalice. op. cit.*, p. 18.

reunió con Merkel y Hollande en una de las cumbres del Consejo Europeo, otra vez celebrada en Riga, y, posteriormente, con el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker. A finales de ese mes, el BCE optaría por no aumentar la línea de liquidez de emergencia para los bancos griegos, manteniendo el programa ELA en 80.200 millones de euros, como un mensaje negativo hacia el gobierno heleno.

En cuanto a los MMC, el diario francés *Le Monde* publicó un artículo escrito por Alexis Tsipras, en el cual el primer ministro aseguró que había dos temas en los que no cedería: en más recortes a las pensiones y en la eliminación de la negociación colectiva de los trabajadores. Asimismo, aseguró que existía una zona euro de dos velocidades dominada por un núcleo duro de características antidemocráticas y tecnocráticas.⁵⁰⁹

Algunos diarios franceses muy influyentes en la política europea, como el mismo *Le Monde* y *Le Figaro*, no fueron críticos con las imposiciones económicas de la Troika sobre Grecia.⁵¹⁰ Una parte de los medios de comunicación del país galo pertenecían al *establishment* europeo, que estaba legitimando el liderazgo alemán en la crisis del euro. De hecho, estos tendían a ser más influyentes sobre la opinión pública que incluso el presidente François Hollande, el cual carecía del poder suficiente para contraponerse a la política proyectada desde Berlín.

En junio, las obligaciones de la deuda de Grecia consistían en pagar 1.580 millones de euros al FMI: la primera parte el 5, después el 12, 16 y 19. El problema más grande del gobierno de Tsipras fue que no tenía recursos para pagar en los plazos establecidos. Los tres factores que amenazaban con aumentar la vulnerabilidad del gobierno griego eran: primero, los pagos de la deuda con el FMI, segundo, el cierre del programa ELA para los bancos privados y, tercero, la conclusión del programa de rescate, el 30 de junio.

⁵⁰⁹ Alexis Tsipras. (2015, mayo 31). “Non à une zone euro à deux vitesses”. *Le Monde*. Recuperado de https://www.lemonde.fr/economie/article/2015/05/31/alexis-tsipras-l-europe-est-a-la-croisee-des-chemins_4644263_3234.html?xtmc=alexis_tsipras&xtcr=2. [Consultado el 03/06/18].

⁵¹⁰ Martínez, *op. cit.*, p. 9.

En Berlín, el primero de junio, se llevó a cabo una reunión entre los líderes del *establishment* –Merkel, Hollande, Lagarde, Junker y Draghi– para acordar una posición en común en torno al MoU, en aras de desbloquear el último tramo del segundo rescate griego. Hasta ese momento, Tsipras ya había cedido en temas muy importantes que estaban incluso en contra de su propia agenda nacional: impuestos, privatizaciones, mercado laboral, entre otros. El presidente de la Comisión convocó al primer ministro griego en Bruselas para transmitirle el resultado de la reunión en Alemania.

La demanda unificada del *establishment* sobre el MoU consistía en subir el impuesto sobre la luz a un 23%, comprimir las pensiones y privatizar la empresa estatal de electricidad. Esencialmente, en el tema del superávit presupuestal, el *establishment* exigió alcanzar un monto de 2.900 millones de euros, mientras que el gobierno griego solo estaba dispuesto a obtener 1.900. En cuanto el IVA, los acreedores querían fijar solamente dos tipos distintos, de 11% y 23%, y descartar otro más del 6% que había propuesto el equipo de Tsipras. El único aspecto positivo fue que el FMI aceptó que el gobierno entregara los 4 tramos del mes de junio hasta el 30 de junio.

En el nivel nacional, algunos miembros importantes de Syriza percibieron estas condiciones como un ultimátum en contra de su gobierno. Yannis Dragasakis (vice primer ministro) y Panos Skurletis (ministro de Trabajo) afirmaron que la demanda unificada del MoU debía ser puesta a consulta de la población. El 8 de junio, Varoufakis y Schäuble volvieron a reunirse en Berlín, lo más relevante de este encuentro fue la pregunta que el ministro griego le hizo al ministro alemán: “¿Tu firmarías el MoU si estuvieras en mi lugar?” a lo que el democristiano respondió, “Como un patriota, no. Es malo para tu pueblo”.⁵¹¹ El ministro de Finanzas heleno sabía que era indispensable la participación de la canciller Angela Merkel si quería alcanzar un acuerdo en el Eurogrupo del 18 de junio, sin embargo,

⁵¹¹ Varoufakis, *op. cit.*, p. 415.

para él era imprescindible obtener la reestructuración de la deuda para que su gobierno fuera capaz de pagar a los acreedores.

La agenda estaba polarizada, el FMI era muy estricto en el tema de los recortes en los salarios y las pensiones, mientras que la UE lo era sobre la prohibición de reestructurar la deuda. El presidente del BCE afirmó que la institución facultada para autorizar cualquier concesión a Grecia era únicamente el Eurogrupo, órgano de legitimación de los Estados miembros. Mario Draghi comentó: “se trata pues al final de una decisión política, a tomar por los políticos elegidos democráticamente y no por los banqueros centrales”.⁵¹² Todo esto representó un punto muerto en los canales de la negociación y nuevamente la aparición de Angela Merkel en el conflicto. Ella declaró contradiciendo las palabras de Draghi: “Haré todo lo posible por mantener a Grecia en la eurozona, pero para ello tiene que llegar a un acuerdo con las instituciones”.⁵¹³

No eran las instituciones de la Troika, ni tampoco los 19 ministros de Finanzas los que tenían el poder para cambiar la política económica en Grecia y la eurozona. La intervención de Alemania en esta coyuntura contó con la legitimación de sus aliados interestatales, con el respaldo del SPD debido a la Gran Coalición, con el gobierno francés y estadounidense, con la burocracia de la UE y, por último, con el capital industrial y financiero trasnacional. El gobierno alemán recibió el apoyo de un conjunto de países acreedores de la deuda griega: Países Bajos, Austria y Finlandia, además de los tres estados bálticos, Eslovaquia y Eslovenia.⁵¹⁴

Progresivamente, el gobierno griego estaba siendo aislado de los centros de poder desde Fráncfort hasta Bruselas –con su eje en Berlín–, pero también del resto de

⁵¹² RTVE. (2015, junio 15). “Draghi dice que la pelota está en el tejado de Grecia pero pide a todos una acción urgente”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150615/draghi-dice-pelota-esta-tejado-grecia-pero-pide-todos-accion-urgente/1162019.shtml>. [Consultado el 05/06/18].

⁵¹³ RTVE. (2015, junio 16). “Juncker acusa al gobierno griego de tergiversar sus propuestas sobre el rescate”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150616/juncker-acusa-gobierno-griego-tergiversar-propuestas-sobre-rescate/1162866.shtml>. [Consultado el 05/06/18].

⁵¹⁴ Kundani, *op. cit.*, p. 189.

los países periféricos. Había también otros actores dentro de las fronteras griegas que estaban alineados a la política de Alemania. El gobernador del Banco Central de Grecia, Yannis Stournaras, enfatizó que sin un acuerdo con los acreedores el país podía salir de la eurozona y también de la UE. En paralelo, Tsipras declaró: “No tenemos derecho a enterrar la democracia europea en el mismo lugar donde nació”.⁵¹⁵

Un día antes de la reunión, Tsipras presentó una propuesta a los acreedores que consistía en reformar el sistema de pensiones, subir los impuestos a los más ricos, aceptar el IVA en las islas, pero mantener tres tipos de gravámenes y recortar el gasto en Defensa para obtener 8.000 millones de euros en dos años. El 18 de junio, alrededor de 7.000 griegos se reunieron afuera de la plaza Sintagma en Atenas para apoyar al gobierno de Syriza mientras se desarrollaban las negociaciones del Eurogrupo, en Luxemburgo. La canciller alemana y el presidente francés se manifestaron a favor de que Grecia no saliera de la eurozona, aunque la primera detalló que la reestructuración de la deuda no estaba sobre la mesa de negociación y tampoco la prolongación del programa.

En una conferencia celebrada después del encuentro, la prensa preguntó a Christine Lagarde sobre qué pensaba de que el Eurogrupo hubiera neutralizado el apoyo que el FMI estaba intentando otorgar a Grecia sobre la reestructuración de su deuda, a lo que ella solamente respondió que esperaba que se restableciera el diálogo, pero ahora con los adultos en el cuarto.⁵¹⁶

Como no se llegó a ningún acuerdo con el Eurogrupo, en la reunión de 18 de junio, el presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, anunció la celebración de una cumbre extraordinaria de jefes de Estado y de Gobierno para el 22 de junio, en Bruselas. Unos días después, este último le pediría a Tsipras y a Varoufakis que no

⁵¹⁵ RTVE. (2015, junio 15). “Varoufakis asegura que aceptaría cualquier acuerdo que incluyese una reestructuración de deuda”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150615/varoufakis-asegura-aceptaria-cualquier-acuerdo-incluyese-reestructuracion-deuda/1161940.shtml>. [Consultado el 06/06/18].

⁵¹⁶ Varoufakis, *op. cit.*, p. 431.

mencionaran nunca más una posible reestructuración de la deuda en las negociaciones.⁵¹⁷ En esta reunión, los países asistentes pidieron que se llevara a cabo una reunión extraordinaria del Eurogrupo para el 24 de junio, con el propósito de concretar un acuerdo de último minuto con el gobierno griego.

La coalición gobernante en el Parlamento heleno comenzó a fragmentarse, debido a que la última propuesta de Tsipras, presentada el 17 de junio, contradecía el programa original de su gobierno. En específico, el líder del partido ANEL, y ministro de Defensa, Panos Kamemos, estaba en contra de la aplicación del IVA en las islas griegas.

El 24 de junio, la Troika y el presidente del Eurogrupo se negaron a aceptar la propuesta del gobierno griego para replantear el MoU y emitieron una contrapropuesta aún más severa, que fue rechazada inmediatamente por Tsipras. La propuesta contemplaba recortar 2.000 millones de euros al sistema de las pensiones; que la edad de jubilación cambiara de los 65 a los 67 años y fuera aplicada a partir de 2022; que aumentara el impuesto del IVA hasta 23% en los hoteles de las islas; además, no aceptaron que se creara un impuesto especial de 12% para los más ricos, que tenían un capital por encima de 500.000 euros.

En resumen, el *establishment* fue implacable en la presión que ejerció sobre el gobierno de Tsipras, especialmente para que este último redujera los costos del MoU sobre los más ricos, mientras estos aumentaban para los más pobres. En consecuencia, la reunión extraordinaria del Eurogrupo tuvo que ser extendida para el 25 de junio. El presidente Jeroen Dijsselbloem presentó ante el Eurogrupo una versión reformulada de la propuesta de MoU del *establishment*, la cual había sido rechazada por Tsipras un día antes. Según el medio de comunicación español, RTVE, esta última integraba los siguientes temas:

⁵¹⁷ *Ibid.*, p. 435.

- Primero, sobre el equilibrio fiscal, demandaba un superávit primario de 1% en 2015, 2% en 2016, 3% en 2017 y 3,5% en 2018. En el ámbito militar, solicitaba que hubiera un ahorro de 400 millones de euros de recortes en el gasto de defensa. Acerca de los impuestos, aprobaba los 3 tipos de IVA: 13% a electricidad, alimentos básicos y agua y 6% a libros, teatro y farmacéuticos, pero mantenía el 23% a los hoteles y restaurantes. También, congelaba el descuento de 30% a las islas sobre el IVA. Por el contrario, aceptaba imponer un impuesto de 30% sobre algunos MMC, establecía 28% a las grandes empresas y aprobaba el 10% y 13% sobre productos de lujo.
- Segundo, en cuanto a las pensiones, eliminaba la jubilación anticipada a partir del 30 de junio y retrasaba la edad de jubilación a 67 años para 2022, no como había planteado Tsipras, hasta 2025. Cancelaba gradualmente el sistema que compensaba las pensiones menores a 700 euros mensuales y fijaba que las contribuciones de los pensionados al seguro sanitario fueran de 6%.
- Tercero, respecto a las privatizaciones, continuaba con la venta de activos públicos en energía y telecomunicaciones. Además, concluía con la venta de los aeropuertos regionales de Salónica, Mykonos, Corfú y Santorini (por ejemplo, en esta última, la empresa alemana Fraport ya había llegado a un acuerdo con el gobierno anterior).
- Cuarto, en relación con el mercado laboral, los acreedores de la deuda griega no estaban de acuerdo en las negociaciones colectivas con los trabajadores, ya que preferían los acuerdos entre las empresas y los empleados. Finalmente, permitía que se desarrollara un proceso de consulta para revisar el tema laboral, con la colaboración de la Organización Mundial del Trabajo (OMT), aunque todo cambio tenía que ser aprobado por la Troika.⁵¹⁸

⁵¹⁸ RTVE. (2015, junio 25). “La propuesta de los acreedores con ciertas concesiones a Atenas no sirve para llegar a un acuerdo con Grecia”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150625/grecia-acreedores-retoman-negociaciones-objetivo-acercar-posiciones/1167480.shtml>. [Consultado el 07/06/18].

En el comunicado que el presidente del Eurogrupo presentó al final del encuentro, señaló que los ministros de Finanzas habían exhortado a los representantes del gobierno griego a aceptar la propuesta emitida por la Troika, sin embargo, Wolfgang Schäuble, Mario Draghi y Christine Lagarde no estaban totalmente de acuerdo con esta conclusión, que fue considerada en Atenas como un ultimátum, lo que hizo deducir al ministro de Finanzas griego que el único actor político que podría estar respaldando a Jeroem Dijsselbloem era la canciller Angela Merkel, quien tenía aún más poder que estos tres juntos.⁵¹⁹

En consecuencia, el 26 de junio, Alexis Tsipras decidió convocar un referéndum para el 5 de Julio de 2015, en aras de definir la postura de Grecia sobre la última propuesta formulada por el *establishment*. A saber, todavía en Bruselas, Tsipras reunió a la gente más cercana de su equipo: Varoufakis, Dragasakis, Sagias, Euclid, Pappas, Stathakis y Chouliarakis. En ese encuentro, por la mañana del 26, decidió anunciar que propondría el referéndum en Atenas para preguntarle a los griegos qué decisión debía tomar su gobierno sobre el ultimátum puesto sobre la mesa de negociación por parte del *establishment*, donde Syriza haría campaña a favor del “no”.

Yanis Varoufakis contaría que en ese encuentro le preguntó a Tsipras si el llamado del referéndum era para ganarlo o para perderlo y que él mismo estaba convencido de que lo perderían.⁵²⁰ Tanto el Eurogrupo como el Parlamento heleno anunciaron que celebrarían reuniones paralelas el sábado 27, este último para votar sobre la propuesta del referéndum de su primer ministro y el segundo para discutir con los ministros de Finanzas de la eurozona cuál postura tomar sobre esta convocatoria planteada a nivel nacional en Grecia.

Constitucionalmente, el referéndum debía ser convocado por el presidente de la República de Grecia, con la aprobación de una mayoría absoluta en el Parlamento

⁵¹⁹ Varoufakis, *op. cit.*, p. 443.

⁵²⁰ *Ibidem*.

–151 diputados–, de los cuales la coalición gobernante contaba con 162. El resultado de la votación parlamentaria fue de 178 a favor y 120 en contra. En este escenario, la prórroga de 4 meses del segundo rescate, definida por el acuerdo puente del 20 de febrero, terminaba el 30 de junio, por lo que el primer ministro Tsipras pidió una extensión por unos días más para que los ciudadanos griegos pudieran tomar una decisión sin presiones, pero el Eurogrupo no la aceptó.

El presidente Dijsselbloem criticó el referéndum y la decisión del gobierno de Tsipras de hacer campaña por el “no”, ya que consideraba que esta posición en realidad estaba rompiendo las negociaciones. El ministro de Economía de España, Luis de Guindos, hizo presión mediática para que el gobierno griego traicionara su idea original de consultar a la población. Indudablemente, la decisión de Alexis Tsipras de convocar un referéndum constitucional, frente al ultimátum que el *establishment* occidental había planteado para reformular el MoU del segundo rescate –en su última propuesta del 25 de junio–, recordaba al proceso que generó el derrocamiento de uno de sus antecesores, Yorgos Papandréu.

En noviembre de 2011, después de que ese ex primer ministro propusiera un referéndum, tan solo habían hecho falta tres días para que la intervención del presidente francés y de la canciller alemana (el tándem franco-alemán, en un contexto donde la estructura de poder en la UE era todavía bipolar) determinara no solo la cancelación de esta propuesta sino también su dimisión al frente del gobierno. En ambos casos, las negociaciones se habían desarrollado en un contexto de depresión económica y los principales afectados por este proceso habían sido los ciudadanos. La propuesta de llevar a cabo un referéndum para consultar a la población desveló un nuevo tipo de interdependencia, oculta a simple vista: la que vincula a la estabilidad de los mercados trasnacionales con las decisiones democráticas de las mayorías.

En la mañana del domingo 27 de junio, antes de la reunión del Eurogrupo, Varoufakis y Euclid tuvieron un encuentro con Dijsselbloem, el presidente del Grupo

de Trabajo del Eurogrupo, Thomas Wieser, y el ministro de Finanzas de Francia, Michel Sapin. En esa junta, estos tres le exigieron a los representantes de Grecia la cancelación del referéndum, a lo que el ministro de Finanzas respondió: “Nosotros no sentimos que tenemos el mandato del pueblo de Grecia para chocar con nuestros socios europeos o para firmar un acuerdo que no tiene sentido, no solo para nosotros mismos sino también para el ministro de Finanzas alemán, otros cinco ministros más y para el equipo del FMI”.⁵²¹

Durante la reunión del Eurogrupo, el ministro griego pidió también a sus homólogos de la eurozona que postergaran el desenlace del programa para que los griegos votaran sin presiones en el referéndum, el 5 de julio. Esa última propuesta sería rechazada. Dijsselbloem afirmó que el segundo rescate llegaría a su fin el 30 de junio, como se había acordado desde 20 de febrero. Ante la objeción, Tsipras defendió la soberanía de Grecia al comunicar a Hollande y a Merkel que el referéndum se realizaría independientemente de las preferencias de los ministros de Finanzas: “La democracia es un valor supremo en Grecia y el referéndum se llevará a cabo independientemente de la decisión del Eurogrupo”.⁵²²

La respuesta de los ministros de Finanzas y el final del programa significaron que el BCE tendría el derecho y el poder para negar más liquidez para los bancos griegos –a través del programa ELA–, provocando el cierre de estas instituciones el lunes 29 de junio.⁵²³ Schäuble anunció: “Tenemos totalmente claro que vamos a hacer todo para combatir cualquier posible contagio y cualquier incertidumbre o preocupación en los mercados”.⁵²⁴ Las relaciones en el Eurogrupo alcanzaron un nivel de polarización de 18 miembros en contra de uno. Varoufakis tuvo que negociar prácticamente sin aliados, con una capacidad que se fue debilitando

⁵²¹ *Ibid.*, p. 445.

⁵²² RTVE. (2015, JUNIO 18). “El Eurogrupo rechaza la prórroga del rescate a Grecia tras el malestar por el referéndum”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150627/eurogrupo-celebra-este-sabado-reunion-decisiva-para-futuro-grecia-eurozona/1169140.shtml>. [Consultado el 05/06/18].

⁵²³ Varoufakis, *op. cit.*, p. 446.

⁵²⁴ RTVE, *op. cit.*, “El Eurogrupo rechaza la prórroga del rescate a Grecia tras el malestar por el referéndum”.

conforme pasaban los meses y su gobierno se iba haciendo más dependiente al capital externo para financiar tanto al sector público como el privado.

Este último comentó que después de que fuera rechazada su propuesta para prolongar el segundo rescate, el presidente del Eurogrupo rompió con una de las tradiciones en Europa, que consistía en hacer dos anuncios extraordinarios después de cada reunión: “La primera era que él (Dijsselbloem) emitiría un *communiqué* sin el consentimiento de Grecia, violando la costumbre del Eurogrupo y de la UE de que la unanimidad era requerida. Más tarde ese día, la segunda era que volvería a convocar al Eurogrupo sin invitar al representante de Grecia para discutir los siguientes puntos”.⁵²⁵ Se llevó a cabo la reunión del *establishment* a puerta cerrada, para determinar cómo las élites debían enfrentar la coyuntura griega aun con la exclusión del gobierno heleno de la discusión.

En los últimos días de junio, el desarrollo del conflicto reafirmó los dos canales de comunicación en que se estaban realizando las negociaciones: uno de alto nivel entre Tsipras y los acreedores y otro de carácter testimonial entre los ministros de Finanzas del Eurogrupo. El primer canal determinaba políticamente los temas de la agenda, pero el segundo tenía la función de legitimar las decisiones tomadas mediante los votos de los ministros de cada Estado miembro de la eurozona.

El conflicto entre Grecia y Alemania provocó que el dólar se apreciara en los mercados internacionales respecto al euro y que la interdependencia afectara a las monedas de los países en desarrollo, como México. A finales de junio, después de que el Eurogrupo no aprobó la ampliación del término del segundo rescate y el BCE limitó la liquidez de los bancos griegos, la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) se contrajo 1.88% y el peso mexicano se depreció hasta las 15.71 unidades por dólar, acumulando así una pérdida del 6.2% de su valor en el transcurso de 2015.⁵²⁶

⁵²⁵ Varoufakis, *op. cit.*, p. 447.

⁵²⁶ Zúñiga, J. (2015, junio 30). “Caen las principales bolsas del mundo; el dólar llega de nuevo a los 16 pesos”. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.com.mx/2015/06/30/economia/021n1eco>. [Consultado el 05/06/18].

En perspectiva, en el núcleo del conflicto, la confrontación entre Alemania y Grecia emergió dentro de las fronteras institucionales de la UE, pero fue regulada por el régimen del euro a través del Eurogrupo. La posición de Alemania, como el mayor país acreedor, permitió que su gobierno siguiera influyendo demasiado sobre el *establishment*. El antagonismo entre una potencia comercial, financiera y política, liderada por un gobierno conservador, y un país periférico, con una economía estructuralmente débil y en depresión, liderado por una fuerza política emergente, determinó esta lucha de poder.

El *There Is No Alternative* (TINA) del neoliberalismo, era en pocas palabras esa política económica que Alemania estaba ejerciendo sobre la eurozona, la cual se puede resumir de la siguiente manera: las condiciones impuestas por la Troika estaban diseñadas para reducir la capacidad de los gobiernos de pagar su deuda y salir de la crisis, obligándolos a entrar en una depresión deliberada, donde la sociedad tenía que pagar el costo de preservar los sistemas bancarios de las potencias económicas, porque el dinero de los rescates iba directamente a las cuentas de los acreedores privados y públicos.⁵²⁷

Inmediatamente después de que fue convocado el referéndum inició la fuga de capitales. El 28 de junio, oficialmente, Alexis Tsipras anunció el cierre de los bancos del país –que duraría del 29 hasta el 6 de julio–, y el retiro máximo de 60 euros diarios de los cajeros, debido a que el BCE había decidido suspender el aumento de la línea de emergencia (ELA) para los bancos griegos.⁵²⁸ La bolsa de valores de Atenas tampoco abrió y los índices de todo el mundo cayeron: 2% el FTSE 100 de Londres, 3% el índice Nikkei, mientras que en Europa el Dax alemán y el CAC 40 francés también descendieron 3%.⁵²⁹

⁵²⁷ Stiglitz, *op. cit.*, pp. 308-310.

⁵²⁸ Los bancos más grandes eran: el Emporiki Bank, el Piraeus Bank, el Alpha Bank, el National Bank of Greece y el Eurobank

⁵²⁹ BBC Mundo. (2015, junio 29). “¿Qué es y cómo funciona el corralito de Grecia?”. *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150629_economia_que_es_control_capitales_grecia_ch. [Consultado el 06/06/18].

La decisión de Tsipras fue reconocida por la sociedad internacional como una medida de control de capitales, denominada como “corralito financiero”, su principal objetivo era detener la creciente fuga de capitales del país a través de la regulación del retiro de efectivo y de las transferencias internacionales. En Chipre, en 2013, esta política se impuso también pero con un retiro máximo de 300 euros por persona. Tsipras afirmó: “Tenemos la oportunidad de probarnos a nosotros mismos y a los demás de que lo justo puede ganar. De mandar a Europa y al mundo entero un mensaje de dignidad”.⁵³⁰ Las negociaciones con el *establishment* colapsarían temporalmente.

En una conversación entre el representante del BCE Benoît Coeuré y el ministro de Finanzas griego, celebrada el 16 de abril, en la sede en Washington del FMI, el primero le explicó a Varoufakis que debía estar preparado para un probable accidente: si se daba una fuga de capitales y el BCE no aumentaba la liquidez del ELA, el gobierno debía estar listo para solicitar la imposición de control de capital para que las negociaciones continuaran.⁵³¹ La decisión de cerrar los bancos, al suspender la liquidez del programa de emergencia ELA de casi 90.000 millones de euros, requirió de dos tercios de mayoría en el consejo de Gobierno del BCE.⁵³²

Según el medio español RTVE, la prensa en Grecia informó que el BCE pidió al gobierno de Tsipras que activara el control de capitales el lunes 29 de junio a cambio de no interrumpir el flujo de liquidez a los bancos griegos.⁵³³ El BCE levantó la suspensión de la línea de liquidez de emergencia para no provocar una salida de Grecia del régimen de la zona euro. El presidente del Bundesbank, Jens Weidmann, con otros 5 miembros del consejo de Gobierno de esta institución, votaron en contra de mantener la línea de emergencia para los bancos griegos.

⁵³⁰ RTVE. (2015, junio 29). “Grecia ordena el cierre de sus bancos durante seis días y establece un límite de efectivo de 60 euros”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150629/banco-del-pireo-anuncia-bancos-griegos-no-abriran-este-lunes/1169901.shtml>. [Consultado el 07/06/18].

⁵³¹ Varoufakis, *op. cit.*, p. 381.

⁵³² *Ibid.*, p. 533. (Nota al pie no.8).

⁵³³ RTVE. (2015, junio 28). “El banco central decide mantener los préstamos de emergencia para los bancos griegos” Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150628/bce-baraja-poner-fin-liquidez-bancos-griegos-tras-ruptura-negociaciones/1169741.shtml>. [Consultado el 09/06/18].

Los efectos de esta decisión llegaron hasta EEUU, ese mismo día, el senador Bernie Sanders del estado de Vermont envió un mensaje a Christine Lagarde, donde manifestó lo siguiente: “Los griegos tienen todo el derecho de votar ‘no’ en el referéndum. Al amenazar con forzar la salida de Grecia del euro, la canciller alemana Angela Merkel, el presidente francés François Hollande y el primer ministro Mateo Renzi están jugando un juego peligroso con la estabilidad del sistema financiero global así como con el tejido de la democracia europea”.⁵³⁴ Por su parte, Barack Obama tendió un canal directo con Angela Merkel para comunicarle su postura de que Grecia debía seguir dentro de la eurozona.

La Casa Blanca informó: “ambos líderes coincidieron en que es importante hacer todos los esfuerzos para volver a la senda que permitirá a Grecia retomar las reformas y el crecimiento dentro de la zona euro”.⁵³⁵ En Europa, Merkel anunció que se reuniría con los líderes de todos los partidos políticos de Alemania, mientras que Hollande convocó al Consejo de Ministros de Francia. El líder del partido conservador griego y ex primer ministro, Antonis Samarás, pidió que Tsipras cancelara el referéndum.

El ahora presidente de Francia, Emmanuel Macron, fue uno de los aliados transgubernamentales del ministro de Finanzas heleno, ya que intentó ayudarlo mientras era ministro de Economía de François Hollande. A finales de junio, Macron pensó que el presidente francés daría una declaración para reabrir las negociaciones con el gobierno griego y comunicó a Varoufakis que él mismo visitaría Grecia. Sin embargo, el mismo Macron reconoció que este plan se canceló porque los franceses más próximos a Hollande eran más cercanos al gobierno de Alemania que a su propio gobierno, y que la canciller Merkel había ordenado al presidente galo que lo mantuviera fuera de las negociaciones.⁵³⁶

⁵³⁴ Varoufakis, *op. cit.*, p. 452.

⁵³⁵ RTVE, (2015, junio 29). “Grecia ordena el cierre de sus bancos durante seis días y establece un límite de efectivo de 60 euros”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150629/banco-del-pireo-anuncia-bancos-griegos-no-abriran-este-lunes/1169901.shtml>. [Consultado el 07/06/18].

⁵³⁶ Varoufakis, *op. cit.*, p. 454.

Las instituciones supranacionales de la UE trataron de impedir también la celebración del referéndum. Su estrategia estuvo basada en cuestionar la legitimidad de este mecanismo planteado por parte del gobierno griego, menospreciando así la facultad de las clases populares. El presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, pidió que los griegos votaran por el “sí” a la última propuesta de la Troika, como un mensaje que aseguraría que Grecia todavía mantenía el deseo de seguir en Europa. Angela Merkel calificaría la última propuesta de la Troika como generosa. Por otra parte, Obama se puso en contacto con el presidente Hollande para convencerlo de que los acreedores no se retiraran de la mesa de negociaciones. Oficialmente, el 30 de junio concluyó el segundo programa de rescate de Grecia, sin completarse ningún acuerdo entre las partes.

Ese mismo día, Grecia no pagó los 1.500 millones de euros que debía al FMI y se convirtió en el primer país en el mundo desarrollado que cayó en impago con este organismo internacional. Sin contratiempos, la calificadora Fitch rebajó la nota de la deuda griega de CCC a CC. No obstante, la junta de gobernadores del FMI solamente agregaría ese pago a las obligaciones del país del próximo mes, en lugar de declarar inmediatamente a Grecia como un Estado en mora, a pesar de que su directora gerente Christine Lagarde dijo lo contrario.⁵³⁷

El *default* tenía que ser declarado por los acreedores y no por los deudores. Standard and Poor’s consideraba que si Grecia no pagaba los vencimientos de los bonos griegos, debidos al BCE por 6.700 en julio y agosto, esta situación no podía considerarse como un impago, debido a que no afectaría a acreedores comerciales privados sino más bien a aquellos oficiales y públicos. En un artículo de la *BBC* publicado durante los días más tensos del conflicto, Max Seitz sintetizó la información documentada por los economistas Kenneth Rogoff y Carmen Reinhart, de la Universidad de Harvard, y los informes de la ONU, sobre los *defaults* de deudas públicas producidos a lo largo del siglo XIX y XX.

⁵³⁷ *Ibid.*, p. 531.

Los elementos más importantes a destacar son los siguientes: los *defaults* son inherentes y comunes en la economía global; desde la década de los 50, los países subdesarrollados han sido los más vulnerables a las crisis de la deuda, donde se presentaron 600 casos de reestructuración en 90 países diferentes; las potencias como EEUU, Reino Unido y Alemania, si bien no tienen un historial de impagos, en realidad son respaldados por los mercados internacionales porque son los grandes acreedores del mundo.⁵³⁸ Históricamente, la polémica provocada por los MMC y la Troika sobre la particularidad del impago de la deuda griega perdió su singularidad.

Durante las negociaciones, el gobierno griego contó con el respaldo de una campaña de carácter transnacional llamada “Cancelar la Deuda Griega Ahora” conformada por economistas, académicos, activistas internacionales y también con los 300.000 afiliados del sindicato Empleados Públicos (ADEDY). En un manifiesto publicado por esta entidad, sus miembros aseguraron que la deuda griega era ilegítima e impagable, según la legislación internacional, además de que afirmaron que los rescates no fueron utilizados para salvar a la población, sino para salvar a los bancos y las élites.⁵³⁹ El Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM), precedida por Toussaint, confirmó que existía una base legal en las reglas de la UE para cancelar la deuda.⁵⁴⁰ Esto fue un claro ejemplo del apoyo internacional organizado que recibió Alexis Tsipras durante la coyuntura.

Uno de los argumentos en contra de que el gobierno de Tsipras pudiera alcanzar un acuerdo sobre la reestructuración de la deuda con sus acreedores, que cumpliera con los objetivos de su programa de gobierno, era que bajo este escenario otros miembros de la eurozona hubieran sido inducidos a exigir el mismo trato, lo que supuestamente hubiera transformado el régimen en una unión de transferencias.⁵⁴¹

⁵³⁸ Seitz, M. (2015, junio 29). “Los países que más *defaults* han tenido en la historia”. *BBC Mundo*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150629_economia_grecia_mayores_deudores_default_ms. [Consultado el 05/06/18].

⁵³⁹ Cuesta, *op. cit.*, p. 88.

⁵⁴⁰ *Ibidem*.

⁵⁴¹ Alcidi, Bonatti y Fracasso. (2016). “The Greek Crisis and its structural features: some insights from a comparative exercise”. En *Stagnation Versus Growth in Europe* (p. 152). Springer International Publishing

Recordemos que este tema, donde los países más ricos supuestamente subvencionan a los más pobres, sin un programa de austeridad de por medio, había sido rechazado sistemáticamente por Alemania desde el principio. Este argumento se complementó con la idea de que algunos países como España no podían respaldar ninguna propuesta del gobierno griego para reducir la fuerza de los ajustes y la deuda, debido a que esto podía fortalecer a los partidos emergentes de izquierda, como Podemos, dentro de sus fronteras políticas.

Alexis Tsipras resumió así su voluntad: “Desde el primer momento dejamos claro que la decisión de convocar un referéndum no es el final sino la continuación de las negociaciones, pero con mejores condiciones para el pueblo”.⁵⁴² En los MMC se filtró una carta donde Tsipras escribió que estaría dispuesto a aceptar el ultimátum de la Troika, si esta última permitía prolongar el *bailout* hasta que se alcanzara un acuerdo para establecer un tercer rescate, el cual tendría un plazo de dos años y un monto de 30.000 millones de euros otorgado por el MEDE.⁵⁴³

A cambio de esto, según ese documento, el representante de Grecia cambiaría su postura frente al referéndum y apoyaría el “sí” frente al ultimátum. Para la élite del gobierno alemán, el referéndum estaba consultando la opinión de la población sobre una propuesta –planteada el 25 de junio– que ya había finalizado y que un tercer *bailout* tendría que ser negociado desde el inicio, después de la votación. La estrategia de Tsipras de convocarlo abría la posibilidad de que el *establishment* mejorara sus propuestas y cediera en algunos temas en la negociación. Ciertamente, nunca se contempló la posibilidad de cancelar este proceso, aun cuando el Eurogrupo se negó a prolongar el segundo rescate.

Switzerland L. Paganetto.

⁵⁴² RTVE. (2015, julio 1). “El Eurogrupo rechaza la petición de Grecia de abrir un tercer rescate de dos años” Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150701/eurogrupo-rechaza-peticion-grecia-abrir-tercer-rescate-dos-anos/1171241.shtml>. [Consultado el 10/06/18].

⁵⁴³ RTVE. (2015, julio 1). “Tsipras, dispuesto a aceptar las exigencias de los acreedores con ligeros cambios”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150701/tsipras-dispuesto-aceptar-exigencias-acreedores-ligeros-cambios/1171544.shtml>. [Consultado el 10/06/18]

El 2 de julio, las primeras contradicciones comenzaron a aparecer dentro del liderazgo hegemónico de Alemania sobre Europa, el FMI emitió un comunicado donde afirmó que la deuda de Grecia era insostenible, opuesto a lo que pensaba el gobierno de Angela Merkel. Diagnosticó que era necesario ejecutar una quita de la deuda de 30%, además de comenzar a diseñar un tercer rescate. El organismo consideró que Grecia necesitaría alrededor de 50.000 millones de euros para financiar sus necesidades públicas hasta 2018, cifra que aumentaría en los meses siguientes.

También para el ministro de Finanzas holandés Dijsselbloem, como para el gobierno alemán, el referéndum estaba preguntando sobre una propuesta (ultimátum) que ya había terminado. El Eurogrupo siempre fungió como un órgano que servía para ejercer una clase de diplomacia coercitiva sobre Grecia, por ejemplo, el presidente Dijsselbloem también amenazó con que la votación de los griegos sería una respuesta para definir si este país saldría o no del régimen de la eurozona.

En esta coyuntura, surgió el tema de que existía un plan B, elaborado por el equipo del economista estadounidense James Galbraith, a petición de Yanis Varoufakis. Este plan era una alternativa para crear un nuevo dracma en caso de que el *Grexit* se llevara a cabo después del referéndum. La primera alternativa del gobierno griego era activar un sistema de pagos paralelo, anclado con el euro, en el caso de que el “no” obtuviera la mayoría en el referéndum, de esta manera, Grecia podría permanecer el tiempo suficiente en la eurozona para que Merkel y Draghi cedieran con un acuerdo que incluyera la reestructuración de la deuda e impusiera un límite a la austeridad.⁵⁴⁴

Necesariamente, se debe señalar cuáles fueron las reacciones que surgieron sobre el ultimátum a nivel nacional, planteado desde el *establishment* europeo para persuadir a los griegos en la votación sobre el referéndum. El 3 de julio, no todos los actores políticos hicieron campaña a favor del “no”. Por ejemplo, el alcalde de

⁵⁴⁴ Varoufakis, *op. cit.*, p. 458.

Atenas, Yorgos Kaminis, se puso a favor del “sí”, con una postura totalmente en contra del gobierno de Syriza. Tsipras congregó una multitud en Atenas a favor del “no”: cerca de 500 mil personas se reunieron para respaldar al gobierno en la histórica plaza Syntagma.

En resumen, algunos de los actores europeos que decidieron enviar esos mensajes disuasivos a los ciudadanos griegos, asegurando que un voto por el “no” sería en contra de su permanencia en el régimen de la eurozona, fueron: Angela Merkel, Sigmar Gabriel, François Hollande, David Cameron, Matteo Renzi y Jean-Claude Juncker, aunque este último fue más radical y advirtió que su lugar en la UE también dependía de esa votación.⁵⁴⁵ Ese mismo día, Varoufakis recibió un correo del presidente del MEDE, el alemán Klaus Regling, para recordarle que Grecia debía 146.300 millones de euros de los dos rescates financieros anteriores.⁵⁴⁶

Alexis Tsipras hizo una declaración donde aseguró que dimitiría si ganaba el “sí” en el referéndum, pero de lo contrario, obtendría un acuerdo con la Troika para reestructurar la deuda de su país. Mientras tanto, Varoufakis afirmó que el primer ministro de Grecia tendría la capacidad de alcanzar un acuerdo con Bruselas si ganaba el “no” en la consulta. El presidente Dijsselbloem volvió a intervenir mediáticamente, amenazando a los griegos de que el “no” en realidad no mejoraría la posición de su gobierno. Según la calificadora Standard and Poor’s, el *Grexit* tendría el siguiente costo para la economía griega: el PIB caería un 25% en los dos años siguientes, la inflación alcanzaría el 6% y el desempleo el 29%.⁵⁴⁷ La pregunta del referéndum griego fue la siguiente:

“¿Debe ser aceptado el acuerdo propuesto, que fue presentado por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional en el

⁵⁴⁵ Galbraith, *op. cit.*, p. 136.

⁵⁴⁶ Varoufakis, *op. cit.*, p. 462.

⁵⁴⁷ RTVE. (2015, julio 04). “Grecia vive una jornada de reflexión de reflexión antes de un referéndum con resultado imprevisible”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150704/grecia-vive-jornada-reflexion-antes-referendum-resultado-imprevisible/1173460.shtml>. [Consultado el 13/06/18].

Eurogrupo del 25-06-2015 y que consiste de dos partes, las que constituyen su propuesta unificada?”⁵⁴⁸

Tomando en cuenta la promesa de Tsipras de que si el “sí” ganaba respetaría el resultado, pero no se mantendría en el gobierno para implementar la propuesta del ultimátum, James Galbraith hizo un diagnóstico proscriptivo del referéndum: si ganaba el “no” la incertidumbre sería económica, pero si lo hacía el “sí” ésta sería política.⁵⁴⁹ Cuando por fin llegó el 5 de julio, el resultado del referéndum fue de 61.31% a favor del “no” y 38.71% para el “sí”. La participación fue de 62,5% de un total de 10.837.118 votantes, un porcentaje similar al que hubo en las elecciones generales del 25 de enero.

Tanto Merkel como Hollande solicitaron una cumbre extraordinaria del Eurogrupo para el 7 de julio, en Bruselas, mientras ellos mismos celebrarían una reunión un día antes, en París. El alemán Sigmar Gabriel y el holandés Dijsselbleom estuvieron en contra del resultado, mientras que el gobierno francés mantuvo su posición de que Grecia no debía salir del euro, al igual que el ministro de Exteriores de Italia, Paolo Gentiloni. La legitimación democrática del referéndum, centralizada por el primer ministro Alexis Tsipras, se estaba enfrentando a la legitimidad hegemónica de Alemania, respaldada por el *establishment* de Occidente.

El punto principal era que el gran nivel de interdependencia entre ambos podía provocar que el *Grexit* tuviera consecuencias tanto en los países como en el régimen de la eurozona en su totalidad. Para este último, el costo era de billones de dólares, mientras que para Grecia, según Stiglitz, el costo de salir sería menor que permanecer bajo el programa impuesto por la Troika, porque permitiría superar la

⁵⁴⁸ BBC Mundo. (2015, julio 10). “8 preguntas básicas para entender lo que pasa en Grecia... y sus consecuencias”. *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150702_grecia_deuda_crisis_referendo_preguntas_basicas_vj_aw. [Consultado el 05/03/18].

⁵⁴⁹ Galbraith, *op. cit.*, p. 137.

depresión y comenzar con el crecimiento económico, sin contar con las consecuencias en el campo político.⁵⁵⁰

En Grecia surgió un fenómeno muy interesante en las relaciones internacionales respecto a las encuestas de opinión, que años después se repetiría varias veces en Occidente. Los resultados de las encuestadoras sobre la tendencia de la votación en el referéndum marcaban una victoria del “sí”, por más de 60 puntos, con la oposición haciendo campaña por el “WE ARE STAYING IN EUROPE!”.⁵⁵¹ El 2016 demostró que los registros de las encuestas de opinión volverían a estar equivocados, ya que señalaron que los habitantes del Reino Unido votarían en contra del *Brexit*, así como que Hillary Clinton ganaría la Presidencia de EEUU, sin embargo, los resultados fueron lo contrario y el voto favoreció tanto al *Brexit* como a Donald Trump.

En un discurso frente a la televisión pública griega, Alexis Tsipras negó que el resultado del referéndum representara una ruptura con la Troika, y anunció que acababa de pedirle al presidente de Grecia que convocara inmediatamente un consejo con todos los líderes políticos del país, que incluyera a los partidos que habían apoyado al *establishment* europeo, principalmente el PASOK y Nueva Democracia.⁵⁵² Los votos ejercidos democráticamente por el pueblo griego, tanto el 25 de enero como el 5 de julio de 2015, estaban en contra de la dominación hegemónica que imperaba sobre Grecia –la cual era justificada en toda Europa por la existencia de la deuda–, controlada por un *establishment* occidental que era liderado dentro de Europa por Angela Merkel.

⁵⁵⁰ Stiglitz, *op. cit.*, p. 273.

⁵⁵¹ Varoufakis, *op. cit.*, p. 462.

⁵⁵² *Ibid.*, p. 467.

4.3. LA DERROTA DE LA DEMOCRACIA GRIEGA

En una crítica que realizó James Galbraith sobre el libro escrito por el economista francés Thomas Piketty en 2014, *El capital en el siglo XXI*, el primero planteó como introducción una pregunta trascendental: ¿Qué significa capital? En la respuesta, el norteamericano recurrió a sus reflexiones sobre este concepto basadas en el pensamiento de Karl Marx. Así, respondió que para el autor del *Manifiesto del Partido Comunista*, el capital era en realidad una categoría polisémica, un instrumento de control de la clase dominante a través del dinero y los medios de producción, pero que su verdadera esencia no era física ni financiera, sino que era el poder que éste (el capital) concedía a los capitalistas para imponer su voluntad y extraer plusvalor de los trabajadores.⁵⁵³

Para esta investigación, tomando en cuenta lo anterior como una premisa fundamental, los actores principales que intervinieron en la coyuntura griega contaban con una gran diferencia: la ausencia (Grecia) y la presencia (Alemania) de capital, entendido en términos de poder, dentro de un régimen monetario imperfecto. Sobre todo, la capacidad que tenían algunos gobiernos para tomar decisiones que disminuyeran la interdependencia negativa del conflicto, la cual estaba provocando una transferencia de valor y también de soberanía de los países más débiles hacia las potencias regionales más fuertes.

El punto muerto en las negociaciones llevadas a cabo entre Grecia y la Troika terminó unos días después de la celebración del referéndum. Como presagió Zizek, la posibilidad de que la víctima de la crisis financiera terminara siendo la propia izquierda estaba a punto de revelarse: sobre todo por su incapacidad de ofrecer una alternativa internacional viable al capitalismo.⁵⁵⁴ Según un reporte de *BBC News*, los actores estatales que integraban la eurozona tomaron diferentes posiciones respecto a la coyuntura griega.⁵⁵⁵

⁵⁵³ Galbraith, J. (2014). “Kapital para el siglo XXI”. *Ola Financiera*. no. 18. p. 55.

⁵⁵⁴ Zizek, *op. cit.*, p. 22.

⁵⁵⁵ BBC News. (2015, julio 8). Greek debt crisis: Where do other eurozone countries stand? *BBC*. Recuperado

En Alemania, el gobierno emitió diferentes posturas transgubernamentales, mientras que la canciller aseguraba que no había cabida para que continuaran las negociaciones si Grecia no aceptaba las reformas demandadas por la Troika, el vicecanciller Sigmar Gabriel consideraba de manera más radical que los puentes entre Grecia y Europa estaban totalmente destruidos. En Francia, el presidente Hollande no dudó en reafirmar que su gobierno quería que Grecia no saliera de la eurozona, mientras el primer ministro, Manuel Valls, ratificó que las bases de un acuerdo estaban aún en pie.

En Italia, el primer ministro Matteo Renzi comentó que tarde o temprano Grecia recibiría un acuerdo, pero que debería estar dispuesto a seguir las reglas del juego marcadas por la eurozona. En España, Mariano Rajoy recomendó al gobierno de Tsipras que aceptara las reformas si quería terminar de pagar su deuda algún día. Los gobiernos de Chipre, Irlanda y Portugal abogaron por una solución inmediata. Por su parte, Eslovaquia, Estonia, Lituania, Letonia e inclusive Polonia –que no se ha unido al euro–, criticaron a Grecia por su comportamiento. Mientras que Bélgica, Austria, Finlandia, y los Países Bajos presentaron su respaldo incondicional al gobierno alemán.

Sin lugar a dudas, esos cuestionamientos interestatales estaban condicionando el resultado de un proceso democrático en Grecia que podía tener implicaciones en toda Europa. En relación con todo esto, Antonio Cuesta escribió: “Si la voluntad popular expresada en las urnas solo puede ser contrarrestada por una secuencia de amenazas, ultimatos y chantajes, el resultado será el fracaso moral, político y económico del proyecto europeo”.⁵⁵⁶

Las primeras consecuencias del referéndum estremecieron el sistema político griego. El ministro de Finanzas, Yanis Varoufakis, dimitió un día después de conocerse el resultado. En particular, este último consideraba que para honrar el

de <https://www.bbc.com/news/world-europe-33408466>. [Consultado el 15/06/18].

⁵⁵⁶ Cuesta, *op. cit.*, p. 80.

voto del pueblo a favor del “no”, su gobierno debía comenzar inmediatamente con la emisión electrónica de dinero, respaldada por los impuestos futuros del sistema fiscal, y recortar los bonos SMP que Grecia debía al BCE.⁵⁵⁷ Estas medidas formaban parte de una estrategia más amplia, diseñada ya sea para tratar de disuadir al gobierno de Alemania sobre la firma de un acuerdo o para estabilizar la economía si ocurría el *Grexit*.

El primer ministro nunca estuvo dispuesto a llevar a cabo esta alternativa y designó como sustituto de Varoufakis al viceministro de Exteriores, Euclides Tsakalotos, el cual había coordinado la misión con el Eurogrupo desde abril. Durante los meses de la negociación, como ya habíamos adelantado, Varoufakis estaba planeando crear un sistema de pagos que sustituyera al euro dentro del territorio nacional. Organizado por James Galbraith, el “Plan B” se mantuvo todo el tiempo oculto por si las negociaciones se rompían y el *Grexit* se volvía inminente. El economista estadounidense contaría que el equipo conformado para elaborar este plan fue creado a mediados de marzo y terminó su trabajo hasta que presentó los resultados finales del proyecto al ministro de Finanzas de Grecia a principios de mayo.⁵⁵⁸

El plan contemplaba crear una banca paralela que utilizaría los números de identificación fiscal de los contribuyentes, los cuales estaban en los archivos de la Secretaría General de Ingresos. Esto permitiría que el sistema realizara transacciones digitales a los ciudadanos para sustituir gradualmente el euro por el nuevo dracma. Como declaró el ex ministro heleno: “Había una espantosa restricción de la soberanía nacional impuesta por la Troika de prestamistas a los ministros griegos, a los que se les negaba el acceso a los departamentos de sus propios ministerios, los cuales eran clave para introducir políticas innovadoras”.⁵⁵⁹

⁵⁵⁷ Varoufakis, *op. cit.*, p. 468.

⁵⁵⁸ Galbraith, *Welcome to the poisoned chalice. op. cit.*, pp. 155-157.

⁵⁵⁹ RTVE. (2015, julio 28). “Varoufakis, demandado por un delito de alta traición en las negociaciones con los acreedores”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150728/varoufakis-demandado-delito-alta-traicion-negociaciones-acreedores/1189343.shtml>. [Consultado el 16/06/15].

A lo largo de los meses, los MMC y la opinión pública comenzaron a notar que Varoufakis fue perdiendo la confianza del primer ministro Alexis Tsipras. Este último se estaba acercando políticamente cada vez más a la canciller Angela Merkel. Antes de que se creara el Grupo de Fráncfort en conjunto por Merkel y Tsipras, a mediados de mayo, para aislar el conflicto entre Varoufakis y Schäuble en el Eurogrupo, el círculo cercano del primer ministro heleno creía que ambos estaban conspirando para activar un control de capitales y llevar a cabo el *Grexit* a espaldas de sus jefes.

560

La pregunta sobre cuándo se produjo este cambio en el comportamiento de Alexis Tsipras hacia su ministro de Finanzas fue respondida por un director en una cena celebrada junto a Varoufakis, en 2016. El cineasta aseveró: “el 23 de marzo de 2015”, en esa fecha, Tsipras visitó por primera vez la capital de Berlín de manera oficial, después de que el 21 de ese mismo mes, en Bruselas, fue invitado por la canciller y ambos acordaron crear el Grupo de Fráncfort.⁵⁶¹

Una de las últimas conversaciones que tuvo Alexis Tsipras y Yanis Varoufakis, antes de la renuncia del economista griego, tiene resonancia por la complejidad de la coyuntura. En ese intercambio de palabras, el primer ministro Tsipras le insinuó a Varoufakis que podría haber un golpe de Estado en Grecia si su gobierno no cedía a las demandas de la Troika, afirmando que el presidente de la República, el del Banco Central de Grecia, los servicios de inteligencia del país y los miembros de su gobierno estaban en estado de alerta, sin embargo, Varoufakis, contagiado por la victoria del referéndum, le respondió que no debía preocuparse de nada porque con 61,3% de los votos, el lugar de ambos en la historia estaba seguro si algún día llegaban a ejecutarlos.⁵⁶² Slavoj Zizek opinó que el miedo más grande de Syriza era a la dictadura militar y al descontento popular.⁵⁶³

⁵⁶⁰ Varoufakis, *op. cit.*, p. 350.

⁵⁶¹ *Ibidem.*

⁵⁶² *Ibid.*, p. 469.

⁵⁶³ Zizek, S. (2015, julio 25). “El coraje de la desesperanza”. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-277849-2015-07-25.html>. [Consultado el 16/06/18].

Como se adelantó, el 6 de julio, Tsipras se reunió con los líderes de todos los partidos políticos de Grecia, menos con los integrantes de la extrema derecha de Amanecer Dorado, para crear un nuevo consenso sobre el futuro de la relación de su país con Europa. El representante del partido KKE, Dimitiris Kutsumbas, se negó a firmar el acuerdo que alcanzaron las distintas fuerzas políticas del país. El líder comunista declaró lo siguiente: “Estuvimos en desacuerdo completo tanto en la interpretación del resultado (del referéndum), como en la estrategia que propuso el primer ministro y que adoptaron los demás partidos”.⁵⁶⁴

Los otros integrantes del encuentro fueron: Vangelis Meimarakis por Nueva Democracia, Fofi Yenimatá por el PASOK y Stavros Theodorakis del partido To Potami. Para Varoufakis, la “Primavera Griega” –como él mismo nombró al periodo que comenzó el 25 de enero y terminó el 5 de julio– había desafiado el derecho que tenían los acreedores y la oligarquía de gobernar a una nación endeudada como Grecia.⁵⁶⁵ El nuevo consenso significaría la derrota de esta “primavera” y el regreso a la subordinación política del régimen heleno.

En retrospectiva, debido a la gran interdependencia en la región, el impago de la deuda por parte del gobierno griego pudo provocar la destrucción del régimen de la eurozona y también un cambio en las relaciones interestatales de la UE. El Tratado de Maastricht no había establecido un canal jurídico para que un miembro de la eurozona pudiera ser expulsado de este régimen internacional.⁵⁶⁶ Aunque es importante destacar que en las reglas sí existe un artículo que indica cómo se debe llevar a cabo la salida voluntaria de un Estado miembro de la Unión: nos referimos al artículo 50 del Tratado de la UE que fue invocado en 2016 por el *Brexit*.

⁵⁶⁴ RTVE. (2015, julio 6). “Tsipras presentará una propuesta respaldada por todos los partidos griegos salvo comunistas y neonazis”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150706/tsipras-presentara-propuesta-respaldada-todos-partidos-griegos-salvo-comunistas-neonazis/1174201.shtml>. [Consultado el 17/06/18].

⁵⁶⁵ Varoufakis, *op. cit.*, p. 474.

⁵⁶⁶ Feldstein, *op. cit.*, p. 132.

La estrategia de Alexis Tsipras para reducir los costos del referéndum y permanecer dentro de la zona euro estaba basada en tres ejes principales: remover a su ministro de Finanzas, alcanzar un consenso con los otros partidos nacionales para evitar el *Grexit* y obtener un acuerdo con las instituciones acreedoras de la Troika que fuera legitimado por el Eurogrupo.

El 8 de julio de 2015, de manera sorpresiva para la opinión pública, Alexis Tsipras decidió hacer una solicitud al MEDE para que Grecia recibiera un tercer rescate financiero por un periodo de tres años, hasta 2018, por alrededor de 53.500 millones de euros. Bajo estas circunstancias, la canciller alemana convocó una cumbre extraordinaria de jefes de Estado y de Gobierno para el 12 de julio, pero se negó rotundamente, junto con Wolfgang Schäuble, a la posibilidad de alcanzar un acuerdo que permitiera la reestructuración de la deuda griega, debido a la violación de las reglas de los tratados de la UE. Los otros países que se posicionaron en contra de una reestructuración fueron los Países Bajos, Finlandia, Estonia y Eslovaquia.

Desde EEUU, el presidente Obama aceptó la necesidad de negociar un nuevo *bailout* para Grecia, siempre y cuando fuera dentro de los límites del régimen de la eurozona: bajo la venia del liderazgo alemán sobre Europa. Si se alcanzaba un acuerdo, las instituciones acreedoras serían esta vez cuatro, tres europeas y una internacional: la Comisión Europea, el BCE, el MEDE y el FMI. El presidente del Consejo de Gobernadores del MEDE era también el presidente del Eurogrupo, Jeroen Dijsselbloem, quien pidió a la Troika que realizara un estudio sobre la sostenibilidad de la deuda griega, la situación financiera del país y el riesgo que tenía el tercer rescate para la eurozona.

Un acuerdo de rescate está compuesto de 3 partes: primero, un calendario para los pagos de los deudores a sus acreedores; segundo, otro calendario de desembolsos, dividido en tramos, de los acreedores a los países rescatados; tercero, el

establecimiento de un MoU, del cual depende la entrega del dinero.⁵⁶⁷ Una de las primeras concesiones que hizo Tsipras para obtener el tercer rescate fue el compromiso de reformar el sistema fiscal y el de pensiones.

Ese mismo día, en el Parlamento Europeo, Pablo Iglesias, eurodiputado del “Grupo Izquierda Unitaria Europea” y líder del partido español Podemos, argumentó en defensa del líder griego: “No destruye Europa quien convoca un referéndum, sino el autoritarismo financiero, la arrogancia alemana y la incapacidad de los gobernantes de defender a sus pueblos”.⁵⁶⁸ Desde la extrema derecha, Nigel Farage del Partido de la Independencia de Reino Unido (UKIP) y Marine Le Pen, del Frente Nacional de Francia, aprovecharon la coyuntura griega para hacer hincapié en las diferencias culturales entre los países de Europa y criticar las contradicciones macroeconómicas del régimen de la eurozona.

El impacto que tuvo la victoria de Syriza en las elecciones de 2015 para las clases subalternas y las fuerzas políticas emergentes en la UE fue momentáneo. Si bien la primera etapa de Tsipras al frente del gobierno griego constituyó un fenómeno sin comparación en la historia de la UE, por la reivindicación que supuso para las clases populares, su rendición representó una contradicción para los partidos políticos emergentes como Podemos. La respuesta del núcleo interno de este partido español, liderado por Iglesias, ante el desenlace del conflicto entre Alemania y Grecia, fue de respaldo total a Syriza, a pesar de que ahora este último tendría que obedecer un nuevo programa de ajuste estructural para recibir el dinero del tercer rescate.

Ésa es una de las razones por las que esta fuerza emergente española perdió su legitimidad sobre el discurso en contra de la austeridad en su propio país, impuesta

⁵⁶⁷ Varoufakis, *op. cit.*, p. 360.

⁵⁶⁸ RTVE, (2015, julio 08). “Tsipras: No buscamos la colisión con Europa, sino terminar prácticas que han llevado al traste al país”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150708/tsipras-no-buscamos-colision-europa-sino-poner-fin-practicas-han-llevado-traste-nuestro-pais/1175180.shtml>. [Consultado el 17/06/18].

por un *establishment* que caminaba irremediabilmente hacia la consolidación de una Europa insolidaria, oligárquica y autoritaria.⁵⁶⁹ En las elecciones generales, celebradas en España el 20 de diciembre de 2015, Podemos perdió la oportunidad de gobernar y quedó en la tercera posición, atrás del Partido Popular de Mariano Rajoy y del segundo lugar conseguido por el PSOE de Pedro Sánchez.⁵⁷⁰ Para el ex ministro Varoufakis, el costo político de la derrota de la “Primavera Griega” fue pagado por las fuerzas progresistas alrededor del mundo, en el momento en que estas observaron cómo Syriza sucumbió por el dogma neoliberal TINA, reproducido por Alemania e iniciado por Margaret Thatcher en los 80.⁵⁷¹

Algunos analistas de la crisis griega hicieron hincapié en que el gobierno de Alexis Tsipras había puesto la amenaza del *Grexit* sobre la mesa de negociación, mediante el referéndum, en aras de conseguir un acuerdo que contemplara la reestructuración de la deuda y anulara la austeridad económica en su país. Algunos otros aseguraron que cuando el *Grexit* dejó de representar un peligro macroeconómico para el régimen de la zona euro, después del referéndum, el gobierno griego se quedó sin su instrumento de poder más importante para tratar de influir sobre las decisiones de las élites europeas.

El cambio en la postura de Tsipras, al ceder a la mayoría de las presiones de Alemania, puede ser explicado por la probabilidad de que ese líder y su partido terminaran siendo vulnerables al conflicto y perdieran el poder en su propio país, si no aceptaban cooperar completamente con el *establishment* europeo. El 9 de julio, Alexis Tsipras formuló una serie de reformas que eran muy parecidas a las que fueron hechas por los acreedores a finales de junio y las cuales fueron rechazadas por los griegos en el referéndum.

⁵⁶⁹ Luengo, F. (2015). “Grecia, Europa, Syriza y Podemos. La necesidad de un debate”. *Ola Financiera*, no. 22. pp. 165-166.

⁵⁷⁰ Pedro Sánchez se convertiría en el nuevo presidente de España en junio de 2018, después de una moción de censura presentada contra Mariano Rajoy, debido a un escándalo de corrupción del PP.

⁵⁷¹ Varoufakis, *op. cit.*, p. 480.

La nueva agenda planteada por el primer ministro a sus acreedores integraba: alcanzar un superávit primario de 1% del PIB en 2015, 2% en 2016, 3% en 2017 y 3,5% en 2018; una reforma del IVA, con el aumento del 23% en restaurantes, 13% en alimentos básicos, servicios como el agua y los hoteles y el 6% para fármacos, libros y teatro; la eliminación de la exención fiscal del 30% que tenían las islas del mar egeo; la reforma al sistema de pensiones, reduciéndolo hasta el 1% del PIB en 2016, sin jubilación anticipada y con el retraso de la edad hasta los 67 años a partir de 2022, además de la cancelación del subsidio para las jubilaciones más bajas; una reducción de 300 millones de euros del gasto en defensa; la privatización de los aeropuertos, los puertos marítimos, las telecomunicaciones y los trenes.⁵⁷²

La hegemonía de Alemania había impuesto todo su poder político y económico sobre Grecia en este conflicto. Cuando existe una relación hegemónica en el sistema internacional puede surgir un proceso de cooperación de los actores más débiles hacia las reglas y las políticas establecidas por las potencias más fuertes, justo como terminó sucediendo en el caso del gobierno de Tsipras después del referéndum. Lo que en verdad define el control sobre los resultados y la sumisión de los primeros hacia los últimos es la existencia de un régimen institucional como la eurozona. La subsunción de Grecia dentro del régimen monetario del euro fue la principal fuente de poder del gobierno Alemán para controlar el conflicto y comenzar un proceso de subordinación vinculado con una clase de cooperación que no era democrática.

En la opinión de Galbraith, Grecia dejó de ser un estado independiente a partir del 9 de julio, justo en el día que el primer ministro se rindió completamente.⁵⁷³ La fragmentación de la soberanía del Estado se reveló cuando el gobierno fue incapaz de determinar una política económica propia para superar la vulnerabilidad potencial de su país frente a la crisis de la deuda. A decir verdad, el programa de gobierno de Tsipras, y de su ex ministro de Finanzas, estuvo condicionado crónicamente por las

⁵⁷² Revisar Anexo 1 para consultar la propuesta completa de Alexis Tsipras para la Troika, planteada el 9 de Julio del 2015.

⁵⁷³ Galbraith, *op. cit.*, p. 151.

decisiones de la Troika y por el poder hegemónico que ejercía Alemania desde el norte de la eurozona sobre estas instituciones. Finalis llegaría a afirmar que Grecia había sido en los últimos cinco años, desde 2010, una colonia postmoderna del siglo XXI.⁵⁷⁴

La política hegemónica de Alemania hizo que los dos objetivos fundamentales en el mandato de Tsipras fueran puestos en contradicción: por un lado, el desenlace de la austeridad y, por el otro, la permanencia de Grecia en la eurozona. Después del 8 y 9 de julio, quedó claro que el primer ministro decidió priorizar el segundo objetivo en detrimento del primero, rechazando una política independiente que buscara terminar con la depresión. Para el economista Joseph Stiglitz, ningún otro tema es más importante para una nación y para su pueblo que la conducción soberana de la política económica.⁵⁷⁵ En Grecia, estaba cada vez más siendo cedida conforme aumentaba la interdependencia y se debilitaba la democracia en el proceso de integración, marcado durante la crisis del euro por las políticas neoliberales de la austeridad.

En el nivel regional, según la evaluación que hizo la Troika, la propuesta de Tsipras –símbolo de la rendición del gobierno– podía servir como base para negociar un tercer rescate, pero consideraba que Grecia necesitaba un monto mayor a los 74.000 millones de euros. Un poco antes de que se celebrara otro encuentro transnacional, el 11 de julio, el Parlamento heleno aprobó la propuesta de reforma enviada a la Troika para permitirle a Tsipras negociar un nuevo rescate. El PASOK, Nueva Democracia y To Potami afirmaron el nuevo consenso acordado con el gobierno y apoyaron este cambio radical del primer ministro, mientras que en Syriza 8 diputados se abstuvieron, dos votaron en contra y 7 no fueron a votar.

En el Eurogrupo, reunido el 12 de julio, los ministros de Finanzas decidieron crear un documento donde establecieron como condición previa que el gobierno de

⁵⁷⁴ Cuesta, *op. cit.*, p. 90.

⁵⁷⁵ Stiglitz, *op. cit.*, p. 62.

Grecia aprobara ajustes en las pensiones y el IVA, antes del 15 de julio, para entablar las negociaciones sobre un tercer rescate. Paralelamente, los canales de comunicación fueron elevados hacia la discusión directa entre los jefes de Estado y Gobierno de la eurozona, convocados por Angela Merkel. Grecia y sus acreedores alcanzarían un acuerdo interestatal en Bruselas, el 13 de julio, donde el gobierno griego decidió ceder aún más en las reformas, la austeridad y la supervisión de la Troika, para comenzar las negociaciones del último rescate.

Durante ese encuentro, el *establishment* europeo utilizó directamente la amenaza del *Grexit* sobre el gobierno de Tsipras, ya que por escrito advirtió: “En el caso de que no se llegue a un acuerdo, se le ofrecerá a Grecia una negociación rápida para su salida de la zona del euro, con una posible reestructuración de la deuda”.⁵⁷⁶ Una de las medidas que fueron impuestas fue la creación de un fondo de privatización de 50.000 millones de euros, propuesto por Alemania. Supuestamente, los recursos obtenidos por este programa se destinarían a reducir la deuda (50%), recapitalizar a los bancos (25%) y a inversiones productivas (25%). Klaus Regling, director general del MEDE, detalló que ese mecanismo aportaría 50.000 millones de euros, mientras que el resto se complementarían con el FMI y las privatizaciones.

Los países que tenían que votar este acuerdo dentro de sus parlamentos nacionales eran los Países Bajos, Austria, Finlandia, Estonia y Alemania. En medio de este proceso, Grecia incumplió un segundo pago de la deuda con el FMI, por 450 millones de euros –que se sumó a los 1.600 adeudados desde el 30 de junio–, mientras que ese organismo seguía diagnosticando que la deuda griega necesitaba una reestructuración para que fuera sostenible. En cuanto al control de capitales, el primer ministro anunció que habría una extensión de ese mecanismo, pero que los bancos serían abiertos a partir del 20 de julio.

⁵⁷⁶ RTVE. (2015, julio 13). “La eurozona recurrió por primera vez a la amenaza de expulsión del euro para forzar el acuerdo con Grecia” Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150713/ue-recurrio-primeravez-amenaza-expulsion-del-euro-para-forzar-acuerdo-grecia/1178240.shtml>. [Consultado el 05/03/18].

El 15 de julio, para comenzar con las negociaciones del tercer rescate, el Parlamento heleno aprobó el primer paquete de reformas acordado interestatalmente por Tsipras con los gobiernos de la eurozona. Las votaciones fueron las siguientes: 32 votos en contra y 6 abstenciones de los diputados de Syriza, de un total de 64 que también integraban el partido Amanecer Dorado y KKE. Algunos de los actores que estuvieron en contra de las reformas fueron el ministro de Energía, el de Seguridad Social y el de Defensa. Bajo ese contexto, comenzarían las huelgas de los empleados públicos en contra del gobierno.

El primer ministro declaró: “Agoté todas mis capacidades de negociación y todas las soluciones posibles”, y “Tratamos de negociar lo mejor que pudimos; nadie puede dudar de la voluntad del gobierno y los esfuerzos para la solución aceptable para ambas partes”.⁵⁷⁷ En un documento redactado por más de la mitad del Comité Central de Syriza, cerca de 109 miembros pidieron que Tsipras rechazara este acuerdo con la Troika. El texto calificó el convenio como un golpe de Estado y aseguró que su objetivo era castigar a un pueblo que alguna vez tuvo la osadía de pensar una alternativa diferente al modelo neoliberal de la austeridad”.⁵⁷⁸

En la votación nacional, el Bundestag le otorgó a la canciller Merkel la facultad para negociar el tercer rescate de Grecia, con 439 votos a favor, 119 en contra y 40 abstenciones. En esta misma línea, el vicecanciller Sigmar Gabriel y el líder de la CSU bávara, Horst Seehofer, defendieron el acuerdo entre la Troika y Grecia, demostrando su lealtad al liderazgo de la canciller. Tsipras decidió destituir a 10 miembros de su gabinete que votaron en contra del rescate, el mismo 15 de julio.

Regionalmente, los 28 países de la UE aprobaron un apoyo puente de 7.160 millones de euros para Grecia, a propuesta de la Comisión Europea, a través del

⁵⁷⁷ RTVE. (2015, julio 15). “Más de 30 diputados de Syriza votan contra las reformas mientras Tsipras intenta mantener la unidad” Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150715/mas-30-diputados-syriza-votan-contra-reformas-mientras-tsipras-intenta-mantener-unidad-del-partido/1180241.shtml>. [Consultado el 05/03/18].

⁵⁷⁸ *Ibidem*.

MEEF, pero con garantías especiales para el Reino Unido, Dinamarca y Suecia.⁵⁷⁹ El gobierno utilizaría esos recursos para pagar al BCE 3.490 millones y 2.050 al FMI, terminando con los impagos hacia este último. El ministro de Finanzas alemán Wolfgang Schäuble planteó la propuesta de que Grecia debía salir temporalmente de la eurozona, desmarcándose de la política hegemónica oficial de la canciller Angela Merkel.

Durante una de las cumbres de emergencia en el Eurogrupo de Bruselas, en julio de 2015, el ministro Schäuble exigió que se colocaran 50,000 millones de activos griegos en un fondo dentro de Luxemburgo antes de que concluyeran las privatizaciones, junto con el aislamiento temporal de Grecia de la eurozona si el gobierno no aceptaba las condiciones de los acreedores.⁵⁸⁰ Las instituciones supranacionales que deberían haber limitado el poder hegemónico de Alemania, solamente lo estaban potenciando aún más. En esa coyuntura ocurrió un periodo en el que no se sabía si Merkel estaba a favor o en contra de la política de su ministro de Finanzas, el cual estuvo a punto de renunciar.

Las diferencias intergubernamentales entre Wolfgang Schäuble y Angela Merkel se hicieron visible. Angela nació en la RDA, después de la unificación comenzó su ascenso en el poder dentro de las filas de la CDU y cuando se convirtió en canciller, en 2005, este partido recuperó el poder después de varios años. Schäuble creció dentro de la RFA, fue un político imprescindible para la consolidación de una Alemania unificada, recibió un disparo durante ese proceso que lo dejó en silla de ruedas por el resto de su vida y, finalmente, fue designado ministro de Finanzas por Merkel en 2009.

Él era defensor de la idea de que Grecia saliera temporalmente de la eurozona, mientras que ella era más partidaria en establecer nuevas negociaciones para que no se produjera el *Grexit*. En las reuniones del Eurogrupo, el ministro siempre había

⁵⁷⁹ Es importante recordar que el MEEF es distinto del MEDE o del FEEF porque obtiene dinero desde el presupuesto comunitario de la UE y no solamente de la eurozona.

⁵⁸⁰ Kundani, *op. cit.*, p. 189.

defendido la línea más dura del gobierno alemán. Algunos sondeos indicarían que representaba al 60% de los alemanes que querían que Grecia saliera de la eurozona.⁵⁸¹ La popularidad de Schäuble en Alemania era tan grande que incluso algunos consideraban que era superior que la de Angela Merkel.

El conflicto entre estos dos políticos alemanes se desvaneció con mucha rapidez y Schäuble terminó alineándose a las decisiones de la canciller. Las palabras del ministro respecto a la coyuntura fueron: “Tsipras rechazó anteriormente un programa similar y después apostó por el ‘no’ en el referéndum y obtuvo una gran mayoría. Ahora él quiere hacer lo contrario de lo que defendió”, y reuló “Pero yo confío ahora en las afirmaciones de Tsipras, eso exige la justicia. Él ha asegurado que implementará el programa, incluso a pesar de que no cree en él”.⁵⁸²

En una entrevista para el diario alemán *Der Spiegel*, el ministro de Finanzas culpó al gobierno de Syriza por las condiciones en que estaba la economía griega en julio de 2015, aunque no dudó en reparar en que esto no era una razón para abandonar al pueblo de Grecia y dejarlo sin otro rescate. El argumento que lanzó, para explicar por qué no existía una dominación de Alemania sobre Europa, fue que a pesar del poder económico, su país no era miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, en comparación con potencias como Francia o Reino Unido.

Aseguró que Grecia no se estaba convirtiendo en un protectorado de la eurozona porque varias condiciones del tercer rescate fueron acordadas desde 2010, y todavía no habían sido implementadas. Schäuble comentó que tenía confianza en que el primer ministro cumpliera el programa de rescate y reconoció que realmente Tsipras estaba comprometido con la cooperación.⁵⁸³ El objetivo principal de

⁵⁸¹ Ayuso, J. (2015, julio 26). “Merkel-Schäuble, cerebro y corazón alemán en Europa”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/07/25/opinion/1437838329_008005.html. [Consultado el 20/06/18].

⁵⁸² RTVE. (2015, julio 18). “Schäuble plantea la opción de dimitir por su choque con Merkel sobre Grecia”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150718/schuble-plantea-opcion-dimitir-su-choque-merkel-sobre-grecia/1182240.shtml>. [Consultado el 05/03/18].

⁵⁸³ Brinkbäumer, K. (2015, julio 17). “Interview with German Finance Minister Wolfgang Schäuble. There is no German dominance”. *Der Spiegel*. Recuperado de <http://www.spiegel.de/international/germany/interview-with-german-finance-minister-wolfgang>

Alemania era mantener la supervivencia del régimen de la eurozona; otro rescate griego solo buscaría que este bloque monetario fuera menos dependiente a la crisis de Grecia.

El 19 de julio, la calificador de riesgo de EEUU, Standard and Poor's, decidió mejorar la nota de Grecia de CCC- a CCC+, después de los acuerdos entre los europeos y los griegos, demostrando su clara predisposición a la política económica del *establishment* occidental. Bajo el mismo consenso, a finales de mes, iniciaron las conversaciones entre Grecia y el FMI para negociar el tercer rescate. Durante esta nueva etapa de cooperación, el vencimiento de la deuda con los acreedores siguió su curso: el 20 de agosto, Grecia debía pagar 3.188 millones al BCE, como lo recordó el comisario de Asuntos Económicos y Financieros de la UE, Pierre Moscovici.

A finales de julio, dentro del partido gobernante en Grecia, el Comité Central de Syriza decidió convocar un congreso extraordinario para septiembre, a propuesta de Alexis Tsipras, con la condición del primer ministro de que éste fuera celebrado después de obtener un acuerdo con la Troika. La corriente más radical del partido, llamada "Plataforma Izquierda", liderada por el ex ministro de Energía, Panayotis Lafazanis, demandó que el encuentro debía realizarse antes, para definir la postura real del partido frente a las negociaciones del tercer rescate, cuestionando así la política oficial de su líder, sin embargo, esto no fue lo que ocurrió.

El principal argumento de esta corriente era que ese congreso carecería de sentido debido a que estaría compuesto por los delegados que representaban las nuevas bases de la coalición, integradas desde enero de 2015, y no únicamente por los delegados más antiguos, elegidos dos años antes, cuando Syriza era la oposición del gobierno de Samarás.⁵⁸⁴ En contraste, el viceprimer ministro, Yannis

schaeuble-a-1044233.html. [Consultado el 24/06/18].

⁵⁸⁴ RTVE. (2015, julio 30). "Tsipras logra el apoyo de su partido para terminar de negociar el acuerdo". Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150730/syriza-celebrara-congreso-extraordinario-septiembre-propuesta-tsipras/1191220.shtml>. [Consultado el 22/06/18].

Dragasakis, declaró que si el partido le daba la espalda al gobierno de Tsipras, esto conllevaría a volver a la oposición y nunca más tendrían la oportunidad de gobernar.⁵⁸⁵ Diecisiete miembros del Comité dimitieron al partido debido a la transformación de los ideales del gobierno, que ahora estaban ajustados a la cooperación total con la política alemana para no perder el poder.

El 11 de agosto, en Atenas, el gobierno griego y la Comisión Europea confirmaron que habían alcanzado un acuerdo técnico. Inmediatamente, Tsipras pidió que el Parlamento heleno realizara una votación en aras de aprobarlo, el 13 de ese mismo mes. El Eurogrupo lo discutiría un poco después, pero las demandas de este organismo se endurecerían, los ministros de Finanzas de la eurozona exigieron que Grecia ejecutara una serie de medidas antes de liberar el primer tramo del rescate.

Algunas de esas acciones eran: la eliminación de la jubilación anticipada, la desaparición de la exención fiscal en las islas para 2016, la creación del programa de privatizaciones, la desregulación del mercado energético, entre otras. Por el contrario, en el área fiscal, relajaron el objetivo de superávit primario: 0.25% de déficit en 2015, superávit de 0.5% en 2016, 1.75% en 2017 y 3.5% en 2018. El MoU comprendía diferentes áreas temáticas: impuestos, banca, pensiones, sanidad, educación, justicia, energía y privatización. Las medidas estaban agrupadas en cuatro áreas: sostenibilidad fiscal, estabilidad financiera, crecimiento, competitividad e inversión, y un Estado con una administración pública moderna.

El 14 de agosto, el Eurogrupo aprobó el acuerdo formal del tercer rescate por un monto de 86.000 millones de euros, administrado a lo largo de 36 meses, con un plazo de vencimiento de 32.5 años. Esta vez, el MoU incorporaba al MEDE y demandaba que se llevaran a cabo revisiones de cumplimiento del acuerdo cada 4 meses, es decir, habría 12 en total durante el periodo del programa. Algunos de los parlamentos nacionales que votaron a favor de este *bailout* fueron el de España, Países Bajos, Estonia y Alemania. Según el documento del MoU del tercer

⁵⁸⁵ *Ibidem.*

programa de asistencia financiera: “Grecia ha solicitado apoyo de sus socios europeos, para restaurar el crecimiento sostenible, crear trabajos, reducir la desigualdad y combatir el riesgo de su propia estabilidad financiera y también el de la eurozona”.⁵⁸⁶

Al interior de Grecia, Alexis Tsipras anunció que se sometería a un voto de confianza después del 20 de agosto, día en el que tenía la obligación de pagar 3.400 millones de euros al BCE. La votación final en el Parlamento heleno sobre el MoU del tercer rescate fue la siguiente: 118 diputados de Syriza y 114 de la oposición votaron a favor, mientras que 32 diputados del primero decidieron votar en contra y 11 se abstuvieron.

El FMI condicionó por primera vez su participación en un rescate financiero de la eurozona. Decidiría en octubre sobre dos acciones que cada una de las partes debía cubrir: el cumplimiento del MoU por parte de Grecia y la búsqueda de un acuerdo para aliviar el peso de la deuda por parte del *establishment*. En pocas palabras, el tercer programa de rescate para Grecia fue la respuesta que dio la Troika a la petición que Tsipras hizo el 8 de julio cuando el primer ministro decidió dejar la disidencia del conflicto y comenzó con el consenso asimétrico de la cooperación.

Unos días más tarde, el 19 de agosto, el MEDE autorizó el primer tramo del rescate por 26.000 millones de euros: 10.000 para recapitalizar y liquidar a los bancos, 3.400 para pagar al BCE, 7.000 para devolver el crédito puente que el MEEF había otorgado a Grecia en julio y los últimos 3.000 serían entregados después. El resto de los recursos serían proporcionados gradualmente hasta finales de 2018, a condición de la implementación del MoU por parte del gobierno de Tsipras. Ese mismo día, el Bundestag y el Parlamento de los Países Bajos votaron a favor del acuerdo final de rescate, unificando la política del gobierno holandés con la del alemán como había ocurrido durante toda la crisis del euro.

⁵⁸⁶ Varoufakis, *op. cit.*, p. 480.

¿Cuáles fueron las posturas que predominaron en otros actores internacionales durante el desenlace de la coyuntura griega? Por ejemplo, el ex director del diario *Le Monde*, Jean-Marie Colombani, escribió en *El País* que la UE y la eurozona estaban funcionando, ya que estaban superando todos los obstáculos que se les habían presentado, específicamente cuando alcanzaron un acuerdo mediante la legitimación bilateral franco-alemana, a pesar de las críticas que giraban en torno al creciente autoritarismo en la Unión.⁵⁸⁷

En el caso de los dos actores principales de este estudio, Grecia y Alemania, el periodista francés advirtió que la derrota de Syriza ejemplificaba cómo el pueblo puede ser conducido a un callejón sin salida cuando los populistas llegan al poder. Reconociendo que la propuesta de una salida temporal de Grecia de la eurozona fue un error diplomático por parte del ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble.

En palabras del filósofo Jürgen Habermas –citadas dentro del mismo artículo–, aludiendo a la misma propuesta de Schäuble del mes de julio: “En una noche, Alemania dilapidó un capital de confianza acumulado durante medio siglo”. El tema central en ese texto, desde nuestro punto de vista, radicaba en la afirmación del periodista francés de que el obstáculo más grande de la recuperación de la soberanía nacional era el peso de la deuda griega. El autor aseguró que la única manera de que Grecia recuperara una parte de esa soberanía era si Europa así lo deseaba, aunque nosotros agregaríamos: si Alemania así lo permitía.

Se debe pensar si hubo una yuxtaposición entre el interés general a nivel europeo y el interés nacional de cada uno de los Estados miembros, o si efectivamente ambos fueron recíprocos y en la relación de los actores estatales cohabitaron tanto los intereses complementarios como los conflictivos. Es claro que existe cierto grado de reciprocidad entre estos intereses, sin embargo, nos parece que los actores

⁵⁸⁷ Colombani, J. (2015, agosto 18). Europa sí funciona. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/08/04/opinion/1438705799_883988.html. [Consultado el 18/06/18].

beneficiados por esta realidad pocas veces son los ciudadanos, las instituciones democráticas o la soberanía nacional de los estados periféricos.

Con el ejemplo del desenlace de la coyuntura griega, se puede anticipar que las ganancias absolutas son en realidad compartidas por las élites en ambas dimensiones: estatal y supranacional. La distribución de estas ganancias políticas y económicas es injusta porque pocas veces descienden a las clases subalternas en épocas de estabilidad y menos aún en un contexto determinado por una crisis financiera como la de la eurozona.

Oficialmente, el primer ministro Alexis Tsipras dimitiría de su cargo el 20 de agosto de 2015 y convocaría elecciones anticipadas para el siguiente mes, en aras de buscar un nuevo consenso a nivel nacional que legitimara su regreso al poder, después de haber acordado un tercer rescate para su país. La presidenta del Tribunal Supremo de Grecia, Vasilikí Zanu, asumió el cargo de primera ministra interina. Una de sus funciones sería organizar las elecciones anticipadas del 20 de septiembre. El líder de la misión de Grecia en el Grupo de Bruselas, George Chouliarakis, tomó el cargo de ministro de Finanzas durante el periodo del gobierno interino.

La fragmentación de Syriza continuó: 44 diputados de este partido decidieron oponerse al MoU, justificando esta acción por los efectos negativos que tendría este acuerdo sobre la política económica defendida originalmente y, principalmente, sobre la soberanía nacional. Quedó demostrado que la conquista del gobierno de un Estado miembro de la UE, como Grecia, no significaba tener el poder real para transformar el *statu quo*, que ha sido defendido y dominado por una élite trasnacional concentrada en el *establishment* de Occidente.

En definitiva, consideramos que el intento de Alexis Tsipras durante su primer mandato de cuestionar la estructura de poder europea, liderada por Alemania, tuvo un resultado negativo para la izquierda emergente en Europa. Después de haber

sido un actor político que despertó altas expectativas entre los países más castigados por la crisis. Syriza en realidad estaba combatiendo en este conflicto sin ninguna posibilidad de vencer a la hegemonía alemana.

El 20 de septiembre de 2015, Syriza volvió a obtener la victoria en las elecciones anticipadas del Parlamento heleno, reintegrando su gobierno con la coalición conformada junto con el partido de derecha ANEL.⁵⁸⁸ El primer gobierno dirigido por Tsipras estaba compuesto por una mayoría de miembros de Syriza y una minoría de diputados de este grupo nacionalista. En esta ocasión, sin importar las ideologías de los partidos de la coalición, el programa de gobierno estuvo totalmente alineado al MoU del tercer rescate, aunque el primer ministro siguió argumentando que buscaría la reestructuración de la deuda griega.

Nuevamente, la tercera fuerza política con la mayoría de diputados en el Parlamento fue el grupo de extrema derecha Amanecer Dorado. El partido Unidad Popular, integrado por los miembros que se separaron de Syriza después del proceso de cooperación adoptado por el primer ministro –considerados en ese momento como la extrema izquierda–, no entró al Parlamento porque no alcanzó el 3% en las votaciones. En estas elecciones, el abstencionismo fue de 45,2%, a pesar de que el voto es obligatorio en Grecia. En el inicio de su segundo mandato, Alexis Tsipras recibió felicitaciones tanto de la extrema izquierda como de la socialdemocracia, principalmente de François Hollande, Pablo Iglesias, Pedro Sánchez, Jeroem Dijsselbloem y Martin Shultz.

Considerándolo todo, Tsipras traicionó el mandato que recibió en las elecciones generales celebradas en enero de 2015, porque había sido investido con una demanda específica de la población en contra de la austeridad. Este líder griego tuvo que convocar elecciones anticipadas para volver a legitimar su liderazgo al frente del gobierno, pero ahora sería obligado a ejecutar la agenda económica

⁵⁸⁸ Revisar Anexo 2 para ver cómo quedaron los resultados de estas elecciones parlamentarias y su comparación con enero de 2015

determinada por el MoU. En su primer discurso Tsipras declaró: “A partir de mañana, nos arremangaremos las camisas y empezaremos a trabajar duro para apoyar a los más pobres, al pueblo, a favor de la justicia social, para poder tener en cuatro años una Grecia más poderosa, más justa y un pueblo que haya recuperado el orgullo”.⁵⁸⁹ Más que nunca, esa política sería neutralizada por los términos del rescate, debido a que todas las acciones del gobierno debían ser aprobadas antes por la Troika.

En su primer mandato, el grupo de Alexis Tsipras cuestionó indirectamente la dominación de una potencia europea como Alemania sobre un régimen monetario como la zona euro, aunque al final fue derrotado y fue subsumido en un nuevo rescate financiero. En el segundo, la razón de ser de su gobierno sería ejecutar y obedecer el mandato de esa potencia a costa de su soberanía. Como el actor dominante en Grecia, el líder heleno pasó del conflicto a la cooperación en menos de un año, controlado por un conjunto de reglas tácitas que estaban determinadas por la estructura de poder en Europa.

La extrema izquierda, que nunca antes había llegado al poder, pasó de ser un disidente del *establishment* a convertirse en uno más de sus aliados, convirtiéndose en una garantía para la austeridad neoliberal que regía sobre los estados nacionales. La intervención del gobierno alemán, en la coyuntura griega que se ha analizado hasta ahora, superó el primer cuestionamiento a su legitimidad hegemónica sobre Europa justamente en el momento de la segunda victoria electoral de Tsipras.

Durante este segundo mandato, la vida pública en Grecia se dividió entre las protestas organizadas por distintos gremios de trabajadores y las aprobaciones sistemáticas del nuevo Parlamento sobre las políticas de austeridad para desbloquear los tramos del rescate. El sindicato de trabajadores de los puertos de

⁵⁸⁹ RTVE. (2015, septiembre 21). “Un gobierno de Syriza para aplicar el tercer rescate de Grecia”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150921/tercer-rescate-marca-programa-politico-economico-del-proximo-gobierno-griego/1209841.shtml>. [Consultado el 20/06/18].

Grecia organizaría una huelga de 24 horas en contra de la privatización del mayor puerto marítimo del país, el de Pireo. Y, el 16 de octubre, el Parlamento aprobaría el primer paquete de reformas para obtener un tramo de 2.000 millones de euros del *bailout*.

En medio de esta polarización, el presidente francés François Hollande visitó Atenas y emitió un discurso a favor del alivio de la deuda griega, pero careció del poder suficiente para convencer al gobierno de Angela Merkel. A mediados de noviembre, el primer tramo todavía no había sido liberado por completo, hasta que el 12 de diciembre, Grecia y la Troika llegaron a un acuerdo para que el gobierno de Tsipras recibiera la última parte de 1.000 millones del MEDE.

A partir del tercer rescate, la presión de la deuda había provocado una vez más que un gobierno griego terminara cooperando voluntariamente con el capital extranjero, regresando nuevamente a una relación de obsecuencia. El consentimiento de las élites nacionales de Grecia –que habían sido cambiadas por las elecciones generales de enero de 2015– a la política económica impuesta en el MoU por Alemania, volvió a reflejar la ausencia de soberanía de la totalidad del régimen político griego.

Los rescates financieros no son los instrumentos de poder principales que utilizan los actores dominantes, sino más bien es la deuda en sí misma la que justifica la intervención de las potencias político-económicas sobre los países más vulnerables ante una crisis. Una de las consecuencias de esa realidad es que los niveles de endeudamiento siguen siendo demasiados altos en Europa, aun después de haber aplicado 6 rescates financieros a distintos países, mientras que el equilibrio de poder sigue favoreciendo a Alemania. La hegemonía construida por el gobierno de Angela Merkel, nunca tuvo la voluntad para completar el proceso de integración política de la UE que podría resolver los desequilibrios estructurales.

Si bien a algunos países de la UE como España –con un gobierno conformado por el Partido Popular de Mariano Rajoy– no les favoreció la llegada al poder de Syriza, tampoco les hubiera beneficiado el derrocamiento de ese gobierno por Alemania. La premisa de la derecha europea de que Syriza representaba un foco de contagio en el resto de la eurozona sería sostenida hasta el final de las negociaciones. El control de los resultados por parte de la canciller Angela Merkel en el conflicto fue implacable e inclusive superó los deseos de la derecha española. Al concretar un tercer rescate financiero con Grecia, que tendría que ser ejecutado en un estadio de sumisión, los costos para la izquierda española, representada por Pablo Iglesias, fueron más altos en relación con la legitimación ideológica que hubiera recibido esta fuerza si Syriza hubiera caído por completo.

La organización de la agenda en la UE cambió después de que el gobierno de Tsipras decidió ceder y cooperar con la política hegemónica impuestas por Alemania –defendida por la Troika de acreedores a lo largo de las negociaciones técnicas–, dando por terminada la coyuntura. En ese mismo año, 2015, el tema de la crisis griega salió del centro de los MMC, debido a la popularidad de los ataques terroristas en Francia y a la crisis de refugiados provenientes principalmente de Siria, las cuales invirtieron el debate de los asuntos económicos hacia los temas migratorios y de seguridad de la UE.⁵⁹⁰

Como afirmó el profesor de la Universidad Complutense de Madrid y miembro de Podemos, Fernando Luengo, el término de la coyuntura tendría consecuencias dentro de las fronteras de Grecia, pero también determinaría la configuración política y económica de la UE en el futuro.⁵⁹¹ Por ejemplo, el final que tuvo este conflicto afectó negativamente distintos fenómenos regionales: la creciente popularidad de Podemos en España, la decadencia de la socialdemocracia en Europa, la dominación de las élites transnacionales de la UE sobre las naciones, el

⁵⁹⁰ Alcidi, Bonatti y Fracasso, *op. cit.*, p. 133.

⁵⁹¹ Luengo, *op. cit.*, p. 162.

Brexit como una respuesta británica al cambio en la estructura de poder en Europa y la debilidad de la UE dentro del sistema internacional.

En 2016, la oficina de estadística de Grecia aseguró que el país había dejado atrás la deflación después de 33 meses. En febrero, las huelgas siguieron presentes en contra de la política de austeridad impuesta por el gobierno de Tsipras. Específicamente, la primera del año se manifestó en oposición a la reforma de las pensiones y la tercera contra la reforma laboral. En marzo, al igual que en el pasado, la Troika regresó a Atenas en aras de realizar los exámenes de evaluación del país para que el Eurogrupo liberara otro tramo del rescate por 10.300 millones de euros. La mayor parte de ese monto serviría para pagar los vencimientos de la deuda con los acreedores.

Durante ese año, la empresa china, COSCO Shipping Corporation, compró finalmente el puerto de Pireo, por un total de 368.500 millones de euros. El consorcio público de Italia, Ferrovie Dello Stato Italiane, adquirió TRAINOSE, el operador de los ferrocarriles griegos. Además, el país entregó 14 aeropuertos regionales mediante una concesión de 40 años al grupo alemán Fraport, por 1.234 millones de euros.

Al final de su mandato presidencial en EEUU, Barack Obama visitó Grecia para enviar un mensaje simbólico que apelaba al alivio de la deuda griega, declarando que los acreedores debían aceptar algún día esta medida para que Grecia pudiera volver a crecer. El demócrata también visitó Alemania, el 16 de noviembre, para reunirse con su aliada más importante de la UE, la canciller Angela Merkel, a quien su propio gobierno se había encargado de legitimar durante los años de la crisis. Ésta sería la última gira internacional del ex presidente norteamericano antes de que los demócratas fueran derrotados por Donald Trump en las elecciones presidenciales.

Aislado por las élites del centro, desde la periferia, Tsipras mencionó que sus interlocutores transnacionales le habían prometido que si Grecia superaba la segunda revisión del rescate comenzarían las planeaciones para reestructurar la deuda, y regresar a los mercados de capitales.

Desde un enfoque histórico, Kundani recordaría que Alemania era un actor que había desintegrado la estabilidad de Europa en distintos periodos de la historia. Desde su punto de vista, era un país demasiado poderoso para mantener el equilibrio de poder en Europa, pero no lo suficiente para ejercer su hegemonía sobre el continente.⁵⁹² Ese argumento debe ser refutado ya que esa hegemonía fue obtenida efectivamente por Alemania durante la crisis del euro, y fue legitimada por distintos actores que son determinantes para el sistema internacional.

Según ese análisis sobre las relaciones internacionales, Alemania no cumplió los criterios de la teoría de la estabilidad hegemónica para convertirse en el país dominante de Europa: debido a que la hegemonía debe establecer normas y crear un sistema de incentivos para que los países subordinados no salgan del sistema.⁵⁹³ No obstante, cuando el desenlace del conflicto griego-alemán acabó con el *Grexit* y aseguró el regreso de Tsipras al poder, se demostró que dicho sistema de incentivos estaba presente, pero que a decir verdad había sido aprovechado por las élites nacionales y transnacionales en detrimento de la soberanía popular y la democracia.

En febrero de 2017, el FMI calificó la deuda de Grecia como insostenible, lo que desembocó en una discusión institucional entre los líderes de la UE y este organismo internacional, la cual produjo el bloqueo del tercer tramo del rescate hasta julio. Ese proceso fue parte del cuestionamiento general al liderazgo hegemónico de Alemania sobre Europa. Uno de los actores que había afirmado la legitimidad del poder de la canciller desde el exterior, como lo había hecho el FMI, durante la mayor parte de la crisis del euro, cambió de postura al mismo tiempo que

⁵⁹² Kundani, *op. cit.*, p. 171.

⁵⁹³ *Ibid.*, pp. 172-173.

comenzó a hacerlo el actual presidente de EEUU, Donald Trump. A inicios de ese año, los cuatro acreedores de la deuda griega evaluaron por segunda vez la ejecución del MoU en Atenas, lo que normativamente permitiría al país recibir el tercer tramo del programa.

El efecto que tuvo la intervención alemana de 2015 sobre la política griega debe ser también abordado desde la relación que existe entre el sistema económico capitalista y la democracia liberal occidental. Desde 2010, la austeridad de corte neoliberal ha sido transmitida a través de políticas públicas auspiciadas por gobiernos supuestamente legítimos, pero que han respondido de manera cooperativa y bajo un estadio de subordinación a los intereses del país más fuerte de Europa.

Como concluye el estudio de Alicia Girón, basada en la obra de Karl Polanyi, una crisis financiera puede incidir en la alteración del régimen democrático, al mismo tiempo que fortalece los movimientos fascistas –debido a la caída del consumo, los ingresos y el empleo–, provocando un proceso denominado por una austeridad antidemocrática.⁵⁹⁴

En una entrevista para el periódico *Der Spiegel*, en octubre de 2015, el ex ministro de Finanzas Varoufakis respondió que el segundo mandato de Tsipras estaba condicionado por el acuerdo con los acreedores, el cual dejó al primer ministro sin ningún grado de libertad y poder. En esa misma entrevista, afirmó que el principal objetivo del ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, era tener una unión monetaria disciplinada.⁵⁹⁵ Y concluyó que el capital financiero había ganado mucho poder en Europa debido a la incapacidad de las políticas monetaria y económica comunitaria de la Unión.

⁵⁹⁴ Girón, A. (2015). “Austeridad, democracia y financiarización: Relevancia de K. Polanyi”. *Ola Financiera*, no. 21. pp. 32-33.

⁵⁹⁵ Bocking, D. (2015, octubre 08). “Interview with Yanis Varoufakis on Euro and Refugee Crisis”. *Der Spiegel*. Recuperado de <http://www.spiegel.de/international/europe/interview-with-yanis-varoufakis-on-euro-and-refugee-crisis-a-1056878.html>. [Consultado el 18/06/18].

En una sesión plenaria del FMI, celebrada en su sede en Washington, el 16 de abril de 2015, en medio de una discusión entre los ministros de Finanzas de Alemania y Francia, Wolfgang Schäuble le reveló a Michel Sapin que su verdadera intención era llevar a la Troika a París. En opinión de Varoufakis, el propósito de aquellas instituciones trasnacionales que nacieron en Atenas, como instrumentos de poder en la crisis del euro, era controlar el presupuesto nacional de Francia. En palabras de Schäuble: “si los franceses querían mantener el euro debían perder una parte de su soberanía sobre su déficit presupuestal”.⁵⁹⁶

En Grecia, la alteración del régimen democrático se tradujo en la anulación de la soberanía del Estado y también de la independencia del grupo en el poder. Tomando como punto de partida la categoría del “doble movimiento” de Polanyi, se puede inferir que cuando el equilibrio entre el poder soberano del Estado y las fuerzas del capital trasnacional se rompe durante una crisis, puede suscitarse un proceso de deslegitimación democrática de los gobiernos periféricos. Ese desequilibrio ocurrió en los países del Sur de la eurozona a partir de las crisis de la deuda y los rescates financieros. En el caso del gobierno de Alexis Tsipras, inició después de haber dirigido el conflicto con el *establishment* de Occidente hacia la cooperación del tercer rescate.

El 20 de agosto de 2018, Grecia debió terminar con el programa del tercer rescate financiero y por fin regresar a los mercados internacionales de capitales. Sin embargo, lo hizo en un mal momento: la retirada de estímulos del BCE en la eurozona y el alza de las tasas de interés en EEUU podría hacer que el crédito se encarezca en el mundo. Es probable que el gobierno de Tsipras reciba la reestructuración de la deuda pública que tanto demandó durante su primer mandato e incluso en el segundo después de haber sido asimilado por la cooperación.

La economía del país ha sufrido nuevamente las consecuencias de un MoU: aunque ahora tiene un superávit fiscal, una cuarta parte de su renta ha desaparecido desde

⁵⁹⁶ Varoufakis, *op. cit.*, p. 286.

2010, la deuda representa el 180% del PIB, el sistema de pensiones se ha recortado 4 veces, la tasa de crecimiento es del 1,4% anual, la inversión sigue estancada en el 10% del PIB, el mercado interno no produce demanda y el paro asciende al 21,5%.⁵⁹⁷

Tabla 3: Desembolso del MEDE a Grecia (Máximo total comprometido: 86,000 millones; el periodo de disponibilidad finalizó el 20 de agosto de 2018).

Fecha de desembolso	Monto desembolsado	Tipo de desembolso	Vencimiento	Cantidad desembolsada acumulada
20/08/2015	€13.000 millones	Efectivo	Amortización de 2034 a 2057	€13.000 millones
24/11/2015	€2.000 millones	Efectivo	Amortización de 2034 a 2057	€15.000 millones
01/12/2015	€2.700 millones	Sin Efectivo	Amortización de 2055 a 2059	€17.700 millones
08/12/2015	€2.700 millones	Sin Efectivo	Amortización de 2055a 2059	€20.400 millones
23/12/2015	€1.000 millones	Efectivo	Amortización de 2034 a 2057	€21.400 millones
21/06/2016	€7.500 millones	Efectivo	Amortización de 2034 a 2058	€28.900 millones
26/10/2016	€2.800 millones	Efectivo	Amortización de 2034 a 2058	€31.700 millones
10/07/2017	€7.700 millones	Efectivo	Amortización de 2034 a 2059	€39.400 millones
30/10/2017	€800 millones	Efectivo	Amortización de 2034 a 2059	€40.200 millones
28/03/2018	€5.700 millones	Efectivo	Amortización de 2051 a 2054; 2060	€45.900 millones
15/06/2018	€1.000 millones	Efectivo	Amortización de 2034 a 2060	€46.900 millones

FUENTE: Greece, ESM. Greece-ongoing programme. *Bringing Greece back to growth. A third assistance programme for Greece*. Recuperado de <https://www.esm.europa.eu/assistance/greece>. [Consultado el 27/06/18].

⁵⁹⁷ Editorial. (2018, junio 24). “El fin de los rescates”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2018/06/22/opinion/1529688344_621398.html. [Consultado el 27/06/18].

El último tramo del tercer rescate fue aprobado el 22 de junio de 2018, por una cantidad de 15.000 millones de euros. El alivio de la deuda contemplaría que los intereses se pagarían desde 2032 y que la fecha para devolver el dinero prestado se prolongaría 10 años más. Los intereses de los acreedores serían asegurados, ya que el pago de la deuda se volvería irrevocable. El discurso actual de Alexis Tsipras es cada vez más contradictorio y ha perdido toda capacidad de cambiar la realidad de su país: “Aceptamos las reformas estructurales, pero no la austeridad”, llegó a comentar recientemente.⁵⁹⁸ Es muy probable que Grecia reciba una línea de crédito de precaución a cambio de más control por parte del eje Berlín-Fráncfort-Bruselas. En Portugal, esa medida fue rechazada con éxito por el primer ministro Antonio Costa, en 2016.

4.3.1 Democracia e interdependencia

Ahora bien, después de haber estudiado las relaciones de dominación y subordinación que predominan en la estructura de poder en Europa, debemos preguntarnos si la democracia liberal –como forma de gobierno de los regímenes políticos de la eurozona– puede ser democratizada, a pesar de los efectos que ha tenido la interdependencia asimétrica sobre la soberanía nacional de los pueblos durante la crisis del euro, como en el caso de Grecia.

Antes de 2008, el filósofo francés Jacques Rancière estudió una de las grandes contradicciones que existe en la actitud antidemocrática de las élites de Occidente: por un lado, han considerado que la participación de la sociedad en la vida pública tiene implicaciones negativas para los gobiernos (democráticos liberales), cuando llegan a convencerlos de la importancia que tiene la igualdad y el respeto a las diferencias; por otro, han pensado que la intervención de la sociedad es positiva para esa clase de gobiernos, por ejemplo, cuando los individuos van a la guerra

⁵⁹⁸ Maqueda, A. (2018, febrero 10). “La nueva vida para Grecia tras 8 años de rescate”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/economia/2018/02/10/actualidad/1518294242_612221.html. [Consultado el 28/06/18].

para defender los valores de la civilización democrática.⁵⁹⁹ Recientemente, esta última es una de las actitudes que han tomado las élites estadounidenses respecto a las relaciones internacionales, después de las intervenciones militares en Oriente Medio, a principios del siglo XXI.⁶⁰⁰

En la política, la democracia liberal es una forma de gobierno que la mayor parte del tiempo ha tendido hacia la oligarquía. Es una clase de régimen político que justifica su existencia oligárquica a través de dos mecanismos de distribución de poder, basados en el principio de la soberanía popular: la democracia representativa, en mayor parte, y la democracia participativa, en menor medida. A decir verdad, la democracia es una acción momentánea proyectada por la mayoría de la sociedad dentro de la política, que busca la simetría de la riqueza y la redistribución del poder que mantiene la oligarquía, la cual controla casi siempre la fuerza del Estado. La democracia liberal y la democracia son dos fenómenos dialécticos que cohabitan en el sistema internacional, y que han determinado históricamente el comportamiento de las élites hacia la sociedad y viceversa.

En un régimen monetario como el de la eurozona, un gobierno elegido representativamente por una gran mayoría como el de Syriza, puede ser legitimado o deslegitimado por el resultado de un referéndum –que permite la participación de la sociedad dentro del espectro de la democracia liberal–, en el cual pueden entrar en contradicción las necesidades del pueblo con las preferencias de la oligarquía occidental. Aunque determinado por los propios límites del nivel estatal, el poder de la sociedad tiene la capacidad cuestionar la legitimidad de los poderes públicos nacionales y transnacionales, ya sea cuando ambos han estado alineados por la cooperación o si han estado divididos por el conflicto. La democracia surge como la acción que niega el saber de los tecnócratas y el pragmatismo del *savoir-faire* de la clase política.⁶⁰¹

⁵⁹⁹ Rancière, J. (2007). *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu. pp. 12-13.

⁶⁰⁰ Intervenciones justificadas por el ataque terrorista que destruyó las Torres Gemelas en Nueva York, el 11 de septiembre de 2001.

⁶⁰¹ Rancière, *op. cit.*, p. 18.

En la coyuntura que caracterizó la intervención político-económica de Alemania sobre Grecia, durante la crisis del euro, la capacidad política de la sociedad griega se objetivó democráticamente –por un instante– en contra de la política económica que Alemania había proyectado sobre el régimen de la eurozona. Durante toda la crisis esa política había sido ejercida por el poder hegemónico del gobierno de Angela Merkel, legitimado por el consenso conformado por los diferentes actores que pertenecen a la oligarquía occidental. En Europa, durante el referéndum, las élites trasnacionales intentaron anular la utopía de la democracia griega, por la posible articulación de un poder popular momentáneo que tuviera la capacidad de contrarrestar los intereses de esa oligarquía liderada por Alemania, que había mantenido el control sobre los resultados durante los procesos de conflicto y cooperación.

Para el premio Nobel de economía, Joseph Stiglitz, la antítesis de la democracia europea apareció exactamente 16 años después de haberse creado el régimen de la eurozona. En julio de 2015, la mayor parte de las élites apostaron por la derrota final del gobierno de izquierda de Alexis Tsipras, presionándolo con un acuerdo que contradijera los objetivos de su primer mandato popular, el cual aceptó en aras de mantener a Grecia dentro del euro, pero que terminó entregando junto con la soberanía económica del Estado.⁶⁰² En esa época, el filósofo esloveno Slavoj Žižek escribió en un artículo que el primer ministro griego había actuado como si hubiera perdido el referéndum, lo que en su opinión representaba una derrota para la democracia y la soberanía popular.⁶⁰³ Un mes más tarde, ese marxista de Europa del Este aseguró que en realidad había una máscara democrática que estaba ocultando la ocupación financiera de Grecia.⁶⁰⁴

El resultado del referéndum se constituyó como uno de los momentos más sublimes de la democracia europea y de todo Occidente, que no puede ser mejor definido que por el pensamiento de Jacques Rancière sobre lo que significa en realidad esta

⁶⁰² Stiglitz, *op. cit.*, p. 314.

⁶⁰³ Žižek, *op. cit.*, “El coraje de la desesperanza”.

⁶⁰⁴ Žižek, *op. cit.*, “El apocalipsis griego”.

antiguísima palabra: “La democracia no es ni esa forma de gobierno que permite a la oligarquía reinar en nombre del pueblo, ni esa forma de sociedad regida por el poder de la mercancía. Es la acción que sin cesar arranca a los gobiernos oligárquicos el monopolio de la vida pública, y a la riqueza, la omnipotencia sobre las vidas”.⁶⁰⁵ En ese solo instante, la potencia de la sociedad griega arrancó a la oligarquía trasnacional el monopolio del poder sobre la política económica que había determinado negativamente sus vidas durante todos esos años de crisis sistémica.

Desde la primera reunión en el Eurogrupo, el 11 de febrero de 2015, justo después de que el ministro de Finanzas francés, Michel Sapin, tomara la palabra para intentar establecer un puente entre el recién elegido gobierno heleno y los actores de este órgano, el ministro Wolfgang Schäuble intervino para manifestar la hegemonía alemana sobre la democracia griega, confesando: “Nunca se puede permitir que las elecciones cambien la política económica”.⁶⁰⁶ Según él, la democracia liberal (representativa) que permitió que Tsipras y su partido Syriza llegaran al poder a través de una de esas acciones democráticas de la sociedad griega, el 25 de enero en Grecia, no tenía el derecho de cambiar la política económica establecida oligárquicamente en el régimen de la eurozona por parte de Alemania.

Algunos críticos han señalado en ocasiones que la democracia es una forma de gobierno que pertenece a otro tiempo, cuyo propósito no es compatible con el nuestro, por lo cual deberíamos resignarnos a esa idea utópica del poder del pueblo.⁶⁰⁷ Para las élites, la inversión que existe en la relación entre los que deberían de mandar (gobernados) y los que tendrían que obedecer (gobernantes) en una democracia liberal –vislumbrada por Platón desde *La República*– debe ser ocultada bajo el nombre de la democracia.⁶⁰⁸ El mecanismo de la representatividad, mediante el cual la sociedad puede definir por el consenso la distribución de poder

⁶⁰⁵ Rancière, *op. cit.*, p. 136.

⁶⁰⁶ Varoufakis, *op. cit.*, p. 237.

⁶⁰⁷ Rancière, *op. cit.*, p. 58.

⁶⁰⁸ *Ibid.*, p. 57.

dentro de un Estado nacional, fue destruido desde que se consolidó el proceso de integración neoliberal de la UE, en los 90.

La aparición de una crisis dentro de la democracia en Grecia después del referéndum, creada por la contradicción inherente de la democracia liberal y la democracia, fue generada también porque la sublevación de la sociedad griega ya estaba subsumida en un régimen político que depende asimétricamente de una estructura de poder antidemocrática, como la de la UE. El fetichismo de esta antidemocracia regional, que ha invertido el sentido de la democracia contemporánea globalmente desde la caída del imperio soviético, está en el centro del debate que surgió desde los años 80 entre los intelectuales franceses.⁶⁰⁹ La inversión del discurso democrático permitió que la oligarquía griega asimilara los castigos autoritarios de la austeridad en la eurozona, como políticas aprobadas democráticamente por órganos sin legitimidad como el Eurogrupo, los cuales tuvieron un efecto negativo sobre la sociedad.

Otra de las contradicciones de esa democracia liberal, controlada por las oligarquías, puede ser comprendida dentro de la siguiente paradoja: en la medida en que los acreedores de la deuda griega –el *establishment*– temían que la bancarrota de ese país provocaría que las élites perdieran todo su control sobre Occidente, estos imponían una serie de políticas que debilitaban gradualmente ese mismo poder, no solamente sobre los griegos, sino también sobre el resto de los países.⁶¹⁰ La interdependencia internacional provocó que el final de la coyuntura griega de 2015 afectara indirectamente la legitimidad de la democracia liberal, como forma de gobierno dominante en la UE y en Occidente, con la aparición de la extrema derecha neofascista en Europa y EEUU.

Aunque el cuestionamiento de la hegemonía alemana por parte de Grecia fue superado totalmente por el gobierno de Angela Merkel y el consenso del

⁶⁰⁹ *Ibid.*, p. 29.

⁶¹⁰ Varoufakis, *op. cit.*, p. 3.

establishment occidental, este fenómeno demostró que la dominación de una potencia como Alemania en las relaciones internacionales no es inmutable y puede ser combatida democráticamente desde la periferia. Al final de cuentas, la deuda es una relación de poder que invierte en el proceso democratizador: es un mecanismo de dominación que ha creado la subjetividad de la culpa para legitimar los castigos de los actores más poderosos sobre los más débiles.⁶¹¹ Al igual que lo hizo Karl Marx dos siglos atrás ante la dominación global del capital industrial, Varoufakis llegó a la siguiente conclusión sobre el capital financiero:

“Necesitamos unirnos independientemente de nuestra nacionalidad y trascender la división entre países deudores y acreedores. La única manera práctica para combatir al *establishment* profundo y a los nacionalistas mundiales, que el primero de estos engendró, es formando un movimiento pan europeo, democrático y humanista cuyo propósito sea tener éxito donde la generación del 29 fracasó: llegar a través de las fronteras y de las divisiones políticas para detener el descenso a un 1930 posmoderno. (...) Nuestro movimiento podrá ser utópico, pero su política de desobediencia constructiva dentro de la UE, estando dentro y en contra de esta Europa iliberal y antidemocrática, es la única alternativa práctica ante la distopía que se desarrolla mientras Europa se desintegra”.⁶¹²

A pesar de que Syriza volvió obtener un segundo mandato popular con una gran mayoría en el Parlamento, esa fuerza está completamente alienada a la política económica de Alemania a través de una clase de cooperación no democrática. En ese estadio de subordinación, la política se debilita y aparece lo que Rancière nombró como “el embarazo del fin”, el momento cuando: “el partido de los ricos y el de los pobres dicen aparentemente lo mismo –modernización– y lo que se manifiesta no es el consenso, sino la exclusión. Donde lo que aparece no es el

⁶¹¹ Stavrakakis, Y. (2013). “La sociedad de la deuda. Grecia y futuro de la posdemocracia”. En *El síntoma griego posdemocracia, guerra monetaria y resistencia social en la Europa de hoy* (pp. 12-14). Madrid: Errata Naturae.

⁶¹² Varoufakis, *op. cit.*, pp. 484-485.

triunfo de la modernidad sin prejuicios sino el retorno de lo más arcaico, lo que precede a todo juicio: el odio desnudo hacia el Otro”.⁶¹³

Desde el referéndum griego, las formas de acción democráticas fueron subsumidas por la simbiosis que existe entre la democracia liberal y la globalización del capitalismo, provocando que el país entre a una etapa *posdemocrática* donde las élites trasnacionales imperan monólicamente.⁶¹⁴ Para que las cosas cambien, Grecia necesitará de otro momento democrático donde emerja nuevamente la “comunidad de los iguales”, como lo hizo el 5 julio de 2015.⁶¹⁵ Pero esta vez deberá ser imprescindible que la democracia alumbre la mayor parte de Europa, como negación de la negación de la democracia liberal, para que logre por fin democratizar la rueda de la política occidental, que ha sido dominada en los últimos años a través del neoliberalismo ejercido por la oligarquía liberal de todo Occidente.

⁶¹³ Rancière, J. (2007). *En los bordes de la política*. Buenos Aires: La cebra. pp. 46-47.

⁶¹⁴ Stavrakakis, *op. cit.*, p. 10.

⁶¹⁵ Rancière, *op. cit.*, p. 121.

CONCLUSIONES

En las últimas décadas, el incremento de las relaciones económicas entre los distintos actores internacionales ha tenido grandes implicaciones para la política mundial, en especial para los países occidentales. Por esta razón, la teoría de la Interdependencia Compleja fue el punto de partida para analizar la intervención de Alemania sobre la crisis griega de 2015.

En el sistema internacional, el capitalismo ha producido crisis financieras cíclicas –tanto regionales como globales– que han provocado que aumenten los conflictos. En la UE se ha formado una interdependencia que es prácticamente total entre los Estados miembros que la conforman, pero que es todavía más profunda dentro de la eurozona. Mientras que este organismo supranacional constituye una región política en sí misma, esta última tiene las propiedades de ser un régimen institucional. En ambos niveles, las relaciones son asimétricas y han tenido grandes consecuencias sobre el continente.

La política internacional contemporánea es el resultado de la disolución del orden bipolar de la Guerra Fría. Por una década, la hegemonía unipolar de EEUU imperó sobre la totalidad de las dimensiones globales de la economía y la política. Con los años, esa clase de dominación se desintegró gradualmente hasta que alcanzó una forma multipolar. Estos cambios también han transformado los instrumentos de poder que utilizan las grandes potencias: según Antonio Negri, el *hard power* norteamericano fue sustituido por el *soft power* de los mercados: el libre comercio y el monetarismo.⁶¹⁶

La globalización es un proceso que fue impulsado centralmente por las democracias liberales de Occidente, y que se reprodujo prácticamente en todos los países del mundo. Esto generó una etapa de internacionalización que ha afectado la soberanía

⁶¹⁶ Negri, A. (2013). “Una política de lo común. Del fin las izquierdas nacionales a los subversivos en Europa”. En *El síntoma griego posdemocracia, guerra monetaria y resistencia social en la Europa de hoy* (p. 81). Madrid: Errata Naturae.

del Estado tradicional en todas las regiones del sistema. La mundialización del capitalismo ha sido justificada y alentada económicamente por una ideología que comenzó a germinar dentro de las élites occidentales desde la caída de Bretton Woods: el neoliberalismo.

A partir de la posguerra, la UE fue un organismo que se fue construyendo poco a poco a través de múltiples etapas de integración. Los antecedentes culturales más remotos, que le dieron sentido a la identidad de Europa Occidental, fueron la formación del Estado moderno en 1648, la fragmentación del cristianismo –en católico y protestante– y la dominación colonial sobre los pueblos del continente americano.

Después de la 2GM, Europa estuvo determinada por la Guerra Fría y por la expansión mundial del capital. La influencia de EEUU sobre el continente hizo dependientes a las potencias europeas del poder político y económico norteamericano, el cual impulsó la creación de una zona de libre comercio en la región. Se crearon un conjunto de regímenes institucionales, como la CECA, la CEE y el Euratom. En este periodo, Francia se convirtió en el estado que lideró la consolidación de la UE, junto con la formación de una serie de instituciones articuladas por una creciente burocracia supranacional.

La ayuda financiera de EEUU sobre Europa Occidental benefició principalmente a las potencias económicas actuales de la región. Ese proceso permitió la reintegración de la RFA en los mercados bajo la protección hegemónica de EEUU, lo que creó una estructura bipolar en el continente: el tándem franco-alemán. El proyecto de integración se desaceleró en los años 70, debido a la vulnerabilidad de las potencias europeas a la destrucción del sistema monetario internacional de Bretton Woods, por parte del ex presidente Richard Nixon.

Desde esa época, mediante la cooperación entre los gobiernos de Alemania y Francia, se concibió la idea de crear una unión económica y monetaria que

protegiere a estos de las amenazas financieras del exterior. Más tarde, en los 80, se completó el mercado único europeo, en paralelo con el incremento de la burocracia liderada por el francés Jacques Delors. En esta década, la derrota de las dictaduras militares en los países del Mediterráneo, condujo a esas naciones hacia la democracia liberal.

La unificación del continente alcanzó su máximo nivel en los 90. El Tratado de Maastricht gravó en la UE los pilares políticos y económicos que regirían las relaciones interestatales y transnacionales en la región. El tándem franco-alemán, que había impulsado la creación de la UE, se encargó también de edificar el régimen monetario de la eurozona, mediante un proceso que centralizó la política monetaria de los Estados miembros en el BCE. El euro se convirtió en una de las cinco divisas fundamentales para el capitalismo global. Una minoría de países finalmente concentró asimétricamente la mayor cantidad de la riqueza y del poder en Europa: Alemania, Francia, Reino Unido, Italia y España.

Ya en el siglo XXI, la crisis financiera internacional de 2008 empezaría en el mercado hipotecario de EEUU. La interdependencia en este orden económico global fragmentado –entre los actores, los mercados y las regiones– tuvo graves consecuencias para los países de la eurozona. La capacidad que ha tenido el capital financiero sobre las relaciones internacionales nació del consenso ideológico suscitado en los 80, entre las élites de Reino Unido y los EEUU.

A lo largo de los años, los gobiernos occidentales habían incentivado la desregulación y la globalización financiera para favorecer a algunos actores transnacionales como los grandes bancos de inversión. Después de todo, la estabilidad del sistema internacional dependía de que más de la mitad de los excedentes del mundo se dirigieran a la bolsa de valores de Nueva York, Wall Street. La respuesta de los gobiernos nacionales fue intervenir interestatalmente para proteger a una parte del *establishment*, conformada por estas grandes instituciones financieras.

Cuando llegó al gobierno, el ex presidente Obama creó un plan de emergencia para apuntalar el sistema monetario global. La socialización de las pérdidas de la crisis hizo que la inestabilidad pasara a manos del sector público: las élites políticas se habían comprometido a resguardar los intereses de esta oligarquía trasnacional, dejando de lado el bienestar de la sociedad. La sensibilidad de esos actores fue contrarrestada por un consenso con alcance internacional, conformado por los 20 países más ricos del mundo, los cuales acordaron inyectar billones de dólares al sector financiero para amortiguar la recesión mundial.

En el momento en que la crisis financiera estalló, los bancos trasnacionales fueron más sensibles a ella que los estados. De manera contradictoria, cuando se suscitó la intervención estatal algunos gobiernos y las poblaciones en su totalidad terminaron siendo más vulnerables. Los conflictos aumentaron tanto al interior como al exterior de los países, al quedar las instituciones políticas como las más perjudicadas por un problema que se originó en los mercados y no en el sector público. La crisis estadounidense terminó sacudiendo el régimen de la eurozona, cuyos efectos se intensificaron a partir de 2010.

La crisis del euro cambió las relaciones interestatales en la UE. Los países europeos eran muy susceptibles a la crisis que comenzó en EEUU, porque sus bancos privados habían comprado los títulos anclados a las hipotecas *subprime* del mercado estadounidense. El primero en recibir el impacto de la crisis fue el sector financiero localizado en los países del Norte, lo que provocó una contracción de crédito que puso en riesgo las deudas soberanas del Sur. Durante el rescate bancario, el régimen de la eurozona fue considerado como legítimo debido a que todavía correspondía al orden establecido en la estructura de poder, representado por el tándem franco-alemán.

La recesión acabó con el crecimiento económico, y la especulación de los inversionistas trasnacionales elevó aún más los costos de las deudas soberanas. El *establishment* decidió intervenir y ofreció rescates financieros a los gobiernos de

Grecia, Irlanda, Portugal, España y Chipre, demandándoles la ejecución de una agenda neoliberal de reformas estructurales. Uno de los propósitos de esa intervención era evitar la desintegración del régimen de la eurozona y el contagio. La centralización de la política monetaria en el BCE había generado un proceso de acumulación de capital en los países del Norte y de crecimiento de la deuda en los del Sur. Todo estaba sincronizado con los superávits y los déficits estructurales que se generaron por las asimetrías comerciales.

El primer país en ser rescatado fue Grecia, en mayo de 2010. Bajo el liderazgo de Angela Merkel y Nicolás Sarkozy, se gestaron tres procesos: primero, se utilizaron los rescates como instrumentos de poder para imponer las medidas de austeridad; segundo, se profundizó la transferencia de soberanía de los estados nacionales hacia la burocracia de la UE; y, tercero, comenzó un proceso antagónico entre los mercados financieros y los países endeudados. Frente a la amenaza de la crisis, los estados jerarquizaron la agenda a favor del área financiera, dejando en detrimento los temas de bienestar social, democratización institucional y federalismo europeo

La susceptibilidad de algunos países hizo que el espectro político tradicional en Europa se transformara, por la vulnerabilidad de viejos líderes y el surgimiento de nuevas fuerzas políticas. El tándem franco-alemán impulsó la formación de fondos de emergencia para asegurar la supervivencia del régimen de la eurozona. La sistematización de los rescates financieros permitió que se creara un órgano interestatal como el Eurogrupo, que legitimara los acuerdos dentro del régimen monetario.

Antes de que comenzara la supervisión transnacional de la Troika, en Irlanda, la estrategia para contrarrestar la sensibilidad del sector bancario a la crisis financiera fue convertir la deuda privada en pública. El caso de Portugal ilustraría cómo se transformó el funcionamiento de la administración pública portuguesa desde su ingreso en el euro. La crisis en Italia demostró que las instituciones de la Troika no

estaban actuando de manera autónoma, sino que respondían a la estructura de poder que hasta ese momento era compartida por Alemania y Francia.

El cambio de élites en Italia, por un gobierno de carácter tecnocrático, fue bien recibido por el *establishment* de Occidente. Las fuerzas de izquierda que surgieron en los estados europeos se mantuvieron en la periferia, criticando la austeridad y el liderazgo franco-alemán sobre la crisis del euro. En el caso de Reino Unido, su autonomía se vio amenazada cuando las potencias de la eurozona buscaron un mayor control sobre el sistema financiero británico, lo cual demostró que la crisis había producido también un proceso de acumulación de poder, que podía contradecir los intereses británicos en la región.

Posteriormente, el *establishment* acordó crear el MEDE y centralizó la política económica del gobierno alemán con el Pacto Fiscal. La bipolaridad se desintegró y Francia también fue vulnerable a la crisis del euro, debido a la asimetría económica que mantenía con Alemania. El poder político del gobierno francés, y el dominio histórico de las élites francesas sobre la burocracia transnacional de la UE, no fueron suficientes para conservar el mismo equilibrio en la estructura de poder. En 2012, el cambio de gobierno en Francia terminaría estableciendo la unipolaridad a favor de las élites alemanas.

En España, como en otros países del Sur, la llegada de la crisis afectó las relaciones dentro del Estado. A diferencia de los demás, el primer ministro conservador que aplicó las medidas de austeridad supervisadas por la Troika logró mantenerse en el gobierno. En Chipre, para convencer a las élites chipriotas de que aceptaran el contenido del MoU, el *establishment* logró disuadir al gobierno a través del *hard power*, con la amenaza de expulsarlo del régimen de la eurozona. En todos estos países, en realidad, la austeridad aumentó la dependencia y debilitó la soberanía nacional.

Las reformas estructurales habían reconfigurado el sector público de los países rescatados, pero no lograron erradicar la crisis del euro. La ideología dominante estaba siendo utilizada por los actores más poderosos para justificar su dominación sobre los países periféricos. El capital financiero fue utilizado como un instrumento de poder en contra de los países del Sur, justificado principalmente a través de las deudas. Hasta ese instante, la toma de decisiones durante la crisis no había concedido ningún espacio para que la legitimidad democrática contrarrestara la voluntad de las élites liberales.

La política económica que fue ejecutada para regular la crisis del euro representó la continuidad de una doctrina: “*la pensée unique*”, conocida en América Latina años atrás como “el Consenso de Washington”. La doctrina ideológica neoliberal se articuló mediante la imposición del régimen de austeridad, la desregulación de los mercados, la privatización de los bienes públicos y la idea de que las reformas estructurales provocarían crecimiento productivo para aquellos países que obedecieran a esta escuela de pensamiento.⁶¹⁷

La capacidad política de Alemania se originó por procesos y cambios estructurales tanto endógenos como exógenos. Desde la reunificación, la economía de la RFA estaba basada en las exportaciones de bienes industrializados. Por un lado, la demanda permanente de sus productos en Europa, le permitió ser menos sensible a la desaparición del orden monetario de Bretton Woods. Por otro, el proceso de financiarización en Occidente, que comenzó en los 80, provocó que el consumo del mercado interno estadounidense demandara cada vez más las exportaciones alemanas.

Alemania es una potencia regional que asimiló que la acumulación de capital es una de las principales fuentes de poder en la política mundial. El actual régimen político alemán se fundó cuando la RFA subsumió a la RDA dentro de su propio sistema capitalista, en 1990. A pesar de la expansión de sus exportaciones a través de los

⁶¹⁷ Galbraith, *op. cit.*, p. 186.

mercados internacionales, el gobierno de EEUU siguió conservando cierta influencia política e interdependencia económica sobre este país.

Todo lo anterior permitió que el bipolarismo franco-alemán se desarrollara en Europa durante 22 años. La cooperación entre sus gobiernos desembocó en la creación del régimen político en Alemania y del régimen monetario en la eurozona. El marco de la RFA terminó asimilando la moneda de la RDA, mientras que el euro hizo lo mismo con las otras monedas europeas, configurando nuevas asimetrías económicas desde el este hasta el oeste de Alemania y del norte al sur de Europa. Desde ese periodo, quedó claro que aunque ambas potencias necesitaban a la UE para proteger sus propios intereses nacionales, no estaban dispuestos a ceder su soberanía completamente.

La financiarización hizo que la demanda de mercancías producidas en Alemania aumentara en todo el mundo, incluso en economías emergentes como China. Un consenso entre los sindicatos, las empresas y el Estado, dirigido por el canciller Schröder, provocó que las corporaciones trasnacionales alemanas se hicieran más competitivas y se internacionalizaran. Para alcanzar ese objetivo, los socialdemócratas alemanes pusieron en marcha tempranamente la política económica neoliberal en el país. Frente a la globalización, el canciller impulsó con éxito reformas estructurales que desregularon el mercado laboral y redujeron el Estado de bienestar en su país.

El euro es un régimen monetario de cambio fijo que ha evitado que el valor de la moneda alemana se aprecie con el paso de los años, pero al mismo tiempo ha limitado que las del resto de los países de la eurozona se deprecien. El comercio regional está desequilibrado crónicamente a favor de los superávits estructurales de Alemania. Cuando la Gran Recesión comenzó, aquellos bancos alemanes que habían acumulado los excedentes de las empresas trasnacionales del país tuvieron que ser rescatados por el Estado.

El gobierno de la canciller Angela Merkel, la cual obtuvo el poder desde 2005, protegió a los actores transnacionales de origen alemán de su vulnerabilidad frente a la crisis. También adoptó medidas fiscales de austeridad que serían homologadas en el resto de la eurozona. Las élites en Alemania contaban con más alternativas que las que tenían los países periféricos: porque podían modificar y omitir algunas reglas suscritas en el régimen de la eurozona y al interior de su propio Estado.

Merkel obtuvo dos mandatos más en 2009 y 2013, pero con coaliciones distintas. La canciller ha sido una política pragmática que asumió que uno de sus objetivos principales a nivel nacional es ganar elecciones. Cuando la crisis de la deuda soberana inició, el gobierno alemán decidió proteger por segunda vez a los bancos mediante los rescates financieros proporcionados a los países del Sur, los cuales habían recibido anteriormente los créditos de esas instituciones. En síntesis, los bancos alemanes y franceses fueron rescatados con los impuestos otorgados por los ciudadanos de la eurozona y de todo el mundo.

La prioridad del gobierno de Merkel a nivel regional era mantener la supervivencia del régimen del euro para asegurar una parte de la demanda global de sus exportaciones y, al mismo tiempo, proteger políticamente la UE. La conformación de la Troika fue necesaria para ejercer su política económica sobre los países periféricos, con la obediencia de las élites nacionales a las medidas de austeridad. La estabilidad del sistema político alemán concedió una gran ventaja a la canciller. En un contexto donde los conflictos dentro de los estados europeos aumentaron, el ministro de Finanzas Wolfgang Schäuble fue el actor transgubernamental que se encargó de defender la agenda de su gobierno.

Para las élites francesas, la UE se había creado para limitar el poder de una Alemania reunificada, pero el régimen de la eurozona provocó el efecto contrario. La reproducción de la crisis financiera internacional en el continente centralizó el poder y, finalmente, cambió las relaciones interestatales en una de las regiones políticas más influyentes del mundo. Nacionalmente, el espectro político tradicional

también sufrió graves consecuencias: el partido AFD de extrema derecha comenzó a cuestionar la política del gobierno alemán en Europa.

El actual régimen político en Grecia fue forjado como una democracia liberal que sucedió a una dictadura militar que duró siete años en el poder. Los partidos dominantes fueron por mucho tiempo Nueva Democracia (centro-derecha) y el PASOK (centro izquierda), mientras que los monarquistas y los comunistas habían sido marginados del sistema. Grecia ha sido dependiente históricamente a la relación que mantiene con Occidente: aceptado por las élites nacionales, este vínculo ha determinado tanto su forma de gobierno como el modelo económico practicado por el país. En esta nación, a diferencia de Alemania, los distintos gobiernos de la clase política dominante fueron vulnerables a la crisis del régimen de la zona euro, pero también lo fueron sus bancos privados y la sociedad en general.

Cuando la crisis global inició, el gobierno conservador de Karamanlis decidió imponer sus propias medidas de austeridad sobre la población. El problema de la deuda soberana griega afloró ya que no pudo ser refinanciada en los mercados internacionales de capitales. El ingreso a la eurozona había creado un espejismo de estabilidad y equilibrio económico entre Grecia y los otros Estados miembros del régimen. Durante 8 años, las bajas tasas del BCE habían incentivado todavía más la acumulación de la deuda, tanto pública como privada. Con la integración monetaria se apreció el valor de su moneda original (dracma), lo que provocó que el país se volviera menos competitivo y también que se desindustrializara.

En 2009, la victoria electoral del socialdemócrata Yorgos Papandréu no tardó en desdibujarse cuando se reveló cuál era el tamaño real del déficit público de Grecia. Ante la inminente vulnerabilidad de su administración, por la probabilidad de impago de la deuda helena a los acreedores, más las amenazas de las calificadoras de riesgo de EEUU, su gobierno pidió el primer rescate financiero en el continente, con Alemania como el principal país acreedor.

La crisis griega amenazó con desestabilizar a las economías de todos los países occidentales, por lo que la Troika se encargó de garantizar el programa de austeridad proyectado desde el exterior por la política alemana. Los griegos transfirieron mayores cantidades de soberanía a estas instituciones, a cambio del capital para refinanciar su deuda. El anuncio de un referéndum por parte de Papandréu, para consultar a la sociedad, provocó que el tándem franco-alemán interviniera desde el G20 para imponer su voluntad sobre la del primer ministro, impidiendo la realización de la democracia participativa y asegurando su dimisión.

En 2012, en medio de la depresión, Grecia firmó el MoU del segundo rescate financiero. Los *bailouts* habían servido para pagar a los bancos trasnacionales y no para reactivar la productividad y la demanda interna del país. La extrema izquierda y la derecha radical cuestionaron la política económica impuesta desde el exterior al bloque nacional en el poder. Aunque Antonis Samarás se convirtió en el nuevo primer ministro, estuvo condicionado desde el principio a cooperar con la política marcada desde Berlín. Aun así, el partido emergente Syriza fue la fuerza más votada en las elecciones del Parlamento Europeo de 2014.

A pesar de esto, la hegemonía no pudo haber aparecido en Europa únicamente por las propias capacidades de Alemania, sino que fue creada por la relación que guardaba esa potencia con otros actores internacionales, los cuales legitimaron desde el exterior su dominación a través de un consenso occidental. El *establishment* en Occidente estaba compuesto por los gobiernos subalternos del régimen de la eurozona, la burocracia de la UE, los bancos trasnacionales, las empresas multinacionales, el FMI y el gobierno de EEUU.

Los MMC jugaron un rol muy importante sobre la opinión pública del continente. Formando parte del poder blando que el gobierno de Merkel tenía a su alcance para convencer a los ciudadanos europeos de la veracidad y justicia de su política económica. Las empresas y los bancos trasnacionales siguieron teniendo una relación muy estrecha con Alemania, debido a la protección que el Estado alemán

proporcionaba a estas instituciones frente a la crisis financiera. Las decisiones de la canciller protegieron los intereses de estos actores frente a la feroz competencia de los mercados globales.

Aunque los estados europeos fueron los actores internacionales más perjudicados por la crisis, algunos gobiernos decidieron legitimar plenamente la agenda alemana en la eurozona. Austria, Finlandia y los Países Bajos apoyaron desde el principio la ejecución de las políticas de austeridad sobre los países del Sur, a pesar de que sus economías no se abstuvieron de sufrir las consecuencias del euro durante la crisis.

La mayoría de los altos funcionarios que dirigían las instituciones supranacionales de la UE también fueron vulnerables y fueron sustituidos de sus cargos. Estructuralmente, esta élite burocrática depende de la polaridad de la estructura regional, así que no pueden actuar con independencia y su autoridad está restringida por la política. Aun cuando la burocracia de la UE no cumple como tal un mandato democrático, sí tuvo la capacidad de legitimar la unipolaridad alemana sobre el régimen de la eurozona, imponiendo su capacidad institucional sobre los países más débiles del régimen.

Otros actores internacionales que integraron este consenso fueron el gobierno de EEUU y el FMI. Durante la crisis del euro, cada vez que el problema de la deuda soberana griega se agudizaba, los grandes bancos en EEUU eran sensibles y el FMI intervenía en los rescates. El gobierno de Obama siempre respetó las decisiones de la canciller alemana sobre el régimen de la eurozona. La unipolaridad en la UE fue legitimada por el gobierno estadounidense y también por este organismo internacional, hasta convertirse en la hegemonía regional de un país que estaba inmerso en un sistema internacional multipolar.

Tanto Grecia era dependiente de las decisiones tomadas en Bruselas, como todo Occidente era susceptible a la creciente inestabilidad de la deuda griega. La llegada

del partido Syriza al poder era un intento para defender la soberanía nacional frente a la clase de dominación producida por los dos MoU. Por tanto, el gobierno de Tsipras decidió cuestionar la política económica que su país había adoptado desde el inicio de la crisis.

Conforme la depresión económica se profundizaba en Grecia, el régimen político que sustituyó a la dictadura militar comenzó a ser criticado internamente. Los gobiernos anteriores tuvieron que renunciar a sus cargos una vez que Berlín les quitó su respaldo. Después de mucho tiempo, un partido con una posición más a la izquierda de la socialdemocracia europea fue investido en Europa. El 36% de los griegos votaron por esa fuerza política que había criticado desde el principio la respuesta de los líderes conservadores de la eurozona.

La victoria de Syriza reivindicó la oposición de la sociedad griega tanto a la clase política de su país como a las élites europeas. Desde la celebración del primer rescate financiero, esta oligarquía transnacional había determinado negativamente las condiciones de vida en Grecia. En el fondo, el desafío del nuevo gobierno no era solamente combatir las medidas impuestas desde el exterior por la Troika, sino más bien contrarrestar la fuente misma de éstas: la política hegemónica de Alemania.

En ese momento, el voto por Syriza logró castigar democráticamente a las élites nacionales en el poder. El siguiente reto sería cambiar la conducta obediencial que había tenido históricamente la oligarquía griega al cooperar con las políticas marcadas desde Europa. Este partido de extrema izquierda consiguió cada vez más simpatizantes porque ofreció a la sociedad una alternativa a la austeridad y a la relación de subordinación con las potencias occidentales.

En Grecia, la deuda era cada vez más grande en proporción con el PIB y el bipartidismo dominante ya había perdido el poder en dos ocasiones. Los rescates financieros solo hicieron que el país fuera más dependiente del capital extranjero, mientras todos los pronósticos que formulaba el FMI sobre la recuperación de la

economía fracasaron. Todo esto generó un ciclo negativo de deuda-deflación que agravó la situación interna. La asimetría entre Grecia y Alemania se agudizó con la creciente transferencia de valor del primero hacia el segundo, suscitada por el pago de la deuda a la banca alemana antes y después de los *bailouts*.

La intervención interestatal de cada rescate había provocado que los bancos transnacionales fueran cada vez menos vulnerables a la deuda griega. La mayor parte del dinero prestado a los griegos, supervisado por la Troika, terminó regresando a los países del Norte. Los cuatro pilares de la austeridad abarcaban desde la reducción del gasto público y mayores impuestos, hasta la flexibilización del mercado laboral y la degradación del sistema de pensiones. Durante los siguientes cinco meses, la estrategia del gobierno se centró en renegociar el MoU del segundo rescate con los acreedores.

En el Eurogrupo, las negociaciones multilaterales comenzaron el 11 de febrero de 2015, aunque unos días antes se llevaron a cabo reuniones bilaterales con algunos actores determinantes como Wolfgang Schäuble y Jeroem Dijsselbloem. El gobierno de Tsipras cuestionó la autoridad que tenía la Troika para imponer las políticas de austeridad alemanas, por lo cual intentó trasladar los canales de comunicación fuera de estas instituciones. Las reuniones de los ministros de Finanzas de la eurozona se convirtieron en el principal espacio de discusión sobre las condiciones del segundo rescate griego.

Además del lugar que tenía el propio ministro de Finanzas alemán, el presidente del Eurogrupo tomó un rol protagónico en las negociaciones, pero siempre bajo la venia de la canciller. Ese órgano de carácter informal sirvió para legitimar la política alemana sobre Grecia durante las conversaciones. Aun así, la Troika siguió ocupando un papel muy importante en las reuniones celebradas dentro de este grupo. Aunque la jerarquía era compartida entre Schäuble y Dijsselbloem, Angela Merkel era la líder que siempre tuvo la última palabra.

La respuesta que dio el BCE hacia el gobierno griego perjudicó y condicionó el inicio de las pláticas entre los ministros de Finanzas, poniendo sobre alerta una posible fuga de capitales. En realidad, esa institución monetaria tenía muchos instrumentos de poder a su alcance para controlar el sistema bancario heleno desde Fráncfort. Algunos de ellos eran el propio Banco Central de Grecia y la Autoridad de Gestión de la Deuda Pública, gestada después del rescate.

Aun cuando el acuerdo alcanzado el 20 de febrero le dio un poco de tiempo a Tsipras y a Varoufakis, las negociaciones en torno al segundo rescate financiero se hicieron más complejas. El *establishment* intentó despolitizar el conflicto, delegando las discusiones a espacios cada vez más técnicos. Un poco más tarde, el gobierno griego comenzaría a fragmentarse por la creciente influencia que estaba imprimiendo Merkel sobre el primer ministro Alexis Tsipras.

El gobierno de Syriza trató de diversificar sus relaciones internacionales mediante una política exterior multilateral, para contrarrestar la hegemonía alemana establecida sobre Europa. Buscó la ayuda de diferentes actores como Rusia, EEUU y China, pero ni Obama ni Putin estuvieron dispuestos a intervenir en los asuntos alemanes, por lo que el tema de Grecia fue aislado de la política mundial. Los índices de aprobación nacional del primer ministro no lograron evitar que las calificadoras de riesgo castigaran aún más la deuda griega. Poco a poco, el bloque social en el poder se desgató y comenzó a ceder a las demandas de los actores interestatales y transnacionales aglutinados en el Eurogrupo, determinados por el eje en Berlín.

El gobierno heleno redirigió el dinero de la administración pública hacia el pago de la deuda porque la política monetaria del BCE incentivó la escasez de liquidez en el sector público. Al mismo tiempo que casi todas sus demandas estaban siendo rechazadas por los líderes del *establishment* –como la reestructuración de la deuda–, los fondos del Estado se estaban agotando. El deterioro de las relaciones

al interior del gabinete de Tsipras provocó que su ministro de Finanzas dejara de estar al frente de las negociaciones en Bruselas, como representante de Grecia.

Los instrumentos que una potencia hegemónica como Alemania tiene a su alcance pueden manifestarse de diferentes formas: a través de mecanismos financieros, como los rescates y la deuda, o mediante organismos conformados por instituciones y ministros, como la Troika y el Eurogrupo. Las diferencias entre Schäuble y Merkel afloraron una vez que la salida de Grecia de la eurozona se hizo cada vez más probable. El ministro de Finanzas alemán siempre estuvo consciente de la necesidad que tenía la UE sobre concluir la unión política de la organización, mientras que la canciller era reticente sobre permitir una mayor integración en la región.

En la última fase de las negociaciones, los líderes de alto nivel del *establishment* decidieron reunirse fuera del Eurogrupo para abordar el conflicto con el gobierno griego, sin la presencia de Tsipras. La canciller se involucró completamente en la coyuntura, defendiendo la hegemonía de su país sobre el régimen de la eurozona. Incluso, el propio partido socialdemócrata alemán validaría la intervención abierta de la canciller. En contraste, Tsipras y Syriza recibieron mucho respaldo de la sociedad en Atenas, a pesar de que un acuerdo con los acreedores era cada vez más improbable.

La última propuesta de la Troika fue rechazada por el primer ministro heleno, precisamente mediante el anuncio de que consultaría la opinión de la población. Las relaciones interestatales estuvieron a punto de romperse: los máximos líderes de la UE amenazaron a Grecia con expulsarlo del euro. Antes del referéndum, los canales transgubernamentales desaparecieron cuando el ministro de Finanzas Varoufakis no fue invitado a la última reunión del Eurogrupo. Después de muchos años de depresión económica, polarización política y erosión social en Grecia, una gran parte de la estabilidad en los mercados internacionales dependía de la decisión del pueblo griego.

La sociedad griega estaría condicionada por los sucesos que aparecieron a finales de junio: el cierre de los bancos, el control y la fuga de capitales, el default de la deuda con el FMI y el final del segundo rescate financiero. Esta coyuntura generó que la comunicación se concentrara entre la canciller Angela Merkel y el primer ministro Alexis Tsipras, dejando de lado al Eurogrupo. La crisis griega estaba amenazando la estabilidad financiera de todas las regiones del mundo, por ejemplo: el euro se depreció frente al dólar estadounidense y los mercados emergentes sufrieron las consecuencias.

A pesar de que el poder que estaba ejerciendo Alemania para mantener unido el régimen seguía presente, la sociedad internacional percibió que la eurozona podía ser vulnerable a la coyuntura. La hegemonía de esa potencia regional era sensible a la democracia griega. Mientras que Tsipras continuó cuestionando la continuidad de la política de austeridad alemana, el *establishment* intentó contrarrestar la facultad que tenía el pueblo para decidir sobre su propio futuro. Los griegos votaron mayoritariamente “no”, el 5 de julio de 2015.

Después del referéndum, la hegemonía alemana terminó subsumiendo el cuestionamiento que había hecho el gobierno heleno de Syriza, ya que el primer ministro Tsipras ajustó su comportamiento a la política económica de la canciller Angela Merkel. Deducimos que Alexis Tsipras calculó que la salida de Grecia de la eurozona –o inclusive de la UE– representaba mayores costos para la continuidad de su gobierno, aunque no necesariamente para la población a la que representaba. Con todo esto, el desenlace del conflicto concordó con la estructura de poder en la región: a favor de la unipolaridad de Alemania. Si Tsipras hubiera respetado el mandato del resultado del referéndum, esto habría constituido una negación del orden unipolar de la UE.

La estructura que impera todavía entre los países de Occidente está conformada por una relación de dominación que afirma el vínculo del capital con el poder. En un proceso determinado en mayor medida por el capitalismo financiero, los acreedores

consiguieron imponer su voluntad sobre los países deudores. Mediante la cooperación de las élites nacionales de los países periféricos, la transferencia de riqueza hacia el norte aumentó. La principal fuente de poder de Alemania en la UE fue la acumulación de capital antes y después de la Gran Recesión, el cual le permitió prestar a otros países en las épocas de estabilidad y ofrecerles rescates durante los momentos de crisis.

El gobierno alemán manipuló esta asimetría económica para imponer su voluntad política sobre Grecia. La interdependencia entre los países ricos y pobres representó una amenaza para la democracia occidental. Nuevamente, la configuración de la zona euro había impedido que la mayoría de los países miembros pudieran reducir su dependencia hacia el capital alemán. El gobierno griego terminó cooperando y fue susceptible como los demás a la distribución de poder que predominaba dentro de la región.

A lo largo de los dos mandatos que obtuvieron en 2015, debe distinguirse el tipo de relación que predominó en el comportamiento de Alexis Tsipras y su partido: de dominación en el primero (enero) y de sumisión en el segundo (septiembre). Durante la primera etapa, no hubo consentimiento y apareció la resistencia desde el Estado del primer ministro. En la segunda, el gobierno fue consciente del poder que se estaba ejerciendo sobre él desde el exterior, cediendo su independencia voluntariamente a través de la cooperación antidemocrática. Tsipras demostró que el interés más importante que tienen las élites políticas nacionales es la supervivencia de los regímenes políticos que dirigen y su permanencia en el poder.

Con la petición al MEDE para recibir un tercer rescate de tres años, Tsipras eclipsó completamente el momento democrático de la sociedad griega, demostrado en la victoria del “no” frente a la austeridad. La hegemonía alemana había anulado finalmente la democracia de un país periférico como Grecia. La debilidad de la soberanía volvió a producir un proceso de cooperación inducido por la deuda pública y privada del país. El líder de Syriza decidió entregar su autonomía a la potencia

dominante de la región para permanecer más tiempo en la cumbre del Estado nacional griego. El programa del tercer rescate finalizó en agosto de 2018, sin embargo, el control de la política económica de Berlín sobre Atenas continuará hasta 2060, cuando el 75% de la deuda haya sido pagada a los acreedores.⁶¹⁸

En cuanto a la teoría de la Interdependencia Compleja, no solo permitió estudiar el periodo donde apareció el objeto de estudio de esta investigación, sino que fue imprescindible para abordar desde Occidente la mayoría de los procesos históricos que influyeron sobre él. A pesar de las décadas que han pasado desde su creación, ese paradigma de las Relaciones Internacionales aún tiene la capacidad de estudiar los fenómenos internacionales que están surgiendo en la primera mitad del siglo XXI. Por ejemplo, la interdependencia es una de las categorías principales que pueden explicar las implicaciones de la globalización en la política mundial.

En ese sentido, se logró analizar cuál fue el rol de una gran cantidad de actores, instrumentos y temas que influyeron dentro de las relaciones interestatales en Europa. Mediante sus conceptos, fue posible entender por qué la eurozona reguló el comportamiento de los países más débiles asimétricamente, al mismo tiempo que potenciaba la dominación del actor más fuerte: el gobierno alemán. Aunque fue publicada durante el enfrentamiento mundial entre el capitalismo y el socialismo real, puede ser aplicada sobre la actual estructura multipolar que cada vez es más homogénea globalmente.

A lo largo de los capítulos se encontraron algunas limitaciones en los instrumentos de análisis de la Interdependencia. Primero, en la afirmación de que las organizaciones internacionales tienden a disminuir la jerarquía entre los estados que las conforman, podría ocurrir lo contrario: esas instituciones supranacionales pueden incrementar la desigualdad de las capacidades y, así, perpetrar la verticalidad de las relaciones. Después de haber observado el impacto de una crisis

⁶¹⁸ Varoufakis, Y. (2018, febrero 26). "How Europe's Band-Aid Ensures Greece's Bondage". *Project Syndicate*. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/greece-debt-relief-enhanced-surveillance-by-yanis-varoufakis-2018-02?barrier=accesspaylog>. [Consultado el 08/08/18].

sistémica, se debe asumir que las organizaciones pueden incitar la concentración de poder, en lugar de fragmentar la hegemonía de una potencia regional. Por su temporalidad, la teoría no contempló cuáles son las consecuencias que pueden tener las crisis financieras mundiales sobre la política.

Segundo, la idea de que una potencia hegemónica puede sostener la continuidad de un régimen internacional, con el apoyo que un conjunto de gobiernos deciden otorgarle, omite que esa clase de dominación surge de un consenso más amplio entre diferentes actores internacionales. La capacidad de mantener el *statu quo* y la voluntad política no serían suficientes para explicar la singularidad de ese fenómeno. Tercero, las características que los teóricos describen que hay dentro de los procesos políticos, como la organización de la agenda o la vinculación de los temas, no siempre se presentan como una constante porque pueden surgir jerarquías.

Cuarto, la asimetría que impera entre los actores internacionales no es únicamente económica, sino también política. Los rescates financieros y la deuda deben ser comprendidos en términos de poder y no solamente como transferencias de valor. Los autores además no identificaron qué clase de cambios profundos dentro de un conflicto pueden generar una intervención armada, como ocurrió en América Latina durante todo el siglo XX. A estas alturas, el debate teórico debería contemplar que las crisis del capitalismo financiero transnacional pueden inducir modificaciones sobre la balanza de poder de cada una de las regiones del mundo.

Para seguir con el proceso metodológico, se debe recordar que la pregunta que se planteó al inicio de esta investigación fue: ¿Por qué el gobierno de la canciller alemana Angela Merkel intervino política y económicamente, de la forma en que lo hizo, sobre la coyuntura griega de 2015? A lo cual se respondió lo siguiente: porque el gobierno de Alexis Tsipras cuestionó, durante la crisis de la eurozona, la legitimidad de la hegemonía de Alemania sobre la UE, la cual se constituyó debido

a una transformación en la estructura de poder en la región, que fue provocada por la crisis financiera internacional de 2008.

Después de haber analizado todas las variables del objeto de estudio de esta investigación, se considera que la hipótesis que se propuso desde el comienzo fue comprobada poco a poco a lo largo de los capítulos. Sin embargo, durante todo ese proceso se logró descubrir algunos elementos que ayudaron a precisar la veracidad de la respuesta original.

La corroboración de la hipótesis puede resumirse de la siguiente forma: el gobierno de la canciller Angela Merkel intervino sobre la coyuntura griega en 2015 porque el gobierno del primer ministro Alexis Tsipras cuestionó, durante la crisis del euro, la legitimidad de la política económica neoliberal alemana sobre el régimen de la eurozona, que se formuló a partir de un consenso oligárquico conformado por distintos actores internacionales (el *establishment*), los cuales legitimaron exógenamente la hegemonía de Alemania en la región. Antes de este proceso, la estructura de poder de la UE se transformó unipolarmente a favor de las élites alemanas, debido al aumento de la interdependencia asimétrica que generó la crisis financiera de 2008.

Cuando se normaliza el disenso hacia la hegemonía de una potencia internacional, como en el caso de Alemania después de 2015, es porque el hegemón ha dejado de satisfacer las necesidades de algunos de los actores que solían legitimar su poder desde el sistema internacional: como en el caso del gobierno de EEUU con la llegada de Donald Trump a la Presidencia o del FMI durante el tercer rescate griego. A pesar de su derrota, el cuestionamiento democrático que apareció en Grecia para contrarrestar la política económica alemana fue el punto de partida para la fragmentación de esa clase de poder en Europa.

La legitimación que el gobierno del ex presidente Barack Obama había delegado a Alemania desapareció. La relación con EEUU cambió a partir de la victoria del

presidente Trump, en 2016. Desde entonces, la canciller se ha reunido en dos ocasiones con el mandatario estadounidense en la Casa Blanca. En la última, a finales de abril de 2018, algunos MMC opinaron que su relación era la de dos polos opuestos, a pesar de la alianza histórica que han sostenido ambas naciones desde la 2GM.⁶¹⁹ Después de todo, EEUU tiene el déficit comercial más grande del mundo, cerca de 500.000 millones de euros, de los cuales 52.000 representan importaciones alemanas. Washington ha confirmado que el interlocutor que EEUU quiere en el continente es ahora el presidente francés Emmanuel Macron y no Angela Merkel.

En mayo de 2018, Merkel declararía que Europa debía tomar su destino en sus propias manos, más allá de la protección que EEUU ha ejercido sobre esa región política desde la posguerra. La cooperación entre esos dos países ha cambiado desde que el republicano ganó las elecciones con el perfil de un antisistema, frente a la demócrata Hillary Clinton. En algún momento, será imprescindible evaluar cuáles podrían ser las implicaciones de esta modificación para el futuro de Occidente en la política mundial. Como predijeron Fitoussi y Rosanvallon, será imposible construir una política nacional independiente –o incluso regional– en un mundo donde los países del sistema internacional son económicamente interdependientes.

En términos generales, la relación de Alemania con otras potencias que pertenecen a este mundo multipolar como EEUU, China o Rusia, dependerá de la capacidad y la estabilidad de la UE. Según el Banco Mundial, el PIB de todos los países juntos del planeta fue de 75.934 billones de dólares en 2016, pero Alemania por sí misma produce solo 3.478 billones de ese total, mientras que regionalmente la eurozona alcanza los 11.935 billones y la UE los 16.492 billones.⁶²⁰ En un contexto de

⁶¹⁹ Martínez, J. (2018, abril 28). “La presión de Merkel por Irán y los aranceles se estrella ante la indiferencia de Trump”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/04/27/estados_unidos/1524846916_730183.html. [Consultado el 08/08/18].

⁶²⁰ Según las mismas estadísticas del Banco Mundial, el mejor año económico de la UE y la eurozona fue el 2008. La primera alcanzó los 19.137 billones y la segunda 14.118 billones, inclusive por arriba de EEUU.

creciente inestabilidad, con varios regímenes internacionales en proceso de transformación como la eurozona y el TLCAN, la unidad de Europa será necesaria para las élites alemanas si éstas desean defender sus intereses en el mundo, frente a las próximas crisis internacionales.

En las últimas elecciones alemanas de septiembre de 2017, el resultado electoral arrojó información suficiente para deducir que el crecimiento de la extrema derecha neofascista en Europa se está profundizando también en los países centrales. La dificultad en el sistema político alemán –durante cinco meses– para formar una nueva coalición de gobierno representa una anomalía tanto para la tradición política alemana como para Occidente. La crisis europea continúa, y ahora abarca el espectro político tanto de las potencias dominantes como de los países periféricos. En algún otro instante, será menester analizar cuáles fueron las consecuencias de este proceso para el continente.

A partir de la crisis financiera, la relación que Alemania ha construido con China deberá ser estudiada desde el enfoque de la política mundial y no solamente desde la perspectiva comercial de los mercados. Las similitudes entre el superávit chino y el alemán, y la dependencia que tienen sus economías de la demanda externa –en ambos casos del mercado interno de EEUU, pero cada uno también de distintas regiones como Europa, América Latina y Asia–, probablemente serán los antecedentes de una nueva relación entre Occidente y Oriente que también ameritará futuras investigaciones. Podría ser fundamental analizar cuál es la conducta que tendrán estas potencias industriales y comerciales (geoeconómicas) frente al capital financiero controlado principalmente por los países anglosajones.

El capitalismo mundial no solo ha permitido cada vez más la acumulación de poder y riqueza en el sistema internacional, sino que también ha cambiado las relaciones en una organización como la UE. El régimen de la eurozona estará destinado a ser vulnerable a las crisis cíclicas del capital –tanto global como nacional–, mientras no surja un consenso desde la sociedad europea que logre unificar a las élites con la

mayoría de las clases medias y populares, bajo un mismo propósito para transformarlo. La intervención del gobierno alemán sobre la crisis de Grecia en 2015 fue un fenómeno que surgió en las relaciones internacionales como un corolario del poder y la interdependencia en Occidente. La respuesta democrática que emergió desde el pueblo griego frente a las contradicciones históricas, económicas y políticas de la civilización occidental, es un ejemplo inmanente para defender el futuro de toda la humanidad.

FUENTES

• Bibliografía

- Alcidi, Bonatti y Fracasso. (2016). "The Greek Crisis and its structural features: some insights from a comparative exercise". En *Stagnation Versus Growth in Europe* (p. 152). Springer International Publishing Switzerland L. Paganetto.
- Argüello, J. (2015). *Diálogos sobre Europa. Crisis del euro y recuperación del pensamiento crítico*. Madrid: Clave Intelectual.
- Attali, J. (1994). *Europa(s)*. Barcelona: Seix Barral.
- Beck, U. (2012). *Una Europa alemana*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Borja Tamayo, A. (comp.). (2005). *Interdependencia, Cooperación y Globalismo: Ensayos escogidos de Robert O. Keohane*. México: CIDE.
- Castells, M. (2016). *De la crisis económica a la crisis política* [versión EPUB]. Libros de Vanguardia.
- . (2013). *Después de la crisis*. Madrid: Alianza.
- Cuestas, A. (2015). *Syriza: el anuncio de algo nuevo*. Madrid: Akal.
- Enzensberger, H. (2012). *El gentil monstruo de Bruselas o Europa bajo su tutela*. Barcelona: Anagrama.
- Fernández, D. (2013). *Historia de la Unión Europea. España como Estado miembro*. Madrid: Delta Publicaciones.
- Fitoussi, J. y Rosanvallon, P. (1997). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial.
- Galbraith, J. (2016). *Welcome to the poisoned chalice: the destruction of Greece and the future of Europe*. New Haven: Yale University Press.
- Garton, T. (2000). *Historia del presente*. Barcelona: Tusquets Editores.
- . (2004). *Mundo Libre*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Hewitt, G. (2013). *Europa a la deriva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Keohane, R. y Nye, J. (1977). *Power and Interdependence. World politics in transition*. (3ra ed). Nueva York: Longman.
- Krugman, P. (2012). *¡Detengamos esta crisis ya!* Barcelona: Crítica.
- Kundani, H. (2016). *La paradoja del poder alemán*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Maghroori, R. (1982). "Introduction: Major Debates in International Relations". En *Globalism Versus Realism: International Relations Third Debate*. Maghroori y Ramberg. (eds.), (pp. 9-22). Colorado: Westview Press.
- Martínez, B. (2017). *La quiebra de Europa: una crisis cultural*. México: Ediciones Cal y Arena.

- Negri, A. (2013). “Una política de lo común. Del fin las izquierdas nacionales a los subversivos en Europa”. En *El síntoma griego: posdemocracia, guerra monetaria y resistencia social en la Europa de hoy*. (pp. 79-98). Madrid: Errata Naturae.
- Ramonet, I. (2012). *La catástrofe perfecta. Crisis del siglo y refundación del porvenir*. Diario Público.
- Rancière, J. (2007). *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- . (2007). *En los bordes de la política*. Buenos Aires: La cebra.
- Schiavon, J. (2014). “La teoría de la Interdependencia”. En *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: interpretaciones críticas desde México* (pp. 271-286). México: UABC/BUAP/UANL/UPAEP.
- Stavrakakis, Y. (2013). “La sociedad de la deuda. Grecia y futuro de la posdemocracia”. En *El síntoma griego: posdemocracia, guerra monetaria y resistencia social en la Europa de hoy*. (pp. 7-28). Madrid: Errata Naturae.
- Stiglitz, J. (2016). *The Euro and its threat to the future of Europe*. Gran Bretaña: Penguin Books.
- Varoufakis, Y. (2017). *Adults in the Room*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux.
- . (2015). *Economía sin corbata*. Barcelona: Crítica.
- . (2015). *El minotauro global: Estados Unidos, Europa y el futuro de la economía mundial*. Madrid: Capitán Swing.
- . (2016). *¿Y los pobres sufren lo que deben?* [versión EPUB]. Deusto.
- Zizek, S. (2011). *Primero como tragedia, después como farsa*. Madrid: Akal.

• Journals

- Axelrod, R. y Keohane, R. (1985). “Achieving Cooperation under Anarchy: Strategies and Institutions”. *World Politics*, vol. 38(1).
- Baldwin, D. (1980). “Interdependence and power: a conceptual analysis”. *International Organization*, vol. 34(4).
- Berggruen, N. y Gardels, N. (2014). “La próxima Europa”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 14(1).
- Dymski, G. (2014). “Polanyi, Minsky y el problema del Orden Monetario Global: de las altas finanzas a los megabancos”. *Ola Financiera*, no. 18.
- Feldstein, M. (2012). “El fracaso del euro”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 12(2).
- Galbraith, J. (2014). “Kapital para el siglo XXI”. *Ola Financiera*, no. 18.
- . (2015). “Un gobierno europeo contra la austeridad”. *Ola Financiera*, no. 21.
- Garton, T. (2012). “La crisis de Europa”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 12(4).
- Girón, A. (2015). “Austeridad, democracia y financiarización: Relevancia de K. Polanyi en una economía monetaria de la post-crisis”. *Ola Financiera*, no. 21.

- Hermann, C. (1978). "Revisión del libro: The Web of World Politics: Nonstate Actors in the Global System by Richard W. Mansbach, Yale H. Ferguson and Donald E. Lampert". *The American Political Science Review*, vol. 72(2).
- Illades, C. (2017). "AMLO y las nuevas izquierdas". *Nexos*, Mayo.
- Keohane, R. y Nye, J. (1987). "Power and Interdependence Revisited". *International Organization*, vol. 41(4).
- . (1998). "Power and Interdependence in the Information Age". *Foreign Affairs*, vol. 77(5).
- Kundani, H. (2015). "La superación de Occidente". *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 15(2).
- Lianos, I. (2015). "La crisis de endeudamiento de Grecia". *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 15(2).
- Luengo, F. (2015). "Grecia, Europa, Syriza y Podemos. La necesidad de un debate". *Ola Financiera*, no. 22.
- Mallaby, S. (2012). "La opción por la catástrofe en Europa". *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 12(4).
- Matthijs, M. y Kelemen, D. (2015). "El renacimiento de Europa". *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 15(2).
- McMillan, S. (1997). "Interdependence and conflict". *Mershon International Studies Review*, vol. 41.
- Moravcsik, A. (2012). "Europa después de la crisis". *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 12(3).
- Patterson, W. (1982). "Revisión del libro: In Search of Theory: A New Paradigm for Global Politics by Richard W. Mansbach and John A. Vasquez". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 459.
- Salomón, M. (2002). "La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones". *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, no. 4.
- Siotos, G. (2015). "La nueva política exterior de Grecia". *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 15(2).
- Visuizi, A. (2014). "From grexit to grecovery: The paradox of the Troika's engagement with Greece". *Perspectives on European Politics Society*, vol. 15.

• Artículos de periódico

- Alexis Tsipras. (2015, mayo 31). "Non à une zone euro à deux vitesses". *Le Monde*. Recuperado de https://www.lemonde.fr/economie/article/2015/05/31/alexis-tsipras-l-europe-est-a-la-croisee-des-chemins_4644263_3234.html?xtmc=alexis_tsipras&xtcr=2. [Consultado el 03/06/18].
- Alderman, L. (2012, mayo 1). "Euro stress crosses border into the Netherlands". *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2012/05/02/business/global/euro-stress-crosses-border-into-netherlands.html>. [Consultado el 28/03/18].
- Ayuso, J. (2015, julio 26). "Merkel-Schäuble, cerebro y corazón alemán en Europa". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/07/25/opinion/1437838329_008005.html. [Consultado el 20/06/18].

- Balzli, B. (2010, febrero 08). "How Goldman Sachs helped Greece to mark ints true debt". *Der Spiegel*. Recuperado de <http://www.spiegel.de/international/europe/greek-debt-crisis-how-goldman-sachs-helped-greece-to-mask-true-debt-a-676634.html>. [Consultado el 12/03/18].
- Bassets, M. (2017, mayo 2). "François Hollande, un presidente normal en tiempos extraordinarios". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/05/02/actualidad/1493762394_637074.html. [Consultado el 28/11/17].
- Bocking, D. (2015, octubre 08). "Interview with Yanis Varoufakis on Euro and Refugee Crisis". *Der Spiegel*. Recuperado de <http://www.spiegel.de/international/europe/interview-with-yanis-varoufakis-on-euro-and-refugee-crisis-a-1056878.html>. [Consultado el 18/06/18].
- Brinkbäumer, K. (2015, julio 17). "Interview with German Finance Minister Wolfgang Schäuble. There is no German dominance". *Der Spiegel*. Recuperado de <http://www.spiegel.de/international/germany/interview-with-german-finance-minister-wolfgang-schaeuble-a-1044233.html>. [Consultado el 24/06/18].
- Caño, A. (2012, junio 8). "Obama deja su reelección a manos de Europa". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2012/06/08/actualidad/1339185138_833447.html. [Consultado el 30/03/18]
- Colombani, J. (2015, agosto 18). "Europa sí funciona". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/08/04/opinion/1438705799_883988.html. [Consultado el 18/06/18].
- Editorial. (2018, junio 24). "El fin de los rescates". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2018/06/22/opinion/1529688344_621398.html. [Consultado el 27/06/18].
- Enzensberger, H. (2012, septiembre 27). "La expropiación política de los europeos". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2012/09/26/opinion/1348650071_389535.html. [Consultado el 26/11/17].
- Francia, L. (2012, junio 9). "¿Cómo funciona un rescate bancario?". RTVE. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20120609/protocolo-previsto-para-pedir-ayuda-para-bancos-fondo-rescate-europeo/534014.shtml>. [Consultado el 15/11/17].
- González, A. (2016, septiembre 17). "El pacto comercial entre la UE y Estados Unidos hace agua". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/economia/2016/09/16/actualidad/1474046146_770152.html. [Consultado el 14/11/17].
- Groendahl, B. (2011, junio 6). "German Banks Top French on \$23 Billion Greek Debt, BIS Says". *Bloomberg*. Recuperado de <https://www.bloomberg.com/news/articles/2011-06-05/german-banks-top-french-with-2billion-in-greek-debt-bis-says>. [Consultado el 27/03/18].
- Innerarity, D. (2015, julio 12). "¿Una Europa alemana?". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/06/23/opinion/1435052585_341559.html. [Consultado el 11/03/18].
- Kundani, H. (2017, septiembre 16). "Por qué Merkel volverá a ser canciller (y qué impacto tendrá en la UE)". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/09/15/actualidad/1505471889_345189.html. [Consultado el 07-03-18]
- Maqueda, A. (2018, febrero 10). "La nueva vida para Grecia tras 8 años de rescate". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/economia/2018/02/10/actualidad/1518294242_612221.html. [Consultado el 28/06/18].
- Mouzakis, Y. (2015, enero 05). "Where did all the money go?". *Macropolis*. Recuperado de <http://www.macropolis.gr/?i=portal.en.the-agera.2080>. [Consultado el 21/03/18].

- Pozzi, S. y Doncel, L. (2016, septiembre 16). “EEUU quiere multar a Deutsche Bank con 14.000 millones por las hipotecas basura”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/economia/2016/09/16/actualidad/1473982431_644045.html. [Consultado el 26/03/18].
- Reiermann, C. y Reuter, W. (2009, febrero 02). “Germany’s Big Bankink Bailout”. *Der Spiegel*. Recuperado de <http://www.spiegel.de/international/business/the-state-s-silent-takeover-germany-s-big-banking-bailout-a-605044.html>. [Consultado el 26/03/18].
- Schult, C. y Seith, A. (2013, abril 02). “Economics crisis hits the Netherlands”. *Der Spiegel*. <http://www.spiegel.de/international/europe/economic-crisis-hits-the-netherlands-a-891919.html>. [Consultado el 28/03/18].
- Seitz, M. (2015, junio 29). “Los países que más *defaults* han tenido en la historia”. *BBC Mundo*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150629_economia_grecia_mayores_deudores_default_ms. [Consultado el 05/06/18].
- Varoufakis, Y. y Galbraith, J. (2013, junio 23). “Only Syriza Can Save Greece”. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2013/06/24/opinion/only-syriza-can-save-greece.html>. [Consultado el 29/05/18].
- Vidal-Folch, X. (2017, febrero 9). “Volvemos al capitalismo de casino”. *El País*. Recuperado de https://economia.elpais.com/economia/2017/02/08/actualidad/1486582331_478384.html. [Consultado el 03/11/17].
- . (2015, enero 20). “Papandrú: el castigo de Sísifo”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2015/01/20/actualidad/1421777889_368955.html. [Consultado el 15/03/18].
- Walker, A. (2015, julio 7) “What is the European Stability Mechanism?”. *BBC*. Recuperado de <http://www.bbc.com/news/business-19870747>. [Consultado el 25/11/17].
- Warner, J. (2015, marzo 07). “Austria is fast becoming Europe's latest debt nightmare”. *The Telegraph*. . Recuperado de <https://www.telegraph.co.uk/finance/comment/jeremywarner/11455671/Austria-is-fast-becoming-Europes-latest-debt-nightmare.html>. [Consultado el 29/03/18].
- Yárnoz, C. (2017, mayo 14). “Adiós a los traidores”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/05/14/actualidad/1494758128_677882.html. [Consultado el 27/11/17].
- Zizek, S. (2015, agosto 21). “El apocalipsis griego”. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-279805-2015-08-21.html>. [Consultado el 26/05/18].
- . (2015, julio 25). “El coraje de la desesperanza”. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-277849-2015-07-25.html>. [Consultado el 16/06/18].
- Zúñiga, J. (2015, junio 30). “Caen las principales bolsas del mundo; el dólar llega de nuevo a los 16 pesos”. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.com.mx/2015/06/30/economia/021nleco>. [Consultado el 05/06/18].

- **Páginas y noticias**

- AFP. (2011, septiembre 19). “IMF says Greece could return to growth by 2013”. *The Telegraph*. Recuperado de <https://www.telegraph.co.uk/finance/financiacrisis/8774068/IMF-says-Greece-could-return-to-growth-by-2013.html?mobile=basic>. [Consultado el 01/04/18].
- BBC Mundo. (2015, julio 10). “8 preguntas básicas para entender lo que pasa en Grecia... y sus consecuencias”. *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150702_grecia_deuda_crisis_referendo_preguntas_basicas_vj_aw. [Consultado el 05/03/18].
- . (2015, julio 24). “Cómo la economía modelo de Finlandia acabó siendo la única en recesión en la eurozona además de Grecia”. *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150723_economia_finlandia_crisis_euro_lf. [Consultado el 28/03/18].
- . (2015, junio 29). “¿Qué es y cómo funciona el corralito de Grecia?”. *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150629_economia_que_es_control_capitales_grecia_ch. [Consultado el 06/06/18].
- BBC News. (2015, julio 8). “Greek debt crisis: Where do other eurozone countries stand?”. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/world-europe-33408466>. [Consultado el 15/06/18].
- . (2008, diciembre 12). “Greek PM rejects elections calls”. *BBC*. Recuperado de <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/7780313.stm>. [Consultado el 13/03/18].
- . (2018, febrero 22). “Greece profile-Timeline”. *BBC*. Recuperado de <http://www.bbc.com/news/world-europe-17373216>. [Consultado el 23/03/18].
- BBC News Europe. (2017, mayo 23). “Sean FitzPatrick cleared as Anglo Irish trial collapses”. *BBC*. Recuperado de <http://www.bbc.com/news/world-europe-40016676>. [Consultado el 16/11/17].
- Cyprus, ESM. *How Cyprus modernised its economy*. Recuperado de <https://www.esm.europa.eu/assistance/cyprus>. [Consultado el 05/12/17].
- EFE Economía. (2009, mayo 13). “Alemania aprueba la creación de bancos malos para sanear el sector”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/economia/2009/05/13/actualidad/1242199975_850215.html. [Consultado el 03/03/18].
- . (2013, marzo 13). “Se cumplen diez años de la Agenda 2010 que transformó la sociedad alemana”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/economia/2013/03/13/agencias/1363185649_466760.html. [Consultado el 03/03/18].
- El Economista. (2013, marzo, 11). “Bancos a salvo, pero Europa podría perder una generación”. Recuperado de <http://www.eleconomista.es/economia/noticias/4664252/03/13/Hemos-salvado-a-la-banca-pero-corremos-el-riesgo-de-haber-perdido-una-generacion.html>. [Consultado el 01/12/17].
- Euronews. (2015, enero 30). “Greece rejects austerity in tense meeting with eurozone’s bailout chief”. Recuperado de <http://www.euronews.com/2015/01/30/greece-rejects-austerity-in-tense-meeting-with-eurozone-s-bailout-chief>. [Consultado el 30/05/18].
- Datos Macro. “Alemania-Exportaciones de mercancías”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/comercio/exportaciones/alemania>. [Consultado el 05/03/18].

- . “Alemania-Balanza comercial”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/comercio/balanza/alemania>. [Consultado el 24/03/18].
- Datos Macro. “Chipre: Economía y demografía”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/paises/chipre>. [Consultado el 03/12/17].
- . “Deuda pública de Grecia”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/deuda/grecia>. [Consultado el 15/11/17].
- . “Deuda pública de Italia”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/deuda/italia>. [Consultado el 18/11/17].
- . “EEUU: exportaciones de mercancías”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/comercio/exportaciones/usa>. [Consultado el 05/03/18].
- . “Francia: exportaciones de mercancías”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/comercio/exportaciones/francia>. [Consultado el 05/03/18].
- . “Tipos del Banco Central Europeo”. *Expansión*. Recuperado de <https://www.datosmacro.com/tipo-interes/zona-euro>. [Consultado el 13/11/17].
- Diario Oficial de la Unión Europea. (2016). *Versión Consolidada del Tratado de funcionamiento de la Unión Europea. Artículo 136, apartado 3*. p. 106. Recuperado de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=OJ:C:2016:202:FULL&from=EN>. [Consultado el 20/11/17].
- Greece, ESM. Greece-ongoing programme. *Bringing Greece back to growth. A third assistance programme for Greece*. Recuperado de <https://www.esm.europa.eu/assistance/greece>. [Consultado el 27/06/18].
- IMF Country Report No 09/245. (2009, agosto). “Greece: Selected Issues”. *International Monetary Fund*. Recuperado de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2009/cr09245.pdf>. [Consultado el 01/04/18].
- Ireland, ESM. *Ireland thrives again after crisis*. Recuperado de <https://www.esm.europa.eu/assistance/ireland>. [Consultado el 18/11/17].
- Oficina de información diplomática del Gobierno de España. *Ficha de País: Alemania, República Federal de Alemania*. Recuperado de http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/ALEMANIA_FICHA%20PAIS.pdf. [Consultado el 02/03/18].
- . (2016). *Ficha de País: Chipre, República de Chipre*. Recuperado de http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CHIPRE_FICHA%20PAIS.pdf. [Consultado el 01/12/17].
- . *Ficha de País: Grecia, República Helénica*. Recuperado de http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/GRECIA_FICHA%20PAIS.pdf. [Consultado el 12/03/18].
- Portugal, ESM. *Portugal regained economic footing*. Recuperado de <https://www.esm.europa.eu/assistance/portugal>. [Consultado el 17/11/17].
- RTVE. (2015, junio 15). “Draghi dice que la pelota está en el tejado de Grecia pero pide a todos una acción urgente”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150615/draghi-dice-pelota-esta-tejado-grecia-pero-pide-todos-accion-urgente/1162019.shtml>. [Consultado el 05/06/18].

- . (2015, junio 28). “El banco central decide mantener los préstamos de emergencia para los bancos griegos”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150628/bce-baraja-poner-fin-liquidez-bancos-griegos-tras-ruptura-negociaciones/1169741.shtml>. [Consultado el 09/06/18].
- . (2015, julio 1). “El Eurogrupo rechaza la petición de Grecia de abrir un tercer rescate de dos años”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150701/eurogrupo-rechaza-peticion-grecia-abrir-tercer-rescate-dos-anos/1171241.shtml>. [Consultado el 10/06/18].
- . (2015, JUNIO 18). “El Eurogrupo rechaza la prórroga del rescate a Grecia tras el malestar por el referéndum”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150627/eurogrupo-celebra-este-sabado-reunion-decisiva-para-futuro-grecia-eurozona/1169140.shtml>. [Consultado el 05/06/18].
- . (2015, marzo 11). “El Parlamento griego acuerda exigir a Alemania reparaciones por la 2GM”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150311/parlamento-griego-acuerda-exigir-alemania-reparaciones-segunda-guerra-mundial/1113061.shtml>. [Consultado el 01/06/18].
- . (2015, junio 29). “Grecia ordena el cierre de sus bancos durante seis días y establece un límite de efectivo de 60 euros”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150629/banco-del-pireo-anuncia-bancos-griegos-no-abriran-este-lunes/1169901.shtml>. [Consultado el 07/06/18].
- . (2015, julio 04). “Grecia vive una jornada de reflexión antes de un referéndum con resultado imprevisible”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150704/grecia-vive-jornada-reflexion-antes-referendum-resultado-imprevisible/1173460.shtml>. [Consultado el 13/06/18].
- . (2015, junio 16). “Juncker acusa al gobierno griego de tergiversar sus propuestas sobre el rescate”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150616/juncker-acusa-gobierno-griego-tergiversar-propuestas-sobre-rescate/1162866.shtml>. [Consultado el 05/06/18].
- . (2015, julio 13). “La eurozona recurrió por primera vez a la amenaza de expulsión del euro para forzar el acuerdo con Grecia”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150713/ue-recurrio-primeravez-amenaza-expulsion-del-euro-para-forzar-acuerdo-grecia/1178240.shtml>. [Consultado el 05/03/18].
- . (2015, junio 17). “Los expertos que auditan la deuda griega dicen que el país no debe devolver los rescates”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150617/expertos-auditan-deuda-griega-dicen-pais-no-debe-devolver-rescates/1163500.shtml>. [Consultado el 23/05/18].
- . (2015, julio 15). “Más de 30 diputados de Syriza votan contra las reformas mientras Tsipras intenta mantener la unidad”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150715/mas-30-diputados-syriza-votan-contra-reformas-mientras-tsipras-intenta-mantener-unidad-del-partido/1180241.shtml>. [Consultado el 05/03/18].
- . (2015, julio 18). “Schäuble plantea la opción de dimitir por su choque con Merkel sobre Grecia”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150718/schuble-plantea-opcion-dimitir-su-choque-merkel-sobre-grecia/1182240.shtml>. [Consultado el 05/03/18].
- . (2015, julio 1). “Tsipras, dispuesto a aceptar las exigencias de los acreedores con ligeros cambios”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150701/tsipras-dispuesto-aceptar-exigencias-acreedores-ligeros-cambios/1171544.shtml>. [Consultado el 10/06/18].
- . (2015, julio 30). “Tsipras logra el apoyo de su partido para terminar de negociar el acuerdo”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150730/syriza-celebrara-congreso-extraordinario-septiembre-propuesta-tsipras/1191220.shtml>. [Consultado el 05/03/18].
- . (2015, julio 30). “Tsipras logra el apoyo de su partido para terminar de negociar el acuerdo”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150730/syriza-celebrara-congreso-extraordinario-septiembre-propuesta-tsipras/1191220.shtml>. [Consultado el 22/06/18].

- . (2015, julio 08). “Tsipras: No buscamos la colisión con Europa, sino terminar prácticas que han llevado al traste al país”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150708/tsipras-no-buscamos-colision-europa-sino-poner-fin-practicah-llevado-traste-nuestro-pais/1175180.shtml>. [Consultado el 17/06/18].
- . (2015, julio 6). “Tsipras presentará una propuesta respaldada por todos los partidos griegos salvo comunistas y neonazis”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150706/tsipras-presentara-propuesta-respaldada-todos-partidos-griegos-salvo-comunistas-neonazis/1174201.shtml>. [Consultado el 17/06/18].
- . (2015, septiembre 21). “Un gobierno de Syriza para aplicar el tercer rescate de Grecia”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150921/tercer-rescate-marca-programa-politico-economico-del-proximo-gobierno-griego/1209841.shtml>. [Consultado el 20/06/18].
- . (2015, junio 15). “Varoufakis asegura que aceptaría cualquier acuerdo que incluyese una reestructuración de deuda”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150615/varufakis-asegura-aceptaria-cualquier-acuerdo-incluyese-reestructuracion-deuda/1161940.shtml>. [Consultado el 06/06/18].
- . (2015, julio 28). “Varoufakis, demandado por un delito de alta traición en las negociaciones con los acreedores”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150728/varufakis-demandado-delito-alta-traicion-negociaciones-acreedores/1189343.shtml>. [Consultado el 16/06/18].
- Spain, ESM. *Spain: a fast and effective programe.* . Recuperado de <https://www.esm.europa.eu/assistance/spain>. [Consultado el 29/11/17].
- Tratado Constitutivo del Mecanismo Europeo de Estabilidad. (2012). *Artículo 4.* p. 11. Recuperado de https://www.esm.europa.eu/sites/default/files/20150203_-_esm_treaty_-_es.pdf. [Consultado el 19/11/17].
- Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria. (2012). *Artículo 1.* p. 9. Recuperado de <https://previa.uclm.es/profesorado/asanchez/COMUNITARIO/archivos%20de%20texto/TN08TESTAB.pdf>. [Consultado el 27/11/17].

APÉNDICE

ANEXO 1. Capital garantizado a través del MEDE por cada país de la eurozona

Suscripciones del capital autorizado

Miembro del MEDE	Número de acciones	Suscripción del capital (EUR)
Reino de Bélgica	243 397	24 339 700 000
República Federal de Alemania	1 900 248	190 024 800 000
República de Estonia	13 020	1 302 000 000
Irlanda	111 454	11 145 400 000
República Helénica	197 169	19 716 900 000
Reino de España	833 259	83 325 900 000
República Francesa	1 427 013	142 701 300 000
República Italiana	1 253 959	125 395 900 000
República de Chipre	13 734	1 373 400 000
República de Letonia	19 353	1 935 300 000
República de Lituania	28 634	2 863 400 000
Gran Ducado de Luxemburgo	17 528	1 752 800 000
Malta	5 117	511 700 000
Reino de los Países Bajos	400 190	40 019 000 000
República de Austria	194 838	19 483 800 000
República Portuguesa	175 644	17 564 400 000
República de Eslovenia	29 932	2 993 200 000
República Eslovaca	57 680	5 768 000 000
República de Finlandia	125 818	12 581 800 000
Total	7 047 987	704 798 700 000

Fuente: Tratado Constitutivo del Mecanismo Europeo de Estabilidad. (2012). “Suscripciones del capital autorizado”. Anexo II. Recuperado de https://www.esm.europa.eu/sites/default/files/20150203_-_esm_treaty_-_es.pdf. [Consultado el 05/10/17].

ANEXO 2. Capital aportado por cada país al MEDE

Clave de contribución del MEDE

Miembro del MEDE	Clave del MEDE (%)
Reino de Bélgica	3,4534
República Federal de Alemania	26,9616
República de Estonia	0,1847
Irlanda	1,5814
República Helénica	2,7975
Reino de España	11,8227
República Francesa	20,2471
República Italiana	17,7917
República de Chipre	0,1949
República de Letonia	0,2746
República de Lituania	0,4063
Gran Ducado de Luxemburgo	0,2487
Malta	0,0726
Reino de los Países Bajos	5,6781
República de Austria	2,7644
República Portuguesa	2,4921
República de Eslovenia	0,4247
República Eslovaca	0,8184
República de Finlandia	1,7852
Total	100,0

Estas cifras se han redondeado al cuarto decimal.

Fuente: Tratado Constitutivo del Mecanismo Europeo de Estabilidad. (2012). “Clave de contribución del MEDE”. Anexo I. Recuperado de https://www.esm.europa.eu/sites/default/files/20150203_-_esm_treaty_-_es.pdf. [Consultado el 09/10/17].

ANEXO 3. Las principales propuestas de reforma planteadas por Alexis Tsipras a la Troika, el 9 de julio de 2015

- **SUPERÁVIT PRIMARIO**

1. Atenas se compromete a tener un superávit primario del **1% del PIB este año, del 2% en 2016, del 3% en 2017 y del 3,5% en 2018**, tal y como pedían las instituciones y proponía el Gobierno griego a finales de junio. Pide que a medio plazo se revisen los objetivos.

- **REFORMA DEL IVA**

1. Grecia propone adoptar una legislación para reformar el sistema del IVA que será efectiva a partir del 1 de julio de 2015. La reforma se centrará en lograr una **recaudación neta de un 1% del PIB** sobre una base anual de cambios paramétricos, en función de las siguientes medidas:
2. El IVA general se unifica al **23%, donde se incluyen restaurantes y catering** (antes 13%). Se aplicará un tipo reducido del **13% para los alimentos básicos (no procesados), la energía, el agua** (con exclusión de las aguas residuales) **y los hoteles** (que aumentan su tributación a partir de octubre de 2015). También habrá un IVA súper reducido del **6% para los productos farmacéuticos, libros y teatro** (antes 6,5%).
3. **Las islas del mar egeo dejarán de beneficiarse de exenciones** (ahora gozan de un descuento del 30%), excepto a las más remotas. La medida empezaría por las de mayores ingresos y que son los destinos turísticos más populares. El proceso se completará a finales de 2016, con medidas para compensar a los ciudadanos más necesitados, según se determine. **Los nuevos tipos de IVA en hoteles e islas se llevarán a cabo a partir de octubre de 2015**. El aumento de la tasa del IVA que se ha descrito podrá ser revisado a finales de 2016 con base a la lucha contra la evasión fiscal, y previa consulta con las instituciones.

- **REFORMA DE LAS PENSIONES**

1. Las autoridades reconocen que "el sistema de pensiones es insostenible y necesita reformas fundamentales". Por eso, se comprometen a **reducir el peso de las pensiones entre un 0,2% y hasta un 0,5% del PIB en 2015 y el 1% a partir de 2016**, tal y como pedían las instituciones. Para ello se compromete a **desincentivar la jubilación anticipada** –incluso con penalizaciones para aquellos que la soliciten– y **a retrasar la edad de jubilación a los 67 años** (62 si se han cotizado 40) desde el 2022. Esto se aplicará para todos los que se vayan a jubilar "**con efecto inmediato**".

2. Acepta que las contribuciones de los **pensionistas al seguro sanitario suban del 4% al 6%** y que se extienda esa aportación a las pensiones suplementarias (que ahora no aportaban nada).
3. Grecia se compromete a **eliminar de manera gradual hasta finales de 2019 el subsidio para las pensiones más bajas** (inferiores a 700 euros mensuales) conocido como EKAS. El Gobierno se compromete a legislar sobre ello "inmediatamente", pero **no se empezaría a retirar hasta marzo de 2016**, cuando empezaría por el 20% con mejor prestación dentro de este colectivo.
4. Además, se congelarán **hasta 2021 y en términos nominales las pensiones contributivas**. Las pensiones suplementarias, que pasarán a financiarse exclusivamente con las contribuciones de los trabajadores (hasta ahora eran cofinanciadas por patronos y en algunos casos con ayudas del Estado).

• **OTRAS MEDIDAS FISCALES**

1. **Introducción de un nuevo derecho penal sobre la evasión y el fraude** para modernizar y ampliar la definición de fraude fiscal y la evasión de impuestos y actualizar la ley orgánica de presupuestos y la lucha contra la corrupción a través de reformas en la justicia y en la administración.
2. **Aumento del impuesto de sociedades en 2015 del 26 al 28%** y requerimiento de **pagos por adelantado del 100% para los ingresos corporativos** y poco a poco para el impuesto a la renta empresarial individual en 2017.
3. **Ampliación del impuesto sobre productos de lujo del 10% al 13%**. Aumento del recargo de solidaridad.
4. **Eliminación gradual del tratamiento fiscal preferencial de los agricultores** para 2017, que también verán cómo se eliminan los subsidios para la compra de gasolina.
5. Introducción de impuestos en los anuncios de televisión, un **gravamen del 30% a los juegos audiovisuales de lotería** y la concesión de licencias de telefonía 4G y 5G.
6. Establecimiento de una agencia de recaudación de impuestos independiente. **Si las medidas adoptadas en el plano fiscal no bastan** para lograr los objetivos presupuestarios, Grecia podría tomar medidas "compensatorias" como **subir el impuesto de sociedades al 29%**, elevar los impuestos para las rentas de los alquileres (del 11% al 15% para ingresos inferiores a 12.000 euros y del 33% al 35% para los que superen esa cantidad).

- **GASTO MILITAR**

1. Reducción de 300 millones de euros en dos años al presupuesto para defensa, pese a la exigencia de los acreedores de recortarlo en 400 millones. La propuesta limita el techo de gasto en 100 millones de euros en 2015 y en 200 millones para 2016.

- **PRIVATIZACIONES**

1. El documento impone la privatización de todos los activos incluidos al cierre de 2014 dentro del Fondo para el Desarrollo de Activos de la República de Grecia. Para facilitar este proceso, Atenas tomará las medidas necesarias para completar la **venta de los aeropuertos regionales**, la compañía de tren Trainose, Eignatia y los **puertos de El Pireo, Tesalónica y Hellinikon** sobre una lista que se irá actualizando con regularidad. Además, y en contra de los deseos iniciales, **Grecia accede a transferir las acciones que mantiene en la empresa de telecomunicaciones OTE** a la agencia de privatizaciones.

- **OTRAS MEDIDAS**

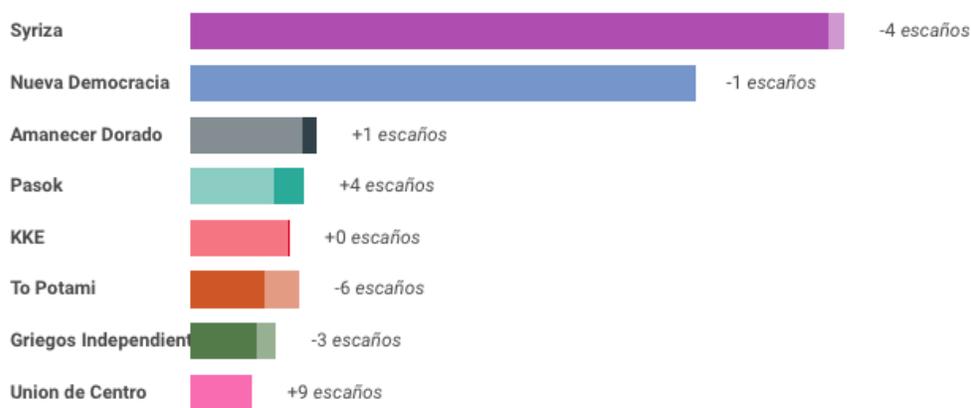
1. Asimismo, el gobierno griego se compromete a abrir un proceso de consultas para revisar el marco laboral actual –incluyendo la negociación colectiva–, bajo la asesoría y la colaboración de organismos internacionales como la OIT.
2. También **se compromete también a emprender reformas en la administración pública**, el sistema judicial y en la lucha contra la corrupción.

Fuente: RTVE. (2015, julio 10). “Grecia pide un rescate de 53.500 millones de euros a cambio de un amplio plan de reformas”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150710/gobierno-griego-prepara-paquete-recortes-reformas-12000-millones-cambio-del-rescate/1175820.shtml>. [Consultado el 05/03/18].

ANEXO 4. Resultados de las elecciones parlamentarias del 20 de septiembre y su comparación con las de enero de 2015

ELECCIONES ENERO 2015			ELECCIONES SEPTIEMBRE 2015		
PARTIDO	NÚMERO DE ESCAÑOS	% DE VOTOS	PARTIDO	NÚMERO DE ESCAÑOS	% DE VOTOS
Syriza	149	36,34%	Syriza	145	35,5%
Nueva Democracia	76	27,81%	Nueva Democracia	75	28,1%
Amanecer Dorado	17	6,28%	Amanecer Dorado	18	7,0%
To Potami	17	6,04%	Pasok	17	6,3%
KKE	15	5,47%	KKE	15	5,5%
Pasok	13	4,68%	To Potami	11	4,1%
Griegos Independientes	13	4,75%	Griegos Independientes	10	3,7%
			Unión de Centristas	9	3,4%

Comparativa con elecciones enero 2015



Fuente: RTVE. (2015, septiembre 20) “Elecciones Grecia 2015”. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/elecciones-en-grecia/>. [Consultado el 19/06/18].